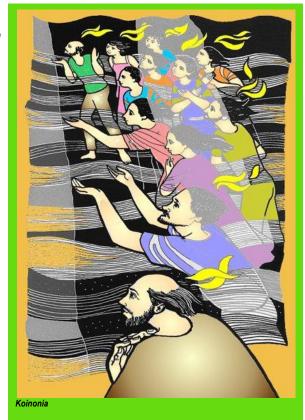


¿HACIA DÓNDE VA LA MISIÓN?

David J Bosch

Uno nunca debe ver los seis eventos cristológicos de la salvación aislados los unos de los otros:

- ✓ La encarnación: el Cristo encarnado, el Jesús de Nazaret humano que transitó cansado por los caminos polvorientos de Palestina, donde se compadeció de los marginados.
- ✓ La cruz de Cristo, sello de distinción de la fe cristiana. Dios se entrega por la humanidad, y anuncia el fin de la injusticia y un compromiso con una nueva vida de justicia y paz.
- ✓ La resurrección: la Iglesia está llamada a vivir la resurrección en la vida aquí y ahora y ser señal de contradicción frente a las fuerzas de la muerte y la destrucción.
- ✓ La ascensión es símbolo de la entronización del Cristo crucificado y resucitado, que proclama el juicio de Dios sobre quienes adoran a los dioses del poder y el amor propio.
- ✓ Pentecostés: la Iglesia en el poder del Espíritu es una comunidad, una koinonía, que vive el amor de Dios en la vida diaria, y donde la justicia y la rectitud se hacen activos.



✓ La parusía: la Iglesia afirma su propio papel preliminar. Vive y ministra como esa fuerza en la humanidad a través de la cual la renovación y la comunidad de la gente es servida.

En nuestra misión proclamamos al Cristo encarnado, crucificado, resucitado, ascendido, presente en el Espíritu, llevándonos a su futuro como "cautivos en su marcha de victoria" (2 Co 2.14). Cada uno de estos eventos afecta a todos los demás. A menos que mantengamos esta visión, seguiremos comunicando al mundo un evangelio parcial. La sombra del hombre de Nazaret, crucificado bajo Poncio Pilato, cae sobre la gloria de su resurrección y ascensión, sobre la llegada de su Espíritu y su parusía. El que consumará la historia es el Jesús que caminó con sus discípulos, que vive como Espíritu en su Iglesia (ver Ef 2.20); es Aquel crucificado que se levantó de la muerte; es aquel que fue levantado sobre la cruz, quien fue levantado al cielo; es el Cordero inmolado pero viviente.

Pero ¿quién, cuál Iglesia, cuál cuerpo humano de personas puede hacer frente a semejante llamado? (2 Cor 2.16).

Mott le planteó esta pregunta a Kähler justo antes de la Conferencia de Edimburgo: "¿Usted considera que ya tenemos aquí en el frente doméstico el tipo de cristianismo debe ser propagado por todo el mundo?" (en Kähler 1971:258). Hoy no expresaríamos la pregunta en términos tan ingenuos como lo hizo Mott. Pero sigue inquietándonos. El cristianismo está siendo atacado por todos lados, hasta por sus propios adherentes. Para Rutti (1972, 1974), la totalidad de la empresa misionera moderna está tan corrompida por sus orígenes en asociación cercana con el colonialismo occidental, que ya no es redimible: tenemos que encontrar una imagen totalmente nueva hoy. Hablando en una consulta en Kuala Lumpur (febrero 1971), Emeritoi Nacpil describía la misión como "un símbolo de la universalidad del imperialismo occidental, entre las generaciones emergentes del Tercer Mundo". La gente de Asia no ve en el misionero el rostro sufriente de Cristo sino un monstruo benéfico. Concluye, por lo tanto: "La actual estructura de la misión moderna ha muerto. Y la primera cosa que debemos hacer es endecharla y luego enterrarla".

La misión parece ser el enemigo más grande del evangelio. En efecto, "El servicio más misionero que puede ofrecer un misionero bajo el sistema actual en Asia es irse para su casa". En el mismo año John Gatu, de Kenya, hablando primero ante un auditorio en Nueva York, luego en una reunión de la Iglesia Reformada de Estados Unidos en Mileaukee, sugirió una moratoria para el involucramiento misionero de Occidente en África. Mucho más temprano, en mayo de 1944,



Bonhoeffer, escribiendo desde una cárcel de la Gestapo y reflexionando sobre la Iglesia alemana como la había llegado a conocer, dijo:

Nuestra Iglesia, que ha estado luchando todos estos años para preservarse a sí misma como si esto fuera un fin en sí mismo, no es capaz de llevar la palabra de reconciliación y redención a la humanidad y al mundo. Nuestras palabras anteriores por ende han de perder su fuerza y cesar, y nuestro ser cristianos hoy se limitará a dos cosas: la oración y la acción justa entre los hombres (1971:300).

Bonhoeffer probablemente también vería la empresa misionera de la Iglesia en el extranjero como una lucha para preservarse a sí mismo. Con menos reserva que Bonhoeffer, James Heissig (1981) ha denominado a la misión cristiana "la guerra egoísta".

En contra de lo que algunos de estos autores podrían sugerir, no están describiendo un fenómeno nuevo. Durante la mayor parte de su historia, el estado empírico de la Iglesia ha sido deplorable. Esto fue cierto aun del primer círculo de discípulos de Jesús y no cambió después de ello. Probablemente hemos logrado ser medio buenos en términos de ortodoxia, la "fe", pero nos ha ido mal respecto a la ortopraxis, el amor. Van der Aslst (1074:1976) nos recuerda que ha habido un sin-número de concilios que han deliberado sobre creencias correctas; pero hasta ahora nadie ha convocado un concilio para tratar las implicaciones del mandamiento más grande: amarnos los unos a los otros. Uno puede, por lo tanto, preguntar con cierta justificación si ha habido alguna vez un tiempo en el que la Iglesia haya tenido el "derecho" a hacer obra misionera. Lo que Neil dice acerca de los misioneros ha sido cierto de los misioneros de todos los tiempos, desde el gran apóstol, que se jactó de su debilidad, hasta quienes todavía se llaman a sí mismos "misioneros". "Han sido en general gente débil, no muy sabia, no muy santa, no muy paciente. Han quebrado la mayoría de los mandamientos y caído en cada error inconcebible" (1960.222).



Los críticos de la misión se basan en general en la presuposición que la misión consistía únicamente en lo que hacían los misioneros occidentales para salvar almas, plantar iglesias e imponer sus costumbres y su voluntad sobre los demás. Jamás podemos, sin embargo, limitar la misión exclusivamente a este proyecto empírico. Tampoco, por supuesto, debe divorciarse de él. Más bien, la misión es la *missio Dei* que busca subsumir en sí misma las *missiones ecclesiae*, los programas misioneros de la Iglesia. No es la Iglesia quien "emprende" la misión; es la *missio Dei* la que constituye a la Iglesia.

La misión de la Iglesia necesita una renovación y reconceptualización continua. La misión no es competencia con otras religiones, ni una actividad conversionista, ni

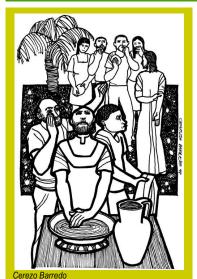
expansión de la fe, ni edificación del Reino de Dios; tampoco es actividad social, económica y política. A la vez, hay mérito en todos estos proyectos. Entonces la preocupación de la Iglesia es la conversión, el crecimiento de iglesias, el Reino de Dios, economía, sociedad y política –¡pero de manera distinta! (cf Kohler 1974). La *missio Dei* purifica a la Iglesia. La coloca bajo la cruz, el único lugar donde siempre está segura. La cruz es el lugar de la humillación y del juicio, pero también un lugar de refrigerio y nuevo nacimiento (cf Neill 1960). Como la comunidad de la cruz, la Iglesia entonces constituye la comunidad del Reino, no solo "miembros de la Iglesia", como la comunidad del éxodo, no como "institución religiosa", invita a las personas al banquete sin fin (Moltmann 1977).

Visto desde esta perspectiva, la misión es simplemente la participación de los cristianos en la misión de Jesús (Hering 1980:78), apostando a un futuro que la experiencia verificable parece negar. Es las buenas nuevas del amor de Dios, encarnado en el testimonio de una comunidad, para beneficio del mundo.

Terminamos en esta entrega de los **Recursos** el final del libro **Misión en Transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión**, de David J Bosch, Libros Desafío, Grand Rapids, USA, 2000, 711 pp.



1 de Septiembre 2024 – 15° domingo después de Pentecostés (Verde)
DGO 1: COMIENZA EL MES DE LA BIBLIA - JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN – DÍA DE LA TÍA
- MIE 4: DÍA DE LA SECRETARIA – DÍA NACIONAL DEL MIGRANTE - JUE 5: DÍA MUNDIAL DEL HERMANO



Evangelio de Marcos 7.1-8, 14-15, 21-23: Jesús enfrenta la esclavizante legislación sobre "la pureza", y anuncia el evangelio liberador que pone en el centro la fe y la responsabilidad del ser humano —lo que sale del hombre—, frente a la palabra de Dios y frente a la vida cotidiana.

Cantar de los Cantares 2.8-13: Cántico de amor y libertad en la pareja humana. Viene mi amor, saldremos a disfrutar la primavera. Llega el tiempo de cantar, escuchar los pájaros, oler estos aromas.

Salmo 45.1-4, 13-16: Canto un poema al hermoso rey y a su novia esplendorosa. Valiente guerrero, cabalga defendiendo la verdad, la humildad y la justicia. Rey y princesa, honrados, Dios los bendiga.

Carta de Santiago 1.19-22, 25-27: Reciban la palabra que ha sido sembrada y plantada en sus vidas, atiendan esta verdadera ley de la libertad que les dará felicidad, amando al necesitado en sus aflicciones.

Recursos para la predicación

• Marcos 7.1-23 – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

"Habla" el evangelista Marcos

El centro de la tormenta: la Ley de la Pureza.

Los del centro están cada vez más alarmados con Jesús. Y vuelven a enviar unos escribas de Jerusalén para concertar un plan contra él, buscando cualquier resquicio para atacarlo.

Y ya encontraron un pretexto: sus discípulos están comiendo su pan con manos impuras. No se han lavado para comer. No es asunto de higiene, sino de santidad. En las cuestiones de pureza o impureza se juega el pueblo, según la interpretación oficial, la bendición o la maldición, la vida o la muerte. Quien es impuro no puede acercarse al templo; está excluido de la presencia de Yavé.

Dado que la comida es señal de bendición de Dios, es tradición de los piadosos purificarse para ser dignos de comerla delante de Dios. ¡Hasta dónde llega la meticulosidad de los fariseos en estos asuntos de pureza! Y como la impureza ritual se contagia por contacto material con un impuro o con algo que aquel hubiera tocado, el salir a la calle, y sobre todo al mercado, es una ocasión casi segura de contaminación con la impureza de los pecadores y de los paganos; por eso los que se consideran cumplidores de la ley no comen sin antes lavarse meticulosamente; y lo que compran en el mercado si no lo lavan igualmente no lo comen.

Todo eso parece santo y bueno. El problema es que tanto cuidado en lavar el exterior no les deja tiempo para atender al interior; sentirse puros y justificados ante Dios por sus méritos los hace duros hacia los demás y los lleva a actuar como jueces de quienes no son como ellos.

Los discípulos comieron su pan sin haberse lavado las manos después de haber compartido su pan con el pueblo impuro; tienen, pues, las manos impuras según la ley. Y los fariseos y los escribas se van contra Jesús a pedirle cuentas por aquello: "¿Por qué razón tus discípulos no caminan de acuerdo a la tradición de los ancianos, sino que comen con manos impuras?"

Atacan al maestro, no a los discípulos, cuya conducta es consecuencia directa de la manera como Jesús relativiza las leyes; y el centro ha decidido poner un alto a ese falso maestro cuyas ideas atacan las santas tradiciones de Israel. El silencio se hace pesado. Y ahora los fariseos y los escribas se desenmascaran: no les importa si el pueblo tiene qué comer, solo les importa que se hayan lavado las manos para hacerlo santamente. Jesús tiene que desenmascarar la maldad que hay en la defensa de las tradiciones, que llega incluso a negar fuerza de ley a la ley de Dios misma. Y para prevenir al pueblo, lo llama de nuevo y les dice: "¡Óiganme todos y entiendan! Nada de lo que hay fuera del hombre puede hacerlo impuro, entrando en él. Lo que de verdad lo hace impuro y es para él cuestión de maldición y de muerte es lo que sale de él".



De esa manera Jesús ha entrado en un camino definitivamente peligroso y ya sin retorno. Si solo mantuviera sus ideas en privado, ya estaría mal, según los escribas y fariseos. Pero ahora está deslegitimando las tradiciones rituales en torno a la pureza y al culto públicamente; con eso es un enemigo del orden público, porque influye fuertemente en la gente. Por eso su suerte está echada.

Y tiene que irse a casa, en busca de protección. Se queda por fin a solas con sus discípulos. Y para su sorpresa, resulta que tampoco ellos han entendido. Aquellos a quienes había sido dado el don de conocer los secretos del Reino, cada vez entienden menos. Tiene que prevenirlos de que corren el peligro de quedarse afuera. Por eso les dice:



"Así que también ustedes son incapaces de entender? ¿No se dan cuenta de que lo que el hombre come no lo puede hacer impuro, porque no entra en su corazón sino en su estómago y va a dar al excusado? Etc...

(Fíjense, de paso, que en lo que Jesús denunció como causa de maldición y muerte para el hombre no aparece nada que se refiera directamente a Dios; son doce situaciones de relación injusta respecto de los seres humanos. Allí es donde se juegan las cuestiones de vida o muerte para el pueblo. A Dios no se le ofende directamente; lo que hiere al Padre que ama la vida es el incumplimiento de su proyecto de vida; lo que va contra la vida de sus hijos es lo que de verdad ofende al Padre).

Carlos Bravo Gallardo, sj, en **Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Verbo Divino, Quito, 1993.

Introducción al Cantar de los Cantares y comentario de 2.8-14

Presentación de Pablo Andiñach

Es evidente que el texto del Cantar de los Cantares no tematiza sobre la experiencia de Dios ni sobre la fe del pueblo de Israel. Ni siquiera nombra a Dios, aunque haya una mención indirecta en 8.6 al hablar del amor como "llama divina", pero nos equivocaríamos si interpretáramos esto como un olvido del Creador por parte de la autora del Cantar.

Ocurre que el ámbito de la sexualidad y el erotismo son espacios dados por Dios para que cuando estemos en ellos disfrutemos de nuestros cuerpos y sus vivencias. Y que hay una experiencia de carácter espiritual y profunda manifestada a través del conocimiento del amor verdadero entre una mujer y un hombre.

Si ubicamos el texto del Cantar en el período postexílico (aproximadamente a mediados del siglo V aC), encontramos que en ese período gobiernan los persas, quienes habían posibilitado la existencia de una corte local vasalla de ellos. Esta corte vivía muy por encima del nivel de vida de los pobres del país. Es muy probable que este sector social haya sido bastante corrupto y, dado que su modelo de sexualidad era poligámico –y por tanto fuertemente impersonal–, contrastaba con la fidelidad y delicadeza del amor de nuestra pareja.

Su héroe era Salomón, un rey famoso por sus riquezas, muchas mujeres y su amor impersonal e interesado. Sus bodas estaban vinculadas a contactos políticos y acuerdos comerciales donde el amor tenía poco espacio si es que tenía alguno. En ese contexto la pareja del Cantar representará un modelo distinto de amor y de relación entre un hombre y una mujer. Esto será evidente en muchos pasajes que muestran el conflicto entre la frivolidad de la clase cortesana de Jerusalén y el amor sencillo y personal de una pareja de jóvenes pobres.

Hablamos de autora del Cantar, ya que no se puede explicar cómo un varón pudiera escribir una colección de poemas donde la sensibilidad dominante es la femenina y el cuerpo exaltado mayoritariamente sea el masculino, donde los anhelos, deseos, expectativas y miedos son básicamente los femeninos, y donde la iniciativa es un rol ejercido por ella. Y a la vez, encontramos que la voz conductora de los poemas es la de la mujer, quien además abre y cierra el libro con sendos poemas de su boca.

Todo lo bueno viene de Dios y el amor y el erotismo también. El Cantar no dice que el amor y el erotismo sean actos sagrados, divinos, o que tuviera una vinculación religiosa especial. Pero sí



ocurre que la sexualidad vinculada a lo sagrado era parte de los cultos de otros pueblos que rodeaban a Israel.

Sabemos de la existencia de mujeres conocidas como prostitutas sagradas en el marco de un rito de fertilidad y de clamor por la bonanza. Estas prácticas eran relativamente comunes pero fueron siempre rechazadas por la fe israelita y condenadas como idolátricas por los profetas. Y tanto esta sexualidad prostituida como la sexualidad comercializada o sometida por los poderosos – especialmente por la violencia machista— son evidentemente impuras.

Y acompañando en el leccionario a un texto relativo a la impureza legal, moral o religiosa como este del evangelio de Marcos 7, es bueno presentar un texto del Cantar de los Cantares donde la pureza se vive en la experiencia de una pareja real que se ama. No vemos aquí ninguna moralina puritana que condena la sexualidad humana como algo impuro, ninguna vinculación de la santidad con la abstinencia sexual, ninguna exaltación del celibato como expresión de pureza.

Ni idealizar la experiencia sexual aisladamente como algo especialmente puro ni condenarla como algo especialmente pecaminoso, sino ubicar la experiencia sexual entera, no solo la genitalidad, como expresión del amor humano libre y desinteresado, en el marco de la vida cotidiana, expuestos a la alegría y a los fracasos, a los riesgos y aciertos, a los temores y a la confianza.

¡La voz de mi amado! 2.8-13

La mujer escucha los sonidos de su amado que se acerca por los campos hacia donde está ella, y lo describe como una gacela que la llama y la invita a salir juntos a las colinas. Allí la primavera se ha instalado y la vida renace luego de las lluvias invernales. El poema finaliza cuando el hombre compara a su mujer con una paloma que se esconde en un hueco de las rocas y que él ansía ver y oír. En esta parte del poema no hay contacto de los cuerpos ni exaltación de la belleza física, sino más bien un encuentro de voces a la distancia que buscan una cercanía mayor.

Además, en esta parte del poema donde más de la mitad del texto es dicho por el varón, es destacable que es la mujer la que habla, y la que cuenta lo que el varón dice: ella misma ha elegido estas palabras para presentarse y hablar de sí misma.

- **2.8-9.** Es interesante observar cómo la pareja busca imágenes naturales y campesinas para exaltar la belleza y no imágenes que provengan del mundo de la riqueza y el lujo. No se exaltan ni sus ropas ni sus adornos. La segunda estrofa presenta al varón observando a la mujer desde detrás de un cerco, in tentando verla a través de una ventana. Hemos visto que en numerosos poemas anteriores la pareja está junta compartiendo una habitación o en un lugar en el campo. Pero esta escena quiere subrayar que el amor es un lazo que los une y a la vez una forma de búsqueda permanente de la persona amada.
- **2.10-14.** Una vez que se indica que a continuación se oirá la voz del hombre, el poema presenta dos estrofas encabezadas por un estribillo: "Levántate, amada mía, hermosa mía y vente." Sin verla, él la llama desde afuera y ella solo oye su voz desde el interior de la casa.

El clima en Israel permite distinguir dos estaciones: la estación húmeda y la seca. La estación de las lluvias es el invierno, donde la temperatura es baja e incluso suceden nevadas. Al llegar la temporada seca, se produce una breve transición durante la cual los primeros calores alientan la floración silvestre y los viñedos comienzan a prometer sus frutos. La primera estrofa que nos ocupa se ubica en ese tiempo privilegiado y es la invitación a observar el despertar de la vida.

En la segunda estrofa (13b-14) el hombre clama para que ella se presente y se muestre a él en algún lugar secreto de las rocas, un espacio privado. La mujer quiere ser vinculada con la fuerza de esa naturaleza donde estalla la vida y donde la ternura triunfa sobre las lluvias frías del invierno. Pero a la vez ella se presenta enigmática y de difícil acceso. La mujer se presenta siendo reclamada y teniendo ella el poder de mostrarse o de permanecer oculta como una paloma en las altas grietas. Podemos imaginar la paloma, hasta soñar con ella, pero no podemos dominarla ni acercarla por la fuerza. En la pureza y ternura del amor, solo accedemos a la persona amada cuando espontáneamente ella misma quiere acercarse a nosotros.

Pablo Andiñach, pastor y biblista metodista argentino, **Cantar de los cantares. El fuego y la ternura**, Lumen, Buenos Aires, 1997.Resumen y adaptación de GBH.



• Salmo 45.1-4, 13-15 – Presentación de Cortese y Pongutá

Este bellísimo poema parece tomado del Cantar de los Cantares. Es un epitalamio compuesto para celebrar las bodas del rey. La escenificación del poema no podía ser el templo sino el palacio real. Se menciona a Dios para recordar la bendición que él otorgó al rey su unción: la elección y la misión recibidas de parte de Dios. La primera parte hace el elogio del rey (vs 1-9); la segunda está dedicada a la novia (vs 10-16); el v 17 es la conclusión del poeta.

Vs 1-9. Para eso te ungió Dios

Solemnemente introduce el autor su poema y se dirige al rey. De él elogia la belleza y la sabiduría, pero las atribuye a una bendición eterna de Dios. La segunda parte del elogio menciona el ascendiente bélico del rey: lo exhorta a lucir la espada y a cabalgar por la fidelidad (verdad) y a hacer justicia al pobre, a hacer proezas: se trata de un rey ante quien se rinden los pueblos y que vence a los enemigos.

Parte central del elogio es el señorío del rey y las características de su reinado: su gobierno es recto, ama la justicia, odia la iniquidad. El poeta recuerda, con un matiz de exhortación, que precisamente para esto lo ungió Dios desde la eternidad. No podía faltar el elogio de la riqueza y pompa de los vestidos y del lujo del palacio. Hacia el final la escena se acerca al momento de la boda y menciona la presencia de las princesas que llegan.

Vs 10-16: Escucha, hija, mira

La segunda parte, dedicada a la novia, empieza con una exhortación que el poeta le dirige para que olvide su pueblo y la casa de su padre; le pondera lo enamorado que está el rey de su belleza y le sugiere que lo reconozca como su señor: tiempos patriarcales, mayormente en la corte real, por más que sea una reciente monarquía. En el v 16 vuelve el poeta a dirigirse a la futura reina para anunciarle la misión de dar hijos al rey para que ella los nombre príncipes en el país.

V 17: Conclusión

La intención de este poeta queda plasmada en su deseo de hacer memorable el nombre del rey por toda la eternidad. Interesa la prolongación de su reinado, interesa la perpetuidad del reinado.

Lectura cristiana

Los temas de la conclusión tienen más sentido si se refieren a un rey de Jerusalén, ciudad donde reinaban los descendientes de David, y además una de las concreciones geográficas e históricas de la elección del pueblo. Esta figura del rey viene a ser un preanuncio del futuro Mesías, y desde este punto de vista, es perfectamente cristiano.

La relectura que hace la carta a los Hebreos refiere los temas de la elección y la unción del rey a la entronización de Cristo. El salmo real tenía en sí mismo un sentido mesiánico. En cuanto al tema de las bodas del rey, este poema se halla en la misma corriente profética (Oseas) y sapiencial (Cantar) que emplea las categorías del amor humano para formular las relaciones de Dios con su pueblo. La patrística, por ejemplo Agustín, ahondará y empleará el salmo para formular las relaciones de Cristo con la Iglesia.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• El género "parenético" y la carta de Santiago – Presentación de Armando Levoratti

Entre las características más fundamentales de la predicación cristiana está la de unir la exposición doctrinal y la exhortación pastoral. En la predicación de Jesús, el llamado a la conversión (es decir, la invitación a emprender una vida nueva) está en el corazón mismo de su anuncio sobre la cercanía del reino de Dios (Mc 1.15).

En los Hechos de los Apóstoles, la proclamación del kerygma suscita de inmediato la pregunta: ¿Qué debemos hacer?, y la respuesta de Pedro expresa el imperativo correspondiente a esa nueva situación: Conviértanse; que cada uno sea bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados, y recibirán el Espíritu Santo (Hch 2.37-38).

En los escritos joánicos, el que escucha la palabra de Jesús y cree en él ha pasado de la muerte a la vida (Jn 5.24-25), pero aún no se ha manifestado lo que será en el futuro, cuando el Hijo de



Dios aparezca en su gloria (1 Jn 3.2). Por tanto, la existencia cristiana se desarrolla en una "ya" y un "todavía no" que Juan describe de manera notable con la imagen de la vid: para que el sarmiento permanezca unido a la vid, tiene que dar fruto; pero, al mismo tiempo, no puede dar fruto si no está unido a la vid (Jn 15.24).

Por último –aunque esta encuesta podría prolongarse mucho más–, en las cartas paulinas se vuelve a encontrar la misma dialéctica. Para Pablo, el que ha sido justificado por la fe en *el Dios que hace revivir a los muertos y llama a la existencia a lo que no existe* (Rm 4.17) es ya una nueva criatura (2 Cor 5.17) y ha sido alcanzado por Cristo. Sin embargo, aún no ha llegado a la meta. Por eso Pablo nunca separa el indicativo del imperativo: Si vivimos gracias al Espíritu, caminemos también según el Espíritu (Gál 5.25).

A la luz de estos testimonios resulta evidente que la auténtica fe cristiana no introduce al creyente en un estado de inmovilidad al margen de la historia, ni se identifica con ciertas formas de exaltación religiosa que eximen de la responsabilidad de tomar en serio la tierra. Al contrario, la fe introduce al creyente en una nueva forma de existencia, que implica un compromiso personal y una conducta consecuente.

Esto no es volver a las "obras de la ley" en detrimento de la gracia, sino reconocer con humildad y gratitud que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado (Rom 5.5) y que el fruto del Espíritu es amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia (Gál 5.22-23). En Ef 4.15 se encuentra la expresión alethéuontes en agape, que puede traducirse "practicar el amor con autenticidad" o bien "vivir en el amor a partir de la verdadera fe".

A partir de estos presupuestos, se puede afirmar que la parénesis es una forma de discurso que tiene por objeto persuadir, impulsar a una práctica del bien no forzada, sino espontáneamente (1 Ped 5.2). Por eso la forma verbal más empleada en el discurso parenético es el modo imperativo, pero un imperativo distinto al formulado en la ley: la parénesis habla al corazón, y trata de suscitar una respuesta afectiva y una adhesión gozosa e incluso racional.

La carta de Santiago

La llamada "carta de Santiago" pertenece exclusivamente al género parenético. Dentro del NT es la expresión más característica de esa forma literaria, ya que en solo 108 versículos contiene 54 imperativos. No se trata, por lo tanto, de una exposición doctrinal, sino de una exhortación apremiante y de una interpelación. La predicación brota de la preocupación pastoral por la persona de los destinatarios, ruega más bien que exige, trata de reconfortar, estimular o consolar, y no habla con la voz de la ley, sino que es un llamado insistente a hermanos que son miembros de la misma familia de Dios y que están unidos por una misma fe y un mismo amor.

Hay, sin embargo, una notable diferencia entre la carta de Santiago y las exhortaciones morales que presentan los otros escritos del NT, especialmente las cartas paulinas. En el teología de Pablo, por ejemplo, cada artículo del kerygma tiene su propia exigencia moral. Y así las exhortaciones a la práctica de la vida cristiana son "otra versión" del mensaje salvífico: Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua, no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad, sino con los panes de la pureza y la verdad (1 Cor 5.7-8).

En la carta de Santiago, por el contrario, no resulta tan fácil discernir el fundamento y la motivación de la ética. No hay ninguna referencia explícita a la muerte y resurrección de Cristo, y no se encuentran los elementos de una cristología. Es por demás sorprendente que el nombre de Jesús aparezca dos voces solamente (1.1; 2.1), y este hecho ha inducido a pensar que se trata de un escrito originariamente judeohelenístico, cristianizado más tarde mediante la inclusión del nombre de Jesucristo.

Lo cierto es que la carta protesta enérgicamente contra un cristianismo de tendencia quietista, meramente verbal, eximido de llevar a la práctica las exigencias de la fe. Pero esto no quiere decir que la carta está dominada por la idea del esfuerzo y el mérito, o que el autor ignora que los cristianos y cristianas son los receptores de una dádiva (cf 1.17). Solo que esos temas están apenas esbozados y no se proponen insistentemente como fundamento de las ética cristiana.

Santiago tiene una orientación y una intención que difieren de las de Pablo, aunque el erróneo comportamiento que condena en su carta pudo tener su origen en un "paulinismo" mal entendido.



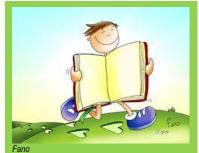
Santiago no dialoga directamente con Pablo, sino con gente que se vale de algunos conceptos paulinos para evadirse de las consecuencias que derivan de la fe. Él combate esa posición, y señala las características de la verdadera fe: la fe debe demostrar su eficacia en una oración exenta de dudas (1.6), en la alegría con que se soportan las pruebas (1.2-3) y en la ayuda prestada a los socialmente débiles, a los huérfanos y a las viudas (1.26-27).

• Santiago 1.19-22, 25-27

Escuchar y practicar la palabra. Santiago 1.19-25

La palabra de verdad exige del pueblo creyente un género de vida correspondiente. Sant recomienda ante todo la prontitud para escuchar y la ponderación en el hablar, tema que reaparece de distintas formas en el resto de la carta (1.26; 3.1-12; 4.11; 5.12).

Luego exhorta a refrenar la ira, que *no realiza la justicia de Dios* (v 20). La expresión justicia de Dios no tiene aquí del sentido



paulino de salvación revelada por Dios en el evangelio (cf Rom 1.17; 3.24), sino que designa el conjunto de exigencias que propone la ley perfecta de la libertad, en particular la ley real del amor fraterno (3.18). La ira produce palabras y acciones que no son aceptables a Dios y conformes a su voluntad. Esta concepción de justicia tiene sus paralelos más cercanos en el evangelio de Mateo (cf 5.6,10,20; 6.33; 12.36-37).

Luego Sant pasa a considerar un tema central de su parénesis. El evangelio debe probar su eficacia en la vida. Lo que vale realmente ante Dios no es el simple conocimiento del bien, sino su realización. De no ser así, el creyente sería como una persona que se mira en el espejo para ver cómo es. Pero apenas da media vuelta y deja de mirarse, ya no se acuerda de nada; el hecho positivo de mirarse tiene la consecuencia negativa que es el olvido. Con esta analogía, Sant desenmascara al que escucha la palabra y no actúa como debe. El que escucha la palabra y no se comporta en conformidad con ella es víctima de una vana ilusión.

La ley perfecta de la libertad no esclaviza, sino que hace libres, justamente al cumplirla por amor. Para Sant, la libertad no es una simple liberación de la ley, sino liberación mediante la observancia de la ley perfecta de la libertad, poniendo de manifiesto de ese modo la autenticidad de la fe.

Verdadera y falsa religiosidad. Santiago 1.26-27

La verdadera religiosidad es para Sant el cristianismo vivido. Por eso contrapone aquí la falsa y la verdadera piedad, la *religiosidad vana* y la *pura y sin mancha*. Ejemplo típico de la primera es la persona que se cree religiosa y no refrena su lengua; la segunda forma de religiosidad (la única agradable a los ojos de Dios Padre) tiene un alto contenido social, ya que se manifiesta en la ayuda prestada a los huérfanos ya las viudas en su aflicción.

Como la Ley y los profetas, Sant exige una ayuda práctica y sin reservas a quienes viven en la miseria o son víctimas de injusticia y opresión. Los representantes típicos de esta situación son los huérfanos y las viudas, por ser las personas más indefensas e impotentes, las más expuestas a ser privadas de sus derechos y a quedar libradas al arbitrio de sus poderosos adversarios.

Esta referencia a la auténtica religiosidad no incluye ninguna mención de las prácticas impuestas por la ley ritual. Tal omisión es un testimonio impresionante de la prioridad que tiene en el pensamiento de Sant la dimensión ética y social.

Armando Levoratti, 1933-2016, biblista católico argentino, <u>Carta de Santiago</u> en el **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003. Adapt. de GBH

Recursos para la acción pastoral

• La religión de la vieja dama

A una vieja dama de mentalidad muy religiosa, a la que no satisfacía ninguna de las religiones existentes, se le ocurrió fundar su propia religión.

Un periodista, que deseaba sinceramente comprender el punto de vista de dicha anciana, le preguntó un día: "¿De veras cree usted, como dice la gente, que nadie irá al cielo, a excepción de usted misma y de su criada?"



La vieja dama reflexionó unos instantes y respondió: "Bueno..., de la pobre María no estoy tan segura".

Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en **El canto del pájaro**, Sal Terrae, España, 30ª edición, 1989.

• Puros, en la antigüedad y en el AT - Ladizlas Szabó

La pureza, concepción común a las religiones antiguas, es la disposición requerida para acercarse a las cosas sagradas; aunque en forma accesoria puede implicar la virtud opuesta a la lujuria, se procura no con actos morales, sino mediante ritos. Según la fe bíblica, que cree buena a la creación entera, la noción de pureza tiende a hacerse interior y moral, hasta que Cristo muestra su fuente única en su palabra y en su sacrificio.

La pureza cultual

En la comunidad santa, la pureza, sin relación directa con la moralidad, otorga la aptitud legal para participar en el culto o incluso en la vida ordinaria de la comunidad santa. Esta noción compleja, desarrollada particularmente en Lev 11-16, aparece a través de todo el AT. Incluye la limpieza física: alejamiento de todo lo que no es limpio (inmundicias, Dt 23.13s; de lo que está enfermo, p.ej. lepra, Lev 13-14; o corrompido, p.ej. cadáveres, Nm 19.11-14).

La pureza constituye una protección contra el paganismo: como Canaán se considerada contaminada por la presencia de los paganos, los botines de guerra, p. ej, son condenados a la destrucción (Jos 6.24s). Determinados animales, como el puerco, son impuros (Lev 11.7), sin duda porque los paganos los asociaban a su culto (cfls 66.3).

La mayor parte de las impurezas, si no desaparecen por sí mismas (Lev 11.24s), se borran con el lavado del cuerpo o de los vestidos (Éx 19.10), con sacrificios expiatorios (Lec 12.s) y, el día de las expiaciones, por el envío al desierto, de un macho cabrío simbólicamente cargado con las impurezas del pueblo entero (Lev 16).

La comunidad santa, en una noción todavía bastante material de la pureza, se siente consagrada a Dios y deseosa de rebasar el estado natural de su existencia. Por lo atnto, no se come cualquier cosa, no se echa mano a todo, no se usa de cualquier manera los poderes generadores de la vida. Estas múltiples restricciones preservaban a la fe monoteísta contra toda contaminación por parte del medio pagano circundante, y además, adoptadas por obediencia para con Dios, constituían una verdadera disciplina moral.

Hacia la noción de pureza moral

Los profetas proclaman que ni abluciones, ni sacrificios tienen valor en sí si no comportan una purificación interior (Is 1.15s; Am 4.1-5). No por eso desaparece el aspecto cultual (Is 52.11), pero la verdadera impureza que contamina al hombre se revela en su fuente misma, en el pecado; las impurezas legales solo son una imagen exterior de la misma (Ez 36.17s).

La purificación radical de labios, corazón, de todo el ser, forma parte de las promesas mesiánicas: "Derramaré sobre vosotros un agua pura y seréis purificados de todas vuestras impurezas" (Ez 36.25s; ls 35.8; 52,2). En los salmos, recogiendo la herencia de Ezequiel y coronando la tradición del AT, el salmista exclama: "Oh Dios, crea en mí un corazón puro" (Sal 51.12), oración tan espiritual que el creyente del NT puede adoptarla literalmente.

Ladizlas Szabó, Beirut, en **Vocabulario de Teología Bíblica**, coord. por X. León-Dufour, Herder, Barcelona, 1978. Ver Puro (1) – Resumen de GB

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración: Ilénanos con el soplo de la vida

Como el aire, viento que moviliza y libera, echa fuera todas nuestras angustias y lleva lejos nuestras ansiedades, llénanos, Dios, con el soplo de la vida y empújanos hacia los caminos de la solidaridad.

Como el fuego que calienta, ilumina y transforma, líbranos, Señor, del aislamiento, derriba las barreras, y transforma las situaciones de injusticia y violencia:que tu luz y energía sean el centro de nuestro compartir.



Como la tierra que alimenta, mantiene y acoge, como la tierra madre y sustento, oh Dios, vincúlanos con toda la creación, nútrenos y fortalécenos, y alimenta nuestros sueños.

Como el agua que sacia la sed, refresca y limpia, derrama sobre nosotros tu frescura divina, sacia nuestra sed de justicia, cura nuestras heridas, límpianos, restaura nuestras energías, y refresca nuestra vida. Amén.

Adaptado de la Red de Liturgia del CLAI

Fuimos convocados, somos enviadas

Fuimos convocados y convocadas a vivir en comunión, a relacionarnos y a convivir en armonía, a aceptarnos en nuestras diversidades, a compartir creativamente nuestros dones, a buscar la justicia que trae la paz, a construir en unidad un mundo en el cual quepamos todos y todas.

Tu Palabra nos consuela y nos anima, nos fortalece y nos sostiene, pero también nos apela y nos desafía, nos impulsa y nos provoca a vivir en un espíritu de permanente solidaridad, de manos tendidas y de corazones abiertos.

Somos enviados a ser mensajero y mensajeras de esperanza y paz, anunciadores y anunciadoras de la plenitud de la vida, de tu amor que nos trasciende y que todo lo envuelve, testigos y testigas de tu gracia sobreabundante, de tu justicia soberana y de tu alianza eterna por una tierra que sea casa de todos y todas.

Gerardo Oberman - Red Crearte

Te vemos en nuestra vida

Te vemos en nuestra vida presente, ¡oh, Dios! Te vemos, en el amanecer y atardecer, constantes. En el aire y agua que alimentan, en nuestra vida presente, ¡oh, Dios!

> Te vemos en lo cotidiano: en ojos, manos, en gestos de pequeñas obras y grandes hechos en nuestra vida presente ¡Oh, Dios!

Te vemos en ausencias presentes, en distancias que acercan, en gente amiga y solidaria, en nuestra vida presente ¡Oh, Dios!

Te vemos en la mirada infantil en Tu Fuerza que hace fuertes, en la esperanza que anima, en nuestra vida presente ¡Oh, Dios!

Te vemos, en cada encuentro: en el juntar la manos, en la justicia encarnada, en nuestra vida presente ¡Oh, Dios!

Inés Simeone

Oración sobre el camino de la vida

Dios de la vida, hay días en que la carga en nuestros hombros es tan pesada que nos tira para abajo, cuando el camino es tedioso e interminable, el cielo se hace gris y amenazante, cuando ya no hay música en nuestras vidas, y nuestros corazones solitarios, van perdiendo su valentía.

Inunda entonces el camino con luz.

Dirijamos nuestras miradas hacia los cielos prometedores; sintonicemos nuestros corazones con música valiente; danos el sentido de camaradería con los héroes y santos de todos los tiempos.

Así pues, anima nuestras almas para que podamos animarnos con las almas de todos aquellos con los que compartimos el camino de la vida, hacia tu honor y gloria.

Atribuido a Agustín de Hipona. Red Crearte, de pág. del CMI

Ayúdame a estar limpio de corazón

Ayúdame, Señor, a estar limpio de corazón y ver con humildad lo que Tú quieres que yo vea y haga. Dame sencillez, disponibilidad, buen ánimo, objetividad, capacidad de escucha y transparencia, para que finalmente haga lo que a Ti te conforma. Ayúdame en este tiempo a discernir lo que Tú quieres decir, sin prejuicios. Amén.

Hernán Opazo Delpiano





• Que tu Espíritu nos guíe

Padre nuestro, creador del cielo y de la tierra, vos que nos diste la vida y junto con ella el don de disfrutarla... ¡Queremos afirmar en este día que sí, vale la pena vivir!

Queremos pedirte en este día la presencia de tu Espíritu amoroso,

y sentir que nos reúne como Iglesia en la Palabra, en la canción, en la oración.

Que tu Espíritu nos acompañe y nos guíe en toda la reunión y en toda nuestra vida. Amén.

Cristina Dinoto



¿Por qué no yo?

¿Quién regará las posibilidades, si se seca la imaginación?

¿Quién anunciará el baile si perdemos las ganas de vivir?

¿Quién tocará la música que nadie compone?

¿Cuándo habrá tiempo para el amor verdadero?

¿Cómo escuchar a un Dios silenciado?

¿Quién reavivará tanta compasión adormecida?

¿Cuándo saldremos de la celda?

¿Dónde habitará la justicia, si en nuestra tierra acampa la fuerza? La puerta está abierta.

Es hora de que los soñadores silencien a los falsos profetas.

Hay que volver a danzar, trenzando a nuestro paso guirnaldas de verdad desnuda.

Que el cantor se quite la mordaza y la prudencia, que ha de encontrar la forma de gritar la buena noticia a todos, a cada uno.

Es la hora del buen pastor. Es tu hora.

José María Rodríguez Olaizola, sj

• Envío: Dios sembrador...

Dios de bondad, sembrador de la tierra nueva, por tu gracia nuestros ojos vislumbran nuevos horizontes,

en que los oprimidos conozcan la liberación; los tristes, la alegría

y el mundo fragmentado la unidad.

Que tu Espíritu encienda la utopía de tu Reino como llama que no se apaga hasta encontrar su último sentido.

Que nuestros pasos sean de esperanza, que nuestros brazos trabajen por la paz y nuestros labios proclamen, enamorados, una letanía de pasión por la vida.

Libro de Culto de la Asamblea del CMI, Porto Alegre, 2006

Envío: Danos fuerzas para esperar

Danos fuerzas para esperar, confianza mientras esperamos, valor para hacer tu voluntad y solidaridad para saber compartir.

Danos compañeras y compañeros con quienes soñar

los mundos nuevos que se nos anuncian en este Pentecostés de nuestras vidas.

Y que la gracia de aquel que viene, el abrazo tierno de quien todo lo creó y el aliento de la divina sabiduría, nos animen en el camino cotidiano. Amén.

G. Oberman. Red Crearte

Himnos y canciones

- Soñamos E. Torreglosa, Colombia https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/
- Que esta iglesia sea un árbol P. Sosa, Arg https://eppsigneremetodista.com/eppsignes/gu

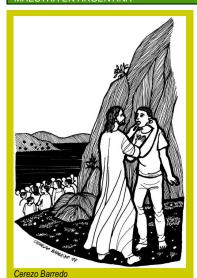
https://cancionerometodista.com/canciones/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/

- Caminos por descubrir Gerardo Oberman, Arg Horacio Vivares, Arg https://redcrearte.org.ar/hay-caminos-por-descubrir/ - Red Crearte
- **El mensaje que hoy proclamamos** Eleazar Torreglosa, Colombia https://redcrearte.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos-2/ Otro mundo es posible, 32 **Red Crearte**
- Hace tiempo tu presencia Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina CF 280
- Queremos servirte Gerardo Oberman, Argentina https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-senor-2/ Red Crearte
- Reunidos o dispersos Mortimer Arias, Uruq-Bolivia Antonio Auza, Bolivia CF 102



8 de Septiembre 2024 – 16° domingo después de Pentecostés (Verde)

MIÉ 8 – DÍA INTERNACIONAL DE LA ALFABETIZACIÓN Y LA EDUCACIÓN DE ADULTOS Y ADULTASÁB 11 – DÍA DEL MAESTRO Y LA



Evangelio de Marcos 7.24-37: Jesús recorre tierra de gentiles. De pronto, no quiere atender a una mujer porque es gentil. La mujer insiste y logra el pedido de curar a su hija. Le traen un sordomudo. Atiende a ese enfermo impuro, lo toca, se compadece y lo cura. "¡Todo lo hace bien, hace a los sordos oír, y a los mudos hablar!"

Proverbios 22.1-2,8-9,22-23: La buena fama es mejor que la plata y el oro. Quien siembra maldad, maldad cosechará. Bendito quien comparten su pan con el pobre y defiende el derecho del pobre.

Salmo 125: El Señor rodea a su pueblo ahora y siempre. El mal gobierno no siempre dominará a su pueblo. Señor, haz bien a los hombres buenos, a las mujeres de corazón sincero.

Carta de Santiago 2.1-10 (11-13), 14-17: Nuestra fe en el glorioso Señor Jesucristo no puede hacer discriminaciones entre personas. Dios ha elegido a los pobres de este mundo: cuídenlos también ustedes. La fe, si no se muestra con hechos, es una cosa muerta.

Recursos para la predicación

Marcos 7.24-37 – "Habla" el evangelista Marcos – Presentación de Carlos Bravo Gallardo
 7.24-30 – Perros y demonios

Después de ese pesado encuentro con escribas y fariseos, Jesús se dirige a la región de Tiro, que es territorio pagano; no se va en plan de misión, sino de refugio. Por eso no quiere que nadie se entere. El conflicto con el centro religioso judío había sido muy fuerte y las consecuencias previsibles, amenazantes. Busca aclararse, sin la presión de la amenaza. Por eso sale de Galilea, donde todos siguen discutiendo sobre el conflicto que ha tenido con los escribas y fariseos.

Pero por más que quiere, no puede permanecer oculto. Una mujer, una mujer cuya hijita está enferma, ha oído de él. Es una griega, de raza sirofenicia, por tanto pagana. Llega a la casa donde Jesús está oculto, y se echa a sus pies rogándole y rogándole que le ayude, porque su hijita está a merced de un espíritu maligno, que la tiene en situación de muerte.

Nuevamente se enfrenta Jesús con una situación de vida o muerte. Pero no son sus planes ir a los paganos; su misión es convocar al pueblo de Israel, a las ovejas perdidas por falta de pastores. Para eso ha creado el grupo de Los Doce: porque piensa y siente que el pueblo reunificado necesita Doce como nuevo fundamento.

Pero ellos no entienden; los jefes judíos lo tienen amenazado de muerte; el pueblo lo busca por los beneficios que les representa, no porque vean en su práctica signos del Reino nuevo. Y ahora esa mujer pagana lo pone frente al dilema: ¿para quiénes es el pan: para los hijos –incluyendo a los dirigentes judíos, que lo rechazan– o para los perrillos –los gentiles, que lo reciben—?

"Primero se tienen que saciar los hijos; no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos", le dice a la mujer. Pero el ser madre le da a ésta una lucidez y una tenacidad que la hace superar cualquier dificultad. "Cierto, Señor; pero tú eres pan despreciado por los hijos; eres migaja caída de la mesa de Israel, y eres la parte que toca a los perrillos". La mujer ha sabido leer en el interior de Jesús el dolor del despreciado, del incomprendido, del amenazado y perseguido. Y le revela a Jesús que, aunque rechazado por los suyos, sique siendo vida y dando vida.

Aquello es para Jesús como un aire fresco que no esperaba. Él buscaba refugio y soledad, y encuentra comprensión y aliento en una pagana, una mujer a quien sus compatriotas, los hijos, designan como perra. En ella encuentra la fe que no había encontrado en su propia tierra. Y le dice: "Eso que has dicho ha realizado ya el milagro; vete a tu casa, que ya salió de tu hija el demonio que la atormentaba". Y efectivamente, al llegar a su casa encuentra a la niñita acostada en cama, ya tranquila, sin esa respiración angustiada...

7.31-37 – Poder oír y poder hablar



Aquella conversación había aclarado las cosas. También la vida de los paganos era asunto del Reino, era asunto de Jesús. Podía _y debía_ salir de nuevo, 'mientras fuera de día'. Y saliendo de nuevo de la región de Tiro se dirigió por Sidón hacia el mar de Galilea, pasando los límites de la Decápolis, todo en territorio pagano.

Y le traen un sordomudo y le piden que le imponga las manos. Jesús lo aparta del gentío y, a solas con él, le toca los oídos con los dedos, y con saliva le toca la lengua. Y levantando los ojos al cielo, profundamente emocionado, le dice: «Effathá». No era una palabra mágica. En su lengua aquello significaba «¡Ábrete!». Aquel hombre, un gentil, no israelita, no entendía el arameo. Pero el Reino era también para ellos. Y se abren sus oídos e inmediatamente se le suelta la atadura de su lengua y habla perfectamente.

Ya no quería que se volviera a desatar la ola de popularidad que se había vuelto tan incontrolable y amenazante; pero, como antes en su tierra, también aquí la petición de silencio fue en vano. Mientras más les ordenaba que no lo dijeran a nadie más ellos lo pregonaban y, sorprendidos por eso tan nuevo que estaba pasando entre ellos, decían: «Todo lo ha hecho muy bien; hasta hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Carlos Bravo Gallardo, sj, en Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos), Verbo Divino, Quito, 1993.

• Introducción al Libro de los Proverbios – Presentación de Gilberto Gorgulho

El libro de los Proverbios es una colección de sentencias, comparaciones, proverbios y alegorías. La sabiduría es la confrontación y la ruptura con el circuito de la violencia para llevar la vida humana al camino de la libertad, de la justicia y de la vida plena (Prov 3.13-18; 4.23; 8.25-36). Este dinamismo de la sabiduría es presentado con cinco categorías en el conjunto de las diversas colecciones:

- 1. <u>La vida.</u> El libro habla de la vida más de treinta veces. La Sabiduría es llamado y don que orienta y sustenta el deseo humano de vida plena (Prov 4.20-27; 8.35-36; 21-21). La búsqueda de la justicia y del honor es procurar la vida íntegra (Prov 10.17; 13.14; 15.24). El Árbol de la Vida expresa el contenido central de la sabiduría como principio y fin de la vida humana en la historia y en la sociedad. El Árbol de la Vida es el principio de la creación y de la vida moral. El Árbol de la Vida es el deseo realizado (Prov 3.18; 13.12; 14.4).
- 2. <u>La mujer.</u> Hay tipos de mujer que explican lo que es la sabiduría y la vida humana. La madre en la casa patriarcal es el arquetipo de la vida humana perfecta (Prov 31.10ss). la extraña/extranjera (Prov 5.20) es el esteorotipo del mecanismo de muerte para la casa patriarcal en la época persa (cf Prov 2.16-19). Estas dos mujeres son la fuente de los símbolos de la Sabiduría como fuente de Vida y de la Locura como sombra nociva del mecanismo de muerte (Prov 9).
- 3. <u>El discernimiento</u> es don de la inteligencia y la disciplina de Yahvé. Es el impulso de la realización del deseo de justicia y de vida (Prov 3.11-12ss). El discernimiento lleva a la decisión eficaz que rechaza la palabra fatal que trae la muerte. Prov 9 dice que es la respuesta a la llamada de la sabiduría a participar en el banquete de la vida en comunión.
- 4. <u>La violencia.</u> La eficacia de la llamada de la sabiduría es la ruptura con el circuito de la violencia (Prov 1.10-18,19), este mecanismo es una trampa insidiosa y una red mortífera (v.17), fruto de la codicia, del deseo de apropiación (v 15-19). El circuito de la violencia puede verse en la acción de la mujer extraña/extranjera (Prov 2.16s; 5; 6.29; 7). La Locura personificada es el mayor símbolo de este mecanismo, y constituye la llamada radicalmente contraria a la llamada y al impulso de la Sabiduría (Prov 3.31; 8.36; 9).
- 5. <u>La justicia</u> revierte el ciclo mortífero de la violencia. Prov 3.12-20 define la sabiduría mesiánica como realización de la justicia. Es el impulso recto del deseo que lleva al honor y a la vida (v 18-20). Es el impulso recto del deseo que constituye al justo en su integridad (Prov 10.2; 21.21). El Justo discierne la causa de los pobres y asegura la estabilidad del pueblo en la paz y en la reciprocidad (Prov 12.28; 29.7,14).

El dinamismo de estas categorías explica la articulación de las cinco partes actuales del libro de los Proverbios:



- I. La Sabiduría es una llamada a la Vida: Prov 1–9
- II. El Justo vive por la fidelidad: Prov 10–22.16
- III. Dios es Protector y Guía de los pobres: Prov 22.17–24.34
- IV. El Justo defiende la causa de los pobres: Prov 25–29
- V. El Sabio discierne la llamada de la Sabiduría: Prov 30–31

Proverbios 22.1–23.11

El efecto de la sabiduría. Proverbios 22.1-16

Vs 1-4: La sabiduría asegura la integridad del nombre en la confrontación del rico y del pobre ante Dios. El sabio discierne el mal (v 2). El criterio del discernimiento es la humildad ('anawah; cf Sof 2.3; 3.11-13), lo que asegura el acceso a la riqueza auténtica, al honor y a la vida (v 4); la recompensa de la humildad y del temor de Yavé es la riqueza, el honor y la vida.

Vs 5-8: La sabiduría supera el obstáculo de la confrontación entre rico y pobre. Atención a los espinos y trampas contra la vida (v 5), y en hacer lo que exige la acción correcta (v 6). El rico domina a los indigentes y la transacción económica trae la esclavitud (v 7). El que siembra injusticia recogerá miseria (v 8).

Vs 9-12: la sabiduría asegura la práctica del bien y del discernimiento práctico: el corazón puro se expresa en los ojos y en los labios por la bondad de los sentimientos y de la acción que aleja la discordia y el deshonor en favor del pueblo débil anunciado por Sofonías 3.11-13. Yavé asegura el discernimiento recto, o la ciencia que dirige la acción buena y la integra en la vida del pueblo garantizada por el rey (vs 11-12; cf 20.26ss).

Vs 13-16: Un redactor termina el conjunto con ejemplos típicos de la negación de la sabiduría. El perezoso tiene pretexto para su pereza, incluso hasta el absurdo (v 13; cf Prov 6.6-11). La mujer extraña es una fosa profunda que desencadena el mecanismo victimario (v 14; cf Prov 2.16ss). La insensatez está ligada al corazón joven; pero la vara de la disciplina le apartará de ella (v 15). La confrontación pobre/rico es siempre una paradoja en la tensión social (cf 7.5; 18.11, 23; 22.7).

El Dios defensor de los pobres. Proverbios 22.17–24.34. Aquí presentamos el estudio hasta 23.11.

La colección está compuesta de tres unidades. La primera es semejante a la sabiduría egipcia de Amen-em-ope, pero asimila la tradición bíblica bajo la influencia de Sofonías en la defensa del pueblo pobre (Prov 22.17–23.11). La segunda se asemeja a las enseñanzas de Ajiqar (Prov 23.12–24.22). La tercera presenta la función de la justicia en la vida campesina, en el trabajo y en el portal de las aldeas (Prov 24.23-34).

El libro tiene origen entre los sabios deuteronomistas hacia el final de la monarquía de Judá. Está ligado a los Ancianos y Escribas mencionados por Jeremías y por el Deuteronomio (cf Jer 26.17; 36.19; Deut 21.2). la sabiduría es la defensa del pueblo pobre a partir de la casa campesina (cf. Prov 24.3-6, 30-34). La palabra del sabio discierne la presencia de Yavé en la defensa de los pobres como fundamento de la vida en Alianza. El Dios Goel es el centro de la Alianza en la defensa del pobre, del huérfano y de la viuda (Prov 23.11; cf Éx 22.11-22). Este anuncio coloca todo el libro de los Proverbios en paralelo con la Ley y los Profetas (cf Éx 6.1-7 y Job 19.25-29).

La defensa de los pobres. 22.17-23.11.

La unidad tiene una estructura articulada. La introducción es la motivación y la promesa de la presencia de Yavé como base de la confianza del sabio. No se lee ya en el v 20 la expresión "treinta" (en referencia al texto de Amen-em-ope). La *verdad fundamental* (*qosht*, cf Dn 2.47; 4.34) o *palabras de la verdad*, está en la práctica de la justicia en favor del pueblo débil y oprimido (22.17-21; cf Sof 3.11-13).

Las diez amonestaciones se articulan. Las 4 primeras (22.22-28) y las 4 últimas (23.4-11) indican la práctica de la justicia en el portal de las aldeas. Este núcleo refleja el espíritu deuteronomista y la predicación de Sofonías. Se ve a los Ancianos que mantienen la justicia en la defensa de los pobres (cf Dt 1.15; 16.18; 21.18-19). Los dos ítems centrales (22.29–23.3) son normas para un funcionario o para los Ancianos que frecuentan la mesa de la corte (cf Eclo 31.12-16).

Gilberto Gorgulho, biblista católico brasileño en <u>Proverbios</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.



Introducción a los salmos ascensionales o cánticos de las subidas (Salmos 120-134) –
 Presentación de Cortese y Pongutá

Todos estos salmos son muy breves, y son además muy diferentes en géneros literarios a los otros salmos. Sólo mencionan el templo al comienzo, en 122.1 y al final de la colección, en 134.1. en otras palabras, no tenemos en estos salmos la oración oficial y solemne que encontramos en las otras colecciones. Sin embargo, todos se hallan impregnados de una religiosidad muy peculiar y muy bella dentro de su simplicidad.

Se puede decir que son salmos de peregrinos a Jerusalén y que surgen de un desarrollo popular y no oficial, en cuyo centro no está el rey ni los líderes, ni los ministros del culto ni los cantores especializados, sino la gente.

Al darles el título de cantos de peregrinación se insinúa la opinión que interpreta así la expresión cántico de las subidas. El mismo orden de estos salmos es elocuente, enfatizando la idea de la peregrinación, tanto del regreso del exilio como de la subida a Jerusalén. De hecho, el Sal 120 expresa la tristeza de vivir lejos de Jerusalén, el 121 promete la protección divina para el viaje y el 122 la alegría de la llegada a la ciudad y la primera plegaria por ella. Los salmos 127s hacen el augurio de bendiciones y prosperidad para la propia familia (frecuentemente dejada en casa) a quienes retornan y mientras que el 129 niega la bendición a quien odia a Jerusalén y el 130 orienta la plegaria por la redención de Israel, esperada con anhelo paciente (131), al final el 132 hace recordar la antigua procesión del arca para invocar la bendición para la ciudad, los sacerdotes y para el futuro Mesías.

• Salmo 125 – Paz para Jerusalén – Presentación de Cortese y Pongutá

La adición de esta plegaria se motiva por nuevas situaciones difíciles por culpa de los impíos, enemigos de los justos (3: ¿es la situación de los tiempos de Nehemías?); a ellos se desea brindar esperanza con una imagen que sugiere seguridad (Jerusalén protegida por una cadena de montañas: 2) y con un motivo que es, en el fondo, una sabia exhortación a la no violencia: ver 3b.

Lectura cristiana

En la espiritualidad evangélica no tenemos muchas peregrinaciones ni procesiones, a no ser la participación en una marcha con un fin solidario pidiendo justicia por alguna causa o "la movida" por alguna acción servicial. No visualizamos el participar en el culto como una peregrinación, excepto la modalidad de la santa cena en forma "peregrina".

Sin embargo, admiramos la espontaneidad y la libertad de expresión de estas modalidades de oración popular que no fueron sofocadas del todo por las instituciones y por las liturgias completas de nuestro culto, que incluyen la invocación, la gratitud y la alabanza, la confesión y la proclamación de la palabra, la afirmación de fe, la intercesión, la eucaristía y la bendición. Nuestros "devocionales" se acercan más al sentido "peregrino" o "en marcha" de estos salmos.

Pero en un sentido más profundo nos visualizamos como un pueblo peregrino, en marcha hacia la liberación tanto en sentido comunitario como en términos más trascendentes. Todavía algunos recordamos la alegoría de *El Peregrino* de Juan Bunyan, y evocamos el fin de la última dictadura militar como una liberación, no completa ni menos definitiva, pero sí con fuerza significativa. Nuestra canción latinoamericana *Momento nuevo* nos acerca a este sentido de vivir en peregrinación.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, <u>Salmos</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007. Texto reformulado por GB en el acápite Lectura cristiana.

Santiago 2.1-13 – Presentación de Mercedes García Bachmann

Repaso exegético

Vv 1-9: elaboran un solo tema: la profesión de fe en JC es incompatible con la discriminación contra personas; esta es la 2^{da} mención explícita de JC en la carta.

El ejemplo planteado para hablar de la discriminación es el de la visita a "vuestra reunión" de un caballero con anillo de oro y ropas brillantes y la de un pobre con ropas manchadas. Algunos comentarios piensan en miembros ricos y pobres dentro de la misma congregación, otros, en



visitantes (se les tiene que indicar lugar donde ubicarse). Dado que el anillo de oro era signo de la orden ecuestre romana, el 2^{do} de los grupos aristocráticos que, además, controlaba los impuestos, y dada la crítica a los ricos que sigue, por oprimir a los/as cristianos/as, Laws interpreta el pasaje de esta manera: Cuando un rico y un pobre vienen a visitar la asamblea, ustedes discriminan al pobre, que es quien eventualmente podría unirse a la asamblea, cuando el rico, al que ustedes tratan como corresponde, es el que después los oprime y mancha el nombre que ustedes llevan. La crítica no es tratar como corresponde al rico, sino no tratar como corresponde al pobre.

La ubicación de esta situación hipotética es vuestra "reunión" o "asamblea". Falta evidencia arqueológica de sinagogas como lugares de culto en el primer siglo. A esto hay que sumar el hecho de que el término se refiera a una reunión pública, no a un culto.

R. B. Ward ha mostrado las coincidencias en lenguaje entre este pasaje de Sgo y las enseñanzas rabínicas que regulan la administración de justicia. El v 8 invoca Lev 19.18 (amor al prójimo), el cual se da en el contexto de la administración de justicia, v. 15: "Siendo juez, no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande..." Entonces, dado el lenguaje legal, la visita a la reunión cristiana y el amor al prójimo, el asunto no parece ser la discriminación entre miembros ricos y pobres de la comunidad, sino más bien, una situación hipotética (probablemente basada sobre hechos reales, si no no tendría peso argumentativo): si vienen un rico y un pobre a visitarlos, ustedes juzgan a favor del rico y humillan al pobre, cuando el amor al prójimo exige ser imparciales en el juicio y cuando, dadas las condiciones en que las familias cristianas se

encuentran, son los ricos los que los oprimen con impuestos.

Breve reflexión teológica

La descripción casi caricaturesca del hombre de anillo de oro y ropas brillantes, y el hombre de ropas manchadas no debe hacernos perder de vista el anuncio fundamental, a saber: Dios no discrimina, por ende quienes nos llamamos hijos o hijas de Dios, salvadas/os por Dios, tampoco podemos discriminar. Más de una vez hemos oído cosas como "en la Argentina no hay discriminación". La verdad es que, dependiendo de las características particulares de nuestras congregaciones, la discriminación tendrá distinto color: por raza, idioma, clase social,



condición económica, cultura particular. Pero no por tener distinto color deja de ser discriminación, y, según Santiago, incoherente con la profesión de fe que hacemos semanalmente, si no diariamente.

Nuestros límites siempre están más acá que los de Dios, no importa cuánto nos esforcemos en extenderlos más lejos.

Posible esquema para la predicación

- 1. Comenzar con un recuento de frases o actitudes que nos caracterizan como argentinos/as, alemanes/as, italianos/as, ingleses/as, o lo que fuere. Los famosos estereotipos: "los criollos son vagos", "los gallegos son brutos", "los tanos son..."
- 2. ¿Cómo diferenciar el interés por las diferencias y la diversidad, de la discriminación, al menos de algunos de los grupos diferentes? Por ejemplo, ¿qué actitudes y preconceptos tenemos sobre los/as infectados/as de HIV/SIDA, los travestis, la gente de la calle? Si hay ejemplos congregacionales que se puedan usar, sería una manera de desenmascarar nuestros prejuicios.
- 3. Confrontación con el texto: Si discriminamos no somos de Dios. Explorar el texto y sus ejemplos.
- 4. Elaborar una liturgia /oración/ letanía buscando perdón por la facilidad con que juzgamos y la comodidad con que nos quedamos con nuestros prejuicios, e invitar a la congregación a un proceso de búsqueda de su misión propia empezando por este reconocimiento.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 6, sept. 2000, ISEDET, Buenos Aires.



Recursos para la acción pastoral

• La pureza según el Nuevo Testamento - Ladizlas Szabó (2)

La pureza según los Evangelios

Las prácticas de pureza persisten en el judaísmo de la época de Jesús, y el formalismo legal remacha la ley acentuando las condiciones materiales de la pureza: abluciones repetidas (Mc 7.3s), lavados minuciosos (Mt 23.25), huida de los pecadores que propagan la impureza (Mt 23.25).

Jesús hace observar ciertas reglas de pureza legal (Mc 1.43s) y en un principio parece condenar solamente los excesos de las observancias sobreañadidas a la ley (Mc 7.6-13): Sin embargo, acaba por proclamar que la *única pureza es la interior* (Mc 7.14-23 p): "Nada de lo que entra de fuera en el hombre puede mancharlo..., porque de dentro, del corazón del hombre proceden los malos deseos." Esta enseñanza liberadora de Jesús era tan nueva que los discípulos tardarán bastante en comprenderla.

Jesús otorga su intimidad a los que se dan a él en la simplicidad de la fe y del amor, alos *"corazones puros"* (Mt 5.8). Para ver a Dios, para presentarse a él, no ya en su templo de Jerusalén, sino en su reino, no basta la misma pureza moral. Precisa la presencia activa del Señor en la existencia; sólo entonces es el hombre radicalmente puro. Jesús dice así a los doce: "Dios os ha purificado gracias a la palabra que os he anunciado" (Jn 15.3).

La doctrina apostólica

Las comunidades judeocristianas siguen observando las prácticas de pureza. Fue necesaria una intervención sobrenatural para que de la palabra de Cristo sacara Pedro esta triple conclusión: ya no hay alimento impuro (Hch 10.15; 11.9), los mismos incircuncisos no están mancillados; ahora ya Dios purifica por la fe los corazones de los paganos (Hch 10.28).

Por su parte Pablo, armado con la enseñanza de Cristo (cf Mc 7), declara osadamente que para el cristiano "nada es en sí impuro" (Rm 14.14). Habiendo ya pasado el régimen de la antigua ley, las observancias de pureza se convierten en "elementos sin fuerza", de los que Cristo nos ha liberado (Gál 4.3,9); Col 2.16-23).

Los ritos incapaces de purificar el ser interior *los sustituyó Cristo por su sacrificio* plenamente eficaz (Heb 9-10): purificados por la sangre de Jesús (1 Jn 1.7,9). Esta purificación radical se actualiza por el rito del bautismo que deriva su eficacia de la cruz: "Cristo se entregó por la iglesia a fin de santificarla por el baño de agua (Ef 5.26); las aguas del bautismo nos limpian de toda mancha asociándonos a Jesucristo resucitado (1 Pe 3.21). Ciertamente somos purificados por la esperanza en Dios, quien por Cristo nos ha hecho sus hijos (1 Jn 3.3).

La transposición del plano ritual al plano de la salud espiritual se expresa particularmente en la primera carta a los Corintios, en la que Pablo invita a los cristianos a expulsar de su vida la "levadura vieja" y a reemplazarla por "los ázimos de pureza y de verdad" (1 Cor 5.8; cfSant 4.8). el aspecto moral de esta pureza está más desarrollado en las cartas pastorales. "Todo es puro para los puros" (Tit 1.15), pues ahora ya nada cuenta delante de Dios sino la disposición profunda de los corazones regenerados (cf 1 Tim 4.4).

La caridad cristiana brota de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera (1 Tim 1.5; cf 5.22). Pablo mismo da gracias a Dios por servirle con una conciencia pura (2 Tim 1.3), como también pide a sus discípulos un corazón puro del que broten la justicia, la fe, el amor, la paz (2 Tim.2.22; cf 1 Tim 3.9).

Ladizlas Szabó, Beirut, en **Vocabulario de Teología Bíblica**, coordinado por X. León-Dufour, Herder, Barcelona, 1978. Ladizlas Szabó (2) Ver "puro". Resumen de GB

Afirmación de Principios Sociales de la Iglesia Metodista Argentina

Afirmamos que la historia y la sociedad son escenarios de la acción de Dios en la instauración de su Reino, como lo proclaman las Escrituras.

Afirmamos que esta acción de Dios está dirigida hacia el hombre, en quien Él creó posibilidades de libertad, creatividad y amor, que fueron plenamente realizadas en Jesucristo.



Afirmamos que el hombre está llamado a realizar la voluntad de Dios y nosotros, como cristianos – con esta comprensión– debemos comprometernos en la búsqueda activa de un orden económicosocial que no limite, sino que estimule las posibilidades humanas para el bien.

Afirmamos que el sentido de nuestra vida está dado en el servicio y la liberación de nuestro prójimo, con quien Jesucristo se identifica.

Afirmamos que el hombre se encuentra alienado en todo sistema económico-social que lo transforme en instrumento del mismo, impidiendo la formación de una comunidad en la que los recursos naturales y los productos del esfuerzo humano sean aprovechados íntegra y equitativamente, en la que todo hombre tenga acceso a las condiciones que posibilitan una vida verdaderamente humana, sea partícipe de la cultura y de la educación, y tenga la posibilidad de expresarse creativamente.

Afirmamos que es nuestro deber trabajar por alcanzar tal comunidad y vivir de acuerdo a lo que vemos en Jesús, en quien el Reino del amor, verdad, libertad, justicia y paz, se hace presente entre los hombres.

Afirmamos, por lo tanto, que debemos ejercer una crítica activa, oponiéndonos constructivamente a todo sistema que esté basado en el egoísmo, la hipocresía, la represión, la injusticia y la violencia institucionalizada.

Afirmamos que es nuestra responsabilidad buscar permanentemente una renovación total que modifique el estado de cosas existente –fruto del pecado– a la luz de lo que entendemos debe ser la vida humana, cual fuera expresada en Cristo, y no limitarnos a actos de beneficencia, y mucho menos sancionar con nuestra bendición aquellas formas de supuesta caridad que degradan la personalidad humana, ni conformarnos con mejoras que no conducen al propósito de Dios respecto al destino humano. Guardar silencio frente a la necesidad, a la injusticia y a la explotación del hombre es traicionar a Cristo.

Incluidos en la *Constitución y Reglamento de la Iglesia Evangélica Metodista Argentin*a y reeditados en el complemento del **Manual de Culto**, IEMA, Centro Metodista de Estudios Wesleyanos, Buenos Aires, 2022, pp 164-165.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Mirando las migajas

Mirando caer las migajas de la mesa, esperando tu bendición Jesús, tu compasión. Caen los mendrugos del plato de los hijos, los perritos corren a comerlos, no saben que son migajas, que sean migajas no les importa, tienen hambre, necesidad.

Has venido a mi tierra, a mi pueblo, a descansar de lo que te agobia, la gente te acosa buscando milagros, pero no tendrás descanso en mi pueblo, por estos caminos de esperarte, gritaré hasta el cansancio, hasta que tengas compasión de mí, una mujer extranjera.

Mi fuerza e insistencia es mi necesidad, la enfermedad de mi hija.

No tengo a quien más recurrir, ni permitiré que me digas que no soy de tu pueblo.

Soy de los pobres bienaventurados, de aquellos por los que viniste a curar, liberar y consolar. No importa que sea mujer, ni extranjera, quiero comer de las sobras, no me importa, me importa mi hija. Sé que no quieres ofenderme, tú me amas, has sentido mi fe. No te pido riquezas, pido salud, no para mí, para mi niña enferma. Dame unas migajas de tu amor, con eso me conformo, lo acepto con humildad, con fe.

Dame, Jesús, de lo que sobra, lo que nadie quiere y tira, rendida estoy a tus pies, esperando tu compasión para mi hija, que es lo único que tengo en esta vida. No me dejes ir a mi casa sin tu bondad, no aguanto más este dolor. Dame, de las migajas, lo que dejan caer de la mesa tus hijos.

Miraste a mis ojos Jesús, me levantaste, me tocaste, a mí, mujer y extranjera, con tu sonrisa inclusiva me dijiste: "Qué grande es tu fe mujer, inmensa tu confianza en mí, ni entre mi pueblo he visto tanta fe, que se haga según tu deseo".

Me diste más de lo pedía, la salud de mi hija, el reconocimiento de mi dignidad, me amaste siendo mujer y extranjera. Yo como oveja de otro redil, también oí tu voz y te sigo.

Obed Juan Vizcaíno Nájera . Tomado de: Red Crearte



Oración: Sacia nuestra sed

Señor, nuestro Dios, tu ayuda y tu ternura curan nuestras heridas, tu bondad y tu generosidad enriquecen nuestra pobreza, tu protección nos libera del miedo, tu fuerza reanima nuestra debilidad, tu amor generoso satisface nuestras carencias, tu riqueza llena de bienes nuestra nada.

¡Sacia la sed que tenemos de Ti!
Consuela nuestras tristezas.
Calma nuestros sufrimientos.
Cura nuestras enfermedades.
Tú, que respondes al clamor de los pobres,
Señor generoso y rico en misericordia,
nosotros te pedimos:
báñanos en el agua viva de tus dones,
derrama tus favores
sobre el pueblo que te pertenece.
Estamos aquí,
en la puerta de tu generosidad,
expuestos al viento de tu inmensa bondad,
cautivados por Ti...

Paulo Roberto Rodríguez, en Culto Arte, Cebep. Trad. Inés Simeone - Red Crearte

• Que se nos destrabe la lengua

Que se nos destrabe la lengua y salga de la boca La Palabra inspirada. Que se nos abran los oídos para recibir La Palabra salvadora ya pronunciada, y en lo más hondo de nuestras entrañas.

Que se haga el milagro en los sentidos de nuestra condición humana para recobrar la dignidad y la esperanza.

Para el grito y la plegaria,
para el canto y la alabanza,
para la música y el silencio,
para el monólogo y el diálogo,
para la brisa y el viento,
para escuchar y pronunciar tus palabras
aquí y ahora, en ésta sociedad incomunicada,
Tú que haces oír a sordos y hablar a mudos...
¡Danos oídos atentos y lenguas desatadas!

Rvdo Florentino Ulibarri



Cinco oraciones de confesión comunitaria

Oración de Confesión 1

Padre celestial, tú nos amas y te diste por completo en sacrificio por nuestras vidas. Nos diste a tu Hijo y en su muerte hemos hallado la vida.

Te ofrecemos nuestras vidas heridas por el pecado y te suplicamos que tomes esta ofrenda imperfecta y hagas con ella conforme a Tu voluntad.

Gracias por el perdón y por el amor que nos das en Cristo Jesús, amén.

Oración de Confesión 2

Señor de toda bondad y toda gracia, tú sabes lo que hay en nuestros corazones. Sentimos que la carga es pesada y que deseamos rendirnos ante nuestros problemas. Nos falta fe, nos falta esperanza. Te pedimos Señor y defensor nuestro, que levantes nuestro ánimo y hagas de nosotros un pueblo unido, justo y lleno de fe. En Cristo Jesús te damos gracias por lo que haces, amén.

Oración de Confesión 3

Señor, es nuestro deseo más ferviente el servirte con amor. Reconocemos que no hay nada comparable a ti en pureza, justicia y verdad. Tu belleza nos inspira a buscar la luz y a disipar las tinieblas que aún moran en nuestro ser más profundo. Restituye todas nuestras vidas y danos una nueva mente, pura, motivada y llena de inteligencia para servirte tal y como te mereces. Gracias por que estamos seguros que Tú nos das el perdón en tu Hijo, amén.

Oración de Confesión 4

Dios, sabemos que continuamente nos alejamos de tus propósitos infinitos y somos vencidos por el pánico y la dejadez. Las noticias mundiales nos hacen olvidar que Tú estás en control de la situación. Perdona oh Dios Soberano, nuestra pequeña fe y desconfianza.

Activa nuestra capacidad de creer que contigo somos más que vencedores.

Todo lo pedimos en el dulce nombre de Jesús, amén.



Oración de Confesión 5

Señor, perdona las veces que vivimos de espalda al dolor humano. Ayúdanos a vivir en completa armonía y santidad delante de tu presencia. Anímanos a confrontar las estructuras de opresión y a ofrecer nuestras manos para la construcción de un nuevo orden.

Un nuevo orden donde el pan sea para todos igualmente, donde la paz sea sinónimo de justicia y donde el amor triunfe sobre el odio. Ayúdanos a ser protagonistas de esta nueva creación, comenzando con nosotros mismos en la intimidad del corazón.

En Cristo Jesús lo pedimos esperando tu respuesta, amén.

Rev. R. H. Rojas - Tomado de: Selah

Guárdanos, Señor, en este día - Oración de invocación

Guárdanos, Señor, en este día, para alabarte y bendecir tu nombre darte el poder y la gloria, admirando el esplendor de tu presencia.

Que tu Espíritu esté entre nosotros

para secarnos las lágrimas y devolvernos las sonrisas, para seguir caminado de tu mano la utopía de otro mundo posible.

> Guárdanos, Señor, en este día para disfrutar tu palabra, la oración, las canciones y el abrazo de los hermanos.

Que tu Espíritu Santo nos quíe en esta reunión y tu amor nos guarde hoy y siempre. Amén.



Cristina Dinoto

Que no nos de miedo

Que no nos dé miedo encontrarte en el amigo, en el pobre v también en el desconocido. Que no nos dé miedo hablar de ti, con obras y, por supuesto, con palabras, porque tú nunca te avergüenzas de nosotros. Que no nos dé miedo hallarte en el pasado, en el presente, y en el futuro que está por llegar. Que no nos dé miedo orar por nosotros, por otros y por lo de más allá.

Que no nos dé miedo seguirte en las fronteras del mundo, en las encrucijadas de la Iglesia, y en los rincones de nuestra realidad. Que no nos dé miedo buscarte en las noches más oscuras. en la claridad del camino y en las decisiones que nos van a inquietar. Que no nos dé miedo agradecerte por lo que somos y lo que seremos, por la fe y el amor que nos regalas y por la vida y la familia que Tú nos das.

Alvaro Lobo, si

Himnos y canciones

- Abre nuestras manos Elizabeth Hernández Carrillo https://redcrearte.org.ar/abre-nuestrasmanos-mente-y-corazon-2/ - Red Crearte
- **↓ Cautívame, Señor** George Matheson, 1842-1906, Escocia Tr F Pagura, Arg. George W Martin, 1828-1881, RU - Arr. A Sullivan, RU - CF 308
- ♣ Cristo es la luz de mi ser Anónima, Kenia Tr G. Oberman https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/
- 🖶 Cuando el pobre nada tiene J. Olivar, 1971, España M. Manzano, 1971, España CF317
- Dame un corazón limpio, oh Dios Anónimo https://www.youtube.com/watch?v=PKRalfPIB8c&ab_channel=MetodistaArgentina
- Fuerzas El nos da I. Simeone, Uruguay, R. Giordano, Uruguay
- https://cancionerometodista.com/canciones/fuerzas-el-nos-da/ Hay buena vida - Gerardo Oberman (Argent) - Horacio Vivares (Argentina)
- https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/ Red Crearte
- ♣ Mil voces para celebrar, C. Wesley, R. Unido, 1707-1788 Tr F. Pagura, C. Gläser, Alemania, 1784-1829 - CF 267
- Oh, deja que el Señor te envuelva John Wimber, USA, 1979. Tr. anónimo CF 288
- Ruégote, Señor, me enseñes Frances R Havergal, 1836-1879 Tr. J R Balloch M: Robert Schumann, 1810-1856, arreglo - CN 306
- Salvador, a ti me rindo Judson W Van DeVenter, 1896; tr. A R Salas W S Weeden, MV 22



15 de septiembre 2024 – 17° domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 15: DÍA DEL PASTOR O PASTORA EVANGÉLICOS (DECRETADO POR EL SENADO DE LA NACIÓN) - LUN 16: DÍA INTERNACIONAL DE LA

PRESERVACIÓN DE LA CAPA DE OZONO – DIA DEL ALMACENERO – MAR 17 – DÍA DEL PROFESOR /PROFESORA - HOMENAJE A JOSÉ MANUEL ESTRADA (1842-1894) - SÁB 21: DÍA INTERNACIONAL DE LA PAZ – DÍA DEL ESTUDIANTE – COMIENZA LA PRIMAVERA



Evangelio de Marcos 8.27-36: A la pregunta de Jesús sólo Pedro responde bien: "Tú eres el Cristo", aunque lo dice desde su propia perspectiva mesiánica. Y comienza a enseñarles que debía padecer mucho, ser muerto y resucitar después de tres días. Pedro empieza a reprenderlo, y Jesús le dice que debe negarse a sí mismo... ¿De qué vale ganar el mundo entero sin uno pierde la vida?

Proverbios 1.20-24, 28-29, 33: Por calles y avenidas la sabiduría hace oír su voz, por los puntos más concurridos de la ciudad. Quien preste atención a mis correcciones vivirá en paz y sin temor.

Salmo 19: El cielo, la creación, días y noches y hasta el sol, sin palabras, proclaman la gloria de Dios. Y la enseñanza del Señor da nueva vida, da sabiduría, alegra el corazón... ¡Que te alegren, Señor, mis palabras y mis pensamientos!

Carta de Santiago 3.2-12: ¡No nos creamos todos maestros! Freno en el caballo, timón en el barco: chicos como la lengua, pero nadie puede dominarla. ¡La misma lengua bendice a Dios y maldice a la gente! ¡Un mismo manantial no puede dar agua salada y agua dulce!

Recursos para la predicación

Marcos 8.27-35 - "Habla" el evangelista Marcos – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

Ya para ese momento, ustedes se habrán dado cuenta de que Jesús había llegado a un momento crucial. Se iba fraguando una decisión de cambio, ante el rumbo que estaban tomando los acontecimientos. Pero antes quería cerciorarse si, como sospechaba, sus discípulos estaban tan ciegos como el pueblo mismo. Decidió salir nuevamente a territorio pagano; allí se sentía con más libertad. Se fue hacia el norte, por donde nacía el río Jordán, cerca de Cesarea de Filipo.

La crisis de Jesús y del grupo

Y en el camino les planteó a sus discípulos la pregunta que le preocupaba ya desde hacía algún tiempo: "¿Qué han oído a la gente decir de mí? ¿Cómo me ven? ¿Qué esperan de mí?" La respuesta lo preocupó: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que eres Elías; otros te ven como un profeta más". ¡Nadie había entendido que era el mensajero último del Reino de Dios!

Y ahora venía la pregunta que tenía miedo de plantear, pero que tenía que hacerla; porque es más dolorosa la duda que el desengaño; en ella se jugaba el todo por el todo: "Y ustedes..., ¿quién creen que soy? ¿Cómo me ven? ¿Qué esperan de mí?". Pedro, el impulsivo, le dijo lo que no quería oír: ¡Qué pregunta! ¡Si es claro que tú eres el Mesías!

Tampoco ellos lo entendían. Tampoco Pedro. Esperaban que él encabezaría la lucha de Israel para dominar sobre las naciones. No habían comprendido que por lo que Jesús vivía, y por lo que estaba dispuesto a morir, era por el Reinado del Padre mismo en la historia, no por ningún otro reinado de un Mesías durante mil años ni por el dominio de Israel sobre las naciones. Lo que quería era que reinara la justicia, la verdad, la vida. No habían entendido que no buscaba el poder; tal vez se imaginaban que Dios lo protegería de manera mágica, y pensarían que no había nada que fuera más fuerte que él. Pero no habían entendido que el Reinado del Padre no se impone por la fuerza sino que se ofrece como amor indefenso a quien quiera abrirse a él. Y que Jesús había asumido esa manera de ser Dios en la historia.

Pero, además, para Jesús era sumamente riesgoso que dijeran eso de él. Roma era sumamente sensible a cualquier posibilidad de revuelta que cuestionara su imperio; los Sacerdotes, servidores vendidos a Roma por sus propios intereses, también estaban decididos a desalentar cualquier apariencia de organización contra Roma, pues solo así podían conservar sus privilegios: los herodianos tampoco estaban dispuestos a dejar que cualquier posible levantamiento del



pueblo les pudiera en peligro de perder el favor de Roma. Y señalarlo como Mesías era ponerlo en la punta de las lanzas romanas.

Por eso les impuso una estricta orden de silencio: No anden diciendo eso de mí. Quería evitar que se malinterpretara su misión. Pero también quería evitar riesgos innecesarios. Estaba convencido de que, tarde o temprano, lo iban a matar, y sus discípulos aún no estaban preparados. Lo que esperaban de él era el poder, el triunfo, la fama. Y decidió jugarles con las cartas sobre la mesa. Era una lucha contra el tiempo. Los había invitado a que fueran con él, y les había compartido su misión y sus poderes para anunciar el Reino, para curar, para expulsar demonios. Eso era lo que él había hecho. Pero ahora las cosas habían cambiado. Algo le decía que llegaba el momento en que ni las palabras ni las acciones ajustarían para dar testimonio del Reino; sería necesaria la entrega de toda su persona.

Tenía que hacerles la revelación que ellos jamás querían oír y que no estaban dispuestos a ver; en la que Jesús se jugaba la posibilidad de quedarse solo. Pero la verdad siempre había sido la norma de su relación con ellos. Por eso comenzó a explicarles que iba a padecer mucho, que lo iban a rechazar los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y que la iban a ejecutar; pero que estaba seguro de que Dios miraría por él y lo rescataría de la muerte.

Les dijo eso con toda claridad, para que no quedara duda ni de la certeza que tenía ni de su decisión de llegar hasta el final. Y con eso el grupo entero entró en crisis. Y Jesús también, porque le afectaba la incomprensión de los discípulos, el desprestigio ante la gente y, sobre todo, la posibilidad de una muerte antes de tiempo, injusta, infame, no deseada ni buscada.

Pedro no podía soportar aquello. Hablando de esa manera sólo iba a provocar una desbandada entre sus seguidores. Quiso por un momento ser prudente; se lo llevó aparte, y comenzó a regañar a Jesús. "¿Cómo te pones a pensar en eso? Si toda la gente está con nosotros, Dios está contigo; ¿cómo puedes pensar que te va a abandonar? Es cierto que muchos están en contra tuya, es cierto que andan buscando la forma de acabar contigo y con nosotros. Pero ahora tenemos más fuerza que nunca. No puedes ya dar marcha atrás ni desilusionar al pueblo, si es verdad que amas a la gente y que crees en el Padre del que hablas".

Para ambos fue un momento difícil. Jesús comprendía que aquello de que les había dicho tiraba por tierra todos los planes que se habían forjado. Comprendía que eso los desilusionaba y que era para desanimar a cualquiera. Comprendía la frustración de Pedro. Pero no podía dejar que esa crisis desdibujara la claridad con la que había hablado.

Por eso decidió aclarar todo de una vez para siempre, y llamando a todos los discípulos le dijo al pobre Pedro lo que jamás dijo a nadie: "Quítateme de enfrente, Satanás, Tentador. ¿No crees que esos planes de triunfo que me presentas no son una tentación para mí? Y tu problema es que no entiendes el modo de ser de Dios, no entiendes su Reinado; solo piensas en el poder a la manera humana".

Y no bastaba todavía. Había que sacar las consecuencias. Y Jesús las sacó. Y llamando a todos –también a ustedes, los lectores–, junto con los discípulos, les dijo: "Ya no tengo más palabras que decirles. Si después de esto todavía alguien quiere seguirme, quiero que sepan a dónde voy. Ya no se trata más de milagros y curaciones, sino que



tendrán que renunciar a sus propios intereses y cargar con la posibilidad de una condena a una muerte infame e injusta, como yo".

Sonaba imposible que alguien quisiera así seguir con él. Era como caminar al fracaso. Por eso les dijo que lo que estaba en juego en la decisión que enfrentaban era la vida misma. "Si alguien quiere asegurar la vida, guardándola como en conserva, la perderá; pero quien la arriesgue por la causa del Reino, mi causa, la causa del evangelio, la salvará. La paradoja que Jesús vivió y cuya verdad experimentó a fondo es que la existencia humana sólo se asegura definitivamente a través de la muerte.

Carlos Bravo Gallardo, en **Galilea Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos),** Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993. Resumen de GB.



Proverbios 1 – Presentación de Gilberto Gorgulho.

Ver la introducción general al Libro de los Proverbios en la pág. 13 de estos Recursos

El prólogo general. 1.1-7

La sabiduría de Salomón dirige al pueblo en torno al Templo de Jerusalén (2 Cr 1.7-12). La sabiduría es una cualidad subjetiva: disciplina (*musar*) y discernimiento (*binah*) en la inclusión de los vs 2a y 7a. El contenido objetivo es "justicia, equidad y rectitud" (Prov 2.9). La sabiduría es don divino y proceso racional, es la Disciplina de Yavé que protege a la Asamblea y a la Comunidad (5.12-14).

La sabiduría es pedagogía simbólica, da la prudencia a los ingenuos y conocimiento y discreción a los jóvenes. Hace crecer en el aprendizaje y en el consejo de los sabios (vs 4-5). Es percepción de la comparación y del símbolo: el Proverbio (*manshal*, cf Hab 2.6-8); el Enigma (*hidah*; cf Prov 30.1-4), "las Palabras de los sabios" (cf Prov 22.17s); las Figuras simbólicas (cf Prov 3.16-18; 5.20; 9.1-6).

Primera instrucción: la llamada a la conversión (1.8-33)

La primera instrucción define la disciplina paterna (vs 8-19) y la llamada de la sabiduría (vs 20-33). La confrontación y la ruptura con el círculo de la violencia presenta cuatro elementos de la conversión:

<u>8-19:</u> la disciplina paterna es una advertencia (vs 8-9). Revela el ciclo de la violencia (vs 10-19)). Este mecanismo es una trampa insidiosa y una red mortífera (v 17), fruto de la codicia, del deseo de apropiación sin medida (vs 15-19).

<u>20-23:</u> La sabiduría personificada (cf Prov 8.1-4; 9.1-6) rompe con el circuito de la violencia. Es un grito profético (vs 20-23) con dos estrofas antitéticas (vs 24-27 y 28-33). La sabiduría comunica el Espíritu como promesa de Yavé y abre el Camino a la vida (v 23).

<u>24-27:</u> El rechazo de esta llamada escatológica trae la desgracia, descrita en los términos del v 27 (terror, calamidad, destrucción, angustia). El rechazo hace caminar hacia la destrucción.

<u>28-33:</u> La sabiduría conduce a la vida feliz. Hace aparecer la retribución de la ley del talión para quien rechaza la llamada (vs 24, 28) y el Temor de Yavé (vs 25 y 29). La retribución negativa es la infelicidad, "fruto" de las acciones malas. La retribución positiva es una vida segura y feliz (vs 31-33).

Gilberto Gorgulho, biblista católico brasileño en <u>Proverbios</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

Salmo 19 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá.

En el salmo 19 se distinguen dos partes bien diferenciadas. La primera, vs 2-7, parte de la constatación de la revelación de Dios por la creación y se concentra luego en el sol. La segunda, vs 8-15, es una proclamación de los valores y cualidades de la ley. El paso de la primera a la segunda parte es brusco. El tema, el estilo, el ritmo son diversos en cada una de ellas. A la primera parte se le han buscado relaciones con la cultura cananea. La segunda parte es claramente israelita; en ella hay una acumulación de sinónimos de la ley que se leen casi todos en el Sal 119, y esta relación de estos dos salmos permite afirmar que el tiempo de su composición definitiva debió ser en la época de Esdras.

Vs 1-6: Primera parte

Como el autor del salmo 8, el de la primera parte del Sal 19 se concentra en la contemplación de las obras de la creación. La sola presencia de varios términos que se leen en el texto de Gn1–2.4a da una orientación muy clara del clima cultural y religioso en el que se mueve esta pieza poética admirable: *los cielos, Dios, el firmamento, el día, la noche, la palabra, tierra,* el verbo *hacer.* Más que una narración es una especie de proclamación: el salmista quiere comunicar a otros el resultado de su lectura del universo y de todo lo que estos seres están diciendo al ser humano.

En esta primera parte del salmo no aparece el nombre de Yavé: para mencionar lo que los cielos o el firmamento dicen de Dios, utiliza el nombre *'El.* La primera afirmación dice que *los cielos narran la gloria de Dios*, lo cual implica una especie de teofanía que es percibida por el ser humano. La naturaleza tiene la función de ser portadora de la alabanza a Dios y mediadora de su



revelación. Y se insinúa que cuando este ser humano descifra el lenguaje de Dios, comienza a ser su interlocutor y comienza a adentrarse no solo en el conocimiento de él mismo, sino en el conocimiento del sentido del universo y en el mundo mismo de Dios.

De una manera aparentemente contradictoria, se reconoce que ni siquiera hay vocablos, o palabras, y que tampoco se escucha su voz. Con todo, se trata de una verdadera comunicación, de un verdadero lenguaje que llega hasta los confines de la tierra. Su voz y su conversación aparecen para el salmista como un hecho verdaderamente universal. No se menciona explícitamente quién puso la tienda al sol: pero sin duda que el sujeto de este verbo es Dios, de quien el firmamento dice que es obra de sus manos. Por maravillosa que sea esta criatura, ella también depende de Dios; su recorrido es majestuoso e imponente, pero todo le ha sido asignado por Dios y el sol recorre su camino con una perfecta regularidad.

Vs 7-11: Segunda parte

Si en la primera parte del salmo no había aparecido el nombre de Yavé, en esta es omnipresente. Las dos partes no están integradas ni formal ni temáticamente. Pero sí se hallan muy cercanas: las dos en su conjunto tratan de las realidades que unen al ser humano a Dios, y más precisamente las que unen a Israel con su Dios. Estas son la relación creatural y la relación que deriva del propósito de su elección. La unión de las dos partes del salmo es de fondo y se halla en cada creyente y en cada comunidad de fe.

Los vs 8-11 expresan el resultado de una contemplación de la ley de Yavé, con varios términos para mencionarla: Ley, testimonio, preceptos, mandado, dictámenes. Algunos de estos términos se leen con frecuencia en el Deuteronomio, exhortando a la observancia de la Ley como condición indispensable para entrar a tomar posesión de la tierra. En Dt 4 se recuerdan los hechos salvíficos fundamentales del éxodo, y el compromiso de fidelidad que debe caracterizar a Israel. El vs 11 pondera los valores que la Ley tiene ara el salmista: el oroy la miel son muy valiosos, pero mucho más es la Ley. Para llegar a esta valoración se requiere haber entrado en la lógica de la fe y haber logrado una correa jerarquía de todos los valores.

En los vs 12-14 se concentra la atención en la persona del salmista. Él se llama a sí mismo siervo de Yavé. Parece como si la meditación sobre los seres creados y sobre la Ley le hacen preguntarse sobre su actitud ante eso que admira y exalta, y dice sencillamente que esta enseñanza le es de gran provecho. En el v v13 se ahonda un poco más la confrontación personal con todo lo que ha venido considerando: nadie es puro ante Dios ni ante la Ley. No es suficiente tener conciencia del pecado personal: puede darse el caso de faltas desconocidas. Por eso el salmo agrega una petición a Dios para que lo libre de la arrogancia (vs 14). Finalmente, el vs 15 es una conclusión muy significativa de todo el salmo: el culto y el himno de alabanza realizan la aspiración del creyente y expresan el sentido del universo, de la historia y de la vida de hombres y mujeres. La última exclamación es una verdadera profesión de fe y de confianza en Dios.

Lectura cristiana del salmo

En la plenitud de los tiempos, la gloria de Dios tiene la máxima cercanía al ser humano en la persona y en la obra de Cristo: el Verbo hecho carne es la inauguración de esta definitiva comunicación de Dios (Jn 1.14); los signos del Mesías tienen la misma finalidad de revelar la gloria de Dios (Jn 2.12), y todo confluye hacia los acontecimientos de la Pascua que desentrañan en forma total y definitiva los misterios de Dios y revela la gloria, el poder, la sabiduría y los alcances del amor de Dios Padre, el sentido final del ser humano y de toda la creación.

Por lo que se refiere a la segunda parte del salmo, el cristiano encuentra en Cristo la nueva y definitiva Ley del nuevo pueblo de Dios: Él, infinitamente más que la antigua Ley, fue dado para la vida, es fuente de vida; no solo restaura al ser humano, sino que lo transforma en una nueva criatura y lo llama para hacerlo partícipe de su resurrección; Él es la Sabiduría de Dios (1Cor 1.23), es el camino e indica los caminos que conducen al bien (Mt 5.1-12). Jesucristo es la fidelidad y la verdad de Dios, y es quien trae la realidad del Reino de Dios, valor absoluto que hace posible la valoración de todas las cosas.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, <u>Salmos</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.648-650.



Santiago 3.1-12 – Presentación de Mercedes García Bachmann

Ver la introducción al género "parenético" y a la carta de Santiago por Armando Levoratti, p 6 de estos Recursos,

Repaso exegético

- V. 1: a, advertencia; b, causa de la advertencia: cuanto más responsabilidad se nos dé, mayor el juicio.
- v. 2: conexión entre la advertencia del juicio y la aplicación al <u>cuerpo</u>: "todos caemos muchas veces. Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo." La discusión de este v. concierne el alcance del término "cuerpo": ¿se trata del propio cuerpo del maestro, quien al poder refrenar la lengua puede dar una imagen coherente de sí, o se trata del cuerpo = comunidad, al no crear desorden o desunión? Los tres ejemplos que siguen dan la impresión de que se está pensando en este sentido más amplio
- V. 3: ejemplo 1: el caballo, un cuerpo grande;
- V. 4: ejemplo 2: el barco, azotado por fuertes vientos. La imagen del barco para la Iglesia es una de las favoritas, y los vientos que la amenazan representan distintas doctrinas y posiciones.
- V. 5: ejemplo 3: el fuego en un bosque. A diferencia del ejemplo 2, donde el timón (la lengua) logra dirigir a la nave a buen destino, el tercer ejemplo enfatiza la destrucción del mundo entero por causa de la lengua: por ella el mundo entero es encendido.
- V. 6: extremadamente difícil de traducir. Aun aceptando como traducción que "la lengua es un fuego", no es claro el sentido de que la lengua se auto-erija como *ho kosmos tes adikías*, con los numerosos significados de *ho kosmos*: adorno, totalidad, mundo. Posiblemente el sentido aquí sea que la lengua, con su poder destructivo, es en el individuo el microcosmos del mundo externo, el macrocosmos, con su hostilidad hacia los/as cristianos/as.

ho trojos tes genéseos, "la rueda del nacimiento" posiblemente sea una expresión tomada del estoicismo, del mundo formado por diferentes eones, o las teorías órficas y pitagóricas de la transmigración eterna de almas (cf. sin embargo Sal 83.13-14; Eze 1.15-19; 1 Pe 4.12; Judas 23; 2 Pe 3.7,10). Pero una vez más, Sgo da la impresión de usar la terminología sin implicar su sentido técnico. A pesar de posibles influencias filosóficas, Sgo le da un toque innegablemente judío: el fuego se origina en la gehenna. GeHinnom, el valle de los hijos de Hinnom, había sido usado para sacrificios humanos (2 Re 23.10, Jer 7.31) relacionados con el Dios Molok; más tarde fue símbolo del lugar de castigo a Jerusalén y en el NT es lugar de castigo después del juicio final (Mc 9.45 y par., Mt 5.22, etc.)



V. 7-8: otra comparación: toda criatura salvaje ha sido domada, la lengua no. Es un mal turbulento (BJ); *akatástatos* ya había aparecido en 1.8 como "inestable" en relación a quien ora pero duda. En seguida, en los vs. 9-12, retoma esta inestabilidad:

V. 9-12: inconsistencia de quien bendice a Dios y maldice al prójimo con la misma boca.

Sgo usa *homoiosis*, "semejanza", un término que en la LXX aparece sólo en Gén 1.26. ¿Se referiría a la hipocresía o a un mal entendido celo profético dentro de la comunidad? Sea como fuere, quien maldice al prójimo, creado a semejanza de Dios, está yendo contra la obra creadora de Dios; tal persona no puede a la vez bendecir a Dios.

De nuevo siguen tres comparaciones: una misma fuente no fluye con agua potable y amarga; una planta no produce frutos diferentes; el mar no contiene agua salada y dulce a la vez.

Breve reflexión teológica

En este pasaje se desalienta la superabundancia del ministerio del maestro en la comunidad. Las razones podrían ser, por una parte, que los/as especialistas en el uso de la palabra estamos especialmente expuestos/as al pecado de la palabra: no olvidemos que el tema principal es el pecado, no el ministerio; por otra parte, la estima en que los maestros (rabinos) eran tenidos en el judaísmo: no el ministerio, sino la honra del ministro atraía a muchos (¿muchas?).



Hoy, la honra ligada al rabino sigue ligada al o la rabino/a, pastor/a, sacerdote, religiosa, etc., más que por su función de enseñanza, por su conexión especial con lo Divino, de donde proviene su autoridad. Hoy tanto como ayer "todos caemos muchas veces" (v. 2) y de distintas maneras. No sé si hoy como ayer, confesamos nuestra condición pecadora con tanta franqueza, o nos escondemos tras múltiples explicaciones.

Posible esquema para la predicación

- 1. La comunidad necesita de diversos dones para poder sobrevivir y crecer: gente que instruya, que predique, que administre, que organice, que aconseje, que dirija la adoración...
- 2. Aunque puede haber dones más valorados que otros, todos son necesarios en la comunidad. La variedad y el servicio es lo que importa, no la competencia o la envidia.
- 3. A veces, a partir de un supuesto afán de servicio, en realidad lo que estamos promoviendo en nuestro propio interés en hacer las cosas a nuestra manera, en mantener el control, en determinar quién puede servir cómo y dónde.
- 4. Nosotros/as que predicamos este domingo, especialmente pastores y pastoras, no estamos libres de las dos advertencias de Sgo, contra la elección de un ministerio por las razones equivocadas (la honra propia), y contra el uso de la lengua, el discurso, para prender fuegos en lugar de apagarlos. Un "mea culpa" no vendría mal, probablemente.
- 5. Frente a la lectura activista que tantas veces se ha hecho de Santiago, con su énfasis en las obras de la fe, se podrían traer a colación los ejemplos de este texto (las aguas dulces y amargas no fluyen juntas, un árbol no da diversos tipos de fruto, el mar no tiene agua dulce y salada a la vez) para ayudar a la comunidad y a su liderazgo a examinar sus propias obras.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 6, sept. 2000, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

La verdad es inconmensurable

Una rana que siempre había vivido en un pozo se sorprendió un día al ver allí a otra rana.

"¿De dónde has venido?", le preguntó.

"Del mar. Allí es donde vivo", respondió la otra.

"¿Y cómo es el mar? ¿Es tan grande como mi pozo?

La rana del mar soltó una carcajada y dijo: "No hay comparación".

La rana del pozo fingía estar interesada en lo que su visitante tenía que decir acerca del mar, pero en su interior pensaba: "¡De todas las ranas embusteras que he conocido en mi vida, ésta es, sin duda, la mayor de todas... y la más cínica!"

¿Cómo hablarle del Océano a una rana de pozo, o de la Realidad a un ideólogo?



Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en **La oración de la rana, 1**, Sal Terrae, España, 15ª edición, 1988.

El barrio: contexto teológico de una nueva iglesia

Les proponemos un texto de otra sociedad y de años atrás, pero que puede evocar situaciones de nuestro contexto y de hoy. El artículo describe y analiza la situación de las comunidades hispanas en los EEUU y propone el barrio como el lugar teológico dentro del cual se puede crear una teología liberadora que responda a esas necesidades. Cristo está presente entre los pobres del barrio y es allí donde se gesta una nueva iglesia alternativa...

Los latinos en el barrio experimentan la vida entre el sufrimiento y la muerte en una sociedad que niega su derecho a existir con dignidad humana. La violencia define las calles urbanas. El desfiguramiento humano asume la forma de un grito de liberación. Cada día puede oírse el silencioso clamor de muerte en las noticias de tiroteos que extinguen las vidas de jóvenes y niños latinos.



La realidad del barrio demanda una iglesia sensible a la diaria destrucción de la vida de aquellos que viven en condiciones de opresión y sufrimiento. En el barrio, la pobreza produce una existencia atormentada y muerte. Los latinos buscan la justicia de Dios como la realidad que define la geografía del barrio. La justicia de Dios reorienta las estructuras e instituciones sociales en dirección de la vida.

Los cuerpos destrozados en el barrio señalan al Jesús que critica una sociedad que genera muerte mediante pobreza y opresión. Sin embargo, el barrio continúa experimentando al Dios de vida y justicia. Los nuevos inmigrantes de Centroamérica están confrontando los falsos dioses de un cristianismo aculturado que asegura la estabilidad del status quo y la violencia estructural contra el pobre.

Los latinos en el barrio están descubriendo que Aquel que fue crucificado por estructuras opresivas y por la vileza humana, condenado su historia de sufrimiento y pobreza. Los latinos están releyendo el significado de las palabras "os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios" (Ex 6.7; Je 7.23).

Cristo el liberador en el barrio

El Cristo liberador dirige nuestra atención a la crisis de una existencia latina en agonía. En el barrio, los cristianos deben escuchar que el evangelio de Jesús cuestiona el supuesto de que las estructuras sociales están funcionando adecuadamente. Un encuentro con el Cristo liberador genera una genuina preocupación por la vida humana situada en la historia del barrio.

Los cristianos latinos tienen que preguntarse: ¿Quién es este liberador llamado Jesús? ¿Qué espera Jesús de la gente del barrio? ¿Qué visión de humanidad espera Jesús que los cristianos lleven a cabo en su sociedad? Jesús predica y enseña el evangelio en las mismas márgenes de la sociedad. Los cristianos que ponen en práctica el mensaje del evangelio en el barrio saben que el evangelio provoca divisiones humanas (Mt 10.34-37; Mc 10.29-31; Lc 12.52-53).

En el barrio, el Cristo liberador vive en cada esfuerzo por afirmar la vida y los valores humanos contra las condiciones existentes de violaciones humanas, las cuales traen malas noticias para los pobres. Dios escucha el clamor de su pueblo en el barrio; este pueblo conoce el significado de la opresión y la pobreza como aspectos dominantes de su realidad.

Seguir a Jesús significa que los cristianos cambian sus vidas y escogen intencionalmente vivir de acuerdo con criterios de conducta basados en el evangelio. Jesús proclama el significado de la libertad humana para los cristianos con una nueva visión de vida que capacita a la iglesia para transformar la necrófila historia del barrio. Esto significa que los cristianos en el barrio son llamados a formar una sociedad de solidaridad en la lucha con el propósito de alterar un orden injusto de vida.

El Dr. Harold J. Recinos es profesor de Iglesia y Sociedad en la Escuela Perkins de Teología en la Universidad Metodista del Sur, Dallas, Texas. **Cuadernos de Teología** 2005 del ISEDET, extracto y resumen de GB.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Vuelve a preguntarme, Jesús...

Cualquier día, en cualquier momento, a tiempo o a destiempo, sin previo aviso lanzas tu pregunta: y tú, ¿quién dices que soy yo?

Cada día inquiétame, con esa pregunta al ver la injusticia, la exclusión, la violencia, el hambre que se vive en nuestro derredor.

Jesús... Pregúntame....Y tú, ¿quién dices que soy yo? Cuando vea que tu iglesia, por causa de dogmas y legalismos, jerarquías y cultos sin sacrificio vivo, esté perdiendo el ser y el hacer...

Enséñame como Tú sabes. Llévame a tu ritmo por los caminos del Padre y por esas sendas marginales que tanto te atraen. Corrígeme, cánsame, y vuélveme a recordar tus proyectos, esos, que son la voluntad del Padre.

Cuando en Tu vida toda, siga encontrando el sentido para lo falible de mi vida; cuando en tu sufrimiento y en tu cruz siga descubriendo y entendiendo el valor y verdadero significado de amar, Cuando siga haciendo de tu Resurrección, mi causa,



cuando ya no busque ganar mi vida, sino perderme en tu ministerio...

De nuevo Jesús, vuelve a preguntarme: Y tú, ¿quién dices que soy yo? Entonces, con la ayuda de tu Espíritu,

haciendo frutos transformados en acciones solidarias a favor de mi prójimo, podré decirte: ¡Eres el Mesías!

Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Presbiteriana Peniel... México

Cruces

Era la cruz de la vergüenza o la cruz del dolor injusto. No había otras opciones...

Retroceder, negarse al siguiente paso, esconderse, callar, asumir la incoherencia, resignarse ante los opresores, borrar en la huida cobarde cada palabra y cada acción por la libertad, por la justicia, por la vida... Por ese rumbo me hubiese salvado del odio de los poderosos, de las trampas de los mezquinos, de las laceraciones de los torturadores, del desprecio de "la gente bien" y del miedo profundo en el alma. Esa sería la cruz de la vergüenza.

O aceptar la cruz perversa del dolor, como precio del amor a una causa, como consecuencia de un camino de entrega, de solidaridad, de búsqueda de otros mundos, de sueños compartidos con las personas simples. No es la cruz de ninguna expiación ni la cruz de un sacrificio elegido ni la cruz del pago de alguna deuda... Es la cruz que castiga compromisos, que busca silenciar palabras de vida, que intenta detener proyectos, que quiere detener la historia nueva que Dios está dibujando por pura gracia.

No la elijo, pero la acepto como la única cruz posible, como aquella que es necesaria para encender desde ese lugar de muerte y más allá de todas las traiciones, de todos los abandonos y de todas las negaciones, de todas las manos lavadas y de todos los clavos, la alborada de todas las resurrecciones.

Gerardo Oberman - Red Crearte

Perdónanos, al no saber qué hacer

Dios nuestro, no siempre hacemos tu voluntad Padre, perdónanos, al no saber qué hacer.

En ocasiones mentimos

Padre, perdónanos al no saber qué hacer

Permitimos la corrupción

Padre, perdónanos, al no saber qué hacer.

Vemos en silencio la impunidad.

Padre, perdónanos al no saber qué hacer

Naturalizamos la injusticia.

Padre, perdónanos al no saber qué hacer

Olvidamos la misericordia

Padre, perdónanos al no saber qué hacer

Anhelamos tu gracia.

Padre, perdónanos al no saber qué hacer

Dan Fernández Ortega - Tomado de: Sólo por tu gracia.

Leer y oír

"Aún te falta una cosa..." Jesús (Lucas 18.22)

Gracias, Señor, porque mi oído puede al leer de tu libro la palabra, percibir y sentir tu voz en ella y saber, con pesar, lo que me falta para ser algo más que una lectura.

Señor, ayúdame a ponerla en práctica.

Pedro Benítez, **Luz que nunca se apaga**, edición del autor, Bahía Blanca, 2009.



Oración de confesión

Anhelamos sabiduría, Señor, pero preferimos que sea la nuestra. Nos alejamos de las ideas de las demás personas e ignoramos la posibilidad y la promesa que vienen de la vida siguiendo tu voz. Sobre todo, ahogamos tu don de sabiduría mientras ella busca llamar nuestra atención, porque creemos que sabemos más o preferiríamos decidir dónde la recibimos.



Perdónanos, Dios amoroso. Elimina nuestras propias miradas que te ignoran, y despiértanos de nuevo a la Sabiduría que viene solo de ti. Muéstranos cómo caminar en tus caminos y escuchar tu promesa todos los días.

Rev. Andy James, New York - Tomado de Discipleship Ministries, United Methodist Church, Tr LD

¿Tomar la cruz, seguirte Jesús?

¿Llenarme de tu aliento,
vivir entre tus pasos,
mirar con tu mirada?
¿Aprender a estirar mis manos
para tomar al otro como lo hacías tú?
¿Caminar por la calle buscando al que sufre,
con el corazón encendido?
¿Reírme con los niños en una ronda redonda
Y sentarme con los ancianos
a escuchar sus sueños?
¿Trabajar por la paz y la justicia
hacerlo por el poder de tu nombre?
¿Correrme a un costado
para que no sea yo quien se vea

sino tu amor?
Y por fin, ¡tomar la cruz!
Seguras, seguros, que vas siempre adelante,
para amarnos y guiarnos
En este escarpado pero hermoso
caminar contigo.

Sí, Señor, ¡quiero seguirte!

Venimos hoy a tu encuentro

Venimos hoy a tu encuentro, Señor, atentos a tu llamado, preparando nuestros corazones.

Padre bendito, si sigues confiando en nosotros, hombres y mujeres;

si continúas dispuesto

a enviarnos al mundo,

que en este día, podamos llenarnos con tu Espíritu Santo.

que renueve nuestras fuerzas, selle nuestros labios con tu evangelio y llene de alegría nuestro corazón.

Que juntos y juntas
preparemos nuestros pasos
para salir al camino que nos señalas.

Y que tu Palabra en este día sea riqueza en nuestras vidas.

En el nombre del Padre que dirige el camino , del Hijo que nos invita y del Espíritu Santo que nos envuelve con su poder. Amén.

Cristina Dinoto

Cristina Dinoto

Bendición

Cuando nos preparamos para partir y abrazar los retos de nuestras vidas y de nuestro mundo, roguemos por la bendición del Señor.

Que el Señor nos bendiga con fuerza para buscar justicia. *Amen.* Que Dios nos bendiga con sabiduría para cuidar de nuestra tierra. *Amen.*

Que Dios nos bendiga con amor para que produzcamos una nueva vida. Amen.

Vayamos en paz y seamos testigos de la esperanza. Demos gracias al Señor.

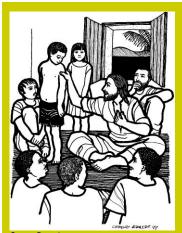
"Construyendo un nuevo mundo".

Canciones

- 4 Así como tú, Señor Camp juvenil metodista, 1974 CF 312
- Cerca, más cerca, oh Dios de ti N. Naylor Morris, 1898, Tr. V. Mendoza CF 259
- ♣ El cielo canta alegría Pablo Sosa, Argentina http://www.youtube.com/watch?v=w_rl2LgmPHU&feature=related - CF 163
- ♣ El Señor es mi fuerza J Antonio Espinoza, Esp-Perú CF 217
- **LI Señor es quien me da fuerzas** Jacques Berthiers − Taizé. Trad J Gattinoni Música en Enc Nac Pastores IEMA 2000 − Vers. católica en http://recursoscatolicos.com.ar/cancionero/?q=29
- Por siempre te alabaré, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/
- Puedo confiar en el Señor Autor desc. Un Cántico Nuevo, J Maldonado, Ecuador, 1973
- ¿Quién dice la gente que soy? Gerardo Oberman, Arg Horacio Vivares, Arg https://redcrearte.org.ar/quien-dice-la-gente-que-soy/ - Red Crearte
- **♣ Salmo 145**, J. Gattinoni https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/
- Yo quiero ser cuál mi Jesús –, 1875-1955 CN 312
- **↓ Yo soy** Gerardo Oberman Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/yo-soy/ Red Crearte



22 de septiembre 2024 – 18° Domingo después de Pentecostés (Verde)LUN 23: DÍA DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES – JUE 26: DÍA MUNDIAL DE PREVENCIÓN DEL EMBARAZO NO PLANIFICADO EN ADOLESCENTES – DÍA DEL EMPLEADO DE COMERCIO



Evangelio de Marcos 9.30-37: Jesús sigue enseñando a los doce que lo iban a entregar y matar, pero que resucitaría al tercer día. Ellos no entienden, temen preguntarle, pero discuten quién de ellos va a ser el más importante. Y Jesús pone a un niño en medio de ellos y les dice que deben ser primero servidores de todos.

Libro de los Proverbios 31.10-31: ¿Quién encuentra a la mejor mujer? Ella se afana día y noche, sale a trabajar, provee a su familia, ayuda a los pobres, teme al Señor y habla siempre con sabiduría.

Salmo 1: ¡Qué felices quienes no andan en consejos de maldad ni van por el camino de pecadores, sino que ponen su amor en la ley del Señor! Son como árboles plantados a la orilla de un río...

Carta de Santiago 3.13–4.3: No dejen que la envidia les amargue el corazón, llevándolos a toda clase de maldad. La sabiduría que viene de Dios lleva a una vida pura, a la paz y a la justicia. Y al revés, ¿de dónde vienen las guerras y las peleas entre ustedes?

Recursos para la predicación

• Marcos 9.30-37 – "Habla" el evangelista Marcos – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

Formación de los discípulos - "Es tiempo de cruz". 9.30-32

Ahora Jesús tenía claras dos cosas: había intentado rescatar el nombre y la causa de Papá-Dios en Galilea, pero aquello no había bastado. Tenía que ir a Jerusalén...

Pero ya no era tiempo de señales milagrosas. No era tiempo de pueblo. El tiempo que quedaba era todo para rehacer la fe de sus discípulos. Y yéndose de allí atravesó Galilea. Y no quería que nadie supiera a dónde iban, porque iba instruyendo a sus discípulos. Se trataba de un cambio definitivo en su práctica: el pueblo pasaba a segundo plano ante la urgencia del momento.

Y les decía, presagiando lo que iba a sucederle: "A este Hijo de hombre lo entregan en manos de los hombres y lo matarán, pero después de muerte resucitará al tercer día".

No estaba Jesús 'adivinando' el futuro o 'anunciando' algo; les compartía lo que él mismo había ido descubriendo en el diálogo con Papá-Dios en la oración, en la que hablaba con él sobre la oposición creciente que había a su proyecto y a lo que decía de él; y a poco iba madurando la decisión de llegar hasta las últimas consecuencias en el anuncio del Reino de ese Dios-Padre que se le había revelado; lo que en un primer momento fuera un mero presagio de conflicto cuando la prisión de Juan, se iba convirtiendo en certeza de muerte.

Desde ella se revelaba a sus amigos lo que preveía que sucedería, para prevenirles contra el desaliento y la duda. Pero no lo tomaba como un destino fatal, marcado de antemano, sino como lo normal en la historia de los profetas. Desde la certeza irrenunciable en la fidelidad de Papá-Dios les expresaba también su profunda confianza en que lo rescataría de la muerte. La fe de Jesús se enraizaba en la creencia, común entre los fariseos, de que Dios era el garante de la vida, resucitando a los justos después de la muerte, el Día Final.

"Busquen ponerse al servicio de los otros". 9.33-35

Y así caminando llegan a Cafarnaún. Jesús había notado que iban discutiendo, a ratos acaloradamente, a ratos alejándose de él para que no lo notara. Llegaron a casa y Jesús les preguntó: "¿De qué discutían por el camino?" Ellos nada más se miraban unos a otros, pero nadie se atrevía a responderle; porque habían venido discutiendo sobre quién de ellos era el más grande en el grupo, el que más influía, al que Jesús más estimaba, en quien más confiaba.

¿Nunca se acabaría la lucha contra la ambición? ¿Finalmente llegarían a entender de qué se trataba este asunto del Reino? Ya se acercaba el final y aún seguían creyendo que era cuestión de poder, de grandeza. Entonces Jesús se sentó, como un maestro, y llamó a los Doce y les dice



terminantemente: "Quien quiera ser el primero, deberá ser el último de todos y el servidor de todos".

Jesús hablaba provocativamente con paradojas como estas, para que no nos confundiéramos: el Reino rompía la lógica y los valores de este mundo, y no era "el mismo mundo pero mejorado". Por eso decía cosas como éstas: "La vida llega a la plenitud solo a través de la muerte, el grano da fruto si muere, el primero es el que sirve, hay que felicitar a los pobres y llorar por los ricos…" Esto no lo decía como una lección sacada de otro maestro; eran las ideas a las que daba vueltas constantemente en la oración, era la lección que él mismo iba viviendo en ese momento de opciones decisivas.

"Estén al servicio de los últimos, de los pequeños". 9.36ss.

A Jesús le gustaba hacer las cosas muy claramente. Se levantó y se dirigió adonde estaba jugando un niñito, todo lleno de tierra, con la cara sucia, el pelo revuelto. Lo llamó y lo abrazó, y así abrazado con ternura se lo trajo y lo puso de pie en medio de ellos, como si les propusiera un modelo.

Los niños pequeños eran considerados apenas un proyecto de hombre y, como tales, no eran tenidos en cuenta por los judíos de ese tiempo. Pronto adquirían la mayoría de edad, a los doce años, pero mientras tanto no contaban. Por eso les extrañó más todavía a los discípulos lo que luego les dijo: no solo se trataba de servir, sino de ponerse al servicio de los últimos de la sociedad. "El que recibe a uno de estos niñitos en mi nombre, a mí me recibe; y el que me recibe a mí no es a mí a quien recibe, sino al que me envió. Quien mira por los marginados por la sociedad, mira por el Padre".

Eso que Jesús revelaba, nuevamente con una paradoja, era muy serio. Jesús identificaba su propia suerte y la de Dios con la suerte de los niños, los que no tienen derechos ni quien mire por ellos, los últimos, los despreciados, los no tenidos en cuenta. Porque en realidad todo él se identificaba con ellos: se había puesto de su lado, había asumido su causa como propia. Por eso decía que todo servicio hecho a ellos se lo hacía a él mismo y, en definitiva, al Padre. Nuevamente ponía la jerarquía de valores de la sociedad al revés o, mejor, al derecho. Una sociedad que mira solo por los de arriba no garantiza ni el Reino ni la vida; ésta solo puede sobrevivir en un mundo que desde abajo mire por los de abajo, los que no tienen derechos.

Carlos Bravo, en Galilea Año 30. **Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.

• **Proverbios 31.1-31** – Presentación de Gilberto Gorgulho

La Madre-Consejera del Rey. 31.1-9

La Madre de Lemuel es prototipo de la sabiduría básica y universal que trasciende la sabiduría de los reyes. Lemuel es un nombre simbólico amorreo, "Lim es dios". Los consejos resumen lo que fue dicho en el libro: desconfiar de las mujeres (cf 23.26-28), abstenerse del vino (cf 23.29-35), tener piedad de los pobres (cf 14.21,31).

La Madre-Sabia. 31.10-31

El poema acróstico presenta a la Madre judaica del postexilio como figura de la sabiduría. La Madre judaica es el soporte de la familia que se desintegra por la crisis económica y por la falta del temor del Señor. El retrato de esta Madre-Sabiduría se hace a partir de la pregunta, ¿quién dará con ella?, v 10; de la reflexión, la mujer que teme al Señor será alabada, v 30; y de la exhortación, reconózcase lo que ha hecho con sus manos, v 31. Así se traduce el testimonio del marido y de los hijos (31.11-12 y 28-29). Su contenido esencial es la vida de la mujer, apoyo y sustento de la familia (31.13-27).

1. El testimonio del marido y de los hijos. 31.10-12: una pregunta inicial (v 10) es respondida por el marido con el que la esposa está unida, y la pone en el centro de la vida de la casa patriarcal: ella practica el bien todos los días de la vida (v 11-12). Todo el elogio es expresión de este testimonio del marido y de los hijos, que llega a su punto más alto en la conclusión. El elogio une la conclusión (v 28b, 30b y 31b), que hace una inclusión general sobre la Madre perfecta (vs 10 y 30-31) con su vida en la casa en unión su marido (vs 11-12 y 28-29).



- 2. El trabajo cotidiano. 31.13-20. La sabiduría está en el trabajo que hace el bien para toda la familia. El día de trabajo es presentado desde la mañana hasta la noche (vs 15 y 18): ella procura la provisión para la familia y trabaja continuamente con manos firmes desde el amanecer (vs 13 y 15). Ella proyecta el trabajo en el campo y cuida de la producción de la viña; está en el centro de la producción y reproducción de la vida de la casa de una mujer ibre y apoyo de la familia en plena igualdad con el marido (vs 16-17; cf Miq 2.1-2 y Prov 24.30-34). El final de la jornada es la visión del bien realizado y de la vigilancia que está siempre alerta, como la lámpara durante la noche (v 18). Los vs 19-20 concluyen esta parte indicando las cualidades del trabajo cotidiano: las manos de la mujer son competentes (v 19) y generosas como protectora del pobre y del indigente. Los vs 30-31 resumen el texto indicando la armonía de la diligencia y de la compasión de la Madre-sabia.
- 3. <u>La Madre-sabia es el soporte de la casa. 31.21-25:</u> En un quiasmo perfecto, se presenta a la Madre como el sustento y soporte de la casa patriarcal, ella es previsora y llena de serenidad (v 21/25). Ella mantiene las actividades básicas de la producción, como la fabricación y la venta (vs 22/24). Deja al marido liberado para su función pública y para integrar la casa patriarcal con el conjunto del pueblo (v 23; cf Prov 22.22 y Dt 21.19; 22.15; 25.7). Los vs 26-27 son la conclusión de esta unidad, que destacan las cualidades de la Madre-sabia: ella es reflexiva y activa. Su sabiduría es esencialmente la *toráh-hesed* (la enseñanza de la solidaridad, o la *hésed*, que constituye el centro de la vida de la familia y del pueblo, cf Os 6.6; cf Prov 28.4-7; 29.18).
- 4. Elogio de la mujer sabiente y sabia. 31-28-31. La conclusión retoma el inicio del testimonio del marido y de los hijos (vs 10, 11-12). El elogio es destacado en los vs 28-29. El motivo viene en los vs 30-31: ella es digna de recibir la retribución de sus actos, y de ser reconocida en el portal de las aldeas con su marido, que se integra en el pueblo, y porque realiza la plenitud de la sabiduría que es el Temor de Yavé (vs 30-31 y Prov 1.7). Ella es el reverso de la mujer/extraña con su mecanismo victimario (cf Prov 7), y como la Sulamita (cf Prov 31.28 y Cant 6.9) ella es fuente de vida y de comunión para su pueblo. Pues ella es la figura central de la Casa de la Madre, donde el amor recíproco y perenne es chispa divina, que es vida y comunión (cf Cant 8.1-14).

Gilberto Gorgulho, biblista católico brasileño en <u>Proverbios</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• Salmo 1 - Presentación de Mercedes García Bachmann

Estudio textual

Se trata de una meditación sapiencial, que pone a quien lee frente a dos opciones opuestas: la vida o la muerte, el bien o el mal. A sus propios méritos se une su posición abriendo el Salterio entero.

v.1 yrva 'asre, "(¡oh!) la felicidad de". Un término ubicado estratégicamente a lo largo de los Salmos (ver más abajo). Además, es un término feliz (si se me permite la broma) porque tiene una doble connotación que permite un juego de palabras: tiene "felicidad" o "bendiciones" (yrva) quien no va tras las huellas (raíz rva) del malvado.

rdbw *ubederek*. Dahood propone traducir "trono" a partir de su cognado ugarítico *drkt* y no en el sentido usual de "camino, modo". Así se acentúa el paralelismo con *ba'asat*, "en la asamblea, consejo" y se elimina la incoherencia de sentarse en el camino. Prefiero la propuesta de Dahood, aun cuando los verbos de la isotopía del andar se puedan interpretar tanto literal como figuradamente (permitiendo así mantener también el sentido tradicional de la frase):

Bendito el varón que no entra a la asamblea de (los) malvados ni se paró en el consejo de los pecadores y en trono / camino de pecadores no se sienta.

La palabra traducida como "consejo o asamblea" es importante, tanto en este salmo como en otros textos. Indica un ámbito donde se toman decisiones importantes para la comunidad, a veces de vida o muerte. La función de consejero o consejera era muy importante, como muestran textos tales como 2 Sam 15-17, 2 Sam 14.2 o 2 Sam 20.16. (Como con casi todos los oficios, el de consejera está menos reconocido en la Biblia, pero está presente, sin duda).



v.2 La palabra hrwt *torá* se suele traducir por "ley" pero tiene el significado primario de "enseñanza". Surge de "la historia de las acciones de Dios para crear un pueblo y guiarlo hacia el futuro..." y a partir de allí, las obligaciones que Israel ha contraído para con Dios y por eso preceptos, leyes, instrucciones, etc. Como señala Schaefer, "ley" tiene una connotación restrictiva que no condice con el plan divino para su pueblo.

El verbo *hagah* (hghy) tiene el sentido primario de murmurar en voz baja (a veces usamos "rumear" en este sentido), ver por ej. Jos 1.8.

v.5: la mejor interpretación es la que tiene que ver con un espacio de justicia; espacio en sentido locativo: "el *lugar* de juicio", las cortes judiciales, en paralelismo sinonímico con "asamblea de los justos" en 5b; o espacio en sentido de posibilidad, "la esfera donde hay 'justicia, derecho, orden', quiere decir, la esfera de la comunidad".

v.6 El verbo dy yada tiene el sentido de "proteger, guardar", como se percibe en Sal 31.8.

Estructura

Un vistazo a diferentes traducciones bíblicas y a comentarios, mostrará la gran diversidad de propuestas de estructuración del Salmo 1. Watson, especialista en poesía hebrea antigua, considera que el Salmo 1 no es un poema, sino una reflexión sapiencial en prosa. Posiblemente esto explique las dificultades de encontrar un consenso en cuanto a la estructura del texto. Aquí sigo a Collins, quien divide el Salmo en las siguientes tres estrofas, cada una operando un contraste interno:

- 1-2: de dónde proviene la guía del hombre "feliz"
- 3-4: dos imágenes agrícolas para hablar de lo que cada uno trae a su alrededor
- 5-6: el futuro de cada uno de estos tipos de persona.

Por otro lado, Schaefer encuentra que el Salmo tiene una estructura simétrica (p.5):

(positivo) "Felices quienes no" (+ tres negaciones, v.1)

"sino que su deleite está en ..." (v.2)

imagen del árbol para la persona buena (v.3a)

resultado: "prosperarán" (v.3b)

(negativo) "No así los pecadores"; negación de lo

precedente (v.4a)

"sino" seguido de imagen de la paja (v.4b) resultado: recompensa del malvado (v. 5)

(resumen) principio sobre el cual se enseña (v.6)



Reflexión

El lugar privilegiado del Salmo 1 no es casual, sino que es consecuencia de la decisión canónica de ponerlo como encabezamiento de todo el Salterio. "Feliz" no es un sentimiento relacionado con la alegría o el amor, menos aún con el consumismo, las adicciones y otras ofertas en cuya propaganda suele estar presente. Una persona "feliz" es una persona bien establecida, cuya vida está centrada en el eje correcto, aquella persona que "eligió la mejor parte, que no le será quitada", parafraseando a Jesús. Nótese que el v.1 usa tres verbos para indicar toda la vida del ser humano: caminar-pararse o estar parado-sentarse; o, como traduce Gerstenberger, vivir-seguir el ejemplo-conversar. En oposición están los grupos de malhechores, ateos-pecadores-blasfemos (Gerstenberger).

¿Es nuestra la elección para vida o para muerte? En la concepción bíblica que permea este Salmo, así como otros escritos sapienciales, efectivamente el ser humano adulto tiene la facultad de elegir si camina en la senda del pecado o en la de la justicia. Tiene la facultad de abstenerse de la asamblea de malvados/as aunque no sea popular por eso: las burlas a que alude el v.1, la individualización del justo (y la justa) contra la masa de pecadores/as, indican que el camino con Dios nos pone en la senda feliz pero no fácil. Como expresó una de mis estudiantes cuando discutimos este Salmo en la clase de Sapienciales, el texto no da la impresión de algo pasivo, invita a tomar decisiones, empuja. En términos de retórica, exhorta y sabe cómo hacerlo. El ejemplo que toma es el del varón, pero aplicable a cualquier miembro del pueblo de Dios, varón o



mujer –excepto, quizás, en algunas de las instancias sociales o religiosas a las que no tenían acceso las mujeres.

En cuanto al castigo anunciado a los malvados y burlones, ¿es una purificación para que puedan entrar a la asamblea o es su perdición (v.6)? Y este juicio ¿lo veremos o será en el éscaton? Las opiniones están divididas sobre este punto.

Pistas para la prédica

Como reflexiona Schaefer, en la corte de justicia no hay términos medios ni grises: culpable o inocente; en términos religiosos, justo o pecador, justa o pecadora: "En la teología del Salmo 1, se está en la relación correcta o equivocada con Dios". ¿Dónde nos ubicaremos?

Pero, ¿es posible seguir pensando de este modo a la luz de nuestras experiencias cotidianas, donde los medios de comunicación nos muestran que ya no se sabe quién es quién en este mundo? ¿En una época cuando la física cuántica y otras teorías ponen en duda la física tradicional y la cosmología bíblica? Aquí debemos evitar dos peligros. Por una parte, el de una lectura dualista facilista que (¿casualmente?) nos ubica siempre del lado de los buenos, justos y rectos y nunca del de los malvados o pecadores. La vida a menudo no se presenta en blanco y negro, sino en grises (además de colores varios). Pero tampoco caer en el otro extremo, el total relativismo: como la realidad no se puede aprehender tan fácilmente, todo es válido. ¿Cómo salir del péndulo?

Una posibilidad interesante es la que ofrece McCann cuando estudia la incidencia del término *yrva* 'asre en los salmos. Si, como suponemos, el Salmo 1 fue colocado con toda intención al comienzo del salterio, su primera palabra debe indicar importancia. Además, este es un término para el que nos ayuda hacer un rastreo, ya que suponemos que sabemos qué significa. ¿Pero es verdaderamente así? Según muestra este autor, en el libro I del salterio este término aparece en 7 Salmos, ubicados estratégicamente al comienzo, en el centro y al final: 1.1, 2:12, 32.1.12, 33.12, 34.9, 40.5, 41.2. Una lectura a estos versículos mostrará que no se trata de la felicidad que pregonan el consumismo, las drogas o las tarjetas del día de los enamorados. Se trata de opciones por llevar una vida coherente, en la alianza con el Señor y en sintonía con el prójimo, especialmente el más necesitado. De este modo, tampoco la prosperidad prometida en el símil del árbol que da abundante fruto (en contraposición a la cáscara que se lleva el viento) es la prosperidad sin solidaridad y sin crítica social ofrecida por algunas iglesias.

La sabiduría en Israel siempre tuvo mucho que ver con la identidad y la manera correcta de vivir a diario. En el post-exilio esta identidad se tuvo que re—construir sin un componente nacional como el rey. Muchos/as se fueron tras otras Divinidades, aparentemente más poderosas. Nuestra construcción cristiana también es una tarea continua y ninguna de las dos puede hacerse sin considerar al prójimo, que es el ser humano que tenemos al lado, próximo a nosotros. Y especialmente si este recibe de la sociedad el mensaje de que no sirve, no vale, no cuenta. Nuestra identidad como seres "felices" se construye cuando nuestra alianza con el Señor nos lleva a ser solidarios/as, luchar por la justicia, llorar por la injusticia, ser perseguidas/os por causa del Nombre que anunciamos.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en **Estudio Exegético–Homilético 103**, Octubre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina. Adaptación de GBH.

• Santiago 3.13–4.3 – Presentación de Mercedes García Bachmann

Ver la introducción al género "parenético" y a la carta de Santiago por Armando Levoratti, p 6 de estos Recursos.

<u>Introducción</u>

Estructuralmente, Sgo 3.13-18 retoma 1.16-25, estudiado anteriormente. 4.1-12 retoma 1.12-15, con "problemas por la concupiscencia" y "pecado"

Repaso exegético

Vv. 13-18 retoman 1.16-25, pero también 1.5, donde se invitaba a quien quisiera tener sabiduría, a que orara pidiéndola. Aquí se describe el carácter de la sabiduría divina. Dada la conexión con 1.5, y dado el carácter general de estos vv, su conexión con los maestros cuestionados en 3.1 no es inmediata.



V. 13: Se describe a la persona usando dos adj., sabio y con entendimiento (*epistemon*), cf. Deut 1.13; 4.6; 1 Re 4.29; Job 28.28; Dan 5.12; 1 Cor 1.20 (citando Isa 19.12).

La frase "la dulzura de la sabiduría" puede adosarse tanto al verbo como al sustantivo "obras": la manera de vivir toda de quien quiere ser sabio o sabia debe demostrar que sus obras están guiadas por la sabiduría.

- V. 14: la combinación *zelos kai eritheia* aparece también en 1 Cor 12.20 y Gál 5.20, reflejando problemas recurrentes de las comunidades. Nótese la misma combinación de los temas de la sabiduría y la envidia/contiendas en los cap. 1 y 3 de 1 Corintios. La oposición, al menos en Sgo no es contra un sistema opuesto de enseñanza, sino en que lo que los supuestamente sabios buscan y tratan de lograr a cualquier precio, de hecho es no-sabiduría, terrena, natural, demoníaca. Es inconsistente (¡de nuevo!).
- V. 17: Sgo usa varios pares de adj.: pura (relacionado con la pureza ritual, la presencia de lo divino) y pacífica, complaciente (relacionada con la equidad en el juicio) y dócil (relacionada con la obediencia), llena de compasión y buenos frutos (recuérdese lo dicho en 1.27 sobre la compasión que sobrepasa el juicio), imparcial y sin hipocresía (por ende, tiende a la unidad, no a la discordia).
- V. 18: las conexiones veterotestamentarias entre justicia y paz son numerosas, cf. Sal 85.10; 71.7; Isa 32.17, Prov 3.9; 11.30; Am 6.12; Fil 1.11; 2 Cor 9.10).

En cuanto a 4.1-10, aquí hacemos mención sólo de algunos puntos importantes. Los vv. 1-6 tienen un tono exhortatorio, argumentativo, que del 7 al 10 cambia al imperativo. Tema general: efectos desastrosos de la búsqueda de placeres humanos y necesidad de arrepentimiento total. La falta de resultados de sus denodados esfuerzos son atribuidos a dos causas: no orar, y orar con codicia. En cualquiera de los dos casos, la oración es vista como falta de sinceridad y de efecto.

Breve reflexión teológica

Una vez más, Sgo vuelve al tema de la coherencia entre la fe que se profesa y las obras que se realizan. En este caso, la búsqueda de sabiduría (¡qué mejor!) lleva a la no-sabiduría, porque en realidad no es la sabiduría divina la que se está buscando, sino el poder o prestigio que ésta puede otorgar. Y entonces, razona Santiago, es terrena, natural y demoníaca. En cambio, hay otra sabiduría, que produce unidad, armonía, bienestar, y ésta se busca a partir de la actitud adecuada. Es decir, que se llega cuando se camina por el camino correcto, sino no. no hay "malos medios para un buen fin". El uso de pares de adjetivos me recuerda el canto de 1 Corintios 13 sobre el amor.

Posible esquema para la predicación

- 1. A lo largo de estos últimos domingos la epístola de Santiago ha mostrado de varias maneras lo que significa la coherencia entre fe y obras, entre el Jesucristo de la gloria al que su audiencia (y nosotras/os confesamos) y lo que ese mismo Jesucristo enseñó como forma de vida.
- 2. Este último domingo el texto retoma la incoherencia fe-obras (que pasó por la diatriba, los efectos del discurso, la búsqueda de ministerios honrados por la gente, las envidias y rencillas entre miembros de la comunidad, la discriminación entre el rico y el pobre que visitan la asamblea) mostrando que ni siquiera el don divino de la sabiduría son inmunes a los intereses mezquinos, aun de quienes confesamos el nombre de Cristo.
- 3. ¿Cuál es la solución, entonces? Se me ocurre que, un elemento es el constante examen de aquellas tentaciones y pecados que nos hacen miembros indignos del cuerpo del que formamos parte. Otro elemento es la búsqueda de ministerios y ministros equilibrados dentro de la comunidad. No privilegiar uno sobre otros (¿¡ni el del pastor!?), pero tampoco promover una competición (en el mal sentido de la palabra) entre unos y otros. Finalmente, para los cuatro domingos me parece importante el tema ya mencionado arriba, de que no se trata solamente de denunciar las faltas de la congregación, sino también de anunciar lo que la gracia de Dios obra en nosotros: entonces sí, habrá obras.



Comentarios hechos por el grupo sobre los textos de Santiago

- Resaltar que la perfección no es un concepto abstracto, incambiable, sino que se trata de ser coherente, íntegro o íntegra con lo que se afirma ante una situación dada. En última instancia, la coherencia entre el decir y el hacer, tanto públicos de la congregación, como de sus miembros (incluyendo, por supuesto, a clérigos); el amor y la no discriminación serán los que hagan creíble el mensaje de la Iglesia.
- Esta perfección o coherencia entre el decir y el hacer, con su constante énfasis en Sgo en medir lo que se hace para testimonio de Cristo, recuerda mucho el tema de la santificación, muy presente, por ej., en la Iglesia Metodista.
- Con respecto a 2.10-11, que habla de ser transgresores/as de toda la ley al transgredir uno solo de los mandamientos (en este caso, el de no hacer discriminación al juzgar, ni a favor del pobre ni del rico, se comentó la importancia de esta afirmación en una sociedad donde ciertos pecados, especialmente los de carácter sexual, son condenados, mientras que otros, tales como mentir o explotar a los obreros, se aceptan sin culpa.
- "No matarás" implica mucho más que el acto físico de quitar la vida: discriminar al pobre, calcular la ganancia posible de la relación con el hombre rico e influyente, son tan malos como matar; son otra manera de matar. Se contraponen una concepción casuística de la ley contra otra concepción, igualmente abarcativa, presentada como la ley perfecta de la libertad.
- La "justicia de Dios" que se menciona en 1.19, tiene una función condenatoria, pero también tiene una función restitutiva, que devuelve la vida. Aunque apenas se menciona a JC, a menudo las referencias a la palabra o la Ley hacen pensar en la palabra encarnada.
- En algunos textos, especialmente 2.1-13 con su afirmación de que discriminar es incompatible con confesar a JC, la situación que se dibuja en el ejemplo y en las preguntas que el mismo Santiago hace (por ej., ¿no son los ricos los que los llevan a los tribunales?), hacen pensar más en una reunión pública donde se discuten temas que afectan a toda la comunidad que en un lugar cúltico; quizás una corte o una clase: por un lado, la crítica a los que quieren ser maestros por el honor; por otro lado, el estrado y la asignación de lugares a ricos y pobres.
- Se mencionó algo que uno de los participantes había leído: frente a la búsqueda de sabiduría, a la discusión de temas y al mundo racional y mediático que vivimos, ¿qué es más importante, la sabiduría u honrar a Dios? No confundir los medios con los fines.
- Hablando de las múltiples crisis de nuestras comunidades y de su fragilidad frente a personas ávidas de poder o prestigio y a menudo enfermas psicológicamente, se observó también que 3.18 nos da una pista: para que se dé la paz en una comunidad, tiene que haber un campo fértil, un cierto medio; sólo en paz se siembra.
- La epístola da la impresión de estar respondiendo "en caliente" a una situación puntual, concreta, la cual no conocemos en detalle. No es un tratado teológico general, de ahí la cantidad de conceptos que no se encuentran en ella.

 Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina, en Encuentros Exegético-Homiléticos 6, sept. 2000, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

Dios no ha olvidado a su iglesia – Alemania, 1942.

Dios no ha olvidado a su iglesia. En su misericordia insondable llama a sus siervos infieles, castigados, al arrepentimiento, a la renovación de su vida, de acuerdo con su santa voluntad. Al mismo tiempo nos impone una tarea que no tiene igual.

En medio de una cristiandad enredada en el pecado, la palabra del perdón de todo pecado por medio de Jesucristo y el llamado a una nueva vida en obediencia a los santos mandamientos de Dios, se pronunciará de nuevo, debido a su gracia.

Por ello llamamos a todos los dignatarios, y a todos los miembros de la comunidad de Jesucristo a colocarse debajo de esta palabra, tal como nos es donada en toda su abundancia.



Llamamos a la predicación. Anunciad y oíd en todos los lugares el consuelo del amor de Dios en Jesucristo, amor que perdona el pecado. Reuníos en los cultos divinos con la frecuencia que os sea posible.

Llamamos a la confesión personal. La pesada culpa de largos años ha empedernido y mellado vuestro corazón. Cristo concedió a su comunidad el poder de perdonar el pecado en su nombre. En la confesión personal nos es permitido cobrar conciencia de modo especial de la liberación del pecado y de la reconciliación con Dios. Vosotros, pastores, hablad a vuestras congregaciones de este camino de gracia, de este ofrecimiento de Dios, ampliamente desconocidos ahora. Buscad vosotros mismos la confesión personal y la absolución, y brindad ocasión a los miembros de vuestra congregación para recibir la gracia de la confesión personal y del perdón de los pecados.

Llamemos al sacramento de la Santa Cena. Recibid en él la comunidad viviente con Jesucristo, el Reconciliador y Señor. Recibid también corporalmente la eterna comunidad recíproca como miembros del cuerpo de Cristo, como hermanos y hermanas ante nuestro hermano y Señor Jesucristo.

Llamamos a la comunidad del amor fraterno y de la disciplina fraterna. Ayudaos unos a otros a encontrar el camino de regreso a la fe y a la obediencia; enseñad a los que yerran, a los caídos, el camino hacia el arrepentimiento y precededlos en este camino. Solamente en arrepentimiento y regreso al camino podremos hallar ayuda.

Abrid vuestras iglesias a la oración callada. Haced que las campanas llamen a la oración matutina y vespertina.

A los pastores y dignatarios

Os llamamos a un nuevo orden de vuestra vida. Por bastante tiempo hemos sufrido por el hecho de que cada uno deseaba andar por su propio camino, separándose del hermano. Ese no era el espíritu de Jesucristo sino el de la voluntad propia, de la comodidad y de la terquedad. Ha causado severos y amplios daños a nuestra anunciación. Hoy ningún pastor puede ejercer solo su oficio. Necesita de los hermanos.

Os llamamos a la fiel observación diaria de la oración, a las horas fijas para la contemplación de de las Escrituras y su estudio. Os rogamos recurrir a la ayuda del cambio de opiniones con los hermanos y de la confesión personal, y a todos les imponemos como sagrado deber de su oficio estar al servicio del hermano para ese fin. Os rogamos que os reunáis en oración para preparar una predicación y para ayudaros mutuamente a hallar la palabra adecuada.

Congregaos en confianza y respeto fraternal alrededor de vuestros superiores eclesiásticos; orad por ellos y ayudadles en todo sentido a cumplir fielmente con su difícil oficio. Todos los que sirven a la congregación de Jesucristo con un oficio cualquiera, deberán congregarse con confianza renovada para la oración, la consulta y el cambio de opiniones. Sed guardianes del evangelio puro y auténtico y guardaos de doctrinas heréticas y de la desunión.

Oíd la palabra de la predicación, recurrid a la confesión, recibid el sacramento. Conceded al amor de Jesucristo amplio lugar; rechazad el odio y la venganza y testimoniad la soberanía de Jesucristo mediante palabra y vida. Dejad que vuestras casas sean regidas por el espíritu de Cristo. Reuníos alrededor de vuestros pastores, orad por ellos y ayudadles donde podáis.

A las congregaciones confesantes las llamamos a seguir cumpliendo como hasta ahora con su servicio en la congregación entera.

Dietrich Bonhoeffer, "Bosquejo inconcluso del año 1942, en ocasión de renunciar a una cátedra luego de una subversión", redactado por encargo de los líderes de la Iglesia Confesante, perseguida por el nazismo. En **Yo he amado a este pueblo**, La Aurora, Bs. As., 1969, selección de textos de Bonhoeffer, que fue ejecutado por el régimen nazi en abril de 1945, poco antes de la caída de Hitler y su régimen asesino.

• La mujer de hoy - Proverbios 31.10-31

Muchas, muchísimas mujeres de nuestro tiempo son como la mujer que nos cuenta este texto de Proverbios. Trabajan dentro y fuera de su casa, se ocupan de los niños y de sus maridos. De lo que estoy segura es que no son tan ponderadas por los integrantes del hogar como lo dice el texto en los versos 28 y 29, y reciben menos salarios que los hombres sólo por ser mujeres.



Durante varios años trabajé en organizaciones que se ocupan de ayudar a mujeres víctimas de violencia y también trabajamos estas situaciones con los hombres.

Causa tristeza e indignación cuando escuchamos las declaraciones de aquellas mujeres que trabajan dentro y fuera de la casa y que son víctimas de violencia con palabras y hasta golpes que muchas veces las llevan a la muerte por aquellos que dicen "amarlas".

Es alentador ver a las parejas dentro y fuera de la casa trabajando juntos, haciendo las tareas compartidas, sin pensar lo qué le corresponde al hombre o qué a la mujer. Los vs 10 y 11 hablan de una confianza única que sólo puede venir de una vida tomada de la mano del Señor, donde puedan crecer como familia, pareja, hijos, donde hay un aire puro y renovado dentro y fuera de la casa, porque abunda el cariño, el verdadero bienestar.

No sólo la mujer que ama al Señor será alabada, sino toda la familia recibirá bendición. El Señor tiene su mirada puesta en cada uno de nosotros y nosotras, y sabe muy bien cuánto de lo que decimos o hacemos viene del corazón, el amor genuino.

Dios de amor, bendice la vida de cada una de las mujeres que trabajan dentro y fuera de su casa para el bien de sus amados. Que puedan sentir que ese amor es correspondido cuando llegan las palabras amables, las caricias llenas de amor y hay una dulce corriente de aire fresco recorriendo a todos los que allí viven. Amén.

Cristina Dinoto, pastora

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Tomar mi cruz

Dame Señor, un pedazo de tu Reino.

No te pido privilegios,
tan solo una oportunidad para servir,
ser el más pequeño,
el más humilde de tus servidores.

No quiero ser como muchos,
aferrados al poder que deshumaniza,
y enferma, que nos divide.

Quiero seguirte, no pretender ser igual a ti,
ni superior a mis semejantes,
solo quiero ser como tú, en el servicio,
en el amor, humilde, ser el más pequeño.

No aspiro a ser poderoso, solo quiero imitarte,
no aferrarme a ser igual a ti,

para ostentar poder, beneficios, riquezas.

Deseo tomar tu cruz, vivir tu pasión,
tu sensibilidad, el amor por los pobres,
quiero ser humano, hermano,
servidor del prójimo.

No quiero el poder que corrompe,
sino la humildad que humaniza,
que nos hace conscientes del otro de la otra,
ser tan solo superior en amor y bondad,
sin pretender grandezas ni glorias.

No anhelo estar a la derecha o a la izquierda,
solo deseo seguir tu ejemplo,
andar a tu paso, tomar tu cruz,
Ser como tú.

Obed Juan Vizcaíno Nájera

• Llénalo de amor

Siempre que haya un vacío en tu vida, llénalo de amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar el amor.

No pienses: "Sufriré".

No pienses: "Me engañarán".

No pienses: "Dudaré".

Ve simplemente, regocijadamente, en busca del amor.

Ama como puedas...pero ama siempre.
No te preocupes por la finalidad de tu amor.
El lleva en sí mismo su propia finalidad.
No le juzgues incompleto
si no responde a tus ternuras;
el amor lleva en sí su propia plenitud.
Siempre que haya un vacío en tu vida,
Llénalo de amor.

Amado Nervo, Utopía N° 18 - Red de Liturgia CLAI

• Oración antes de la lectura bíblica o de la predicación

Oh Dios, Espíritu Santo, ven a nosotros y entre nosotros.

Ven como el viento, y límpianos. Ven como el fuego, y quema. Ven como el rocío, y refresca. Convierte y consagra muchos corazones y vidas para nuestro mayor bien y tu mayor gloria, y esto te lo pedimos por Jesucristo. Amén.

Iglesia Valdense – Comisión de Liturgia



Oración de confesión

Oh Dios. Vivimos nuestras vidas lo mejor que podemos, lidiando con relaciones y situaciones difíciles, dejando atrás fracasos y decepciones, y avanzando hacia cada nuevo día con la energía, buena voluntad, y optimismo que podemos.

Pero aquí, en este momento, sentimos que casi nunca tenemos las respuestas correctas, casi nunca buscamos tu sabiduría superior en nuestras vidas, simplemente seguimos adelante. Perdónanos por no pedirte tu opinión. Llénanos con tu sabiduría, para que podamos vivir vidas de bondad y paz. Amén.

Palabras de seguridad (inspiradas en Santiago 3)

Cuando nos presentamos ante Dios con humildad y honestidad, Dios se acerca a nosotras y nosotros con su perdón y renueva su bendición. ¡Gloria sea a Dios!

Adaptado de: The Abingdon Worship Annual 2009, © 2008 Abingdon Press., Tomado de: Discipleship Ministries, United Methodist Church.Tr: LD.

Quien quiera ser el primero

Quien quiera ser el primero entre ustedes, debe aprender a servir al prójimo, a ser humilde, el último. No se trata de poder, dominio o fuerza, es servicio, entrega y solidaridad, genuino amor. No es sobresalir, sino menguar, empequeñecer, ver crecer a los demás negarnos a nosotros mismos, vaciar nuestro corazón de orgullo y ambiciones.

Se trata de tener compasión por la gente. Ser como niños y niñas, querer y respetar en ellos, en los más pequeños, al prójimo como si fuera mejor que nosotros.

No se trata de llegar primero, sino llegar a la meta del servicio de la vocación.

Seguir el ejemplo de Jesús, quien no vino a ser servido, vino a servir.

Para ser el más importante en el Reino de Dios hay que ser el quien más sirve, el más pequeño, el último.

Obed Juan Vizcaíno Nájera Maracaibo – Venezuela – Red crearte

El placer de servir

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.
Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.
Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú;
Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú;
Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.
Sé el que aparta la piedra del camino,

el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay una alegría del ser sano y la de ser justo, pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir. Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender.

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios:

ordenar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña. Aquel critica, éste destruye, tú sé el que sirve.

El servir no es faena de seres inferiores.

Dios que da el fruto y la luz, sirve.

Pudiera llamarse así: "El que Sirve".

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día: ¿Serviste hoy?

¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Tu creación es perfecta

Gracias, Señor,

porque tu creación es perfecta.

La contemplamos con los árboles que en verano nos dan la sombra y el aire

y en invierno pierden sus vestidos para que la tibieza del sol pase por sus ramas y nos cobije. ¡Todo lo hiciste bien!

Gracias por compararnos con ese árbol

Gracias, Padre, por compararnos con ese árbol que sirve para descanso,

para meditar en tu Palabra y que tú llamas camino de Bienaventurados.

Que podamos llevar la sombra del árbol y la frescura del agua a todos y todas quienes perdieron el camino de regreso a tu amoroso regazo. En el nombre de Jesús, amén.

Cristina Dinoto

Gabriela Mistral



Como niños y niñas

¿Qué discuten entre ustedes? ¿Cuestiones de poder? ¿Quiénes van a ser los primeros v más importantes en mi reinado? Desengáñense, mi Reino es diferente a imperios, poderes o ambiciones de simples reves y gobernantes de este mundo, distinto a todo lo que ustedes se han podido imaginar. Miren a los niños y niñas, con sus sonrisas e inocencia, con sus juegos y travesuras, Ustedes tienen que ser como ellos y ellas cada día, y comprender el poder inmenso del amor y ternura de los inocentes. Mi Reino le pertenece a los niños, niñas y a quienes no han perdido el toque mágico de la tierna ingenuidad infantil. No llegarán a la presencia de Dios, a través del poder, imposiciones, influencias, violencia, intrigas o sobornos. Ser como niños y niñas, es la única garantía para llegar a mi presencia.

En mi reinado abunda la algarabía de niños y niñas felices y contentos. Sus risas y alegres gritos llenan de gracia v esperanza toda la creación. Nada impedirá que los pequeños y pequeñas lleguen a mí, nadie entrará a mi servicio con orgullo o prepotencia, la humildad y el servicio son la clave de entrada a mi Casa. Mi reinado, es de quienes sirven con sencillez a los más humildes y débiles, los últimos serán los primeros, los primeros serán relegados para los últimos lugares. Mi reinado es de las personas que se hacen más pequeños y pequeñas para que vo pueda crecer. No discutan más entre ustedes por poder o beneficios. ese no es el camino, sean como los niños v niñas. para que puedan ir al cielo de Dios.

Obed Juan Vizcaíno Nájera - Marcos 9.30-37



"Salmo 1"

Bienaventurado el hombre que no sigue las consignas del Partido ni asiste a sus mítines ni se sienta en la mesa con los gangsters ni con los Generales en el Conseio de Guerra

Bienaventurado el hombre que no espía a su hermano ni delata a su compañero de colegio

Bienaventurado el hombre que no lee los anuncios comerciales ni escucha sus radios ni cree en sus eslogans.

Será como un árbol plantado junto a una fuente.

Ernesto Cardenal

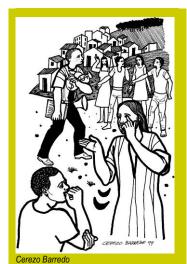
Himnos y canciones

- 🖊 A ti, Señor, te pedimos (La confesión) Ulises Torres, Chile Música folklórica chilena CF 115
- ♣ Ayudar y servir R. Míguez, Uruguay CF 279
- ♣ Corre el viento en esta gran ciudad (Perdón, Señor) Homero Perera, Uruguay CF 116
- 🖶 El amor de Dios (Como la playa) Frostenson, Suecia tr F Pagura L Lundberg, Suecia CF 207
- Juguemos con Jesús G Oberman, H Vivares -
- https://cancionerometodista.com/canciones/juguemos-con-jesus/
- **Kyrie criatura -** Roberto Baptista Trad. Red Liturgia CLAI https://redcrearte.org.ar/kyrie-criatura/
- Somos el pueblo que camina V. Mínico https://cancionerometodista.com/canciones/somos-el-pueblo-que-camina/
- ♣ Tus manos, Señor Hermana Gabriela, Argentina CF 301
- Una nueva familia Horacio Vivares, Argentina Red Crearte https://redcrearte.org.ar/una-nueva-familia/ -video: https://www.youtube.com/watch?v=UquuPTfjznQ/



29 de Septiembre 2024 – 19° domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 29: JORNADA MUNDIAL DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS/AS - MAR 1 DE OCT: DÍA INTERNACIONAL DEL ADULTO Y ADULTA MAYOR – MAR 1 OCT: DÍA MUNDIAL DE LA SONRISA – MIÉ 2: DÍA DE LA NO VIOLENCIA – VIE 4: DÍA MUNDIAL DE LOS ANIMALES



Evangelio de Marcos 9.38-45, 50: No rechacen a nadie que haga el bien, aunque no me siga. Más bien preocúpense de no hacer tropezar a ninguno de estos pequeños y débiles que creen en mí: es preferible en ese caso que pierdas la mano o el pie que te quiere hacer caer. ¡Vivan en paz unos con otros!

Libro de Ester 7.1-6, 9-10; 9.20-22: En tiempos del imperio persa, siendo Asuero el rey y Ester su esposa, judía, se trama el exterminio de los judíos en todo el imperio. Ester intercede con éxito ante el rey por ella y por su pueblo. Se evita el genocidio y el promotor del asesinato pierde la vida.

Salmo 124: Si el Señor no hubiera estado de nuestro lado cuando los poderosos nos atacaron, un tsunami habría pasado sobre nosotros. Pero tenemos la ayuda del Señor, creador del cielo y de la tierra...

Carta de Santiago 5.1-6, 13-18: Ustedes, ricos, amontonan riquezas mientras condenan y matan a los inocentes. Pero sepan que el Señor escucha el justo reclamo de sus trabajadores y llega el día de la justicia. Y ustedes, pueblo creyente, confiésense unos a otros, canten juntos al Señor, oren unos por otros. ¡Esa oración fervorosa tiene mucho poder!

Recursos para la predicación

• Marcos 9.38-50 – <u>"Habla" el evangelista Marcos</u> - Presentación de Carlos Bravo Gallardo "Ustedes no tienen el monopolio en la lucha contra el mal".

Seguía la incomprensión de los discípulos, y era necesaria otra corrección. Un día andaban fuera de casa y, al regresar, Juan llegó muy agitado. "Maestro: acabamos de ver a uno que andaba expulsando demonios en tu nombre, pero no nos sigue a nosotros; entonces le reclamamos y le exigimos que dejara de hacerlo, porque no nos sigue a nosotros".

Ese era el carácter de Juan, que le valió aquel apodo de "hijo del Trueno". La razón de su reclamo era que 'no nos sigue a nosotros'. Contrastaba aquel juicio con la conducta de Jesús, que jamás buscó autoafirmarse, sino que solo le importaba el Reino. Jesús, con calma pero con mucha claridad, les dijo: "¿Creen ustedes tener el monopolio de la lucha contra el mal? ¿No entienden que lo que importa es que el mal sea vencido? No sean tan intransigentes ni tan creídos. ¿Qué importa que no nos siga?

Nadie que luche contra el mal, ayudando a los seres humanos a descubrir que Dios está de parte de la vida, y lo haga en nombre mío, va a hablar después mal de mí. Quien no está contra nosotros, está con nosotros. Sepan distinguir quiénes son los amigos y quiénes los enemigos; sepan discernir con quiénes hacer alianzas y de quiénes cuidarse".

(Cuando recopilaba el material para esta "Memoria de Jesús", me llegaron algunas frases sueltas de Jesús, que creo no tienen que ver con esto de la ambición de los discípulos. Por eso las pongo a continuación, aunque no todas tengan que ver directamente con el asunto. Pero me parece importante que no se pierdan, porque contienen instrucciones muy valiosas de Jesús. Siguiendo la costumbre popular voy a ir encadenando estas frases fijándome en el tema que me parece más importante; vean cómo hay una relación entre los pequeños seguidores, el escándalo de los pequeños, lo que nos hace tropezar, lo que evita el escándalo que corrompe la comunidad –el fuego y la sal–, la paz).

Así como Jesús se había identificado con los despreciados, los últimos, los sin derecho, también se identificaba con sus discípulos y su suerte. Muchas veces había asumido su defensa frente a los fariseos que los atacaban; y esa defensa le había causado ya varios problemas. Por eso Jesús les dijo: "Quien les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, no se quedará sin recompensa".



También volvió Jesús varias veces sobre el tema de los pequeños. Uno de los pecados que a Jesús le parecían más serios era el escandalizar a los pequeños, el ser para ellos como piedra en la que uno se tropieza y cae. El escándalo que estaba afectando a la comunidad de seguidores era la ambición. Por eso siguió: "Pienso que se sería menos malo a uno que le amarraran una piedra en el cuello y lo echarán al mar antes que escandalizar a un pequeño que cree".

Y no eran exageraciones de Jesús. Las discusiones que habían tenido sobre quién era el mayor, su oposición a que otros colaboraran en la lucha contra el mal, sus planes de sobresalir estaban deteriorando el ambiente entre ellos. Por eso siguió Jesús:

"Si tu mano te hace tropezar, córtatela; más te vale entrar manco en la vida que, conservar ambas manos e ir a dar a la gehenna, al fuego que no se apaga. Si tu pie te hace tropezar, córtalo; más te vale entrar cojo en la vida que, conservar ambos pies e ir a dar a la gehenna. Si tu ojo te hace tropezar, sácatelo; más vale entrar tuerto al Reino de Dios que, conservar ambos ojos e ir a dar a la gehenna, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga".

Jesús estaba usando símbolos muy conocidos para los judíos. Cuando hablaban de una parte se referían al todo. Hablar de la mano era hablar de las acciones del hombre, hablar del pie era hablar de los pasos para realizarlas, o sea, de los proyectos, hablar del ojo era hablar de los deseos y la intenciones de donde nacen los proyectos. Es obvio que Jesús no se refería a los miembros del cuerpo, como si ellos nos hicieran pecar. Ya había dejado muy claro que lo que mancha al ser humano son los proyectos que nacen del corazón y que no solo los alimentos, sino ninguna parte del cuerpo es impura.

Lo que Jesús quería decir era que hemos de saber cortar a tiempo con las intenciones torcidas, de donde nacen proyectos desviados y acciones perversas. Todo esto tenía que ver con la ambición, que tanto daño le estaba haciendo al grupo de los Doce. Nada daña tanto a una comunidad de discípulos como la ambición entre los que han sido elegidos para servirla, pero se aprovechan de la autoridad como motivo de privilegio y distinción. Jesús decía que contra ella debemos ser implacables.

Tal vez les ayude a saber qué era la tal gehena. Se acuerdan de que Jerusalén estaba construida sobre un monte. Enfrente, al lado oriente, quedaba el Monte de los Olivos y entre ambos había un cauce seco, que solo llevaba agua en tiempo de aguas; era el Cedrón. Y por la parte sur la muralla daba a otro cauce seco que se juntaba con el primero, al que se daba el nombre de Gehenna.

Pues bien: allí estaba el tiradero de basura de Jerusalén. Y ya ven lo que pasa en los basureros: el olor es insoportable por la corrupción, nada más le escarban un poco y brota el gusanero en tal cantidad que parece que nunca se acabarán; y con el calor y la corrupción de pronto empieza a arder y aquel fuego no se acaba mientras siga habiendo basura. Imagínense lo tremendo que sería ser arrojado a la Gehenna... Con aquellas imágenes le quedaba muy claro a la gente lo que Jesús quería decir.

La corrupción de la que había que defenderse, pues, era de la ambición. Jesús usó también la imagen del fuego y de la sal, dos cosas que preservan de la corrupción. Y decía, refiriéndose al grupo de seguidores: "La sal es buena, sirve para condimentar y para preservar de la corrupción. Pero ¿qué pasa si la sal pierde su capacidad de dar sabor o de preservar de la corrupción? ¿Con qué le van a volver el sabor? Ni siquiera echándole más sal, porque la echarían a perder".

Esta imagen de la sal también la entendía cualquiera. En sitios donde el ambiente era húmedo y caluroso, la sal del mal luego absorbía la humedad del ambiente y se convertía en agua salada. Ya no servía para nada; había que tirarla y limpiar el plato para poner sal nueva. Y entendieron los discípulos –pero no entonces, sino mucho tiempo después–, que su misión era preservar de la corrupción y dar sabor; pero si ni siquiera eso podían lograr en su comunidad, por la ambición que había entre ellos, serían como sal que había perdido su capacidad, que con nada se le podría volver. La solución estaba en que superaran la ambición; entonces serían sal ellos mismos, y en la comunidad podrían vivir en paz unos con otros.

Carlos Bravo, en Galilea Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos), Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.



Introducción al Libro de Ester – Presentación de Samuel Pagán

Los episodios el relatados en el libro de Ester están situados en Susa (Neh 1.1), una de las capitales del imperio Persa durante el reinado de Asuero, también conocido como Jerjes I (Esd 4.6). La obra presenta origen de la fiesta de Purim (Est .16-32), que celebra la salvación de la comunidad judía en un período de persecución y de crisis nacional.

Canonicidad

La canonicidad del libro de Ester ha sido cuestionada tanto entre los judíos como entre los cristianos. La razón más citada para fundamentar este cuestionamiento ha sido la falta de una referencia explícita al nombre de Dios.

En el primer siglo de la era cristiana el libro de Ester adquirió reconocimiento en la comunidad judía. El Talmud y Flavio Josefo lo mencionan como parte del canon, el llamado "Concilio de Jamnia" –celebrado en el año 90 dC– debió reconocer su valor religioso por varias razones: el libro se presenta como una obra histórica en un momento de persecución y provee una razón de ser a un festival judío popular. Además, luego de la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 dC, los judíos debían ver la gesta de Ester y Mardoqueo como un ejemplo para las situaciones de crisis.

En los grupos cristianos, las dudas en torno a la canonicidad del libro de Ester han sido varias: el relato presenta un valor religioso vago y superficial, y el nombre de Dios está ausente en la narración (el texto griego incluye una serie importante de adiciones que añaden no solo el nombre de Dios, sino que desarrollan también el valor religioso del libro). Además, Est no se cita en el NT, y está ausente en varias listas antiguas de libros canónicos. En última instancia, el objetivo del libro de Ester es presentar "la base histórica" de la fiesta de Purim, que no incluye en el calendario cristiano. De todas maneras, desde el siglo IV, las iglesias de Occidente aceptaron la canonicidad de Est.

Autor y fecha de composición

Desde el punto de vista lingüístico, el texto debería situarse en la época persa o en la helenística temprana, por tres razone fundamentales: el hebreo usado en Est tiene poco en común con el descubierto en Qumrán; el texto de Est no refleja la influencia griega característica del período helenístico; los libros con los cuales Est tiene cierta afinidad literaria y lingüística pertenecen al período persa.

A ese argumento lingüístico se añade el hecho de que el relato trata con deferencia y simpatía al monarca persa –más allá de presentarlo como un monarca presuntuoso y banal–, y habla además de un judío que llegó a una posición de prestigio dentro del Imperio. Tal afinidad hace pensar en el período de la hegemonía persa. Se ha sugerido el año 400 aC como fecha aproximada para la composición de la mayor parte del libro.

El autor, que se mantiene anónimo a través de la narración, debió ser un judío familiarizado con las costumbres, las tradiciones y el idioma persa, y respetuoso, además, de las tradiciones antiguas de su propio pueblo.

Teología

Aunque el texto hebreo de Est no menciona ni una sola vez el nombre de Dios, su acción liberadora se pone de manifiesto. Dios interviene en la historia y cambia radicalmente el futuro de los judíos. En una situación de crisis y de peligro mortal, la intervención divina transforma la amenaza de muerte en una celebración de vida. Dios cambia el curso de los acontecimientos e invierte el destino de los personajes: los judíos reciben el favor del rey y Amán la muerte. Según el relato del origen de la fiesta de Purim, los judíos "descansaron de sus enemigos". Ese descanso fue el resultado de la acción salvadora de Dios (cf Sal 95.11; Dt 12.9; 1 Re 8.56).

Esta acción liberadora de Dios se relaciona con las grandes intervenciones de Dios en la historia de Israel (cf Éx 3; 12-15; Jos 6; Jue 14-15), celebradas en los Salmos (Sal 126), en algunos poemas (1 Sm 2.7-8; Lc 1.51-53) y en numerosos relatos (Éx 1-23; Lc 1-3).

Una de las frases más famosas del libro la dice Mardoqueo, ante la ambivalencia de Ester: "Si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los



judíos" (4.14). Según Mardoqueo, era responsabilidad de la reina interceder y actuar en favor de su pueblo. Sin embargo, incluso la inacción de Ester no pondría en peligro la salvación del pueblo. En última instancia, el acto liberador depende de Dios y no de la decisión de Ester. Sin embargo, la intervención humana no es algo superfluo. Toda la narración presupone una relación natural de cooperación entre Dios y los agentes humanos. Los protagonistas desempeñan su parte y contribuyen a que la voluntad de Dios se haga realidad. La preservación de la vida, el respeto a la dignidad humana, la afirmación de los derechos humanos y la destrucción de las fuerzas del mal son una responsabilidad religiosa, un deber teológico y un reclamo existencial.

Contextualización

El libro de Ester tiene un mensaje para los creyentes en el día de hoy. Las luchas y vicisitudes de los judíos perseguidos en la sociedad persa son especialmente significativas para las comunidades de exiliados, de inmigrantes y extranjeros. Ester, la heroína de la historia, pertenece a una minoría étnica que tiene que luchar para preservar la vida de sus compatriotas.

Al comienzo de la narración, la reina Vasti afirma el valor de la dignidad personal. La mujer no es un objeto para ser usado y manipulado. La reina desafía públicamente el antojo del rey, que debía ser algo común en la sociología del harén (cf Mt 4.1-12; Mc 6.14-29): la dignidad personal, y en particular la dignidad de la mujer, es más importante que los honores, las riquezas y el prestigio.

La presencia de Ester y de Mardoqueo en el imperio persa es un símbolo de esperanza para los grupos humanos en períodos de crisis. Ellos ofrecen un modelo de prudencia y energía en la lucha contra la opresión y la injusticia. Aunque Ester llegó a ser reina y gozó del poder que su posición le brindaba no negó su pueblo ni olvidó sus raíces. Al contrario, el poder le sirvió para actuaren favor de su pueblo en el momento oportuno.

Es importante notar que las gestiones de Ester tuvieron lugar en la arena política, no en la religiosa. Su compromiso con Dios, con el pueblo y con la justicia se manifestó en acciones políticas concretas. Para Ester, la tarea de salvar al pueblo de la persecución y el holocausto era una acción política con un fundamento ético y religioso. Estas enseñanzas confrontan a la sociedad contemporánea con el problema político y moral que plantean la marginación y destrucción de comunidades enteras por odios étnicos y raciales.

Amán es el tipo del déspota opresor que no tiene ninguna estima a los derechos humanos, su política de persecución y exterminio representa típicamente un hecho que se ha repetido una y otra vez en la historia de la humanidad; no solo en actos deplorables contra los judíos, sino en toda política que impide las disidencias y promueve las deportaciones, los exilios, las matanzas en masa y y las guerras fratricidas. Mardoqueo, por el contrario, es un ejemplo de fidelidad a las costumbres, tradiciones y valores de su pueblo. Su comportamiento hace ver cómo el creyente, en los momentos de crisis, no debe ser un espectador pasivo, sino un agente de Dios en el proceso de salvación y liberación de las personas en peligro de muerte.

En la tradición abierta por este relato bíblico, Hispanoamérica recibió en el siglo XVII la contribución poética y literaria de una mujer ejemplar. La poetisa mejicana Sor Jun Inés de la Cruz siguió el ejemplo de Vasti y Ester. Ella irrumpió en el mundo de las letras y en el ambiente de reflexión crítica cuando el predominio masculino se sobreponía a todo intento de hacer justicia a la mujer. Uno de sus poemas más leídos es la redondilla dirigida a los hombres, en la que critica la actitud machista de los que ofenden y desprestigian el honor de la mujer, después de haberla sometido a sus instintos y violencias sexuales. En contra de esta actitud, Sor Juan Inés denuncia la hipocresía y afirma el valor moral y los derechos de la mujer.

El libro de Ester nos da una guía para la acción. Hoy grandes sectores sienten profundamente el discrimen, la manipulación, el hostigamiento sexual y la persecución manifestado especialmente en el uso de la mujer como objeto y símbolo sexual. La actitud de Vasti, valiente y digna, puede contribuir a dar a la mujer el lugar que le corresponde en la sociedad contemporánea. La conducta de Ester, hecha de espíritu práctico, de valentía y prudencia, muestran que la práctica de la fe es más importante que la articulación de un discurso religioso elocuente.

El libro de Ester presenta además un gran desafío para los teólogos de la Iglesia: cómo traducir el discurso teológico en eventos liberadores para la humanidad.



• Ester 7.1-10; 9.20-22 – Presentación de Samuel Pagán

7.1-10: Amán es ahorcado

El capítulo relata la muerte de Amán. El enemigo de los judíos es ejecutado en el mismo patíbulo que él había hecho levantar para matar al líder judío. Varias escenas describen la caída de este personaje. Amán ya no toma ninguna iniciativa, sino que es completamente excluido de la conversación y finalmente se lo condena a muerte.

El relato no indica la hora del banquete, v 1. Probablemente se realiza de tarde y no de noche, ya que los acontecimientos que sucedieron después debieron tomar algún tiempo. La referencia al "segundo día", v 2, alude al segundo banquete preparado por Ester, cf 5.8.

Cuando el rey indica a Ester que solicite lo que desea, la reina pide por su vida y por la de su pueblo, ya que se había decidido exterminarlos. Al hacer esta petición, ella demuestra que conoce el edicto antijudío, pue emplea los mismos términos que el documento real : "destruidos, muertos y exterminados" (v 4; cf 3.13) e insinúa también que estaba al tanto de la transacción económica relacionada con los judíos. Y cuando Asuero le pregunta quién se había "ensoberbecido" o quién había "pensado en hacer semejante cosa", Ester responde con claridad: "El enemigo y adversario es este malvado Amán", v 6.

Al oír esta respuesta el rey "se turbó", porque ignoraba que el plan para exterminar a los judíos incluía también a la reina; además, no podía condenar a Amán por un edicto que él mismo monarca había autorizado y firmado.

En el v 7 la ironía de la narración llega a un punto culminante: el enemigo de los judíos implora a los pies de la reina, porque la única que puede salvarle la vida es una de las personas que él había querido exterminar. En su desesperación, Amán no obedece las reglas que gobernaban el harén real, ni el protocolo debido a la reina, y este fue el motivo inmediato de su condena.

Los versículos finales describen el desenlace dramático. Una vez que fue condenado a la horca, Amán murió en su casa, en el mismo patíbulo que había preparado para Mardoqueo, y murió con el rostro cubierto (v 8), porque en la antigüedad se tapaba la cara de los sentenciados a muerte. Con esta ejecución "se apaciguó la ira del rey (v 10).

9.1-15: Los judíos destruyen a sus enemigos

La sección final del libro puede dividirse en tres secciones. La primera describe la matanza que los mismos judíos realizan en venganza por los intentos de destrucción de su pueblo, durante los días trece y catorce del mes de Adar, incluyendo los diez hijos de Amán (9.1-15). La segunda (9.16-32) se refiere a las cartas de Mardoqueo y Ester para la regulación del día de Purim. La tercera reafirma la importancia de Mardoqueo en el imperio persa (10.1-3).

El edicto de Mardoqueo "facultaba a los judíos en todas las ciudades a reunirse y defenderse, y hasta destruir, matar y acabar con toda fuerza armada... que los atacara, incluyendo a sus niños y mujeres", aunque el relato menciona la matanza de mujeres ni niños. Se menciona que en Susa los judíos ejecutaron a ochocientos hombres (6,15) y en el resto de las provincias mataron a setenta y cinco mil. Un número tan extraordinario der muertos muestra bien a las claras que aquí el libro de Ester pasa a novelar los sucesos. Es casi imposible que los judíos hayan exterminado a tanta gente sin provocar ninguna reacción.

En todo caso, las palabras del rey a la reina Ester incluyen un velado reproche: "Si en Susa, capital del reino, los judíos mataron a 500 hombres y a 10 hijos de Amán, ¿qué no habrán hecho en las otras provincias del reino?". Y para nosotros hoy, nos queda la comprobación de que estas matanzas y venganzas, desde el espíritu del Nuevo Testamento, no caben en la fe del Dios de Jesucristo, ni tampoco en la conciencia universal..., aunque las matanzas continúan.

9.16-23: La fiesta de Purim

Durante el día decimotercero de Adar, los judíos "descansaron de sus enemigos". La expresión "descansar de sus enemigos" se refiere probablemente a un estado ideal de paz y prosperidad (Cf Dt 3.20; 12.9). Ése era el deseo de los judíos en la diáspora. Durante el día catorce, los judíos de las provincias celebraban un día de fiesta, con banquete y alegría (cf v 15). Los judíos que vivían



en Susa, según el v 8, celebraron su fiesta el día quince del mismo mesa de Adar. Por este motivo se celebraban dos días festivos en relación con la victoria de los judíos en el imperio persa (v 19).

Como parte de las celebraciones, los judíos "unos a otros se hacían regalos" o "enviaban porciones a su vecino" (v 19). Los regalos expresan la alegría y el interés de que nadie se viera privado de celebrar el triunfo por carecer de comida o de recursos económicos.

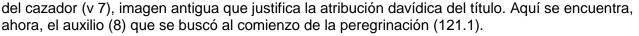
En el v 20 comienza una nueva sección (v 20-28). Su objetivo es confirmar la celebración y reglamentar la fiesta anual. Mardoqueo escribe a todos los judíos de la diáspora (v 20) ordenando que celebren esta fiesta los días 14 y 15 del mes de Adar (v 21). Esos días serían recordados como los días en que "los judíos tuvieron paz de sus enemigos" y como el mes en que su suerte cambió radicalmente. El v 22 reafirma que la celebración debe incluir gozo, banquete, regalos y "dádivas a los pobres". Los judíos, posteriormente, aceptaron las recomendaciones de Mardoqueo (v 23).

Samuel Pagán, biblista de la Iglesia Discípulos de Cristo en Puerto Rico. **Comentario Bíblico Internacional**, Verbo Divino, Navarra, 1999.

 Salmo 124: Recuerdos tristes – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Ver la Introducción a los salmos ascensionales o cánticos de las subidas (Salmos 120-134), p 15 en estos Recursos.

El tiempo de la opresión, en esta acción de gracias colectiva de David (postexílico), ya debió pasar. Es famosa la frase sobre la propia liberación, como se libran los pájaros del lazo



Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• Santiago 5.1-6, 16-18 – Presentación de Armando Levoratti

Dura invectiva contra los ricos. 5.1-6

Esta nueva invectiva es mucho más violenta que la anterior. La fuerza del imperativo inicial (*Iloren a gritos por las desgracias que se les vienen encima*) y las imágenes profético-apocalípticas anuncian la inminencia de un juicio implacable. El cambio de los principales tiempos verbales, del futruo (*haremos esto o lo otro*) al pasado (*las riquezas se han echado a perder, la ropa está roída por la polilla, el oro y la plata se han oxidado*) indican un cambio en las acciones y quizá también en las personas: antes estaban los que hacían proyectos para el futuro, ahora *los que han vivido con lujo en la tierra y se han dado buena vida...*

Los ricos son invitados a llorar, pero ese llanto no es el dolor saludable del pecador arrepentido, sino el remordimiento desesperado del condenado: *han atesorado para los últimos días* (v 3), *se han cebado a sí mismos para el día de la matanza* (v 5), las riquezas tiene una fuerza corrosiva y se convierten en instrumentos de castigo. Hasta el oro y la plata se han herrumbrado, y esa herrumbre dará testimonio contra ellos y será como un fuego que les consumirá la carne.

Los ricos son censurados por las injusticias que cometen. El modo como han adquirido y gastado sus riquezas hace recaer sobre ellos el juicio de Dios. En primer lugar, han retenido el salario debido a los obreros, y el clamor de los asalariados ha llegado a oídos del Señor. Además, han disipado sus riquezas en fiestas y placeres, y así se han cebado para el día de la matanza. Sant no denuncia las causas de la injusticia, pero exalta a los pobres y condena su explotación.

El v 6 lleva la invectiva a su punto culminante cuando se acusa a los ricos de haber cometido un crimen: han condenado y han matado al justo. Quizá no se trata de un individuo concreto, sino de todas las personas inocentes víctimas de la injusticia y la violencia. Sant piensa probablemente en los ricos que condenan a los pobres porque disponen de los medios legales para llevarlos a los tribunales y hacer que sean sentenciados a muerte (cf 2.6). Pero también podría tratarse de un crimen cometido en forma indirecta, al privar a los pobres del salario indispensable para la vida. La incapacidad para oponer resistencia acentúa la gravedad del crimen.



La unción de los enfermos. 5.13-15

Sant da aquí una serie de instrucciones para distintas circunstancias de la vida. En los momentos tristes, es preciso orar; en los momentos alegres, hay que entonar cantos de alabanza y de acción de gracias a Dios. Luego, el autor se refiere al modo de actuar con los enfermos. El hecho de llamar a los ancianos da a entender que la persona está realmente enferma, obligada a guardar cama, no puede presentarse ante ellos por sus propios medios.

Estos ancianos no son carismáticos que poseen el don de curar, sino personas que desempeñan un oficio o función específica en la comunidad. Su designación como ancianos de la iglesia (en griego *presbíteroi tes ekkl*esías) da por supuesto que en la comunidad existía esa institución. El genitivo *de la iglesia* se refiere sin duda a la iglesia local, ya que el pedido del enfermo se dirige solamente a los ancianos de su propia comunidad.

Los ancianos deben orar por la persona enferma, es decir, deben interceder por ella ante Dios, invocando quizá el nombre de Jesús. Además, tiene que ungirlo con óleo. El aceite, en el judaísmo, era muy usado como fármaco (cf Lc 10.34), y Mc 6.13 dice que los Doce enviados por Jesús de dos en dos, curaron a numerosos enfermos, ungiéndolos con óleo. En cuanto a los ancianos de la comunidad, realizan la unión en el nombre del Señor (v 14).

La oración litúrgica salvará al enfermo. El verbo griego utilizado por Sant se refiere generalmente a la salvación espiritual, pero el contexto sugiere que también se habla de la salud física (aunque el autor sabía que no siempre el enfermo se sanaba). El elemento espiritual se ve reforzado por la declaración sobre el perdón de los pecados como resultado de la unción con el aceite.

La eficacia de la oración. 5.16-20

La mención de los pecados lleva a recomendar la confesión de las propias faltas. Se trata de una práctica penitencial que los cristianos tomaron de la liturgia judía. La confesión consistía en un reconocimiento general de los propios pecados, realizada comunitariamente, para que la oración común ayudara a obtener el perdón divino.

Luego sigue una breve reflexión sobre el poder de la oración, ilustrada con el ejemplo del profeta Elías (1 Re 17.1; 18.41-46): Mucho puede la plegaria del justo hecha con insistencia (v 16b). en conformidad con el uso judío y con el evangelio de Mateo, Santiago considera justo a quien cumple con humildad la voluntad divina. El término griego *deêsis*, empleado aquí en el sentido de "oración", sugiere la idea de indigencia y por lo tanto de necesidad. El participo griego *energoumenê* ("con insistencia") da en cambio la idea de energía y de poder. Es la paradoja del cristiano, que encuentra en la "súplica" (expresión de su propia debilidad e indigencia) el único elemento "fuerte" de que puede disponer: en la debilidad está su fuerza (cf 2 Cor 12.10).

El ejemplo de Elías es la confirmación que la Biblia ofrece a la enseñanza del autor. Elías era un profeta muy venerado en el judaísmo, pero Sant, en este contexto, quiere destacar su humanidad. Él era un hombre con la misma naturaleza y las mismas limitaciones que nosotros. Sin embargo, su oración hizo llover de nuevo, con la consiguiente fertilidad que la lluvia trae a la tierra.

La conversión del pecador. 5.19-20.

Una vez más, la expresión hermanos míos expresa la relación fraternal que el autor ha querido establecer con sus destinatarios. Ahora él trata de exhortar a los cristianos a preocuparse de aquellos que se desvían de la verdad. Todos deben esforzarse por hacer que los descarriados vuelvan al camino de la verdad, porque si alguien convierte a un pecador salvará su vida de la muerte y cubrirá una multitud de pecados (v 20).

El texto es ambiguo y no especifica con claridad si el que salvará su vida es el pecador que se convierte, o el que lo hace volver al buen camino. De todas maneras, ese servicio pastoral no solo beneficia al pecador arrepentido, sino también a la persona que lo induce a alejarse del pecado.

La carta de Santiago omite los saludos finales y las bendiciones tan frecuentes en las cartas paulinas.

Armando Levoratti, 1933-2016, biblista católico argentino, editor de la Biblia El Libro del Pueblo de Dios, <u>Carta</u> de Santiago en el **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003.



Recursos para la acción pastoral

• El profeta era un personaje misterioso

En el mundo antiguo el profeta era un personaje misterioso y romántico, iluminado por luces extrañas y sublimes, que hablaban un idioma cargado por sutiles sugestiones, y cuya vida había sido sobrenaturalmente destinada a la realización de recados sorprendentes y peligrosos. El profeta es la figura más atrayente del antiguo Testamento. Cuando él aparece en escena, todos los otros personajes hacen mutis. Y cuando no está presente, hasta el tiempo mismo parece aguardar su aparición. Príncipes y sacerdotes son insignificantes en su majestuosa presencia.

Cuando se trata de los más grandes entre ellos, tanto sus palabras como sus hechos son memorables. Sus intervenciones, sus apariciones señalan las crisis de la historia. Sus palabras dan la norma para el pensamiento de generaciones. No siempre es popular entre la gente. No tiene el don de hablar con suavidad. No adula al monarca ni a la plebe; y las naciones casi nunca aprecian la verdad desnuda.

Aparece en el panorama de la Sagrada Escritura como el vidente enemigo de los intereses creados, poderosos y egoístas; y todavía está por descubrirse el pasaje en que haya bendecido a los ricos. Su lenguaje es severo y apasionado; y en muchos casos abunda más en palabras de denuncia que de consuelo.

Cualquiera sea el tipo de su misión y su personalidad, el profeta domina la vida de su tiempo. Donde quiera y cuando quiera que aparezca, las almas de los hombres se estremecen y hay un entrechocar de huesos secos. Comprendemos que asombra aun a las mentes mundanas, fija los pensamientos de los hombres en las cuestiones serias. Les reprocha su trivialidad y petulancia. Pone un hálito de realidad en la conversación ordinaria. Confronta a los frívolos e indiferentes con las exigencias del Eterno.

Comprendemos también que los grandes profetas tuvieron el genio de lo inesperado y lo inusitado. Ignoraban la tradición. Eran fieros iconoclastas, intolerantes con las ilusiones por más elegantes que fueran. No tenían mucho respeto por la llamada ortodoxia de las rígidas escuelas de los rabíes. En cuanto a las ceremonias y ordenanzas, como sabéis, eran capaces de hablar de ellas con muy poco respeto.

Los profetas consideraban como un mal insidioso la tendencia de la religión, en todas las épocas, a estereotipar sus formas y sus fórmulas. Por ello siempre se malquistaban pronto con todos aquellos interesados en la preservación del viejo orden de cosas. Porque el profeta fue siempre y en todas partes un reformador, celoso por la reconstrucción de la vida para que pudiera expresar más perfectamente la voluntad de Dios.

Debéis tener presente también esto: que aun cuando el pueblo creyera muy poco en su profeta, el profeta nunca abandonó su fe en el pueblo. Él sabía que sus almas eran terreno adecuado para la semilla. Los sabía capaces de todas las aspiraciones y todos los heroísmos que habitualmente pretendían despreciar. Sabía que su agnosticismo era superficial, y su deprecio del idealismo una mera pose.

Si no hubiera en los hombres y mujeres esta capacidad para renacer, la labor del predicador sería vana; ya podríamos desmantelar nuestros púlpitos y reconocer que el progreso humano es una vana esperanza. El predicador, es cierto, puede sentir, al principio, que él no es más que una voz que clama en el desierto; pero también cree que el desierto puede regocijarse y florecer como la rosa. Es decir, cree que el desierto actual es un Edén en potencia; y que todo lo que necesita para obrar el milagro es la operación conjunta de las fuerzas que denominamos el Sol de la Justicia y el Agua de la Vida.

Este inspirado visionario, con su radiante creencia en los desiertos transfigurados –soledades arenosas y estériles llenas de alegres lirios y rosas–, es indiscutiblemente el héroe del romance. Él anda por las calles principales y tenebrosas callejas de los modernos barrios industriales, con la misma serena confianza que iluminó el rostro de Isaías en medio del desierto del judaísmo comercializado, en el ambiente materialista de la antigua Babilonia. Porque él cree en su pueblo; está seguro de su auditorio. Para él no es nada que ellos no crean en sí mismos. No es nada que el terreno que debe cultivar sea una arcilla tan dura y obstinada o un desierto árido.



Este es, indudablemente, el elemento de futuridad que contiene el mensaje del profeta y que tan enconadamente ha sido debatido. Él es más que un simple pronosticador. Es un vidente del futuro, en el cual ahonda. Le ha sido dado ver el final desde el comienzo mismo. Con más seguridad que el hombre de ciencia que, jactándose de su precisión dogmatiza acerca del resultado final de un proceso de causa y efecto, el profeta prevé y preanuncia las transformaciones que inevitablemente han de producirse en el desierto de la incredulidad y la injusticia, por la operación del Espíritu Divino.

Carlos Silvester Horne en El romance de la predicación, Librería La Aurora, Bs. As., 1944

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Celebraciones del día y la noche

Oración del mediodía

Dios verdadero, fiel siempre, que riges noches días, las brasas de las auroras, los fuegos del mediodía.

De los odios y rencores apáganos el furor.
Danos la salud del cuerpo y la paz del corazón.

Oración del atardecer

Recio vigor de las cosas, que permaneces entero, determinando los ritmos de la tierra y de los cielos.

Cuando la tarde se inclina, enciéndenos el lucero que nos guíe hasta tu gloria, tarde de sol siempre nuevo.

Acción de gracias al fin del día

Gracias por seguir creyendo.
Gracias por seguir pensando.
Gracias por seguir soñando.
Gracias por seguir viviendo.
Y por seguir combatiendo
por una vida mejor.
Porque te dices amor
y sostienes la esperanza.
Porque es segura tu alianza.
Gracias, amigo y Señor.

Cristo, esplendor de la noche y luz de resurrección, que nuestros ojos descansen y te sueñe el corazón.



Foto de Hanni Gut

Víctor Manuel Arbeola, **Cantos de fiesta cristiana**, Sígueme, Navarra, 1936.

Afirmación de fe basada en el Padrenuestro

Padre nuestro que estás en los cielos:

Somos débiles, ciegos, egoístas, pero tú eres sabiduría, amor y vida,

y das la sabiduría, el amor y la vida en toda su plenitud a los que confían en ti.

Padre nuestro que estás en los cielos

A través de una búsqueda de una vida plena para todos,

sin tener en cuenta razas e ideologías:

Santificado sea tu nombre.

En la fidelidad de tu pueblo que busca primero tu Reino y tu justicia:

Que venga tu Reino.

En la lucha contra todo lo que disminuye la vida en nuestro mundo:

Sea hecha tu voluntad.

Por la instauración de la paz y la búsqueda incesante de la justicia:

Danos hoy el pan que necesitamos.

Por la pasión de servir y el compromiso de compartir:

Danos hoy el pan que necesitamos.

Porque hemos sido arrogantes, egoístas al pensar sólo en nosotros mismos en lugar de descubrir tu voluntad y cumplirla:

Perdona nuestras ofensas.

Si nos han hecho daño, aprovechándose de nuestra ignorancia y debilidad:

Perdonamos a quienes nos han ofendido.

Cuando el miedo distraiga nuestra mente o la seguridad adormezca nuestra conciencia, y corramos el riesgo de olvidarnos de ti:



No nos pongas a prueba.

Cuando nos sintamos suficientes, egoístas y confiados en nosotros mismos: Líbranos del mal.

Tú gobiernas como soberano sobre todas los pueblos y naciones, tu amor paternal abraza a todos, en tu voluntad está nuestra paz, y en tu vida, nuestra vida. Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por todos los siglos, Amén.

Tomado de: Selah

• Nos hemos reunido (adapt. de la letra)

Nos hemos reunido en el nombre de Cristo, para agradecer tus bondades, oh Dios. Con muchos cuidados nos has bendecido; ¡bendito sea tu nombre, bendito tu amor! Nos has conducido en nuestro sendero, nos abres tu casa, nos das de tu pan. Por eso, Dios santo, tu pueblo reunido

Tu nombre alabamos, Señor de esperanza; en todas las luchas concédenos paz; tu amor nos ampare, tu reino nos venga y sea a ti la gloria por siempre jamás.

celebra la gracia de estar en tu hogar.

Canción folklórica holandesa, 1625- Canto y Fe 191 Trad. J. R. de Balloch – adaptación de Guido Bello.

Me rindo a darte gracias

Hoy me rindo a darte las gracias. Gracias por mostrarme que nuestro todo eres Tú. Tú, sosteniéndonos en el sufrimiento y llamándonos constantemente a la reconciliación.

> Tú, sencillo y cotidiano y no por ello menos entregado. Siempre Tú, hasta los rincones más oscuros de mi propio engaño. Gracias por entrar a avivar las brasas, aun cuando estoy a puerta cerrada.

> > Fran Delgado sj

• Jesús, nos pides vivir tu Palabra,

Señor Jesús, nos pides vivir tu Palabra, evitando todo aquello que sea antitestimonio y escándalo, para esto nos invitas a cortar de raíz nuestras actitudes de pecado, todo lo que nos separa de ti, lo que no nos ayuda a encontrarte.

Por eso, Señor, te pido, que me des la gracia de vivir tu Palabra, de imitarte a ti, de actuar como Tú, para que deje todo lo que impide que Tú actúes en mí.

Derrama tu amor en mí, y ayúdame a purificar mis intenciones, a sacar de mi corazón todo lo que me hace sufrir y todo lo que hace sufrir a otros para que pueda encontrar en ti, gracia y bendición, ayuda y protección. Que así sea.

Jesús Antonio Weisensee.

Oración

Dios caminante, que te acercas a nuestras vidas, que compartes nuestras historias, que vienes a nuestro encuentro, aquí estamos, con nuestras frustraciones, nuestros miedos y nuestras necesidades.

Nuestro corazón anhela que te detengas a nuestro lado, que tus palabras de gracia nos hablen en medio de todas las contradicciones y de todos los conflictos que amenazan la vida y la integridad de nuestra casa común.

Nuestro corazón espera que tus ojos se encuentren con los nuestros, devolviéndonos la luz de esperanza.

Llámanos por nuestros nombres, recuérdanos que nuestras historias no te son indiferentes. Invítanos a caminar contigo, a peregrinar hacia el mundo nuevo de la justicia, la reconciliación, la unidad, la paz y la plenitud.

Respondemos a tu llamado abriendo en solidaridad las puertas de nuestras casas, haciendo inclusivas nuestras mesas y asumiendo el compromiso de vivir vidas nuevas y transformadas a partir de tu misericordia. Amén.

Oasis de Paz, Recursos para la vida espiritual, CMI

No nos dejes caer en la tentación

Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida.

No nos dejes creer que tu Espíritu de amor y poder nos dejó de lado y vamos a la deriva. No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros



y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación. No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza. No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes ante tu invitación a tomar la cruz, sin coraje, con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.

No nos dejes tirar por la borda nuestra voz reclamando justicia para este pueblo. Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez: "No tengan miedo". No nos dejes caer en la tentación. Amén.

Cristina Dinoto

Pediste mis manos

Pediste mis manos para usarlas en el cumplimiento de tus objetivos; pero yo te las di sólo un poquito y luego las retiré porque el trabajo era pesado.

> Pediste mi boca para pronunciarme contra la injusticia; y yo te susurré como respuesta que no deseaba ser

acusado de nada. Pediste mis ojos para ver el dolor de la pobreza;

y yo los cerré porque no quería verlo.

Pediste mi vida para trabajar a través de mí; y yo sólo te la di un poco para no quedar demasiado comprometido.

Señor, perdóname mis esfuerzos calculados para servirte sólo cuando me viene bien, sólo en aquellos lugares que me dan seguridad, sólo con aquellos con quienes es fácil. Padre, perdóname, renuévame, envíame como un instrumento útil que se esfuerce por la paz, ayúdame a tomar en serio el significado de tu cruz.

Joe Serename – Sudáfrica - Tr. G.O.

• Señor, tú me has examinado y sabes todo de mí - Salmo 139.1

Mi corazón se alegra, Maestro de la Vida.

Me conoces de tal manera, y aún sigues amándome.

Me muestras los lugares donde la alegría se conjuga con la tibieza del sol, y me sostienes entre tus manos cuando camino hacia el lugar de la noche oscura.

Gracias, Padre, porque lejos o cerca, siempre estás atento a mis pensamientos y tu gracia y tu consuelo me llenan el corazón.

Qué seguridad tener un Dios que examina la vida.

un Dios que corrige en el amor,

un Dios que perdona y nos enseña a perdonar.

Gracias, Dios amigo, Dios de misericordia.

Cristina Dinoto

Canciones

- Arropándonos con esperanza Gerardo Oberman Horacio Vivares Crearte, México, 2017 https://redcrearte.org.ar/arropandonos-con-esperanza/ video: https://www.youtube.com/watch?v=ryWNIlui0x4
- ♣ ¿Cómo podré estar triste? C. Martin, 1905, Tr. V. Mendoza, C. Gabriel, 1905 MVPC 241
- ♣ Dios está aquí Anónimo de América Latina CF 94
- **♣ El Señor de la danza** Sydney Carter, Inglat Tr F Pagura Mús folclórica inglesa **CF 213**
- Nos hemos reunido Anónimo de Holanda, Tr castellana J R Balloch, 1960 Ver adaptación de la letra, GBH CF 198
- Otro mundo es posible Gerardo Oberman, Arg. Horacio Vivares Arg. Red Crearte https://redcrearte.org.ar/otro-mundo-es-posible/
- Paz en nuestra tierra G. Oberman, H. Vivares Red Crearte https://redcrearte.org.ar/paz-en-nuestra-tierra/
- ♣ Somos la esperanza M. Palumbo

https://cancionerometodista.com/canciones/somos-la-esperanza/

- **♣ Somos uno en Espíritu** Peter Scholtes, USA1996 / Tr.: F. Pagura CF 296
- Tu gracia nos transforma N. Gallardo https://cancionerometodista.com/canciones/tu-gracia-nos-transforma/



6 de Octubre 2024 – 20° domingo después de Pentecostés (Verde)

SÁB 9: DÍA MUNDIAL DEL CORREO – JUE 10: DÍA MUNDIAL DE LA SALUD MENTAL – DÍA CONTRA LA PENA DE MUERTE – SÁB 12: DÍA DEL RESPETO A LA DIVERSIDAD CULTURAL – DÍA DE LAS AMÉRICAS



Evangelio de Marcos 10.2-16: Frente a una pregunta tramposa, Jesús reivindica los proyectos originales de Dios en cuanto al amor de la pareja humana, y luego reivindica el comienzo original de la vida, cuando somos como niños y podemos aceptar así como tales el reino de Dios.

Poema de Job 1.1, 2.1-10: Job era un hombre justo, cuidadoso de no hacer mal a nadie. Y el acusador desafía a Dios y al mismo Job, a ver si frente a las dificultades va a poder mantener su buena conducta. Si aceptamos los bienes de Dios, ¿por qué no aceptar también los males?

Salmo 26: Señor, yo me conduzco con integridad, hazme justicia. No ando con gente falsa, hipócrita, ni con asesinos ni sobornadores. Estoy en terreno firme y te bendigo, Señor, en las reuniones de tu pueblo.

Carta a los Hebreos 1.1-4; 2.14-15: Desde tiempos antiguos Dios quiso comunicarse con la humanidad, pero ahora nos ha hablado por su Hijo

Jesús, de carne y sangre humanas, y por él nos liberó de toda esclavitud.

Recursos para la predicación

• Marcos 10.2-16 – "Habla" el evangelista Marcos - Presentación de Carlos Bravo

Marcos 10.1... - Rumbo a Judea; instrucciones para comprender el Reino.

Había sido larga la instrucción. Y había que seguir caminando. Hacia el sur, rumbo a Judea, rumbo a Jerusalén. Se levantó e inició el camino; entró a territorio de Judea, pero torció hacia el oriente y se fue al otro lado del Jordán.

Marcos 10.2-12 – "La mujer no es inferior al hombre".

Había querido que la gente no se enterara, pero era imposible y se juntó mucha gente y se puso a enseñarles, haciendo un paréntesis en su plan de instruir a los discípulos. En eso estaba cuando llegaron unos fariseos, abiertamente en plan de ponerle trampas. Querían enredarlo en las discusiones de casuística que les gustaban. Era conocida de todos la manera como Jesús defendía a la mujer, incluso as las prostitutas; yendo contra las costumbres judías había aceptado mujeres entre el grupo de sus discípulos y seguidores, aun que cualquier otro maestro pensaría que con eso Jesús se rebajaba.

Se acercaron los fariseos a Jesús y le preguntaron a rajatabla: "¿Qué piensas acerca del divorcio? ¿Puede un hombre repudiar a su mujer?". Jesús estaba en terreno difícil. Les regresó la pregunta: "¿Qué dejó escrito Moisés?" (De hecho, Moisés mismo había repudiado a su mujer, Séfora). Ellos, conocedores de la Ley, le citaron lo que estaba escrito en ella: "Cuando alguien toma una mujer y se casa con ella, si no le agrada por haber hallado en ella alguna coas indecente, le escribirá carta de divorcio, se la entregará en la mano y la despedirá de su casa.

Una vez que esté fuera de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. Pero si este último la rechaza y le escribe una carta de divorcio, se la entrega en la mano y la despide de su casa, o si muere el último hombre que la tomó por mujer, no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida, pues sería algo abominable delante de Jehová" (Deut 24.1-4).

En tiempos de Jesús había dos maestros, Hillel y Shammay, que habían jugado un papel muy importante precisamente en este asunto del divorcio. Ambos pensaban que el divorcio era un privilegio concedido por Dios a los varones judíos. Y discutían la interpretación de aquella frase "algo indecente". Shammay lo interpretaba como una falta seria, por ejemplo, si la mujer cometía adulterio; Hillel, en cambio, pensaba que podía ser incluso algo tan banal como si a la esposa se le hubiera quemado la comida. Y esta escuela era la que se había impuesto; favorecía absurdamente al hombre, y dejaba en franca desprotección a la mujer.

Y Jesús les dijo: "Pero ¿por qué escribió Moisés aquello? Porque por la cerrazón de sus corazones no eran capaces de cumplir el proyecto de Dios. Pero al principio de la creación no fue



así; Dios los creó varón y hembra; a ambos los creó el mismo Dios. Más aún: la mujer es razón suficiente porque la que se justifica que el hombre deje a su padre y a su madre, sus raíces, su protección para unirse a ella de tal manera que ya no son dos seres sino uno solo. Por eso, lo que Dios ha unido, que el hombre no se atreva a separarlo".

La novedad de esta afirmación de Jesús saltaba a la vista; en su interpretación desautorizaba no solo las opiniones de aquellos respetados maestros, sino incluso la misma motivación de la ley de Moisés. Y daba por tierra con las pretensiones de superioridad farisea, que despreciaba a la mujer, como despreciaba a los niños, a los pobres, a los enfermos, al pueblo. Nuevamente se ponía Jesús de partede los rechazados, los marginados, loa 'sin derecho', al defender a la mujer.

Pero los discípulos compartían las mismas ideas de los fariseos en esto; por eso no entendieron y, ya en casa, le preguntaron sobre lo que acababa de afirmar. Jesús no explicó mucho más; simplemente les amplió las consecuencias de aquello: "Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra la primera; y lo mismo la mujer: si repudia a su marido y se casa con otro comete adulterio".

Esta última frase no creo que la haya dicho Jesús, porque no era costumbre judía que una mujer repudiara a su marido; pero esto sí se daba entre los romanos, que reconocían más derechos a la mujer. La comunidad de que me llegó la tradición de estas palabras de Jesús ya había reinterpretado su pensamiento y lo había aplicado a su situación, de manera muy válida, creo yo, porque correspondía a su pensamiento de igualdad entre hombre y mujer y a la manera como entendía el proyecto originario del Padre sobre el amor humano.

Marcos 10.13-16 – A Dios le importan los que el mundo desprecia...

Llegaron varias mujeres, que le traían a Jesús a sus niños para que los tocara y bendijera. Era mucho el alboroto que se había armado, de gritos, llantos y risas. Y los discípulos se molestaron y les prohibieron que se los acercaran. No les parecía que, en ese momento en que iban a Jerusalén al triunfo —así pensaban— se entretuviera en algo tan poco importante.

Decididamente algo no estaba funcionando en ellos. No acababan de asimilar las actitudes de Jesús ni los criterios del Reino. Y Jesús se enojó mucho con ellos; su paciencia también tenía límites; si algo no toleraba era el desprecio hacia los marginados. Y les dijo con mucha energía: "Dejen que los niños se me acerquen. ¿Con qué derecho se lo impiden, cuando el Padre ha decidido que su Reinado sea precisamente a favor de ellos? ¿No entienden todavía que en el Reino de Dios las cosas se entienden totalmente al contrario que en el mundo?

"Anden, acérquense a sus niños, no tengan miedo". Algunos niños todavía miraban con recelo a Pedro, a Santiago, a Juan; atrayéndolos a sí, Jesús los abrazaba y los bendecía y les imponía las manos, para que supieran que ellos tenían la benevolencia del Padre.

Cuando ya la gente se iba yendo, Jesús dijo a sus discípulos: "Miren, les digo esto muy en serio; aprendan de los niños, porque el que no se acerque al Reino con la confianza incondicional que tienen ellos, no va a entrar en él. Como nadie los toma en cuenta, cuando alguien se fija en ellos y los aceptan responden con un agradecimiento y apertura totales; todo lo reciben de buena gana, sin poner peros; y así hay que recibir el Reino: sin ponerle condiciones, sin exigir nada, con la conciencia de que se recibe algo que no se merece, pero que al Padre le ha parecido bien regalárnoslo. Ante el Reino no hay merecimiento que valga".

Carlos Bravo, en **Galilea Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**. Centro Bíblico Verbo Divino. Quito, 1993.

• Introducción al libro de Job – Presentación de Eduardo Arens

En el libro de Job se combina el relato del justo sufriente que es recompensado por su fidelidad a Dios a pesar de las penurias con extensos poemas ricos en formas literarias a través de las cuales se expresan, en una serie de intercambios, los protestas de Job realzadas por las reflexiones de sus interlocutores. Al final de cuentas, el rebelde Job puede ser cualquiera: el desahuciado, la madre viuda, el menesteroso, el desplazado que desde sus entrañas doloridas preguntan al Señor de la vida: "¿Por qué?"

Job grita por la dignidad humana que le niegan sus amigos y el mismo Dios le arrebata. El autor expone punzantes cuestiones de la experiencia humana: el angustioso problema del sufrimiento,



en particular del inocente; los límites de la existencia, la experiencia y el conocimiento humanos, la pregunta por Dios mismo de cara al sufrimiento y al mal en general. Job pone sobre el tapete el problema del honor de las personas despojadas de los signos sociales de honorabilidad: riquezas, poder, posición. Job encarna a aquellos privados de su dignidad humana.

Teológicamente, el libro de Job cuestiona sin temores doctrinas y comportamientos tradicionales, afronta el agudo problema del sufrimiento inmerecido y pregunta por la relación *real* de Dios con el mundo. Si Dios es todopoderoso, justo y bueno, "¿por qué permite esto?". Tal es la angustiosa pregunta jobiana, que se sigue planteando hoy como a través de los siglos, por las experiencias de dolor inhumano que aún se viven, a pesar de todos nuestros progresos.

Este es el clamor que brota desde Auschwitz, Dresde e Hiroshima, de los gulags rusos y el genocidio armenio, los crímenes de las de las dictaduras latinoamericanas, y los sufrimientos en los hospitales y campos de refugiados. Esta la pregunta que se hacen los millones que hoy son parte del "costo social" del neoliberalismo y las víctimas inocentes de las guerras en el tercer mundo. Frente a las injusticias y a la explotación irracional que se vive en nuestro mundo, ¿cómo creer en un Dios justo y misericordioso, en un Dios padre? ¡Cómo confiar en él y en su presencia salvadora? ¿Cómo pensar y hablar de Dios al ser confrontados con el dolor, la miseria y los absurdos que se nos imponen día tras día?

Origen del libro de Job

El libro fue escrito en el seno de una comunidad judía, pues la problemática teológica que trata es propia del judaísmo. El autor está familiarizado con Jeremías, hombre justo que también sufre inocentemente por su pueblo sin ser él culpable (ver su lamentación en 20.14-18). Escrito en hebreo, tiene que ser de alguna región donde este era un idioma vivo, pero influenciado por el arameo. El lugar de composición no es seguro. El hecho de que el texto tenga muchos arameísmos y que el protagonista, Job, sea ubicado en Uz, y los lugares de los amigos (Temán, Súaj, Naamat) sean todos de "oriente", sugiere que no fue compuesto en tierra de Israel. Ninguno de los nombres es hebreo.

La caída de Judá en manos de los babilonios a comienzos del s. VI aC, con el exilio de la crema de la sociedad como secuela, generó un clima de "iluminismo". La reflexión sistemática empezó a formar parte de la religión y entró en conflicto con las creencias tradicionales. Fue el inicio de una larga crisis religiosa para Israel. La experiencia a manos de los babilonios –destrucción de Jerusalén, destierro– llevó a cuestionar la idea tradicional de la justicia divina.

Pero no se habla de la Alianza, ni se rememora la acción de Dios en la historia de Israel. Estamos en tiempos netamente postexílicos. La clara discusión con la sabiduría tradicional en boca de Job sugiere un tiempo más cercano a Qohélet (Eclesiastés), con el cual guarda notables semejanzas. "El temor" de Dios como principio de sabiduría no es tema en Job: recién aparece en el s. IV aC.

Género literario

El libro de Job pertenece a la llamada literatura *sapiencial*. El protagonista es *un sabio* frente a otros (supuestos) sabios. Por lo mismo, se le asignará a Job un poema sobre la sabiduría, en el cap. 28. Pero cabe preguntar por qué el autor escogió la *forma* que caracteriza al libro de Job, con una serie de intercambios entre personajes constituidos por extensas exposiciones, donde se reflexionan y discuten varios puntos de vista.

Esa forma está en función de la intencionalidad del autor: invita al lector a entrar en el debate, a reflexionar con los personajes, a tomar conciencia del problema planteado. Así, hay muchos que han visto el libro de Job estructurado como un drama o una tragedia griega, donde no pesan los hechos sino lo dicho a través de contrapuntos, con una trama envolvente que involucra intelectualmente al auditorio.

• Job 1.1, 2.1-10

El prólogo del libro (caps. 1-2) y el epílogo nos presentan a un rico piadoso y próspero que es víctima de una serie de desgracias: pierde todas sus propiedades, incluidos sus hijos, y finalmente él mismo sufre de úlceras. A pesar de todo, se mantiene resignadamente fiel en su confianza en Dios. Por eso es eventualmente recompensado por Dios con el doble de lo que había perdido



(42.11-17). Es un relato de carácter didáctico sobre la calidad de la verdadera fe en Dios y sus designios; nos recuerda a Abraham ordenado por Dios a sacrificar a su hijo Isaac (Gn 22).

Las escenas en la corte celestial (1.1-12; 2.1-10). Para presentar el tema de la *autenticidad* de la piedad de Job –y en ella la de cualquier persona– se introdujeron las dos escenas en la corte celestial. Es notorio el paralelismo literario entre los dos momentos en que se pone a prueba la piedad de Job (1.6-12; 2.1-7)=. Las dos escenas son idénticas, excepto por la prueba propiamente dicha. La segunda prueba a Job es un incremento en intensidad: afecta a la persona de Job mismo, su salud y su honor. La pregunta ya no es si un potentado puede ser piadoso cuando súbitamente pierde "todas sus posesiones", sino si un desposeído puede serlo cuando se toca su pellejo (2.4s).

En 2.3 dice Yavé al satán: "Me has incitado contra él para destruirlo sin motivo". Dios permanece en su cielo; no es el ejecutor de las desgracias. La ambigüedad sobre la responsabilidad por las desgracias de Job en la primera escena (1.13-19) —¿fue el satán el causante de los robos de ganado, del fuego del cielo y del huracán?- queda ahora aclarada: el responsable por el sufrimiento del inocente es el satán, no Dios.

Y así, como en 1.21 teníamos la famosa exclamación piadosa de Job: "Yavé me ha dado, Yavé me ha quitado. Bendito sea el nombre de Yavé", la primera escena de la vida cotidiana de Job, después de la intervención del acusador, es cuando enfrenta la maldición a Dios de su mujer y le dice "si aceptamos los bienes que Dios nos envía, ¿por qué no vamos a aceptar también los males?"

<u>Unas palabras sobre "el satán".</u> Literalmente con artículo definido (*hassatan*), por tanto no un nombre propio, es un vocablo profano sin relación con la demonología. No se trata de la figura que más tarde personificará la fuerza opuesta a Dios que conocemos como Satan(ás). El satán forma parte de la corte celestial; en Job 1.6 y 2.1 se dice que era uno de "los hijos de Dios". Como en Zac 3.1-2, donde aparece en un contexto similar, el vocablo designa una función, la de fiscal en una corte. Es "el maestro de la sospecha" (D. Cox). El papel básico de un "satán", en griego diábolos, es actuar cual adversario (acusar, obstaculizar, oponerse). Su misión en Job es detectar el mal sobre la tierra y reportarlo ante la corte de Dios, y luego ejecutar la sentencia que en consecuencia se dicte allí.

En consonancia con la fe de su tiempo, se pensaba que es a Dios a quien se debe la fortuna de las personas, lo bueno y lo malo que acaece. Por influencia de la religión local durante la estadía en Babilonia, los israelitas ya no conciben a Dios como ejecutor de las desgracias, sino que las asigna al satán, como vemos en Job. Posteriormente este personaje será visto como causante de los males; de Dios viene solo lo bueno y justo, aunque condescienda a lo malo (Dt 32.39; 1 Sm 2.6-7); 2 Re 6.33; Is 45.7; Am 3.6). Es así como aparecerán en el escenario religioso la figura de Satanás y los demonios, fuerzas del mal.

Eduardo Arens, sacerdote católico y biblista peruano-alemán, n 1943, <u>Job</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007.

• Salmo 26 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales

El comienzo es semejante al de los salmos de súplica, pero no presenta la misma estructura; se hacen peticiones a Dios y es posible que el salmista tenga presente en su oración alguna acusación injusta de que es víctima; no se mencionan propiamente los enemigos: los opositores reciben el nombre de *pecadores* o de *hombres sanguinarios*. El salmista se remite al juicio de Dios y a él le pide que haga justicia. Se puede, con una aproximación obvia, llamar al salmo como una profesión de inocencia. El ambiente del culto, y la mención de la casa de Yavé, permiten suponer que el salmo tiene sentido en tiempos de la monarquía. La formulación es de un individuo, pero debe ser alguien muy importante: no se excluye que sea un rey.

V 1: Hazme justicia, Yavé

Esta palabra insinúa el clima religioso del salmo. Desde una situación, no fácil de precisar, y lleno de una grande confianza en Dios, acude el salmista a él en busca de justicia. Aunque no se trata propiamente de un proceso judicial, el orante pide la intervención de Yavé para que todo se aclare



y se vea la inconsistencia de posibles acusaciones y aparezca con claridad que el salmista vive correctamente sus relaciones con Dios, se menciona desde el comienzo la conciencia de inocencia: *vivo según mi integridad*.

Vs 2-7: Profesión de inocencia

En el v 2 pide el salmista a Yavé que el mismo lo examine (utiliza tres verbos). Enseguida expresa los hechos o actitudes que, en la conciencia del salmista, demuestra una vida sin tacha: tiene siempre presente la misericordia y la fidelidad de Dios; se aparta del mal. Alguna semejanza hay con la presentación que de su personaje hace al comienzo el libro de Job. En los vs 6-7, a manera de ejemplo, menciona actos que tienen que ver con el culto y que indicarían su interés por tener también una pureza que le permita acercarse a la santidad de Dios.

V 8: Me gusta vivir en tu casa

Como expresión sintética de su fe y de su integridad, el salmista le dice a Yavé que ama, que le gusta vivir en la casa de Dios, el lugar donde habita su gloria. No aparece ningún interés material o simplemente histórico: el interés fundamental está en Dios.

Vs 9-11: Apártame de los pecadores

El apartarse del mal no es solo un propósito humano como el expresado en los vs 4.-5; solo se logrará si Dios mismo aparta al salmista de los pecadores. La integridad y la santidad se logran con una labor en la que tiene que obrar la persona y en la que se necesita el obrar de Dios.



V 12: Proyecto y súplica conclusiva

La determinación del salmista por Dios y por el bien y la integridad se formulan como un proyecto que el salmista va a desarrollar en el futuro. Quiere contar, eso sí, con la solidaridad de Dios y con su amor gratuito. El proyecto abarca la vida toda y también las expresiones del culto: en las asambleas te bendeciré

Lectura cristiana

El creyente cristiano debe asumir las características propias del obrar de Jesús: él, el justo, el santo, acogía a publicanos y pecadores y comía con ellos; él nos enseñó que nuestra justicia debe superar a la de los escribas y fariseos. La cristiana no podrá ausentarse del mundo, sino vivir en él. Pero la vida de los creyentes debe ser totalmente diáfana, coherente, no arrogante, y debe ser fruto de opción muy libre y personal. Cada creyente deberá discernir cómo debe vivir para apartarse del mal y obrar el bien, para ser íntegros no ante la gente sino ante Dios.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en Salmos, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

• Carta a los Hebreos 1.1-4 (5-12) – Presentación de Enrique Nardoni

Introducción a la Carta a los Hebreos

La llamada carta a los Hebreos tiene mucho de enigmático. ¿Quién fue su autor? ¿Por qué fue escrita? ¿Quiénes fueron sus destinatarios? Pero tiene mucho más que enigmas. La carta a los Hebreos sobresale entre todos los escritos del Nuevo Testamento por la riqueza de su vocabulario, su refinada prosa, su grandiosa estructura literaria, su desarrollada cristología, el particular uso del AT y hasta por algunas afirmaciones chocantes.

Es un escrito que puede calificarse como una homilía que usa la exposición exegética para convencer a los oyentes o lectores a mantener y profundizar su compromiso de fe.

El título que destina el escrito "a los hebreos" es antiguo, pero no pertenece al texto original. Fue probablemente el el resultado de una conjetura basada en su contenido que supone en los lectores un conocimiento avanzado del culto levítico y un dominio de las técnicas exegéticas basadas en el judaísmo. Sin embargo, se puede advertir que Hebreos no menciona en la comunidad costumbre o práctica alguna del judaísmo como ser la circuncisión o el sábado.



Por otra parte, el mismo apóstol Pablo presupone tales conocimientos aun cuando escribe a comunidades exclusivamente o en gran parte no judías, como eran las de Galacia y Corinto. Para entender mejor esto hay que tener en cuenta lo siguiente: Primero, los cristianos provenientes de la gentilidad fueron considerados desde el comienzo como el verdadero Israel, herederos de las promesas del AT (Gál 6.16; 1 Cor 10.10). En segundo lugar, los primeros misioneros cristianos hicieron del AT la Biblia de las nuevas comunidades, valoraron su autoridad divina y enseñaron a leerla como cristianos con la convicción de que para ellos había sido escrita (Rom 15.4; 1 Cor 10.11; 1 Ped 2.9).

Afirmamos entonces que la carta fue escrita para una comunidad en gran parte de origen gentil. El argumento se basa principalmente en la descripción de su conversión, que se describe como una conversión al culto del Dios vivo (Heb 6.1; 9.14). Este concepto del culto del Dios vivo fue adoptado por los predicadores cristianos al referirse a la conversión de los gentiles al culto cristiano, como se puede ver en 1 Tes 1.9 y en 1 Ped 1.18-21. Se trata de una conversión del culto de los ídolos al Dios cuyo dinamismo viviente se manifiesta por medio de Cristo.

Si se tiene en cuenta este concepto se entiende que los destinatarios de la homilía al aceptar el culto del Dios vivo se expusieran a los escarnios, vejaciones y persecuciones de una sociedad pagana adversa. De allí que el autor los exhorte a que, por ventajas materiales, no se echen atrás y que no vuelvan a aceptar principios y valores incompatibles con la fe (10.32-34).

Prólogo: Dios ha hablado por medio de su Hijo. 1.1-4.

El prólogo es una brillante muestra de la prosa griega refinada que caracteriza esta homilía. Comencemos por fijar la atención en la continuidad y el contraste entre las dos etapas de la manifestación de la palabra salvadora procedente de Dios Padre:

La primera fue dirigida a "nuestros mayores", el Israel de las primeras promesas divinas, y la segunda y última es dirigida a "nosotros", el Israel escatológico. La primera fue hecha por los profetas en forma fragmentaria y variada; la segunda, por el mismo hijo en forma directa y plena. La primera contiene multiformes fichas de un gran rompecabezas que solo se iluminan y se ensamblan a la luz de la palabra del Padre que nos llega a través del Hijo.

Después de la afirmación de las dos etapas de la manifestación de la palabra salvadora del Padre, el autor añade en forma paralela dos etapas en la carrera del Hijo: primero menciona su exaltación escatológica y luego su función creadora. La exaltación del Hijo consiste en haber sido elevado al puesto de heredero universal. Es una exaltación que culmina gloriosamente la vida de dolor y obediencia que el Hijo llevó para beneficio de la humanidad. Es interesante notar que Hebreos, luego en 1.5, al demostrar la superioridad de Cristo sobre los ángeles, cita explícitamente dos pasajes claves de la ideología real (Sal 2.7; 2 Sam 7.14).

A continuación de las dos etapas extremas de la carrea del Hijo, la escatológica y la creadora, el autor completa el cuadro presentando cuatro movimientos descriptivos:

El primer movimiento se refiera a la naturaleza divina del Hijo y su relación con el Padre. En el segundo movimiento agrega que el Hijo, por íntima asociación con el Padre, es "el que sostiene al mundo con el poder de su palabra". Hay aquí un eco de la palabra creadora del Génesis y recuerda a Col 1.17.

El tercer movimiento alude a la función sacerdotal de Cristo como hijo de Dios encarnado. En calidad de tal purificó con su muerte el pecado de los seres humanos. Al emplear el término "purificar" usa un término cultual que, tomado del AT, incluye el concepto de quitar los pecados y de consagrar la persona al servicio de Dios. Implica una participación de la santidad divina, por la cual los miembros de la comunidad cristiana son santos, llamados al mundo celeste (4.1).

El cuarto movimiento trata de la entronización gloriosa de Cristo a la diestra de la majestad divina haciendo alusión a Sal 110.1, texto frecuentemente aplicado a Cristo en los textos del NT (por ej. en Mt 22.44 y par; 26.64 y par; Hch 2.34-35; Rom 8.34) y usados varias veces en esta homilía (1.13: 8.1; 10.12). Este movimiento está íntimamente ligado al tercero: Cristo como sacerdote lleva a cabo el ofrecimiento de su sacrificio expiatorio en el cielo y su entronización es la aceptación permanente de su sacrificio por parte del Padre.



El autor usa pasaje tomados de diversos contextos , pasajes que tienen ya en los otros textos del NT una determinada orientación cristológica. Procede como si, bajo la influencia del Espíritu, usara piedras de color en un calidoscopio y formara figuras según un diseño preparado con antecedentes en el conjunto escritural. Usa principalmente dos elementos ya tradicionales: la cristología avanzada que aparece por ejemplo en Flp 2.6-11 y en Col 1.15-18, y la interpretación cultual de la muerte de Cristo que se encuentra en Rom 3.25 y 1 Ped 1.2.

Cristo, sumo sacerdote fiel y compasivo. 2.5-18

Este segmento retoma la exposición exegética del capítulo primero usando el Salmo 8 como base bíblica para desarrollar el tema del rebajamiento y exaltación del Hijo para terminar diciendo que Cristo expía los pecados del pueblo como sumo sacerdote fiel y compasivo. El prólogo ya había anunciado la función purificadora o expiatoria de Cristo, función que presupone su condición humana. Esta condición es la base para toda la exposición cristológica y las exhortaciones a la fe en esta homilía.

La exposición tiene su punto culminante en 2.17 que dice: "Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos y hermanas, para ser un sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que toca a Dios y expiar así los pecados del pueblo". La exposición exegética comienza retomando, en 2.5, el tema aludido en 1.14, en que se trata de la misión de los ángeles que no es de dominio sobre el mundo redimido, sino de servicio a los redimidos. Hace referencia a un autor bíblico sin especificar su nombre. El texto referido es Sal 8.5-8.

El autor comienza citando: "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él o el hijo del hombre para que mires por él?" La referencia al hombre en singular tiene cierta ambigüedad de sentido. Puede entenderse colectiva o individualmente. Si se toma en sentido colectivo, se refiere a toda la humanidad. Así hace el texto original del salmo, el cual, después del contraste entre el poder de Dios y la bajeza de la humanidad, considera al ser humano y lo ve solo un poco inferior a los ángeles, revestido de dominio sobre todo el mundo creado.

La deja en suspenso por un momento hasta que la resuelve en el comentario (Heb 2.9), al identificar "el hombre" y "el hijo del hombre" con Jesús. Al hacer la identificación con el Hijo, el autor entiende el texto no como una meditación sobre la condición elevada de la humanidad en el orden creado, sino como un oráculo que describe la humillación temporal y la exaltación escatológica de Jesús.

Con su exaltación gloriosa Cristo adquiere dominio sobre todo (2.8). Pero no ejerce su soberanía con cetro de hierro. Es un soberano salvador; es el pionero de la salvación de los seres humanos. Él santifica a los creyentes y los lleva a la perfección (2.10). Es soberano salvador porque ascendió al trono por haber muerto por la humanidad y su exaltación como soberano salvador son parte del plan designado por Dios Padre en su amor hacia sus criaturas (2.9). La mención de la gracia o el amor del Padre introduce una explicación clave para entender todo el proceso de salvación –la fuente última de la salvación es la benevolencia de Dios Padre—. El darse de Cristo es en último término el darse del Padre. En esto Cristo es un reflejo del Padre.

El autor da un paso más en su exposición exegética. Muestra que los seres humanos por lo cuales Cristo ha dado la vida no son simples criaturas de Dios. Son hermanos y hermanas de Cristo. El autor cita para ello tres pasajes bíblicos.

El primero es tomado del Salmo 22.22, muy conocido por sus menciones en la historia de la pasión de Cristo. Así, Cristo es el mensajero, el proclamador, por quien el Padre hace la revelación escatológica. El lugar de la proclamación es la asamblea cristiana. Allí no solo se proclama que Dios es nuestro Padre, sino también que Cristo es nuestro hermano y allí los fieles se sienten todos hermanados entre sí y con Cristo. Y es una hermandad que resulta de la acción divina que hace a los fieles miembros de la familia de Dios presidida por Cristo (3.6).

La segunda cita (Heb 2.13a) se encuentra verbalmente en dos pasajes de los LXX: 2 Sm 22.3 e ls 8.17. En estos textos el sujeto que habla es el salmista o el profeta respectivamente, expresando un acto de confianza. Hebreos pone el texto en boca de Cristo, quien proclama su confianza en Dios Padre, ofreciendo así una actitud modelo para sus hermanos y hermanas.



La tercera cita (Heb 2.13b) es tomada de ls 8.18, donde el profeta espera que los hijos que Dios le dio sean portentos en Israel. Hebreos toma la primera parte del verso, la pone en boca de Cristo y entiende por "hijos" no los hijos del profeta sino los hijos de Dios. A estos, reunidos en comunidad, Cristo llama hermanos y hermanas.

A continuación, el autor muestra que la solidaridad de Cristo con los seres humanos no es una fanfarronada; Cristo ha entrado en una profunda participación en el ser y circunstancias históricas de la humanidad. En la exposición, dos verbos griegos entran en juego: *koinonein* y *metekhein* (2.14). El primero se aplica al hecho de que los hijos de Dios (los seres humanos) comparten la misma "carne y sangre", expresión rabínica para decir "naturaleza humana" en este mundo terreno.

El segundo verbo, en paralelismo con el primero, afirma que en un momento dado de la historia el Hijo de Dios se hizo partícipe de la misma naturaleza que los seres humanos comparten entre sí. Se trata de una verdadera encarnación en la situación histórica de la humanidad (2.14a). El propósito que ha tenido al encarnarse ha sido el de liberar a la humanidad del dominio del demonio (2.14b).

Cristo realiza la liberación destruyendo el poder satánico al purificar al ser humano del pecado y al darle participación en el poder del reino escatológico. Lleva a cabo una acción redentora que libera del temor de la muerte como actor de opresión y destrucción (2.15). La acción salvadora de Cristo tiene como fin tratar a fondo la tragedia humana y darle una solución definitiva —la abolición del pecado y la participación en el reino celeste (3.1; 6.4; 12.22-24, 28)—.

La participación de Cristo en la existencia humana incluyó el sometimiento a las mismas condiciones históricas de los humanos: el crecimiento, el aprendizaje, las pruebas, las enfermedades y la muerte (2.14,17-18;4.15). Cristo ha tomado todo lo que hay en los seres humanos, menos el pecado, para redimirlos. Con ello, ha creado una solidaridad que no conoce exclusivismos. El que Cristo sea varón no crea privilegios que dignifiquen a los hombres y excluyan a las mujeres. Todos son hermanos y hermanas por igual.

En un mundo de partidismos, exclusivismos y discriminaciones, el respeto, el compromiso y la dedicación de Cristo por los seres humanos es algo único, sorprendente y conmovedor. Es un hecho que consuela y dignifica; un factor que levanta el corazón y alienta. Estimula a unos a salir de la indignidad y mueve a otros a ayudarlos a superar su condición de marginados y oprimidos. Pero es también un grave reproche para los que utilizan los recursos de la sociedad solo para su propio provecho y enriquecimiento.

Enrique Nardoni, biblista y sacerdote católico argentino, 1924-2002, en <u>Carta a los Hebreos</u>, **Comentario Bíblico**Latinoamericano, NT, Verbo Divino, España, 2003, pp1047-1061, resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

· La carpa del amor



Creo que hace años circuló una película con ese nombre, de no mucho vuelo artístico. Pero la expresión "la carpa del amor" me parece buena para recordar una idea del pastor australiano Walter Trobisch en su hermoso libro "Yo me casé contigo", que expresa su experiencia pastoral en una parroquia africana.

Se trata de una reflexión basada en Génesis 2.24: "Por eso deja el hombre a su padre y a su madre; y se une a su mujer; y se hacen una sola carne". Si

bien la Biblia no habla mucho sobre el matrimonio, esta afirmación aparece cuatro veces en sus páginas. En Génesis, resumiendo el sentido de la creación de los seres humanos, Jesús cita esta frase según lo cuentan Mateo y Marcos; y la carta a los Efesios extiende su significado desde la pareja humana hasta la unión de Cristo y la iglesia.



La afirmación se refiere a tres asuntos esenciales en el matrimonio: el dejar, el unirse y el hacerse una sola carne.

El **dejar** hace referencia a la costumbre antigua de que la novia dejaba su poblado, su tribu, para unirse al poblado y a la tribu del que sería su marido. Era un acto público que legitimaba ante todos el matrimonio.

Lo interesante es que el relato no se limita a transcribir esta costumbre: invierte los términos, afirmando que el hombre, el varón, también "deja" a su padre y a su madre para unirse a su mujer y ser con ella una sola carne. Su primera referencia familiar será esta mujer, así como para ella su familia en primer término será ahora la que forma con su marido.

Y este *dejar* es también una afirmación, ante todo el mundo, del propósito que tienen un hombre y una mujer de vivir juntos y constituir una familia; no clandestinamente, no vergonzosamente, no provisoriamente, no por conveniencia egoísta; sino pública y abiertamente, en forma definitiva, y por amor.

El **unirse** viene a ser la otra cara de la moneda. Si la "separación" describe el aspecto público del matrimonio, el unirse se refiere al aspecto personal.

El sentido literal de la palabra hebrea para "unirse", observa Trobisch, equivale a adherirse, pegarse, como dos papeles pegados con cola: al intentar separarlos, los dos resultan dañados, y también los hijos en el caso que los tengan, más allá del cuidado y respeto que puedan tener en el proceso de separación.

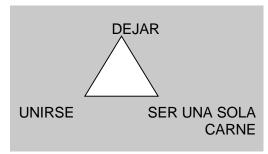
"Unirse significa amar, pero amar de una manera especial. Es un amor que ya ha tomado una decisión y no anda a tientas y como buscando. El amor que se une es un amor maduro, amor que ha decidido permanecer fiel, fiel a una sola persona, y compartir con esta única persona toda la propia vida".

La tercera parte del versículo del Génesis describe el aspecto físico del matrimonio; aspecto tan esencial como los anteriores.

Hacerse una sola carne alude a la unión sexual pero significa también mucho más. "Significa que dos personas comparten todo lo que tienen, no solo sus cuerpos y posesiones materiales, sino también su pensar y sentir, su gozo y sufrimiento, sus esperanzas y temores, sus triunfos y fracasos; significa que dos personas se hacen enteramente una sola en cuerpo, alma y espíritu, y sin embargo permanecen dos personas diferentes".

Ahora bien, estos tres elementos: el dejar, el unirse y el hacerse una sola carne están relacionados entre sí como los tres ángulos de un triángulo, afirma Walter Trobisch.

También arriba podría escribirse "acto público" o simplemente "matrimonio"; en el ángulo izquierdo podría ponerse "amor" o "fidelidad"; y en el ángulo derecho "unión física" o "sexo" si por ello se entiende mucho más que la unión genital.



Lo interesante, y que nos remite a nuestro título, es que en el transcurso de su jornada en aquella parroquia africana, una muchacha que lo consulta le hace al pastor Trobisch una linda sugerencia: el triángulo que él ha dibujado es, en realidad, una tienda, una carpa.

La tienda, tan común en la cultura africana, más cotidianamente que nuestras carpas de vacaciones, necesita al menos tres vértices para sostenerse. Necesita al menos tres puntos de base, y estar cerrada arriba.

Y de todas las implicancias que Trobisch ilustra con la figura de la tienda, destacamos una: el refugio, el espacio de comunión, la carpa del amor, donde son necesarios siempre esos tres aspectos: el reconocimiento público de una elección y entrega mutua; el amor que es el proceso de permanente y creciente unión; y la unión física, que expresa el amor y lo hace crecer en fidelidad y permanencia.

Guido Bello en "Temas de actualidad", publicación del Grupo Ecuménico de Mujeres Esperanza, agosto 1995, sobre: Walter Trobisch, **Yo me casé contigo**, Sígueme, Salamanca, 1973.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

Oración de mujeres, con las mujeres

Dios, que amas con amor de madre, que amas con amor de padre, gracias por mi vida y por la vida de mis hermanas. No hemos vivido en vano. No en vano hemos derramado lágrimas y sumado sonrisas.

Gracias por las marcas de mi propia historia. Mi historia también es importante. La historia de mi amiga es importante. Nuestra historia es importante. Hemos surcado los caminos de la fe en busca de lo justo y lo bueno, de lo digno y hermoso; en fin, en busca de una vida que tenga sabor a gozo. Amén.

De **Canela, Barro y Tambor**. Encuentro Latinoamericano de Mujeres Negras e Indígenas. Ediciones CLAI, Quito, 1997

No eres un simple costado

He aprendido, (y no fue fácil) que no eres:

> un simple costado, una propiedad privada, la media naranja, un complemento fugaz, un objeto de consumo,

mi justificación, mi escape en la noche. Eres, Libertad hecha mujer, Creación, dignidad, Voz y protesta,

Voz y protesta, Compañera de rutas, Un no y un sí, un tal vez. Un poema de a dos, Tiempo y espacio, Amor en femenino, Abrazo y fuego, Reclamo, desafío, pregunta y escucha. Sí, así eres, Mujer.

Miguel Ángel Cabrera - Red Crearte

Oración de intercesión por las parejas

Recordamos con gratitud a todas aquellas parejas cuyo amor simple e imperfecto, pero genuino y profundo, recrea constantemente la existencia de nuestra humanidad.

Dales valor y confianza, para que ni la amargura ni la frustración, ni el tedio, puedan separarlas.

Pensamos, con vergüenza y dolor, en los hombres y mujeres a quienes nuestra injusticia e indiferencia han negado espacio y tiempo para conocerse y amarse; así como fuerzas para protegerse mutuamente y esperanza para mirar el futuro.

Danos, Señor, a ellos y a nosotros, valor para no abandonar nuestra vocación humana y para buscar justicia para ellos, para sus hijos y para todas las personas.

Recordamos los miles de hogares a los que la abundancia, la tiranía de las cosas, convenciones y costumbres, han hecho caer en la trivialidad, la falta de sentido y el hastío.

Condúcelos, Señor, por tu amor, para encontrar, en ti y en sus prójimos, sentido y misión para sus vidas y su amor.

No permitas que en nuestra alegría olvidemos a los oprimidos, los solos, los abandonados, los hogares amenazados por la enfermedad y el desamparo, los perseguidos y las víctimas de la injusticia, los alejados de un ser querido por la muerte o por la vida.

Sé tú, Señor, el consuelo de los desconsolados, la esperanza de los decepcionados, la luz de los extraviados, el amigo de los solos, el liberador de los oprimidos.

En todas estas cosas, Señor, y en cuantas tu misericordia sabe que necesitamos, confiamos en ti, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.





La ternura y su brisa

Solo el amor te acompaña cada día, como tu sombra, como tu piel, en cada momento de tu vida; será quizá la eterna causa perdida, pero también la fuerza necesaria para renacer.

Solo el amor recorre el universo con la musicalidad de un eco de fondo, aún así hay que aguzar la caracola y el oído para acoger su mensaje primigenio, hondo, como la espuma y su ola, su latido.

Solo el amor resuena en la roja estrella, la pasión que dio a luz y se dispersó por inéditas rutas interestelares,

la huella indeleble que imprimió en nuestras pupilas y amares.

Solo el amor desvela el milagro cotidiano de la ternura y su brisa, solo el amor vislumbra entre escombros unos ojos negros, su clara sonrisa, la brevedad del instante y su asombro.

Solo el amor invita a la gratuidad de la sonrisa y las manos extendidas, solo el amor es capaz de invisibilizar las fronteras impermeables de corazones y frentes divididas, solo el amor perdura en el empeño y su locura.

Solo el amor moldea nuestro corazón para la sorpresa y la maravilla.

Miguel Ángel Mesa en "Cuida con amor tus estrellas" de Ediciones Paulinas

• Sólo el amor - letra de una canción

Debes amar la arcilla que va en tus manos, debes amar su arena hasta la locura. Y si no, no la emprendas, que será en vano: Solo el amor alumbra lo que perdura, solo el amor convierte en milagro el barro... Solo el amor alumbra lo que perdura, Solo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos, debes amar la hora que nunca brilla. Y si no, no pretendas tocar lo cierto: Solo el amor engendra la maravilla, solo el amor consigue encender lo muerto... Solo el amor consigue encender lo muerto.

Silvio Rodríguez

Bendición

Cuando nos preparamos para partir y abrazar los retos de nuestra vida y de nuestro mundo, roguemos por la bendición de nuestro Señor.

Que el Señor nos bendiga con fuerza para buscar justicia. Amén

Que Dios nos bendiga con sabiduría para cuidar nuestra tierra. Amén.

Que Dios nos bendiga con amor para que produzcamos una nueva vida. Amén. Vayamos en paz y seamos testigos de la esperanza.

Demos gracias al Señor

"Construyendo un mundo nuevo" Organización Católica Canadiense para Desarrollo y Paz.

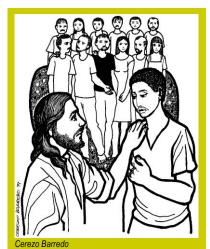
Himnos y canciones

- Como los que esperan el mañana Jorge Zijlstra, Arg-Pto Rico Horacio Vivares Red Crearte https://redcrearte.org.ar/como-los-que-esperan-el-manana/ audio: https://redcrearte.org.ar/como-los-que-esperan-el-manana-2/
- ♣ Dios nos ama tanto J. Gattinoni, Arg https://cancionerometodista.com/canciones/dios-nos-ama-tanto/
- **♣ El mensaje que hoy proclamamos** Eleazar Torreglosa, Colombia **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/el-mensaje-que-hoy-proclamamos-2/
- ♣ Gracias, muchas gracias Betty Sáinz, Argentina CF 370
- Oh, Dios eterno, tu misericordia (Bas en Lam 3.22-23) Thomas Chisolm, USA, 1923. Tr Honorato Reza - William M Runyan, USA 1923 - CF 263
- Por la amistad Hermana Alegría, Bélgica CA 11
- Que el amor del tata Dios F. Pagura, Arg. https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-amor-del-tata-dios/
- **Si pudiera** (Sal 8.3-6) Leyla Rivoir, Arg **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/si-pudiera-salmo-83-6/
- ♣ El amor (Una gota de rocío) Guido Bello, Arg. Homero Perera, Uruguay CF 313
- ♣ Un mandamiento nuevo Anónimo, bas. en Jn 13.34 William Loperena, OP, Pto Rico CF 316



13 de Octubre 2024 – 23° domingo después de Pentecostés (Verde)

MIÉ 16 – DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN , DÍA MUNDIAL DEL PAN – JUE 17: DÍA INTERNACIONAL PARA ERRADICAR LA POBREZA



Evangelio de Marcos 10.17-27: Un joven rico pregunta a Jesús con toda reverencia: ¿qué haré para heredar la vida eterna? Una cosa te falta, deja todo lo que tienes y dalo a los pobres y ven y sígueme... ¡Qué difícil será para los que confían en las riquezas entrar en el reino de Dios!

Libro de Job 23.1-12: ¡Cómo quisiera saber dónde hallar a Dios! Busco a Dios por todos los puntos cardinales, y no lo encuentro. Pero Dios sabe por dónde ando y me pondrá a prueba. Por eso sigo sus palabras.

Salmo 22.4-5, 26-29: Nuestros padres te pidieron ayuda y les diste libertad. Ahora, coman, ustedes los oprimidos. Porque el Señor es el rey. Y los que viven en la abundancia, adoren solo a Dios, pues sin él ustedes no son nada.

Carta a los Hebreos 4.12-13: La palabra de Dios es viva y eficaz, y discierne los pensamientos e intenciones, y deja abierto todo ante la presencia del Dios ante quien debemos dar cuenta.

Recursos para la predicación

• Evangelio de Marcos 10.17-27 – "Habla" el evangelista Marcos

Presentación de Carlos Bravo Gallardo

"La riqueza es un serio peligro, porque impide la relación correcta con el Padre y con los hermanos".

Jesús decidió proseguir su camino, y apenas habían comenzado a andar, un hombre corrió a su encuentro y, dando muestras de mucha estimación y reverencia, le preguntó: "Maestro bueno, tú debes saber: ¿qué tendría que hacer yo para tener derecho a la vida eterna, así como si fuera una herencia ya asegurada?" A Jesús, en su sencillez y en su modo tan directo que tenía para tratar las cosas no acabó de gustarle mucho aquella manera de dirigirse a él.

Y comenzó aclarándole algunos puntos: "¿Qué 'bueno'? El único verdaderamente Bueno es Papá-Dios. Y pretendes llamándome a nadie hay que atribuirle lo que es de Él. En cuanto a tu pregunta, francamente me parece que sobra. Ya conoces cómo quiere Dios que tratemos a los demás: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no despojarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre. Eso es lo que Él quiere y nos manda.

Jesús daba por supuesto que los mandamientos que se refieren a Dios eran fundamentales; pero ya había tenido la experiencia de la capacidad de perversión que tenemos los seres humanos: el gran conflicto que tuvo con los fariseos lo llevaba a poner el énfasis en el amor a los demás, para que comprendiéramos, en primer lugar, que Dios no quiere de nosotros nada para sí mismo ni que cuidemos de Él o de sus intereses. ¡Él se cuida solo!, y quiere que, si lo amamos, amemos a quienes ha dado la vida; y, en segundo lugar, que lo que a él como Padre lo hiere y ofende son las relaciones injustas con sus hijos, el desprecio a la vida y a los derechos de los pobres, los pequeños, los desprotegidos; porque en la vida de los pobres es donde está en juego la verdad de su nombre de Padre en la historia. La gloria de Dios es que el hombre viva y, sobre todo el pobre, que es quien tiene la vida amenazada. Por eso no perdía ocasión para dar relevancia a las obligaciones para con los demás.

Pero volvamos al hombre aquel. Era un hombre bueno. Y no por vanagloriarse, sino porque era verdad, le dijo: "Desde muchacho he vivido cumpliendo todo eso". En la respuesta se veía que quería algo más, porque si no, ahí hubiera terminado agradeciendo a Jesús su respuesta. Y Jesús descubrió ese fondo bueno, descubrió que tenía capacidad de más y, mirándolo con simpatía le gustó para que se les uniera en la tarea del Reino. Era arriesgado que entrara alguien más en ese momento en que iban a Jerusalén; no había tenido toda la experiencia anterior de la misión, de la preparación que ya llevaban los otros, pero le veía posibilidades. Y le dijo: "Mira: ya



no tienes que hacer nada; lo que te falta es una sola cosa: que te deshagas de lo que tienes, compartiéndolo con los pobres; no te preocupes de qué vivirás, que tendrás un tesoro en Dios y en su pueblo y en la libertad que da el servir sin condiciones; y cuando hayas vendido y compartido todo lo que tienes, ven y sígueme".

El hombre aquel no daba crédito a lo que oía. Nunca se hubiera esperado algo así. Y horrorizado ante esas palabras se dio media vuelta y se retiró entristecido. Es que tenía muchas riquezas...

Se comprobaba lo que había dicho Jesús: que hay terrenos en donde la Palabra de Dios no puede dar fruto; uno de ellos es el corazón que se deja enredar en la trampa de las riquezas. Porque el dinero exige que se deje todo para conseguir más riquezas: la salud, el bienestar de la familia, el amor de la esposa, de los hijos, incluso la misma conciencia... es como si fuera un dios celoso que exige la totalidad del ser. Y Jesús, mirando a los que estaban a su alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Cuánto les va a doler a los ricos entrar en el Reino de Dios!" (La palabra que usó Jesús era muy descriptiva: era algo así como 'qué mal les cae en el hígado a los ricos entrar al Reino...').

Ahora los sorprendidos fueron los discípulos. Todo el mundo pensaba que las riquezas no sólo eran una bendición, sino que eran una señal de predilección de Dios, que a los buenos daba bienes en la tierra, y a los malos, en cambio, males. Por eso los pobres, los enfermos, las estériles, los huérfanos, las viudas eran menospreciados. Y ahora Jesús volvía a poner las cosas de cabeza, diciendo que si a alguien le iba a costar entrar al Reino de Dios era precisamente a los ricos...

Jesús notó la sorpresa, y volvió a remarcar su afirmación: "De verdad, hijos –así trataban los maestros a sus discípulos; y Jesús estaba hablándoles como maestro–, para todos es penoso el camino al Reino; pero para los ricos... Es más fácil pasar por el ojo de una aguja una soga de esas que se usan para amarrar las barcas, que el que un rico, siendo rico, entre en el Reino de Dios".

Los discípulos no salían de su asombro; la pregunta obvia era: "Si ellos no, entonces ¿quién se podrá salvar?" Tenían razón, entrar al Reino de los cielos y salvarse, aunque no eran exactamente lo mismo, eran cosas que rebasaban la capacidad humana. Pero Jesús contestó sólo al asunto de la entrada de los ricos al Reino, y dijo: "Para los hombres definitivamente es algo imposible, pero no para quien está de parte de Dios: porque para Dios todo es posible".

Con esto Jesús llegaba al fondo del asunto. Dios no es un gran mago que anda haciendo cosas sorprendentes, como pasar camellos –así se llamaba a unas sogas gruesas, que servían para amarrar las barcas– por los ojos de las agujas, o como meter ricos al Reino; pero hay algo que sí puede hacer, y que para los hombres es imposible: hacer que un rico se haga pobre y así pueda entrar al Reino de Dios como a su propia casa, sin sentirse mal en ella, como herencia dada por el Padre.

Carlos Bravo, en Galilea Año 30. **Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.

• Perspectiva vital del libro de Job – Presentación de Eduardo Arens

La temática tratada en Job y sus observaciones no se dieron en el vacío. El libro presenta reflexiones vivientes sobre el problema del mal. En otras palabras, vienen de la vida y a ella se dirigen. Por eso afirmamos con Fohrer que fue escrito para resaltar la conducta que la persona religiosa debe guardar ante las desgracias que le puedan sobrevenir.

De los destinatarios no sabemos nada. Pero del texto se puede deducir que está pensado para creyentes en Yavé que comparten la religión de Israel. Son varones, al igual que todos los personajes de la obra; la perspectiva es patriarcal. Dedo el estilo difícil y la profundidad de la temática, podemos asumir que los destinatarios serían del mismo mundo intelectual del autor; saben leer, manejan un idioma pulido y son intelectuales. Es el círculo con el que se asociaba la sabiduría. Desde la perspectiva social, se trata de personas acomodadas, igual que los personajes de la obra. Ese es también el punto de vista del autor.

¿Sabemos algo sobre el autor? No conocemos la identidad de ninguno de los que intervinieron en su composición. Hablamos del autor como "el poeta" por haber escrito en forma poética. Fue un



genio de alma artística y profundidad teológica. El autor está familiarizado con el lenguaje jurídico, al igual que con lo referente a la vida de animales (caps 38-40); sabe de geología y cacería, hasta conoce los nombres de constelaciones. En términos modernos podría ser calificado como una persona culta, que probablemente ha viajado mucho. Es además un buen conocedor de la naturaleza humana. Su capacidad de observación y de reflexión son la admiración de quienes leen su obra.

El autor probablemente pertenecía a la aristocracia pudiente. La obra está escrita en esa perspectiva. El autor tenía los medios y el tiempo que supone componer una obra poética tan extensa. Esto explicaría su vasta cultura y la admirable calidad literaria de su obra, de lenguaje sofisticado, que refleja una amplia gama de conocimientos sobre el mundo, y reflexiona profundamente sobre el problema que es su tema.

La obra presupone la existencia de pobres y ricos en aquella sociedad. La historia es acerca de un acaudalado, "el más grande del Oriente" (1.3), cuya desgracia es dejar de serlo (cap 30), y al final Dios le premia su piedad "duplicando sus riquezas" (42.10). Job no deja de ser rico. No perdió sus tierras ni su casa. El examen de conciencia en el cap 31 representa la moral de un patriarca rico e influyente. Y si bien el marco narrativo se ubica en el "desierto" (Job es un *sheik*) el poeta concibe al protagonista en la ciudad (cf cap 29), es decir, el autor es ciudadano.

Al margen de su visión patriarcal, propia de su cultura, el autor se revela como una persona de sensibilidad social. Describe a los malvados en términos de pecados sociales, no en relación con faltas cultuales, como se observa en el hecho de reiterar descripciones de los mismos, especialmente en 20.15-19; 22.6-9 y 24.2-14. Complementariamente, resalta que la persona justa es aquella que vive según el examen de conciencia del cap 31, que es netamente de carácter social.

Dado el realismo y la sensibilidad del poemario cara al problema del sufrimiento, cabe sospechar que el autor es alguien que lo ha vivido en carne propia al menos que ha sufrido con sufrientes. "La protesta y la lamentación de Job llevan el sello de la experiencia personal. Es una obra escrita con una fe humedecida por las lágrimas y enrojecida por la sangre, afirmó Gustavo Gutiérrez (*Hablar de Dios*, 60).

Eduardo Arens, biblista católico peruano-alemán, n 1943, <u>Job</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007

• Job 23.1-12 - Presentación de Eduardo Arens

Ignorando a los amigos, Job da rienda suelta a su "queja y rebelión" por la ausencia de Dios. Se lamenta de no encontrar a Dios para exponerle su rectitud (23.3-9), porque supone que Dios conoce su inocencia y que por tanto saldría liberado en un juicio (vs 10-12). Pero también asume que Dios no cambia su parecer, y por eso lo domina el terror de encontrarse con Él (vs 13.17).

Hay una oscilación entre el deseo de Job de que Dios escuche su alegato de inocencia y su temor de ser condenado por un dios intransigente.

Eduardo Arens, biblista católico y peruano-alemán, n 1943, <u>Job</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007.



• Salmo 22 – Presentación de Pablo Manuel Ferrer

Repaso exegético

Las palabras de Jesús en la cruz citando este salmo hacen del mismo un texto muy rico para acercarse en tiempo de Pascua puesto que se quiere saber qué pasaba por el corazón de Jesús en ese momento de la cruz.

Podremos encontrar en este salmo un movimiento desde la mayor soledad hasta un encuentro con Dios y la congregación de hermanos y hermanas. La soledad, hay que notar, se da en un momento de extremo dolor donde se precisaba una mayor compañía.

Este movimiento de la soledad a la compañía se puede ver en principio en la estructura misma del salmo 22:



Lamento personal vs 1-21 Adoración personal vs 22-26 Adoración comunitaria vs 27-31

a. Lamento personal vs 1-21

Los vs 1 y 2 dejan ver la más grande de las soledades: la ausencia de Dios en alguien que esperaba su compañía. La forma de nombrarlo a Dios muestra una estrecha relación: Dios *mío*, lo cual hace el lamento mucho más fuerte y personal. La ausencia de Dios, el silencio de Dios, el desinterés por el pedido son la puerta del salmo. El dolor es total, de día y de noche. Del lado humano hay palabras de clamor (en Job este clamor corre como el agua, Job 3.24), del lado de Dios silencio.

vs 6-8. El dolor de la ausencia de Dios se intensifica. El angustiado es colocado en el medio de todo el pueblo. La expresión de la falta de solidaridad hacia el necesitado son llevadas al punto de que el mismo necesitado se siente gusano y no hombre. La opinión pública ha quebrado de tal forma su personalidad que ya no puede sentirse parte de la humanidad, es un gusano.

vs 12-18. Rodeado por el poder, rodeado por la incomprensión humana. Este párrafo tiene vs muy interesantes: en el 12 y 16 se repite a modo de inclusión la idea de estar rodeado por poderosos: toros, vs 12: perros, vs 16: banda de malvados, vs 16. Es en medio de estas afirmaciones de estar rodeado que el salmista se expresa desde el interior, con el dolor de su cuerpo: vs 14-15. Otro vs interesante es el 17b donde el condenado social es sólo un objeto de observación y no un ser al que hay que ayudar y con el que hay que comprometerse.

Sin embargo, el lamento mezcla la expresión de dolor con expresiones de fe. Parecería que aún en el más grande de los abandonos el ser humano buscara herramientas para enfrentarlo. Estas herramientas se pueden ver intercaladas en el lamento y son los vs 3-5, 9-10. También en el medio del lamento se pueden ver oraciones directas a Dios pidiendo su ayuda vs 11, 19-21.

a.1. Expresiones de fe dentro del lamento:

vs 3-5. La primera de las expresiones de fe que tienden a fortalecer al que se encuentra en angustia es la memoria de los hechos pasados de Dios en su pueblo. En esto consiste que Dios sea santo: en haber actuado a favor de su pueblo, en haber acudido al clamor del pueblo. Las figuras parecen recordar al Exodo: clamor de los padres y liberación. No hay una memoria individualista de las bendiciones de Dios, sino que es un hecho social, histórico, que en los momentos de angustia personal le sirven al salmista para recomponer su fe.

vs 9-10. La segunda de las expresiones de fe tienden a fortalecer al angustiado por medio de la memoria personal. El recuerdo del vientre y pechos de la madre hacen a la memoria de tiempos de certeza y confianza.

Ambas memorias, la personal y la social, ayudan en la recomposición de la relación con Dios. Y, por medio de esta recomposición, a una resistencia al dolor. La recomposición de la relación con Dios en medio del dolor supone una memoria de la propia personalidad: la personalidad social y la individual. La social es lo que lo hace al ser sufriente parte de una historia, de un pueblo que estuvo en relación con Dios. La personal es la que lo reubica como ser único, cuidado y protegido por una madre y por Dios.

a.2. Peticiones dentro del lamento:

vs 11. Parecería difícil encontrar una oración dirigida a Dios cuando en el comienzo del salmo se dudaba de su presencia. Sin embargo el salmista apela en la oración a la misma presencia. La soledad total y al único que se puede pedir una ayuda es a Dios: "no hay quien ayude."

vs 19-21. Oración simbólica, expresando personajes a través de animales. Todos los animales expresan poder y uso del poder contra el ser humano. La nominación de los enemigos como animales era (y es en la actualidad) algo corriente, quitándole dignidad. Nuevamente aparece el pedido de la presencia de Dios.

b. Adoración personal, vs 22-26

El tono del salmo cambia repentinamente pasando ahora a una afirmación de la presencia de Dios. El vs 22 pone el contexto en un momento litúrgico en donde se declara el Nombre de Dios.



El vs 23 es una invitación a los temerosos de Yahveh a alabarlo, a la descendencia de Jacob a glorificarlo y a la descendencia de Israel a temerlo.

El vs 24 es una explicación del motivo de la alabanza, el vs comienza con un "porque" dando la razón para alabar. Es más que interesante notar que el vs no está en primera persona singular, es decir el motivo de agradecimiento no es la acción de Yahveh sobre la misma persona sino una observación del que alaba sobre la acción de Dios en un tercero. Éste sobre el cual Yahveh actúa respondiendo es el humilde, el pobre, el afligido ($\bar{a}n\hat{i}$). Otra posible lectura es entender los vs 22-26 como una respuesta litúrgica que se da desde el que dirige. Entonces éste que conduce la liturgia llama a la alabanza por la acción de Dios en el afligido.

Los vs 25-26 siguen la misma estructura que 22-24: La alabanza en primer lugar y luego el origen de la misma en la respuesta de Dios al pobre, al sufriente, al humilde.

c. Adoración comunitaria, vs 27-31

Los vs siguientes amplían la mirada de la alabanza hacia todas las naciones. El vs 27 comienza nuevamente con la memoria como lo esencial para volver a Dios.

Comentario

Tener en cuenta la fuerza de la liturgia como instrumento para recomponer la personalidad humana es algo que debemos reforzar. El salmo ayuda a comprender cómo el ser humano puede ser quebrado tanto en su auto comprensión, como en su comprensión social y en su relación con Dios.

La liturgia puede ser un buen espacio y tiempo para que cada persona recuerde su lugar frente a sí mismo, su lugar en un pueblo, su lugar frente a Dios. Y como el salmo lo realiza, descubriendo primero, la ausencia, la negación, el silencio de Dios.

Recomponer la persona es una tarea que requiere entender que el dolor y el clamor deben ir juntos.

Sugerencias homiléticas

Tal vez sería bueno enfocarel sermón en las "herramientas de la resistencia" que como cristianos poseemos. Y sería bueno también pensar qué es lo que hay que resistir.

El de hoy podría ser un sermón que convoque a testimonios personales. Formas en que las personas de nuestra congregación han resistido en momentos difíciles. Tal vez para esto es bueno remarcar que la resistencia no es sólo a una enfermedad, se podría completar con los testimonios de aquellos y aquellas que luchan por justicia social, por la dignidad humana.

También sería oportuno marcar la diferencia entre resistir y resignarse. Tal vez ambas actitudes puedan parecer similares pero son diametralmente opuestas. En la resistencia continúa la construcción de lo nuevo, en la resignación se abandona. En la resignación se siente el abandono de Dios y el poder del injusto. En la resistencia se mantiene la certeza que los que cometen injusticias no tienen el poder eternamente y si lo tienen los que celebran a Dios. En la resistencia hay una fuerte apelación a la memoria ("esto antes no pasaba", "antes no se vivía así"...) como una fuerte idea de comunidad. Saber que no se está solo es una buena herramienta de la resistencia.

Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en Estudios Exegético— Homiléticos 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

• **Hebreos 4.12-13** – Presentación de Enrique Nardoni

Después de la exhortación a la fidelidad, el autor de la carta a los Hebreos hace una conclusión homilética, retomando el tema de la palabra (*logos*) de Dios dirigida a la comunidad por medio del salmo (ver 4.2). Personifica la palabra al estilo de Prov 8 o Sab 18.14-16; 7.22-24. Ve en ella el poder divino que da vida y penetra el universo entero y todo el ser humano en particular hasta llegar a lo más recóndito con una mirada escrutadora y enjuiciadora, más penetrante que una espada de doble filo. No se juega con la Palabra de Dios. A ella hay que rendir cuenta. La palabra de Dios salva a quien la recibe, pero condena a quien la rechaza.



El autor juega con el sentido múltiple del término logos, que entre otras cosas puede significar "palabra" o "cuenta". A la palabra (*logos*) de Dios debemos rendir cuenta (*logos*). Así, la homilía termina con la advertencia sobre la gravedad del llamado dirigido a la comunidad escatológica por la palabra del salmo.

Esta conclusión homilética subraya la dimensión enjuiciadora de la palabra de Dios. En el exordio y en 2.3, el autor destaca la dimensión salvadora de la palabra. Más adelante, en 12.25-29, se referirá a la palabra que destruirá el universo y salvará a los fieles.

Enrique Nardoni, biblista y sacerdote católico argentino, 1924-2002, en <u>Carta a los Hebreos</u>, **Comentario Bíblico**Latinoamericano, NT, Verbo Divino, España, 2003, pp1047-1061, resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

Choques y choques

Hay choques de autos, trenes, ómnibus y ocasionalmente de barcos o aviones. Chocar es una experiencia frustrante, corta nuestros planes, nos complica la vida y otras consecuencias que pueden ser muy graves. Hay diversidad de choques como de la policía con manifestantes o hinchas de fútbol entre sí.

También hay choque de culturas como el que vivimos actualmente en muchas zonas de nuestro país. Por un lado la cultura capitalista, por otro la cultura indígena.

La primera con su énfasis en el individualismo, la competencia, el afán del lucro con su hermano el consumismo, la ciega competencia, el constante crecimiento industrial que nos lleva a la contaminación ambiental, la falta de respeto a los bienes naturales, la búsqueda de todo tipo de poder y tantas cosas más, entre ellas la propiedad privada.

La segunda, cultura indígena, muy diferente, con su fuerte sentido fraterno que llega hasta la propiedad comunitaria. El respeto a la tierra, el aire, el agua, la flora, la fauna; en suma los derechos de la creación de la cual la persona forma parte. Sabia y pacífica cultura que valora las personas ancianas y sus consejos, que cuida su territorio donde trabaja, siembra, recoge los frutos, pesca, caza, donde se ha nacido y sabe que morirá para unirse con sus antepasados. Sabiduría que nos dice "Ustedes tienen el reloj, nosotros el tiempo". "Hay que parar el cuerpo para que el alma lo alcance", buen consejo para el apuro en las ciudades donde la gente vive constantemente acelerada.

Dos culturas que, lamentablemente chocan en nuestro país. ¿Consecuencias? Muchasy graves, especialmente para la más débil, la indígena. Choque que ha sido motivo de reclamos de organismos internacionales pidiendo un cambio a esta situación.

Hablamos con frecuencia de la siembra de soja en constante avance, gran negocio agropecuario. Junto a esto los proyectos de explotación minera y petrolera, en menor medida los nuevos emprendimientos inmobiliarios especialmente turísticos. Todos relacionados con buen dinero. Para ello la necesidad de más y más territorio como lugar necesario para producir y ganar, ganar, ganar.

¿Quiénes viven en esos lugares? los Pueblos Qom, Wichis, Mapuches, Mocoví, Guaraní, Kollas, Chane, Aymaras, Pilaga, Pampas y muchos más que hacen un total entre ochocientos mil a un millón de personas.

Un testimonio entre muchísimos más dice: "Yo me fui a cuidar los animales y mi hija estaba en casa haciendo la comida. Mi hija sintió la topadora muy cerquita y salió disparada a buscarme porque estaban destrozando el rancho, me vino a buscar y, cuando volvimos ya no había nada, era un desastre total, son imágenes que no se me van a borrar, salir y que esté todo, llegar y que no haya nada. No teníamos teléfono para avisar, mi hija fue a buscar ayuda, había en el corral chivitos muertos, los había aplastado la topadora." Podría citar muchos relatos similares.

La frontera sojera, minera y petrolera avanza bajo la dirección de poderosos terratenientes y grandes empresas que cuentan con la complicidad de funcionarios judiciales, políticos, gobernantes y policías. En ese avance, mucho sufrimiento, cementerios destruidos, primero ellos por ser la prueba de presencia ancestral de las comunidades indígenas en ese lugar, ranchos, enseres de trabajo, documentos quemados como sucedió con 17 viviendas Qom en noviembre del 2010 en la



Colonia Primavera en Formosa a causa de la represión policial, además de mucho dolor por seres queridos muertos, heridos, amenazados o perseguidos.

Un dirigente de la Comunidad Wichi en las cercanías de Las Lomitas en Formosa decía: "no nos vamos a ir, cadáver nos van a sacar"

Al ser desalojadas, sea por orden judicial en base a títulos de muy dudosa legalidad o bien por la presión de grupos armados, incluso con participación policial que presionan a las comunidades hasta lograr su expulsión, muchas de ellas quedan en el desamparo total viviendo a orilla de las carreteras y sin ningún tipo de protección.

No me resulta fácil escribir esto, todo lo contrario, pero ninguna persona de buen corazón puede ignorar esta realidad que hiere nuestra democracia que costó tanto conseguir.

Choque de culturas que muestra por un lado lo que pueden llegar a ser y hacer quienes son movidos por ciegos intereses y por otro lado la resistencia pacífica de pueblos que han estado en estas tierras desde miles de años atrás, mucho antes de que existiera el Estado, la Nación y la "civilización" actual.

Muchos luchan para que esto cambie y se abran paso verdaderos valores humanos pero este cambio no sólo corresponde a ellos sino a toda la sociedad.

Aldo M. Etchegoyen (1932-2015) Obispo (e) Iglesia Metodista Argentina, Co-Presidente APDH, Junio 2013

Tras el dinero

Entre los que acuden a una Iglesia porque es Iglesia y particularmente al pastor, en busca de ayuda, hay una subespecie: los pechadores. Distinguimos a gente verdaderamente necesitada, como así también de quienes buscan un derecho inalienable de todo ser humano: el trabajo. Los pechadores son los que andan a la búsqueda de dinero y dinero en efectivo o de cosas como ropas y medicinas que puedan luego vender: han hecho del pechazo su modo de vivir...

Los miembros de esta extraña estirpe son gente muy diversa. Los hay inteligentes en grado sumo y otros que son torpes como la misma torpeza. Entre los primeros, hay dramáticos narradores de cuentos interesantes que te dejan absortos y te meten dentro las ganas de pagarles por tan ingeniosa historia, no desprovista de arte. Y los hay otros, tan poco imaginativos, que se dan a repetir argumentos manidos que de tan repetidos son ya cosa monótona. Los hay flacos, gordos y bajos, hombres y mujeres. La mayoría viene con atuendo que denota pobreza, pero hay quienes son exquisitos, elegantes y relamidos. Casi todos están dotados de algún modo del don de la palabra, a tal punto que algunos alcanzan el nivel de la elocuencia. Saben conmoverte hasta las lágrimas y has de tener un corazón muy duro para decirles que no, o una mente muy equilibrada, o recibir alguna intuición si no has de ser una víctima estúpida...

Casi siempre el caso que te presentan es de urgencia perentoria, de modo que ya mismo has de abandonar toda otra ocupación so pena de dar pruebas de no ser cristiano o un farsante desalmado. Así te viene a horas intempestivas, o al filo del mediodía de un sábado o de medianoche, donde se cortan las posibilidades de solucionar su problema. Muchos son deudos auto-hechos, matando con su fértil imaginación al padre, la madre, el cónyuge, los hijos, o los colocan en tal estado de gravedad que, si nos les ayudas financieramente al momento, se han de morir y tú serás responsable eternamente ante el Juicio Final...

Para muestra de esta subespecie vaya un solo botón:

<u>Uno que confundió su Iglesia.</u> Durante el primer gobierno peronista, solían visitarme en Montevideo muchos pechadores con historias basadas en presuntas persecuciones políticas. Uno de ellos me dijo ser evangélico.

- -¿A qué Iglesia pertenece usted?
- -A la Iglesia Bautista de Rivadavia y Curapaligüe.
- -No hay Iglesia Bautista en esa esquina.
- -Quiero decir... -dijo rectificándose y poniéndose enfático- me equivoqué, es el Ejército de Salvación.
- -Bueno, vea, no me venga con cambios de esta naturaleza. Pero tampoco hay Ejército de Salvación allí.



- -Al fin y al cabo -me dijo, exasperándose- ¿usted va a ser más argentino que yo?
- -Yo no tengo la culpa de que entre todas las esquinas de Buenos Aires haya escogido usted la de la casa de mis padres.
- -Bueno, disculpe si lo he molestado por venir a pedirle ayuda-, dijo con tono mordaz.
- -A mí no me molesta que venga a pedirme ayuda, pero sí y mucho, que me mienta.
- -¡Yo no le he mentido!
- -No solo que me ha mentido, sino que sabe usted que me ha mentido y sabe que yo sé que me mintió.

Se fue, escaleras abajo, al pie de las cuales me gritó:

-Bah, usted tiene más autoridad que un comisario.

Me vi vestido de uniforme y no pensé que me sentara bien.

Carlos Gattinoni (1907-1989), primer obispo de la Iglesia Metodista Argentina autónoma, en **Ríase de mí conmigo**, Methopress, Buenos Aires, 1977. Resumen y selección de GBH.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

"Ustedes son la sal que puede dar sabor a la vida".

Así canta una canción de Luis Guitarra Ser la sal hoy en día, en tiempos de crisis,

ser la sal para seguir dando sabor al día a día, para generar un sentido, sentido de amor, sencillez y plenitud. Ser la sal para dar vida, ser sal, en su justa medida,

pues no vayamos a pasarnos y dejar el plato incomible. Ser esa pizca de sal, sólo pizca, porque de "las pizcas" y de los pequeños es el Reino de los Cielos.

Pero también sal que puede resultar incómoda, también esa sal que haga escocer los ojos de tiranos, usurpadores, de ladrones y mentirosos, de portadores de injusticias y escándalos fiscales, que hagamos que sus ojos escuezan para que así lloren y se limpien y vean todo el mal que generan.

Y también sal que derrite el hielo, derritiendo corazones helados por el odio, la envidia y la avaricia, convirtiéndolos en agua que calme la sed de justicia. Y así, amigas y amigos, a ser sal cada día y si se nos acaba se la pedimos a alguien, qué será por sal en esta vida...

Carmen Almansa, Madrid. Eclesalia, 31/01/14. Adaptación de GBH.



Haznos humildes

Nunca dejes que creamos que ya sabemos cuánto nos has amado, cuánto nos amas y cuánto amor podemos intuir que nos queda por recibir de Ti.

Fran Delgado sj

Envío y Compromiso (Basado en Marcos 10: 17-31)

Señor, Dios amoroso y justo, que tu Espíritu nos ayude y nos infunda el valor para aceptar tu invitación radical, a despojarnos de nuestras seguridades, porque muchas veces, tenemos la seguridad de la vida puesta en otras cosas, y así Tú no tienes cabida, no eres el todo de la vida.

Ahora que conocemos lo que Tú nos pides, y somos más conscientes de lo que implica y conlleva seguirte, danos la gracia de responderte y de aceptar tu invitación. Que te tengamos a Ti, como nuestra seguridad, riqueza, fortaleza y confianza, el sentido de todo lo que somos, hacemos y buscamos. Danos Señor, la gracia de decirte: Sí a todo y en todo, para que seas Tú todo en nuestra vida. Amén.

J. E. Padrón Ibáñez, Iglesia Reformada Peniel...México

Dame un corazón...

Señor Jesús, mientras peregrino navegando sobre turbulentas aguas de mi vida dame la alegría de tener como brújula un corazón que me lleve hacia el puerto del amor.

Dame un corazón de POBRE capaz de amar, para abrirse y entregarse.



Dame un corazón PACIENTE capaz de amar, viviendo esperanzado.

Dame un corazón PACIFICO capaz de amar, sembrando la paz en el mundo.

Dame un corazón JUSTO capaz de amar, jugándose por la justicia.

Dame un corazón MISERICORDIOSO capaz de amar, comprendiendo y perdonando.

Dame un corazón SENSIBLE capaz de amar, llorando sin desalientos.

Dame un corazón PURO capaz de amar, descubriendoa Dios en el ser humano.

Dame un corazón FUERTE capaz de amar, siendo fiel hasta la muerte. Dame un corazón EVANGÉLICO capaz de amar.

Autor desconocido

Míranos con ternura y bendícenos

Míranos con ternura y bendícenos, Maestro. Pronuncia nuestros nombres, uno a uno, recuérdanos que nos quieres y dinos una vez más que no nos dejarás transitar la vida en soledad.
Llámanos a imitarte y a dar testimonio del amor con el que amaste, sanaste, perdonaste y compartiste las mesas y la esperanza de mundos mejores. Prométenos que seguirás estando cerca, que tu Espíritu abrirá surcos por rumbos de plenitud, de justicia, de equidad. La tarea es mucha, pero aquí estamos, Jesús; abre tus brazos y bendícenos.

Gerardo Carlos C. Oberman

• La riqueza que es la juventud

Señor, el mundo necesita la maravillosa riqueza que es la juventud. ¡Ayuda a los jóvenes!
Poseen el inacabable bien del futuro... No permitas que una vida cómoda los corrompa. Ni que las dificultades aplaquen su Espíritu.
Líbralos del mayor de todos los peligros: aquel de acostumbrarse interiormente a lo viejo en ellos mismos y ser solo jóvenes en lo exterior.

Dom Helder Cámara

¿Dónde poner nuestro corazón?

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En medio de las luces y las sombras por las que transitamos día a día. En medio de los Publicanos y Fariseos que ostentan el poder de los reinos de este mundo, sin mirar la injusticia que obran entre sus hermanos.

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En este tiempo de pobreza y violencia enfrentadas; de niños y jóvenes abusados,

en este tiempo en que parece que fe y esperanza se soltaron de tu mano.

¿Dónde poner nuestro corazón, Señor?

En medio de familias enteras que suben a pobres embarcaciones, buscando un horizonte mejor y dejan sus vidas en medio del mar; de niños que pierden su inocencia al ver la muerte tocarlos de cerca en esos barcos.

Muéstranos Señor que el tesoro verdadero sigue siendo tu entrega al Reino de la Verdad y la Justicia,

Y que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión,

que aprender a amarnos en palabras y gestos sigue siendo tu enseñanza favorita, y que entonces, cuando estemos frente a frente, nos preguntarás: ¿Dónde está tu corazón? Y será ese el momento de mostrar todos los nombres que tenemos en las manos. Amén.

Cristina Dinoto



• Señor nuestro Dios

Señor, nuestro Dios, tu ayuda y tu ternura curan nuestras heridas, tu bondad y tu generosidad enriquecen nuestra pobreza, tu protección nos libera del miedo, tu fuerza reanima nuestra debilidad, tu amor generoso satisface nuestras carencias, tu riqueza llena de bienes nuestra nada.

¡Sacia la sed que tenemos de Ti! Consuela nuestras tristezas. Calma nuestros sufrimientos. Cura nuestras enfermedades.

Tú que respondes al clamor de los pobres, Señor generoso, rico en misericordia, te pedimos: báñanos en el agua viva de tus dones, derrama tus favores sobre el pueblo que te pertenece.

Estamos aquí, en la puerta de tu generosidad, expuestos al viento de tu inmensa bondad, cautivados por Ti...

Paulo Roberto Rodríguez, Cebep. Tr. Inés Simeone

Ven, Señor, y cúbreme

Ven, Señor, y cúbreme con la noche. Extiende tu gracia sobre nosotros, como nos lo prometiste.

> Tus promesas son más que todas las estrellas de la noche; tu misericordia es más profunda que la noche.

Señor, hará frío.

Viene la noche con su aliento de muerte.

Viene la noche, llega el fin,

pero también llega Jesucristo.

Señor, lo esperamos día y noche. Amén.

> Una oración de África Occidental, en **Para todo el pueblo de Dios**, CMI, 1976.

Manos que cuidan, brisas que acarician

Paseando por las calles de mi ciudad al caer la tarde voy cayendo en la cuenta de qué manera has estado presente havy siguas estado.

has estado presente hoy y sigues estando hasta que el sueño se apodere de mí.

Vivir de esta manera es un regalo.

Todo lo cambia.

Porque en todo y todos veo tu rostro y tu llamada. Tu grito y tu caricia. Gracias, Señor, por cuidarme con tus manos que trabajan por mi cada día. ¡Cuánto has hecho hoy por mí! tus manos, manos firmes y desgastadas, pero que me sostienen con fuerza, ternura y confianza, me hacen sentir en paz.
Gracias por haberme acariciado hoy a través de la brisa

que me llegaba por las calles, cuando más me cuesta apostar por algo que me suponía un reto. Ahí estás. Solo tú. Invitándome a ser manos y ser caricia para los demás.

Cristina Culiáñez

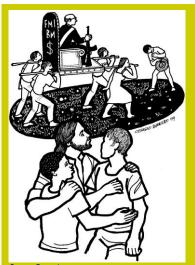
Himnos y canciones

- ♣ Canción del cuidado R. Gaede Neto, Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/cancion-del-cuidado/
- **↓ Cuán glorioso es el cambio -** R. Mc Daniel, 1914, Tr V. Mendoza, C. Gabriel, 1914 MVPC 210
- En la escritura encontramos E. Torreglosa, Colombia CF 432
- Entre el vaivén de la ciudad Frank Mason North, 1850-1935, USA Tr Cántico Nuevo, Arg., 1960 William Gardiner, RU, 1815 CN 370 CF 352
- Jesus, yo he prometido— J Bode, RU, 1816-1874, Tr: J Cabrera, A. Mann, RU,1850-1929, CF 305
- **Hay buena vida** Gerardo Oberman (Argent) Horacio Vivares (Argentina) **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/
- Megalópolis (Hoy en grandes ciudades vivimos) Joao Dias de Araujo , Brasil Tr F PAgura, Argentina Décio Laurenti, Brasil CF 348
- Momento nuevo Producción colectiva, Brasil, Tr P. Sosa CF 269
- **♣ Prueba de fe –** C Jacobs, C. Radaelli https://cancionerometodista.com/canciones/prueba-de-fe/
- Que el Señor te de su bendición J. Sierra Cavazos, México. https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-senor-te-de-su-bendicion/
- Vamos luchando Eleazar Torreglosa, Colombia Red Crearte https://redcrearte.org.ar/eleazar-torreglosa/
- ♣ Por la fecunda tierra Vicente y Claudio Tripputi, Argentina CF 332
- **4** Zamba para que te quedes − Juan A. Gattinoni, Arg CF 126



20 de Octubre 2024– 22° domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 20: DÍA DE LA MADRE - DÍA DEL/LA PEDIATRA - DÍA INTERNAC. CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO - JU 24: DÍA DE LAS BIBLIOTECAS



Evangelio de Marcos 10.35-45: Jacobo y Juan piden al Maestro ser los primeros en su gloria. ¿Están dispuestos a tomar mi vaso y recibir mi bautismo? Quien quiera ser grande deberá ser el servidor, como yo no he venido a ser servido sino a servir y a dar mi vida en rescate por todos.

Job 38.1-15: El Señor le responde a Job desde el torbellino: ¿Dónde estabas tú, cuando yo afirmé la tierra? ¿Alguna vez le diste órdenes a la mañana o controlaste las olas del mar? ¿Tú le quitaste la luz a los malvados, cuando perdieron su fuerza y fueron vencidos?

Salmo 104.1-7, 24: ¡Cuán grande eres, Señor! Los vientos son tus mensajeros y el fuego tu servidor. Afirmaste la tierra, dominaste las aguas que obedecieron tu voz... ¡Todo lo hiciste con sabiduría!

Carta a los Hebreos 5.1-3, 7-10: El sumo sacerdote del antiguo pacto es representante de los hombres delante de Dios. Así también Cristo, que aprendió en el sufrimiento, es nuestro verdadero representante y es fuente de salvación eterna para todos.

Recursos para la predicación

• Marcos 10.35-45. "Habla" el evangelista Marcos – Presentación de Carlos Bravo Gallardo "Distínganse en el servicio a los demás".

¿No les ha pasado, ante una tragedia que se avecina, que se bloquean, y les parece imposible, absurdo lo que temen? Y mucha gente simplemente lo niega, lo pone entre paréntesis, como mera pesadilla, que nunca será realidad, por temible que haya sido.

Así les pasaba probablemente a los discípulos. "No puede ser. Jesús exagera. Tenemos al pueblo de nuestra parte. Está bien que no la vea tan fácil. Pero nadie es más poderoso que él; nadie le ha llegado al pueblo jamás como él lo ha hecho. Nunca han sido más propicias las condiciones para la liberación que ahora. ¡Y nosotros hemos sido escogidos por él como los pilares del pueblo reconstruido!"

Y por ese bloqueo que les llevaba a negar lo que para Jesús era palpable y patente, Santiago y Juan, que hacían grandes planes para su futuro y el de su familia en el Reino de Israel que estaba por llegar, aprovechando la cercanía con Jesús –se sentían hombres de su confianza, juntamente con Pedro– le dijeron, adelantándose a todos los demás: "Maestro, vamos a pedirte algo que no nos vas a negar, y que además te conviene para tus planes".

"¿Qué quieren que les conceda?" les dijo Jesús, confiadamente, pues de verdad los estimaba.

"Ahora que vas a manifestar tu gloria en Jerusalén concédenos en tu gloria como rey que estemos los dos a tu lado, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Tú nos conoces y sabes que somos incondicionales tuyos y que puedes confiar en nosotros".

Ahora Jesús era el sorprendido. "¿Qué se estaban pensando estos todavía...?" "No, miren –les dijo– de veras que no saben ni lo que están pidiendo. ¿Creen que podrían beber la copa que voy a beber o meterse en las aguas en que me voy a meter?" Ya para ese momento Jesús estaba hablando con un doble sentido, a ver si alguno de ellos captaba.

Ellos, por supuesto, pensaron en la copa de un banquete real o en una unción también real. Y le dijeron, sin haber entendido el fondo de lo que Jesús decía: "¡Claro que podemos!"

Y Jesús volviendo a darle a sus palabras la densidad de ese doble sentido simbólico, les dijo: "Pues sí, les aseguro: siendo fieles a las tareas del Reino beberán de la copa que yo beberé, serán sumergidos en las aguas en que yo seré sumergido, pero sobre eso que me han pedido de sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí determinarlo; el Padre mismo es quien lo determinará en su momento. Es para quienes Él lo ha preparado".



Para eso, ya los otros diez se habían dado cuenta de las ambiciones de Santiago y Juan y de cómo habían querido adelantárseles en las pretensiones que todos compartían. Muchas veces habían discutido sobre quién sería el segundo después de Jesús en el Reino de David que llegaba con él.

Y todos se enojaron contra Santiago y Juan y comenzaron a reclamarles. Jesús cortó en seco la discusión y les dijo:

"Ustedes saben perfectamente que los que gobiernan a los pueblos lo que hacen es utilizarlos a favor de sus intereses y caprichos, y someterlos bajo su tiranía; vean también cómo los poderosos abusan de su poder y oprimen a los débiles.

"¡Y son ustedes iguales que ellos! Si realmente quieren cambiar las cosas, y preparar el camino al Reinado del Padre, todo tendrá que ser totalmente diferente entre ustedes.

"¿Cuándo van a entender que el Reino del Padre no se impone por el poder, sino que se ofrece gratuitamente, y que busca cambiar esta historia construyendo la igualdad, el amor, la preocupación por los otros, el servicio a los despreciados, a los pobres?

El que quiera llegar a ser grande entre ustedes, que se distinga en servir; quien de entre ustedes quiera ser el primero, que se haga esclavo de todos y se ponga a sus pies; lo que han visto en mí que no fui enviado para que me sirvieran, sino para servir a todos dando la vida para liberarlos a todos, rescatándolos para la vida".

Esa era la solución que Jesús ofrecía para superar lo diabólico de la ambición de poder y para construir un mundo nuevo, en el que se supere la injusticia, causa de muerte paraSi los pobres: ponerse al servicio de los últimos, de los despreciados, de los que sufren.

Carlos Bravo, en **Galilea Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.

• El Dios de Job y el de sus "amigos" – Presentación de Eduardo Arens

Si a primera vista podría parecer que el tema central del libro de Job es la justicia divina frente al mal que sufre el inocente, la cuestión medular es la imagen de Dios a partir de la cual fluyen las posturas de los personajes, a la que se suma el sensible problema del sufrimiento del inocente. Es una cuestión teo-lógica inseparable de la pregunta antropo-lógica sobre el lugar del ser humano en el mundo y frente a la fuente de la vida. El problema del sufrimiento del inocente, en efecto, plantea como ningún otro el problema de Dios

A la imagen de un Dios justo, creador, protector del inocente, que presenta la tradición, Job contrapone su concepto de Dios desde su propia experiencia: un dios injusto, caprichoso, que se ensaña con sus criaturas y no hace justicia al inocente.

El Dios de los amigos es el de la ley y el orden, de los designios firmes y discernibles. Es el dios de la retribución infalible, un dios calculable y predecible, y por eso mismo confiable. Esta creencia implica que para ellos Dios no es libre... Job, por su parte, entiende a Dios como un creador que ha dejado un amplio espacio al reinado del caos y que no está preocupado por el destino de su creación. Esta apreciación será cuestionada en la teofanía (38.2; 40.7).

Como corolario, los amigos ven en la situación de Job un correlato de sui conducta: sufre desgracias, por tanto es pecador. Su presunción teológica es que Dios no castiga a los justos. Por eso se concentran en la situación de los malvados e impíos, no de los justos. Job no ve que tal correlación sea aplicable a su caso. Para él, lo dramático no es su situación como tal, sino el hecho de que se deba a un Dios que se supone justo y protector de los justos. De ahí su examen de conciencia en el cap 31, su rebelión contra ese dios y la dureza de su lenguaje, a veces con sabor a blasfemia.

En su esfuerzo por comprender a Dios, Job no se aferra como los amigos a ideas preconcebidas, sino que se deja cuestionar por su experiencia del mundo y de la propia vida: hay malvados e impíos que gozan y justos que padecen. Es decir, la experiencia lo lleva a construirse una teología existencialista, basada en la realidad. Los amigos, en cambio, tienen teología principista, basada en dogmas apriorísticos, aunque se hayan originado en observaciones de la vida. Como lo vio Gustavo Gutiérrez, su "método teológico" es inductivo, no deductivo. El dios del dogma no



responde a Job; es enajenado. El que responderá en la teofanía es el Dios de la vida, libre y soberano, un Dios que no puede ser encerrado en esquemas teológicos, el "totalmente otro".

Para Job, el verdadero Dios es el de la justicia, el de los profetas, el que se pone del lado de los esclavos y oprimidos, que defiende a las viudas, los huérfanos y los extranjeros, que humilla al soberbio en favor del humilde; es el Dios salvador de los justos. Por eso insiste en que él es inocente y no deja de apelar a ese Dios. Pero, paradójicamente, el Dios salvador de los justos está ausente de su vida; más aún, lo trata como a un enemigo. Por eso en el texto encontramos a Job oscilando entre la idea tradicional de Dios (creador, soberano, libre) y la convicción profunda de que es un Dios justo pero de una manera que no logra comprender.

En síntesis, cuando invoca a Dios, Job se refiere a alguien diferente del dios que invocan los amigos. Es por eso que, a pesar del dogma de la retribución, y precisamente por él, Job apela en un momento a Dios como juez y en otro como testigo, o como *goel* ("reivindicador"). El de Job es el Dios de Jesucristo, diríamos los cristianos.

El libro de Job advierte sobre este hecho fundamental: no se puede hablar categóricamente de Dios sin dejar claro que todo discurso teológico es solo una aproximación; que toda teología es un discurso humano, como humano es también su horizonte. Pero Dios es más, es aquel que al final de la teofanía Job admitirá francamente no haber realmente conocido: es el "totalmente otro", no previsto por el dogma tradicional de la retribución. La realidad última sobre la que la teología reflexiona, Dios, es un misterio más profundo que no puede captar totalmente la mente humana. En tal sentido, es un correctivo esencial al riesgo de creer que nuestra idea de Dios sea Dios mismo.

Respuesta de Dios (38-41)

A través de los repetidos desafíos de Job a Dios, en especial al final de su alegato (31.25-27) y de los problemas tratados en el poemario, el autor ha ido creando en el lector la expectativa de una respuesta aclaratoria por parte del mismo Dios. Job, en efecto, cuestionaba abiertamente la equidad y la justician de Dios; por lo tanto tocaba su honor. Negar una respuesta equivalía a reconocer que Job tenía razón. La teofanía es esa respuesta.

• **Job 38.1–40.5** – Presentación de Eduardo Arens

La respuesta de Dios a Job (38-41)

El poeta no describe una presencia de Dios como tal, sino su respuesta a Job "desde el torbellino". Es decir, más que un hecho visual se trata de una revelación oral, de un discurso. La imagen del torbellino apunta a una experiencia que supera toda descripción, a una presencia abrumadora y a una fuerza demoledora de origen celestial. Los amigos parecen ausentes: la teofanía concierne exclusivamente a Job, jel único que se dirigía a Dios!

Primera parte: 38.1-40.5

El otrora locuaz Job ahora permanece silencioso, y el silencioso Dios es ahora profusamente locuaz. El poeta lo llama Yavé (38.1,3,6: 42.1), el nombre del Dios de la alianza, de la fe de Israel. El que el sale al encuentro de Job es el Dios de la vida y la libertad, el de la historia salvífica. Y se dirige a Job llamándolo "tú", es decir, en una relación personal. El problema del libro se plantea ahora desde una base diferente, cambiando la cuestión de un sistema de creencias en un asunto de fe y confianza.

Después de las frases introductorias (38.1-3), la primera parte de la teofanía consta der una exposición de la creación en una secuencia narrativa: empieza por la tierra, luego el mar, seguido por las luminarias, los extremos, los fenómenos meteorológicos y finalmente los cielos. Después de esa exposición cosmológica (la más vasta en la Biblia), viene una exposición zoológica.

Como en otros discursos, se plantea al principio, a modo de tesis, el tema que se desarrolla a continuación. Dios lo hace mediante una pregunta dirigida al público, con sabor a sarcasmo: "¿Quién es este que opaca mi designio con palabras sin conocimiento?" El vocablo "designio" ('etsah) denota una finalidad y un proyecto bien concebidos y aquí se refiere al propósito de Dios para el mundo en sus actuaciones, su providencia o su "plan", como diríamos hoy. Este designio divino es la base del concepto israelita de la historia.



Dios acusa ahora a Job de "opacar" sus designios al hacer afirmaciones sin conocimiento del asunto, lo que sugiere que identificaba la creación con el caos primitivo. "¿Dónde estabas tú cuando cimenté la tierra?" (v 4). Y concluye con una afirmación sarcástica que hace eco a la inicial: "Lo sabrás, seguramente, ¡pues ya habías nacido y tienes tantísimos años!" (v 21).

En el At el mar (yam) representa con frecuencia la fuerza del caos. Yam era una divinidad en la mitología cananea (vs 8-11). Se indica que la fuerza del caos no es destruida, sino que tiene límites fijados: "Hasta aquí llegarás, no pasarás" (v 11; cf Sal 104.7-9). Es decir, Dios no la ha eliminado, sino que ha delimitado su campo de acción.

Si bien Dios no responde directamente al problema de la justicia para los seres humanos, lo que está claro en el discurso de la teofanía es que él apela al orden del mundo y a los inescrutables designios divinos. El mundo no es un caos, no carece de orden, pero este orden no siempre responde a las expectativas de hombres y mujeres, que no son capaces de comprenderlo todo. De lo que se trata, en realidad, es de poner en claro el lugar de Job frente a Dios, de la creatura frente al Creador, que lleva a cabo con sabiduría sus misteriosos designios.

Eduardo Arens, sacerdote católico y biblista peruano-alemán, n 1943, <u>Job</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007.

• Salmo 104 – Presentación de Mercedes García Bachmann

El texto hebreo presenta numerosas dificultades, atribuidas a diferentes causas (ditografía, singular en vez de plural, alusiones imprecisas y otras). El género literario es el del himno de alabanza a Yavé por la creación, caracterizado por una métrica bastante regular y por participios, verboides característicos de los himnos. Sorprende en el último versículo el deseo: "Que se acaben los pecadores de la tierra, que los malvados no existan más", que parece sacado de tema. Como se verá más abajo, sin embargo, también hay razones para dejarlo (además de que no hay testigos antiguos que garanticen su eliminación).

Estructura. Dion propone la siguiente estructura:

v. 1-4	Introducción: alabanza a la majestad divina
v. 5-9	Yavé funda la tierra separando las aguas
v. 10-12	Las aguas del suelo traen fertilidad
v. 13-18	Las aguas de los cielos traen fertilidad
v. 19-23	Yavé controla día y noche
v. 24-26	Tierra y mares son obra de Yavé
v. 27-30	El mundo necesita el apoyo de Yavé
v. 31-35	Conclusión: diversas expresiones de deseo

La estructura propuesta por Dion está basada sobre los diversos recursos estilísticos usados por el autor o autora. Dion nota que en los v.

10-26 abundan las descripciones gráficas, tanto de objetos como de Yavé como ejecutor, pero del v. 27 en adelante abundan los verbos y descripciones menos concretas. Por ej., en el v. 4, hablando de Yavé, dice: "el que hace (participio, un verboide) a sus mensajeros, viento..."; o en el v. 10 "el que envía las fuentes de agua a los valles"; o en el v. 16: "los árboles de Yavé están satisfechos, los cedros del Líbano que plantó". En cambio, en el v. 27, "todos dependen de ti, para darles comida a tu tiempo"; o el v. 30: "envías tu espíritu y son creados; tú renuevas la faz de la tierra." El "todos" del v. 27 o los "creados" del v. 30 se refieren a las criaturas marinas, árboles y demás ítems mencionados hasta el v. 26 (vale decir, desde el v. 27 en adelante ya no son mencionados sino con pronombres o sufijos personales: "ellos". De todos modos, este corte no es tan abrupto como para causar sorpresa, sino que, al contrario, contribuye al deleite que causa la creación en manos de Dios, aun en su diario caminar (o girar).

Desde que se conoció el himno a Atón (Dios egipcio solar), inscripto en los muros de una tumba en Tell-el-Amarna (1887), los estudiosos han entendido cuánto ha tomado el/la salmista de este himno, especialmente en lo relacionado con la caída del sol y el descanso humano hasta que reaparece por la mañana; las bestias que deambulan en las tinieblas y se esconden cuando estas se disipan; y la alegría y gratitud al Dios correspondiente (Yavé en un caso, Atón en el otro) porque han traído y mantienen el orden en el universo. Pero el salmo también presenta fuertes influencias cananeas, especialmente en la imagen de Yavé como Dios de la tormenta y las lluvias;





no nos olvidemos de que la dependencia de la lluvia para sobrevivir y sobre todo para las cosechas, es un tema cananeo (donde no hay grandes ríos) y no egipcio.

El Salmo 104 es un himno de alabanza por la creación de Dios. Aunque comparte el tema con Génesis 1, no es igual a este capítulo ni en contenidos ni en preocupación ni en estilo. Se podría afirmar que el salmo elabora sobre la misma idea, pero con otra perspectiva y, ciertamente, con otra intención. El Salmo presenta una Divinidad mucho más dinámica: establece su azotea sobre pilares de la tierra, encima de la inundación, cabalga sobre las nubes (que son descriptas en el v. 3 como sus carros), camina sobre los vientos, a los que tiene por servidores (v. 4).

Los vs. 1-4 nos abren una ventana al ámbito celestial, más allá del firmamento visible, donde Yavé, vestido de luz (v. 2) no está solo y mucho menos aburrido: los vientos/espíritus (*ruaj*, la misma palabra en hebreo) y el fuego ardiente son sus siervos y ministros (v. 4) y las nubes son sus carros (v. 3).

Los vs. 5-9 retoman el tema tan común en la mitología del antiguo oriente del monstruo marino al que hay que domar para instalar la creación (el Dios bueno lucha contra el caos, lo vence y hay una vida ordenada para nosotros/as). Nótese especialmente en el v. 9: "el límite que estableciste no pasarán, no regresarán para cubrir la tierra". Este mito también está detrás de textos como, por ej., Job 38.4-11, Sal 74.13-17, Éxodo 14-15, Jonás 1-2, Apocalipsis 12.

Los vs. 10-18 siguen preocupados con las aguas, pero en este caso, una vez domado el caos, son las que traen fertilidad, tanto desde los cielos como desde los deshielos y manantiales en las montañas. Desde los animales del campo y los salvajes, que calman su sed y su hambre hasta el pan, el vino y el aceite para los humanos, pasando por los campos de cultivo y los salvajes, la tierra es una fuente constante de placeres. Como si desde un balcón o terraza Dios regara, así se pinta a Yavé regando las montañas (v.13).

Los vs. 19-23 se fijan en otro aspecto del cielo, el de los astros. Sol y luna están al servicio de la creación, que es decir, al servicio de Dios. A diferencia de los pueblos con los que Israel convivió y se enfrentó, los astros no son Divinidades con luz propia (y auto-determinación), sino agentes de Dios para marcar las estaciones. Desde el día para trabajar y la noche para dormir hasta las estaciones del año: nótese que la luna, reina del calendario lunar, es mencionada antes del sol (v. 19). Cada aspecto de la creación, desde las tinieblas hasta los agricultores, conocen sus tiempos y sus lugares.

Los vs. 24-26 llegan finalmente al mar. En la mitología del Antiguo Cercano Oriente (del cual Israel es parte), el mar es peligroso, vasto e indomable y hogar de animales peligrosos, desde los animales grandes hasta los mitológicos, como Leviatán. También se acuerda el/la salmista de los barcos: nada escapa a su consideración al pasar revista a los diferentes escenarios de la vida. Lo más característico es que Leviatán, el monstruo marino que en otras culturas es divino, es solamente un juguete para diversión divina, domado y manso.

Los vs. 27-30 cambian la óptica. Ahora que **todo** (la primera palabra de este versículo es *kullam*, "todos ellos") lo creado en cielo, tierra y mar ha sido revisado, el Salmo pasa a reconocer que ninguna de estas cosas podría sobrevivir sin la constante provisión de Yavé. El Salmo no se fija tanto en la creación "allá lejos y hace tiempo" sino en su "aquí y ahora", en cómo cada día el mundo sigue andando gracias a que hay lluvia, manantiales, pastizales, animales de labranza, barcos; y gracias a que los terremotos, las inundaciones, los vientos, la sequía y otros males están bajo control. En estos versículos se reconoce la importancia especial de la *rúaj* divina, el viento, aliento o espíritu de Yavé (v. 30).

Los vs. 31-35 expresan varios deseos del/a salmista. En primer lugar, el deseo de que la gloria de Yavé esté siempre presente y sea reconocida (v. 31a), seguido del deseo de que Yavé se gloríe en su propia obra (31b). Después, el deseo o intención del/la salmista de alabar siempre a Dios y finalmente, el deseo de que ya no haya pecadores/as en el mundo. Aunque este deseo parece fuera de lugar (ya lo expresamos más arriba), teológicamente es pertinente: el gozo de Yavé en sus obras y la alabanza a Yavé de los/as fieles, representados en el o la salmista, encuentran una sombra o motivo de tristeza en el pecado.

Comentario y pistas para la predicación



Brueggemann ha propuesto dividir los salmos en salmos de orientación, de desorientación y de reorientación, según la cosmovisión que presentan. Nuestro Salmo pertenece, sin duda, a los de orientación. ¿Qué significa esto? El mundo es un lugar confiable, seguro, está en manos de Yavé, quien manifiesta su vocación de Creador no sólo en haberlo puesto en orden, sino en mantener dicho orden cotidianamente. El milagro de la creación, por el cual el Salmo alaba a Yavé, no se percibe como una creación de la nada, sino como el orden a partir de los elementos del cosmos. Y en el orden podemos confiar, nos sentimos seguros/as; de ahí que Brueggemann hable de salmos de orientación: la vida está bien orientada, el/la salmista puede decir "nada me faltará" (para citar el tan conocido Sal 23.1). Este Salmo es una ocasión fabulosa de alabar al Señor y de dar gracias por tantas y tan variadas bendiciones; no falta nada, desde el tehom, el abismo con que comienza el Salmo, hasta el cielo; desde la tierra con sus muchas formas de vida hasta el mar, peligroso y misterioso; desde las obras humanas (los barcos, los cultivos) hasta las aguas o los árboles de todo tipo. Todo esto se mantiene porque la mano de Yavé no lo suelta, sino que sigue regándolo y alimentándolo. O mejor aún que la mano, para entrar a nuestro tema de este domingo, el espíritu. la rúaj. Pentecostés es la fiesta del Espíritu, sí. Pero en hebreo no hay mayúscula y minúscula, el Espíritu y el espíritu, el viento y el aliento, son una misma cosa, rúai. La creación y la salvación son una misma realidad, gracias a la presencia salvífica y salvadora de Dios en nuestro medio.

Sugiero que la predicación vaya en esta línea, de unir los diversos motivos de alabanza y adoración (el Salmo) con la realidad concreta de la comunidad en que se predica; esa realidad concreta también determinará si el deseo de que se acaben los/as pecadores/as tiene un peso mayor o menor en la meditación.

Bibliografía:

Armando Noguez, "El contexto histórico-cultural de los salmos. Una introducción religiosa sociocultural de los salmos", en: *RIBLA* 45 (2003) 23-35.

Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, Salmos II (73-150) (Estella, 1993).

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en **Estudio Exegético– Homilético 74,** Junio 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina.

Hebreos 4.14–5.10 – Jesús, Hijo de Dios y sumo sacerdote compasivo

- Presentación de Enrique Nardoni

La conexión básica de este pasaje con lo que precede se establece por el concepto de sumo sacerdote compasivo. La calificación de "compasivo" sirve para expresar el segundo de los dos mayores epítetos dados a Cristo en 2.17. El primer epíteto, "fiel", fue el tema de 3.1–4.13. El segundo, "compasivo", es parte del tema de la presente sección, donde el autor prorrumpe en una afirmación jubilosa y lleva de confianza diciendo: "Ya que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firmes la fe en la realidad que creemos" (4.14).

Al decir que lo tenemos, el autor subraya que su presencia en el cielo es más que una esperanza; es ya para nosotros una participación actual en su gesta salvadora, aunque todavía no es total y asegurada para siempre. Y para incrementar la confianza de la comunidad el autor destaca que el sumo sacerdote nos comprende. Él ha aprendido a ser compasivo a través de la experiencia del sufrimiento y de todas las vicisitudes de la condición humana. De allí que el autor termine la invitación con un llamado a que se acerquen confiadamente al trono de gracia para recibir la ayuda oportuna (4.16).

A continuación el autor desarrolla el carácter compasivo del sumo sacerdote que tenemos. La dimensión compasiva de Cristo se presenta desarrollando la comparación entre el sumo sacerdote aarónico y el sumo sacerdote que es Cristo. La comparación analiza primero el papel del sumo sacerdote aarónico. Este tiene como función ofrecer sacrificios por los pecados propios y por los del pueblo. Además de ofrecer los sacrificios expiatorios, el sumo sacerdote aarónico debe impregnar el ejercicio de su función con una actitud compasiva, ya que él mismo está sometido a las mismas debilidades de los demás.

El nombramiento de Cristo tiene dos partes. La primera es su nombramiento como Hijo y la segunda el nombramiento como sumo sacerdote. Para mostrar el nombramiento como Hijo de Dios, el autor cita el texto de Sal 2.7, que en su contexto original se refiere al día de la



entronización del rey davídico en Jerusalén. En ese día el nuevo rey era proclamado hijo adoptivo de Dios por excelencia. El libro de los Hechos aplica el texto a Cristo en su resurrección gloriosa (Hch 13.33). Hebreos también lo aplica a Cristo (1.5; 5.5) pero sin determinar la ocasión o el tiempo en que Cristo es nombrado Hijo de Dios. Su interés está en afirmar que Cristo es Hijo y sumo sacerdote. El Hijo es mediador en cuanto es el sumo sacerdote que sufrió y está entronizado en los cielos.

A continuación el autor desarrolla la compasión de Cristo y su función expiatoria. Comienza por afirmar que Cristo se hizo uno con la humanidad, pareciéndose en todo a sus hermanos y hermanas (1.17), sometiéndose a todas las pruebas y sufrimientos de los humanos. En el sufrimiento aprendió dos cosas: obediencia (Heb 5.9) y compasión (4.15). Mientras la obediencia el asegura a Cristo la aceptación del Padre y su glorificación, la compasión de Cristo infunde en sus hermanos y hermanas confianza en su intercesión celeste.

Propio de Cristo sumo sacerdote es que él no ofrece sacrificios para sí mismo, porque no es pecador. Tampoco ofrece sacrificios de animales, sino su propia vida, y lleva su ofrecimiento no al santuario terrestre, sino al celeste. Además, expía por todas las transgresiones de la humanidad, aun por las más deliberadas, de tal modo que él es la causa de salvación eterna para todos. Este sección termina con la referencia de que Dios declaró a Cristo como sumo sacerdote en la línea de Melquisedec, pero deja la explicación en suspenso.

Enrique Nardoni, biblista y sacerdote católico argentino, 1924-2002, en <u>Carta a los Hebreos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, NT, Verbo Divino, España, 2003, pp 1066-1067, resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

Grupos de auto-ayuda

El florecimiento de grupos de auto-ayuda es una manifestación alentadora en la escena contemporánea del cuidado y del asesoramiento. Muestra que el renacimiento de los laicos es una realidad viva, no solo en las iglesias, sino también en todo el campo de la sanidad y de la salud. El poder de la sanidad mutua disponible en las personas y grupos no profesionales se hace cada vez más evidente en los grupos de auto-ayuda de diversos tipos, que florecen en nuestras comunidades.

Piensen en un momento en las tremendas implicaciones de lo que sucedió en Alcohólicos Anónimos, el abuelo y modelo de los grupos de auto-ayuda. En 1980 más de un millón de alcohólicos recuperados en Alcohólicos Anónimos en alrededor de ciento diez países eran milagros vivientes, que demostraban el poder sanador de la espiritualidad centrada en grupos de auto-ayuda. Existe una mina de oro, por lo general no descubierta, de cuidado y ayuda que puede desarrollarse incrementando los grupos de auto-ayuda formado por laicos en cualquier iglesia. El grupo de auto-ayuda puede aplicarse en una variedad de maneras para fortalecer el programa de cuidado de una congregación.

Las personas que han crecido como resultado de haber capeado problemas dolorosos en la vida deberían ser relacionados con otras que están enfrentando problemas similares, a las que pueden darles el apoyo, la comprensión y la guía práctica de alguien que ha vivido la experiencia sobrellevándola constructivamente. Una extensión natural de la práctica de vincular a las personas para el cuidado mutuo es crear grupos cerrados informales de tres o más personas que luchan con problemas, discapacidades, pérdidas y crisis similares. Cuando estos grupos cerrados comienzan a ayudarse mutuamente, atraen a otros con necesidades similares.

Con una supervisión mínima y continuo apoyo y sostén por parte del pastor, muchas personas que habían utilizado sus problemas como oportunidades para el crecimiento pueden aprender las habilidades para liderar un grupo de ayuda mutua. Cada vez que un pastor descubre a dos o más individuos o familias con un problema en común, puede invitarles a reunirse informalmente para compartir lo que han aprendido. Estas personas, por lo general, descubren que pueden ayudarse unas a otras de distintas maneras, y en algunos casos *más* que los profesionales que no han experimentado sus problemas.

La variedad de situaciones humanas en las que puede aplicarse el modelo de grupo de auto-



ayuda es casi ilimitada. Cada iglesia debería tener grupos cerrados para el cuidado de personas que estén atravesando el estrés del divorcio, del desempleo, de criar a un hijo minusválido, de la jubilación, de una mudanza, de vivir con un alcohólico o una persona emocionalmente perturbada.

Los grupos de auto-ayuda cerrados también deberían ser desarrollados para personas –por ejemplo mujeres, miembros de grupos minoritarios, ancianos– cuyos potenciales de crecimiento están asfixiados por prácticas y por prejuicios opresivos en lo económico, lo institucional o lo social, con la finalidad de combinar el apoyo con el despertar de su conciencia.

En las congregaciones pequeñas o medianas puede formarse un solo grupo para compartir, integrado por personas que experimentan cualquier tipo de crisis o pérdida. La congregación debería ser audaz e imaginativa como para experimentar una variedad de grupos de auto-ayuda en su programa de cuidado, y abrir el uso de sus instalaciones a los grupos de auto-ayuda de la comunidad.

Entre los grupos de auto-ayuda que deberían experimentar las iglesias tendría que existir un grupo en el cual se aplicaran los doce pasos del programa de recuperación y crecimiento de Alcohólicos Anónimos a otros tipos de problemas con los que luchan algunos de sus miembros. Los pasos de Alcohólicos Anónimos representan una sistematización de algunos de los preceptos fundamentales de nuestra tradición religiosa: conciencia de la necesidad, arrepentimiento (el sometimiento del narcicismo), apertura y dependencia de Dios, auto-examen, confesión sincera, renovación, profundización del contrato con Dios, y el compartir la nueva vida que uno ha encontrado con aquellos que están necesitados. Bien puede ser que estos pasos provean de un camino por el cual eventualmente se brinde un enfoque claramente religioso al asesoramiento del grupo.

Tal como lo han descubierto grupos como Al-Anón, Jugadores Anónimos. Gordos Anónimos y Neuróticos Anónimos, los pasos de Alcohólicos Anónimos se adaptan rápidamente a los problemas de los no alcohólicos. Para ser eficaz, el grupo debería estar integrado por personas que tienen *heridas* en alguna parte de su vida y son *conscientes* de ese dolor.

El liderazgo de este tipo de grupos debería ser rotativo. Los líderes deberían tener una perspectiva laica, o seas, deberían hacer claras sus necesidades y participar plenamente en la búsqueda de sanidad y ayuda que hace el grupo. Y además, estos líderes deberían ser un modelo de apertura al discutir sus propias y perennes luchas, así como al compartir lo que ha sido útil para ellos. Esta apertura es contagiosa. La preparación para liderar un grupo de auto-ayuda según el modelo de Alcohólicos Anónimos debe incluir el estudio de los principios de esta organización y la asistencia a varias de sus reuniones abiertas.

Las palabras de la Segunda Asamblea General del Consejo Mundial de Iglesias todavía mantienen todo su poder y resultan importantes para el día de hoy: "La Iglesia es enviada al mundo como una comunidad que ministra, no solo en el sentido de que las partes se sirven entre sí, sino que todas sirven al mundo".

El programa completo de cuidado a cargo de los laicos en una iglesia debería alcanzar con su ministerio a las personas necesitadas, en la comunidad amplia y en el mundo así como dentro de la misma congregación. ¡A medida que se tome en serio el pastorado de todos los creyentes y se lo lleve adelante en las iglesias, una nueva fuerza sanadora será liberada en la vida de la comunidad!

Howard Clinebell, **Asesoramiento y Cuidado Pastoral, Un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento,** ASIT, Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas, Traducción de Dafne Sabanes de Plou, 1984, pp 420-423.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Envíos y bendición

Vayan ahora en paz

Vayan ahora en paz; vivan como personas libres; sirvan al Señor, alegrándose con el poder de su Santo Espíritu. Amén.

¡Aleluya! ¡Aleluya!



Vayan ahora al mundo en paz; tengan coraje, retengan lo que es bueno; no paguen a nadie mal por mal; fortalezcan a los de corazón desmayado; sostengan al débil; ayuden al que sufre, honren a todos los hombres; amen y sirvan al Señor; alégrense con el poder del Espíritu Santo. La gracia de nuestro Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

¡Aleluya! Amén.

o El Dios de esperanza

El Dios de esperanza nos llene de toda alegría y paz, en la fe.

Para que abundemos en esperanza, por el poder del Espíritu Santo. Amén.

Mucha es la tarea que el Señor nos tiene preparada; hay muchos lugares y muchas personas para servirle: los pobres, las solas y los solos, enfermas y enfermos, quienes han perdido un ser querido, mucha gente que sufre injusticias.

En el nombre del Señor trabajaremos, para que su reino venga.

Tengan ánimo y esperanza.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Dios el Padre y la comunión del Espíritu Santo, está con nosotros y nosotras siempre y con todo su pueblo. Amén.

Festejamos juntos al Señor, La Aurora, Bs. As., 1989



Gracias, Señor, por haberme llamado a servir gratuitamente, a dar mi tiempo, mis energías y mi amor a quienes sufren.
Aquí estoy, Señor, envíame.
Dispón mi mente y mi corazón a escuchar sin prejuicios, a servir hasta las últimas consecuencias.
Envíame, Señor, a pesar de que yo también soy débil así comprenderé que eres tú nuestra fuerza, y mis hermanos descubrirán tu rostro en mi presencia discreta.
Envíame, Señor, y así comprenderé que la mayor felicidad está en servirte. Amén.

www.euskalnet.net/cort/comunion.htm

Amanecer

Cada mañana sale de nuevo el sol Y nos regala el amanecer Por misericordia de Dios.

Recibo hoy la dádiva de vida Nuevamente de tus manos, Señor, Qué grato es disponerme a servir!

Ven a cantar, bueno es vivir Y despertar a compartir, Dar más calor y hacer brillar El sol de amor de amanecer.

Somos la sal de la tierra, Somos de la masa el fermento, Somos luz en este mundo Reflejando un sol de gracia.

R. Gaedo Neto (Tr J. Gattinoni)



La rosa blanca

Cultivo una rosa blanca en julio como en enero, para el amigo sincero que me da su mano franca. Y para el cruel que me arranca el corazón con que vivo, cardo ni ortiga cultivo: cultivo una rosa blanca.

José Martí, Cuba

Nacer de nuevo

Nacer de nuevo, Señor, sería cambiar nuestros pasos hacia tu Reino Dios del cielo y de la tierra, sin principio ni final.

Nacer de nuevo es amar y confesar tu presencia entre nosotros tomando el estandarte de tu justicia que permanece para siempre.

Nacer de nuevo, Señor, es llamarnos a sembrar semillas de paciencia, alegría, amor, para que germine un tiempo nuevo.



Nacer de nuevo es ahondar para que éste sea el tiempo de tu Reino comenzando entre nosotros,

tiempo de ser iguales para vivir sin ansiedades,

tiempo para que cada uno construya su hogar.

Y viva en él, tenga un trabajo, cultive la tierra

y podamos sentir tu mano de bendición

porque ya no habrá mañanas grises ni noches oscuras.

Te veremos entre nosotros, Padre.

¡Nacer de nuevo para vivir y sostener tu Reino de justicia y paz!

Enséñanos a gestarlo desde lo pequeño, desde lo cotidiano

y así caminar por la vida

con pasos seguros hacia la mesa del Padre.

En el nombre de aquel que lo anunciaba con palabras y gestos por los caminos. Amén.

Cristina Dinoto

• El Dios que nos enseñó el camino

Bendigo a Dios

que en Jesús nos enseñó el camino, camino que encontramos en el momento preciso, cuando la vida cansada de decir sí y no hacer, buscaba liberarse del dolor, rutina y del hastío. ¿Cómo se puede poner la sabiduría Divina en tela de juicio?

¿Por qué somos capaces de decirle sí al Señor, y con nuestras acciones darle un rotundo no? Nos engañamos pensando en cumplir a medias, aun cuando sabemos que Jesús se entregó por completo porque su amor pleno, es una realidad.

Tanto así que nos comprende, nos exhorta y con amor nos confronta, no nos miente porque ante todo es nuestro Salvador, Amigo y Maestro. La vida plena está en el cumplirle a Dios, es usar nuestras manos para dar y servir, para abrazar y consolar. El trabajar por el Reino de Dios es esperar con manos abiertas que la mano paternal de Dios nos tome, nos levante y nos lleve a brazos maternales, ahí donde todas y todos tenemos un lugar cálido y seguro, ahí donde también se arrullan la paz , la justicia y la plenitud.

Joel Elí Padrón Ibañez

Himnos y canciones

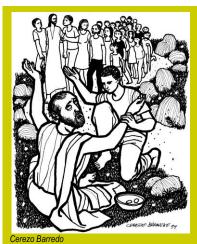
- **Algo suena en el viento,** G. Oberman, H. Vivares. Partitura: https://redcrearte.org.ar/algo-suena-en-el-viento/ Video: https://redcrearte.org.ar/algo-suena-en-el-viento/ Video: https://www.youtube.com/watch?v=I7mH7dAxnYM&t=87s https://watch?v=I7mH7dAxnYM&t=87s https://watch?v=I7mH7dAxnYM&t=87s <a
- ♣ Amarte solo a ti, Señor Anónimo, Costa Rica CF 278
- Ayudar y servir R. Miguez, Uruguay CF 279
- Baguala de la muerte F Pagura, Argent H Perera, Urug-Argent Cantar animadamente la última estrofa CF 53
- Canto un nuevo canto en el mundo (La nueva canción) Simei de Monteiro, Brasil CF 294
- Cautívame, Señor G. Matheson, Escocia, 1842-1906, Tr F. Pagura, G. Martin, Reino Unido, 1828-1881 CF 308
- ♣ Dios de gracia, Dios de gloria Harry Emerson Fosdick, USA, 1930. Tr F J Pagura, Arg John Hughes, 1873-1932, Gales CF 326
- **Es tu palabra** S. Monteiro, Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/es-tu-palabra-lampara/
- Jesús, yo he prometido servirte J. Bode, Reino Unido, 1816-1874, Tr J. Cabrera, A. Mann, Reino Unido, 1850-1929- CF 305
- **↓ Kyrie, ven pronto** G Oberman, Arg https://redcrearte.org.ar/kyrie-ven-pronto-2/ Red Crearte
- Que mi vida entera esté consagrada Frances Havergal, 1836-1879 Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 Wolfgang Mozart, 1756-1791- CN 316 CF 307
- Queremos servirte, Señor Gerardo Oberman, Arg –Red Crearte https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-senor/
- Romanos 10:1, Cuán hermosos son M. Meneghetti Brasil, Uruguay https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/
- ♣ Soplo de Dios viviente Osvaldo Catena, argentino 1920-1986 Melodía folclórica sueca CF 75



Les ofrecemos dos alternativas para el próximo domingo, en ambos casos conmemorando el aniversario de la Reforma Protestante-Evangélica:

- Una, seguir con los textos del Leccionario Ecuménico...
- 4 O bien tomar otros textos más específicos sobre el mensaje y la experiencia de la Reforma.

27 de Octubre 2024 – 23° domingo después de Pentecostés (Verde)



Evangelio de Marcos 10.46-52: Un mendigo ciego sentado junto al camino, al oír que pasaba Jesús se pone a gritar, ¡ten compasión de mí! Lo quieren hacer callar pero grita más todavía. Jesús lo llama. Deja su carpa y dice que quiere recobrar la vista. ¡Por tu fe has sido salvado!

Job 42. 1-6, 10-17: ¡Tú todo lo puedes, Señor! Yo había oído hablar de ti, pero ahora mis ojos te ven. Fui un atrevido, hablé sin entender, me humillo hasta el polvo. Y el Señor sanó la aflicción de Job y aumentó al doble todo lo que había perdido.

Salmo 34.1-8: Bendigan al Señor ustedes los humildes. Recurrí al Señor y él me contestó y me libró de todos mis temores. Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría. ¡Felices quienes en él confían!

Carta a los Hebreos 7.23-28: Jesús es precisamente el perfecto Sumo Sacerdote que necesitábamos: santo, sin maldad y sin mancha. Y así se ofreció a sí mismo en sacrificio, una sola vez y para siempre.

Recursos para la predicación

• Marcos 10.46-52 – "Habla" el evangelista Marcos – *Presentación de Carlos Bravo Gallardo Un ciego proclama Mesías a Jesús, ya cerca de Jerusalén.*

El camino que viene del norte hacia Jerusalén pasa por Jericó la ciudad más antigua de Palestina. Había estado habitada ya desde 7.000 años atrás, y era de gran importancia para Jerusalén, porque allí vivían los sacerdotes y los levitas que servían en el Templo.

Jerusalén estaba a una jornada de camino (unos 30 kms.). Y cuando salía hacia allá, acompañado por sus discípulos y mucha gente que lo seguía, y que iban también a celebrar la Pascua; saliendo de la ciudad se encontraron con un mendigo ciego, llamado Bartimeo (hijo de Timeo), sentado al lado del camino que iba a Jerusalén.

Le extrañó al ciego aquel percibir que pasaba tal cantidad de gente y preguntó qué era aquello. Le dijeron que era Jesús, el de Nazaret. Y entonces empezó a gritar con todas sus fuerzas: "Hijo de David, Jesús, apiádate de mí". Por lo que había oído de él, era sin duda el Mesías esperado. Y tal vez él pudiera devolverle la vista.

La gente lo regañaba para que se callara; pero él gritaba todavía más fuerte: "Hijo de David, apiádate de mí". Jesús lo oyó y se detuvo; y mandó que lo trajeran. Entonces la gente cambió de tono con él. "Animo, te está llamando, levántate". El ciego arrojó su manto a un lado, y se le acercó casi corriendo. Jesús lo recibió y le preguntó qué quería que le hiciera. Claro que ya lo sabía, pero quería darle la oportunidad de enfrentar su fe, a ver si realmente creía que él pudiera darle la vista.

Esa era su petición: "Maestro: que vuelva a ver". Aún recordaba con nostalgia sus primeros años, cuando tenía ese regalo maravilloso de Dios. Y luego, aquella enfermedad que nadie pudo detener: poco a poco se le fue nublando la mirada, ante la tristeza de sus padres, ante su propia desesperación. Y después, los años habían transcurrido en soledad y en amargura, cuando todos lo fueron abandonando, como si fuera un maldito de Dios. Y ahora, la esperanza de nuevo anidaba en su corazón; más que la esperanza, la certeza. Y Jesús le dijo: "Anda, esa fe que tienes es lo que te da la vista". Y volvió a ver. Y desde aquel momento su vida tuvo rumbo: decidió seguir a Jesús por el camino.



Si quieres entender lo que quiero decir, no se queden sólo en la curación, porque allí no está el mensaje que quiero darles. Me he servido de ese hecho como un pre-texto para que descubran lo que estaba pasando con los discípulos de Jesús: son como ciegos, que lo proclaman Mesías de acuerdo a sus expectativas. Acuérdense del primer ciego, el que curó en Betsaida: veía a medias, como ellos. A pesar de las instrucciones que les ha dado y de los criterios que les ha corregido, todavía no lo ven como lo que es en verdad. Pero también como este ciego, cuando vean quién es Jesús, se levantarán y lo seguirán por el camino. Y yo espero que pase lo mismo con todos los que lean lo que estoy escribiendo.

Carlos Bravo, en Galilea Año 30.Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos), Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.

• Job 42. 1-6, 10-17 – Presentación de Eduardo Arens

Hay tres verdades en la respuesta de Job que están claras: que Dios todo lo puede y nada escapa a su dominio, v 2; que hay muchas cosas en la creación que Job ignora, v 3b; y que su conocimiento de Dios era deficiente, v 5. Por todo eso no insiste más en un litigio. Veámoslo detenidamente.

Después de reconocer el poder y la omnisciencia de Dios, v 2, Job se expresa sobre el designio ('etsah) y el orden (mishpat) del mundo tras la respuesta de Dios en la teofanía. Lo que dice en el v 3b es parecido a la réplica en 40.4s: ignora "maravillas que lo superan". ¿De qué maravillas se trata? Obviamente se refiere a algo que Job descubre en la respuesta de Dios. No es la creación como tal, el hecho de que la tierra esté sobre pilares, que los mares estén limitados o que los ciervos den crías, sino aquello que en ella ha observado, que le dio para "pensar": que se rigen por un designio sorprendente (v 3a), un designio "que me supera y que ignoraba", esto incluye los comportamientos que parecen absurdos y los violentos. En el conjunto de la creación, que incluye fuerzas del caos, hay armonía y orden, aunque no logre comprender y conocer todo. "Por eso (es obvio que) hablé sin pensar (tener presente)...", confiesa Job.

De capital importancia es la declaración del v 5: "por mi oreja (oído) he oído de ti, pero ahora te han visto mis ojos". Dos cláusulas enfáticas que constituyen la *confesión final* de Job. Lo que oyó (tradición) no corresponde a lo que ahora ha visto. Ha pasado del dios acerca de quien otros hablan a aquel a quien ha venido a conocer personalmente, resaltado por la cláusula "te han visto *mis ojos*". Es afín a lo que conocemos por revelación. Lo "visto" es Dios mismo, no lo mostrado por Él. Se trata de un encuentro personal, tal como él lo había pedido y en 19.26s presentía que sería realidad; Job no había dudado de la existencia de Dios sino de la rectitud de la *imagen* que de él tenía "de oídas", especialmente en relación con la justicia. Observemos que no se dice que Dios le mostró la creación; Dios le *habla* acerca de ella. Job no es llevado en paseo por la creación; es más bien confrontado con preguntas como en un salón de clase, acerca de la creación: "te preguntaré y tú me contestarás" (38.3; 40.7).

La cuestión última en el libro de Job era ¿quién es Dios, ese dios aparentemente indiferente al sufrimiento injusto? ¿Es Dios justo? Su identidad y funcionalidad están puestas a prueba por la experiencia más desgarradora, el sufrimiento inocente. Con ese referente la respuesta del autor está en la teofanía; a ese Dios "han visto mis ojos". Job *vive la experiencia* de la relación con Dios desde su sufrimiento, desde su desinstalación. Sus seguridades *religiosas* se han destrozado contra la realidad que lo confronta. Dios no lo ha ignorado, pero tampoco es un dios previsible y manejable según esquemas. Los designios de Dios no están sujetos a nuestros designios (notar la cantidad de referencias a "conocimiento"); por eso a veces inclusive tienen sabor a *absurdo*, como destacaron Camus y Sartre, entre otros modernos.

De la exposición divina Job ha comprendido ("visto") que el Creador tiene todo baso su dominio, nada queda librado al azar (v 2). Vale decir que la causa inmediata de sus desgracias no hay que buscarla en la actuación de Dios, como él creía, sino en otra parte: en el prójimo, en las instituciones del mundo, o en uno mismo. Ya Job había apuntado repetidas veces al comportamiento injusto de los malvados, si bien esperaba que Dios los castigara y no prosperaran. Por eso, en las dos partes de la teofanía Dios le lanzó un desafío: "Te preguntaré y tú me instruirás" (38.3; 40.7), retomado en 42.4. Y por eso en el epílogo Dios reprochará a los amigos que veían la causa de las desgracias humanas en la doctrina de la retribución divina, en lugar de considerar que podían estar en el mundo desordenado y llevado al caos por el ser



humano, como un satán. De aquí que Dios no declare inocente a Job, porque nunca fue culpable, y que se declaró justo él mismo, porque no ha sido injusto. El tema de la justicia divina, que ha corrido como hilo conductor en los discursos anteriores, y sobre el cual Job exigía una aclaración, podría haber sido tocado directa y expresamente. A causa de este silencio, muchos lectores han expresado la decepción que les produce este libro.

Pero la respuesta de Dios se funda en una teología crítica de la creación, que no la ve como un todo ordenado y armónico, aunque sí con una finalidad: la nieve y el granizo destruyen; los animales so comen a otros; los avestruces y los caballos son irracionales, pero no son ajenos a un designio divino. No se menciona la *libertad*, pero sale a relucir el "silencio de Dios" ante el caos que reina a causa de *esa otra creatura que es el ser humano*. Un caos del que Dios es espectador respetuoso de la libertad y de la responsabilidad humanas.

En la teofanía se le reprocha a Job pretender que el mundo debe regirse por el orden que las personas esperan y presuponen, es decir, según criterios humanos. Job era prisionero de su idea de orden y de providencia y de retribución, y exigía que de Dios actuara de acuerdo con ella o que le diera una explicación. Por eso, lo que él aprendió, más allá de teorías y doctrinas, es que Dios es el señor de la creación, pero que su gobierno ('etsah) no es totalmente comprensible para el ser humano. La teofanía ha cambiado el centro de gravitación de donde Job lo había puesto a donde Dios lo pone, de la pregunta por la justicia divina a la pregunta por la libertad de Dios. La respuesta de Dios es iconoclasta: ha destruido la imagen tradicional de Dios, aquella que Job tenía "de oídas", de la tradición.

El desenlace. 42.7-10.

Dios aprueba Job al llamarlo "mi siervo" y al declarar que la intercesión de Job es salvadora para los amigos: él "intercederá por ustedes". En consideración a él no les infligiré un castigo" (v 8). Cabe preguntar qué dijeron incorrectamente los amigos para atraerse la desaprobación de Dios. Lo que defendieron corresponde a las doctrinas y convicciones tradicionales de Israel sobre la justicia divina. Su incuestionable dogma era la indefectible retribución, que conlleva una determinada imagen de Dios. Por eso exhortaban a Job a convertirse y volver a Dios, porque él tenía que haber cometido algún pecado. Ellos no habían sido capaces de "hablar de Dios (de hacer teología) desde el sufrimiento del inocente" (G Gutiérrez), sino que lo hicieron desde sus ideas y prejuicios. Por eso Job pudo sentenciar: "Máximas de ceniza son sus denuncias; réplicas de arcilla sus réplicas" (13.12). Dios ha condenado así la sabiduría apriorística tradicional, y ha aprobado la sabiduría crítica de Job.

La notoria ausencia de la figura del satán en el epílogo se debe a que dicha figura, igual que la esposa, tampoco mencionada, no estaban en el relato original. Igualmente llama la atención que no se diga absolutamente nada sobre la salud de Job: el tema fue introducido posteriormente con el cao 2. En cambio, se concentra en la restauración de sus bienes (tema del cap 1), que corresponde al relato original también se repite la referencia a la duración de toda su vida en los vs 16a y 17. La expresión "murió anciano tras una larga vida" se encuentra también en referencia a Abraham y a Isaac (Gn 25.8; 35.29), y Job es asociado a los patriarcas.

El final feliz confirma aparentemente la doctrina de la retribución; Job es un hombre fiel y justo, y como tal se *merece* una vida feliz, rica, fructífera larga. Digo "aparentemente", porque, como parte de toda la obra actual (incluidos los discursos), especialmente después de la teofanía, puede pensarse en términos de gracia, el gratuito don de Dios a favor del justo, como gratuita es la auténtica piedad. Pero, ¿por qué es bendecido con el *doble* de todo? El lector se queda con la interrogante para reflexionar. Puede entenderse como una recompensa en la que se resalta la liberalidad de Dios. Pero puede entenderse como una reparación de Dios a Job por haberlo privado injustamente de sus bienes, lo que equivaldría a reconocer tácitamente que Dios había sido injusto con un justo. Vista del lado de Job, la compensación significa que su rebeldía y sus cuestionamientos eran legítimos.

Además de sus bienes, Job ha recuperado su honor: sus familiares y conocidos "comieron en su casa...; cada uno le regaló una moneda de plata y un anillo de oro (v 11). Compartir la esa con alguien era afirmar lazos de comunión, que asumen un tejido de obligaciones y derechos entre los comensales; nos recuerda las cenas en 1.4-5 y el lamento en 19.13-14. Regalos son expresiones de pleitesía o reconocimiento de dignidad.



El epílogo hace eco a la actitud inicial de Job: Dios dio, Dios quitó... Y Dios volvió a dar, gratuitamente, no por derecho, sino como gracia en su plena libertad. Queda claro que Dios no está sujeto a una doctrina de retribución. También es obvio como fin de toda la obra, el contraste entre la actitud de los que "se lamentaron y lo consolaron" por su desgracia y le mostraron su solidaridad (42.11), y la posterior actitud de los amigos que, a pesar de los reclamos de simpatía que hacía Job (6.14; 19.21; 21.34), se limitaron a darle discursos. El sufrimiento se sobrelleva por solidaridad real, no a punta de debates, disertaciones o aseveraciones.

Eduardo Arens, biblista católico peruano-alemán, n 1943, <u>Job</u>, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007.

• Salmo 34 – Presentación de Samuel Almada

Introducción al salmo

Este es un salmo de tipo alfabético o acróstico, en el que cada versículo comienza con una de las letras del alfabeto hebreo en un orden casi perfecto. El acróstico comienza con la letra *alef* de la palabra "bendeciré", y por tanto, consideramos este versículo como el primero; así también la Biblia Reina-Valera. Otras versiones, como la Biblia de Jerusalén, consideran como primer versículo el título de presentación, y por tanto se produce el desfase de un versículo entre las dos versiones. Seguramente, el orden alfabético de algunos salmos servía como ayuda nemotécnica para memorizar el texto.

El título de presentación del salmo ofrece una dedicatoria a David y un marco histórico relacionado con la vida de este rey de Israel: *De David. Cuando se fingió loco delante de Abimélec, fue echado por él, y se fue*; luego en todo el acróstico no se halla ninguna referencia interna a la antigua historia de David. Además, parece que el título hace referencia al relato de 1 Samuel 21.12-15, y si es así, confunde a Aguis, rey de Gat, con Abimélec.

De cualquier manera, la presentación del título ofrece una pista de lectura, describiendo la situación de una persona muy valiente en peligro, con miedo y perseguida; y a esta situación general responde el contenido del salmo. También, bajo esta perspectiva, se pueden establecer analogías con la historia del profeta Elías que vimos más arriba (1 Reyes 19.4-8), y con las situaciones de inseguridad y peligro que acompañan las historias de la marcha del pueblo de Israel por el desierto (Ex 16).

En cuanto a la forma, el salmo, en su conjunto, no pertenece a uno de los géneros clásicos conocidos. La primera parte (vv. 1-10), por su contenido e intención, pone al salmo en estrecha afinidad con los cánticos de acción de gracias, en los que el salmista exalta al Señor y expresa su gratitud por haber sido salvado de alguna situación de peligro o angustia. La segunda parte (vv. 11-22) tiene afinidad con los salmos sapienciales; en donde el que ha sido salvado da lecciones de sabiduría a sus contemporáneos. En el contexto del salmo, estos enunciados didácticos tienen sus raíces en la experiencia de salvación, y destacan la grandeza de la justicia divina.

Salmo 34.1-8

Los vv. 1-8 coinciden prácticamente con la sección que hemos identificado como cántico de acción de gracias (vv. 1-10).

El salmo comienza con una expresión de alabanza a Yavé, en un clima de exultante alegría (vv. 1-2). El primer término que se utiliza es "bendeciré" (de la raíz hebrea *brk*), a través del cual se expresa el reconocimiento de la grandeza y el poder de Yavé; pero también refleja el sentimiento de quien ha sido salvado (v. 5), y para quien la alabanza a Yavé constituye un factor determinante en su vida. La expresión de alabanza se fundamenta en una experiencia y no en un conocimiento puramente intelectual.

No debemos perder de vista que el mismo salmo expresa una finalidad. Tanto la acción de gracias, como las instrucciones didácticas posteriores, tienen un destinatario u oyente principal que son los "pobres" (en hebreo: *anawim*) (v. 2b). Es al mismo tiempo un testimonio y un mensaje para que los oprimidos y necesitados de ayuda puedan cobrar ánimo y alegrarse por la experiencia de salvación del salmista, que se identifica igualmente como un "pobre" que grita y que fue escuchado por Yavé (v. 6). El orante quiere atraer a sus oyentes hacia su propia



experiencia de la salvación (v. 3), y a través del cántico, trata de hacerles "saborear" la bondad de Yavé (v. 8).

Sobre el concepto de "pobres" (anawim) en los Salmos, seguimos a grandes rasgos el enfoque de Kraus, que a su vez se apoya en las investigaciones de Mowinckel. Para ellos, los pobres no son un partido, sino más bien las víctimas de los enemigos y poderosos. El término tiene connotación de oprimido, desposeído, perseguido, desvalido, débil; son los que no tienen amparo frente a sus poderosos enemigos. Este concepto enfoca principalmente aspectos socioeconómicos, donde el pobre es el desfavorecido y marginado por la sociedad, el que no tiene bienes, ni tierra y nadie le ayuda; entre ellos viudas, huérfanos/as y extranjeros/as.

Por otro lado, es sabido que en la tradición bíblica, el Dios de Israel siempre muestra un compromiso especial con los desamparados ante la justicia y los menos favorecidos en la lucha por la vida; y por tanto, el concepto de pobre que antes describimos, constituye una verdadera reivindicación frente a Yavé.

Así, en este salmo como en muchos otros, los pobres no solo encuentran amparo y ayuda de Yavé, sino que además él hace que cambie su suerte (vv. 4 y 6); y se convierten en receptores y protagonistas de la liberación, testigos privilegiados de la gracia y presencia eficaz de Yavé en medio de su pueblo.

En el salmo se exhorta reiteradamente al "temor de Yavé" (vv. 7b, 9, 11), y por tanto conviene explicar brevemente el significado de esta expresión. El verbo hebreo "temer" (yr') relacionado con Dios tiene un sentido de respeto, reverencia, fidelidad, y es bastante usado. Esto poco o nada tiene que ver con el miedo, o el miedo servil a quien nos puede castigar; es más bien la idea de respeto que se fundamenta en el amor y la admiración de un ser querido. Pero en el salmo 34 esta expresión tiene un uso particular, que le agrega un condimento más a la definición antes mencionada. Aquí, por el contexto, el "temor de Yavé" también significa "conocer a Yavé, especialmente su realidad salvadora, y comportarse consecuentemente con este conocimiento". De tal manera que este "temor de Yavé" libera de los otros temores / miedos (v. 4b), y de todas las angustias (v. 6b).

La alusión al "mensajero (ángel) de Yavé que *acampa* alrededor de los que le temen, y los libra" (v. 6), evoca antiguas tradiciones veterotestamentarias, donde el mensajero del cielo representa la presencia divina que "rodea" (acompaña, protege y ayuda) a quien recibe su salvación de Yavé (ver Gn 32.1-2; Ex 14.19; Sal 91.11).

Bibliografía: Hans-Joachim Kraus, Los Salmos, Salamanca, Ed. Sígueme, 1995.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en **Estudios Exegético-Homiléticos** 41. Agosto 2003, ISEDET, Buenos Aires.

Hebreos 7.23-28 – Presentación de Néstor Míguez

<u>Análisis</u>

Este texto pone énfasis en el sacerdocio único e irrepetible de Cristo. Obviamente lo anima una polémica con el culto del Templo, y podría decirse, en términos modernos, que opone la "religiosidad del ritual" a una fe relacional. El argumento se hará repetitivo y alcanza su culminación en el cap. 9. Pero el modo en que se expone en esta perícopa nos permite avanzar algunas consecuencias con fuerte contenido homilético.



Al analizar el pasaje se puede señalar un pequeño quiasmo:

23-24: diferencia de Jesús y el sacerdocio del Templo por su unicidad.

25: El poder salvador de Cristo

26-28: diferencia de Jesús y el sacerdocio del templo por su santidad.



23-24: El poder de la muerte marca la fragilidad de los sacerdocios humanos. El sacerdote está para sacrificar, pero ese hecho de "violencia simbólica" no lo libera a él mismo de la muerte. Y esto marca la limitación de los sacerdocios humanos y la necesidad de su pluralidad. Pero Jesús ha superado la muerte, al no ejercer la violencia sobre otros, sino al recibirla él, y así derrotar a la muerte por la gracia de Dios. Por ello no es necesario ni posible que se repita el sacerdocio ni el sacrificio. Al no matar a otros, el Cristo se hace imperecedero, saca a la muerte de su territorio.

25: Por eso puede salvar por completo (o: para siempre). Constituye un camino para acercarse a Dios, que no necesita del sacrificio, de "aplacar la ira divina", ya que el propio Jesús es el continuo intercesor. La religión ritual, que necesita de la violencia simbólica, es reemplazada por una fe relacional. Ahora podemos estar cerca de Dios, no ya por el rito, sino porque Dios se ha acercado en Cristo. La eternidad de Cristo es la apertura al amor incondicional de Dios. Fuera de ello, se sigue comprendiendo a Dios como un dios exigente e implacable. La particular forma del sacerdocio de Jesús nos permite entender de una nueva manera nuestra relación con Dios. Se ha abierto un nuevo camino "a través" de él.

26-28: Esta condición del Cristo marca su exclusiva santidad. Esta santidad tiene una dimensión vinculada, en la tradición israelita, a la presencia de Dios. La santidad divina, que en la tradición sacerdotal habitaba el templo en el lugar Santísimo, ahora habita en la persona de Jesús, el Cristo, el mediador. Cómo destacará repetidamente Heb, ahora, por el ministerio de Jesús, esta santidad está abierta para nosotros sin necesidad de otra cosa. La ley ha superado a la propia ley, la promesa ha dejado atrás el sistema que había construido.

Comentario

Comentando el v.25, dice Calvino: "¡Cuán grande prueba de su buena voluntad y cuán inmenso su amor para con nosotros! Cristo vive para nosotros, no para él. Él fue recibido dentro de una bendita inmortalidad para reinar en el cielo, tal como lo declara el apóstol, por causa nuestra. Por consiguiente, la vida, y el Reino y la gloria de Cristo están destinados para nuestra salvación como su objeto. Cristo conserva todo lo que puede ser aplicado a nuestro provecho, pues él nos ha sido dado por el Padre de una vez por todas, bajo esta condición que todo él sea nuestro".

Así entendido, el sacerdocio único de Cristo es un don de salvación, que no necesita de ningún otro. Con él, todo lo necesario para la vida es dado. El énfasis homilético puede estar justamente en esto: ¿de qué manera esta dádiva e intercesión continua de Cristo nos abre a una nueva forma de relación con Dios y nuestro prójimo? ¿En qué medida nuestra fe sigue "ritualizada" en lugar de profundizarse como una relación viva y continua con Dios? ¿Qué significa para nuestra vida personal y social que la salvación ya no depende de sacrificios, cuando tantos nuevos "sacerdotes" de la economía, de la política, etc., nos piden un "nuevo sacrificio" para poder salvarnos? ¿De qué manera esta comprensión del Evangelio quiebra las legitimaciones de la violencia simbólica, y desnuda las falsas justificaciones de quienes ejercen la violencia sobre los más débiles?

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 8, noviembre de 2000, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

Procesamiento de las pérdidas

Las alternativas

La existencia humana no es una trayectoria en línea recta en la cual caminar. Muy por el contrario, en la vida se nos presentan alternativas a cada instante.

De la manera como la persona enfrente una crisis estará optando por uno u otro camino. Si uno opta por la vida en su proceso de recuperación redundará en la superación de la crisis y en su desarrollo. Si uno opta por la muerte, ella conquistará espacios y dominará la vida.

¹ Aquí usamos el concepto de "violencia simbólica" en la línea de René Girard. Las religiones, con sus ritos sacrificiales, actúan la violencia social, y por lo mismo la legitiman. Si es legítimo descargar los pecados en un "chivo expiatorio" y sacrificarlo, y así satisfacer la ira divina, queda simbólicamente justificada la necesidad de sacrificar algunos para aplacar la ira de los poderosos, para contener la violencia mediante el sacrificio.



Durante los primeros meses después del trauma la persona necesita tiempo y comprensión, nada más, para vivenciar, elaborar y luego perder naturalmente los síntomas iniciales. Sin embargo, en muchos casos la persona comienza a elaborar estos síntomas como parte de una nueva patología personal y social; crea nuevos sistemas psicosociales que requieren y refuerzan los síntomas iniciales. En otros casos, la persona niega o reprime una o varias de las reacciones iniciales y comienza a elaborar otras, ya no como reacción inmediata sino como una nueva reacción. En estos casos la persona está actuando disfuncionalmente ante su realidad y corre el riesgo de desarrollar una crisis secundaria o depresión reactiva. En los términos de Watzlawick, ha creado una "pseudo solución": una dificultad convertida en problema por la utilización de una "solución" mucho más seria y peligrosa que la dificultad inicial que procuró resolver con ella. Este es el peligro que constituye el cincuenta por ciento de la crisis.

En otros casos, la persona elabora adecuadamente los síntomas a su debido tiempo y sin represión. Comienza a actuar funcionalmente ante su realidad. No solamente ha superado una crisis sino que también ha podido aprender de ella, crecer por ella, ser más madura, sabia y equilibrada por haberla vivido. Esta es la oportunidad que constituye el otro cincuenta por ciento de la crisis.

Esto ocurrió con el pueblo de Israel cuando estaba por entrar en la Tierra Prometida, con la propuesta de dos caminos: el camino de la vida y de la muerte (Dt 30.15).

La opción por la vida

Por lo general, solo se necesita tiempo para superar las reacciones iniciales después de una tragedia. Es frecuente encontrar personas afectadas que han hallado, en forma natural, las maneras de superar una crisis. Por ejemplo, reflexionan sobre lo que les ha pasado, hablan con algún amigo o pariente acerca de sus sentimientos, recobran la confianza en ellos mismos y vuelven a trabajar con dedicación y a colaborar con los demás en búsqueda de un futuro mejor.

Cuando la persona logra superar bien los síntomas iniciales no solo que ha logrado pasar la crisis, sino que se ha convertido en una persona más sabia y madura. Es decir, ha crecido en medio del dolor.

¿Qué puede hacer una persona para crecer en medio de una crisis? Puede, ciertamente, "elaborar" su duelo. Esto implica:

- a. Reflexionar sobre lo sucedido: ¿qué sucedió?, ¿cómo me ha afectado esto?
- b. Aceptar la pérdida: lo que sucedió, ¡sucedió! Nada puedo hacer para cambiar lo que ya pasó.
- c. Expresar su dolor: encontrar a alguien a quien puede contar su pena y desahogarse.
- d. Darse el tiempo para sanar: comprende que no debe apresurarse en su proceso de recuperación.
- e. Hacer los ajustes necesarios para seguir adelante: La vida no se ha detenido. ¡Vale la pena seguir viviendo!

Aunque lo ideal es que una persona inmediatamente después del período de incredulidad normal y de las reacciones iniciales pase elaborar el duelo, no siempre sucede así ni tampoco es el único momento en que este proceso se puede dar. La elaboración del duelo, la opción por la vida, puede iniciarse en cualquier momento, aunque la persona se haya encaminado en la fase secundaria del proceso de muerte. Nunca es tarde para empezar a ganar la batalla contra la muerte. Lo que sí se debe tener en cuenta es que cuanto más tiempo lleve empezar a elaborar el duelo, tanto más difícil y costosa será la batalla. Por esto el lema debe ser: "cuanto antes, mejor".

¿Qué puede hacer una persona en medio de su dolor para encaminarse por la ruta de la oportunidad, del crecimiento y de la vida? Describamos algunos recursos:

<u>Desahogar sus sentimientos.</u> Una persona sacudida profundamente por una tragedia está afectada social, económica y psicológicamente. Hay como un terremoto en el interior de su vida. Esto produce tensiones, mucho dolor, decepción, deseos de gritar, de llorar, de quitarse la vida. Los sentimientos que se están apoderando de su vida son de tal intensidad y volumen que ya no puede controlarlos ni ordenarlos. Es como un volcán en erupción.

Lo que se requiere ante ese cuadro es que estos sentimientos sean liberados de manera correcta,



para que ya no molesten, no quiten el sueño, la paz y la tranquilidad.

La mejor manera de desahogar estos sentimientos es hablando. Se ha comprobado que gran parte de la tensión emocional de uno es aliviada con el simple hecho de hablar. Pero no es un hablar sobre cualquier cosa, sino hablar sobre los sentimientos que tienen relación a lo sucedido. Además hay que...

- <u>Hablar honestamente.</u> Lo que se requiere de una persona que decide elaborar su duelo es que hable con honestidad sobre lo que está sucediendo dentro de su mente y su corazón. No debe tener miedo de expresar lo que quiera, con las palabras que naturalmente le broten. Esta tarea se asemeja a un "exorcismo" en donde los "demonios" son expulsados por sus nombres. Si alguien siente deseos de suicidarse, hay que decirlo. Si está enojado con Dios, hay que expresarlo.
 - No debe haber preocupación de medir o controlar las palabras, de elegirlas según conveniencias. No debe haber preocupación con la conciencia ni aún con la lógica. Es un desahogo y como tal debe ser hecho. Las palabras deben salir como un torrente.
- Hablar valientemente. Se requiere coraje para hablar con nombres y apellidos todos los sentimientos que uno posee. Muchas veces el miedo de escandalizar, de ofender, de blasfemar, de ser incoherente, lleva a las personas a ocultar deseos y voluntades que están en el corazón. Una actitud positiva frente al duelo debe ser una actitud valiente, de enfrentar todo lo que se instaló en el corazón a raíz de la tragedia.
 - Cuando uno nombra las cosas, cuando uno las designa, se pasa a tener dominio sobre el asunto, se siente como si la situación estuviese ya bajo control. El hablar sobre un sentimiento inconfesable es el primer paso para dominarlo y suplantarlo.

Redireccionar la conducta. La tragedia produce cambios inevitables. Si se trata de la pérdida de una persona habrá el cambio de no tener con quien hablar y hacer confidencias. Si se trata de la pérdida de una cosa, tendremos que aprender a vivir sin ella y sin las comodidades o beneficios que nos proporcionaba.

Cuando no se aceptan los cambios y se intenta continuar viviendo de la misma manera como si nada hubiera sucedido, solo se está postergando enfrentar la realidad.

Pero cuando se asume una actitud de vidaen el duelo, la constatación de la pérdida llevará a rehacer su conducta frente a la nueva situación. Sabe él que la realidad se impone y que es imposible continuar viviendo como si nada hubiera ocurrido. Esto surge porque conscientemente se hace...

- <u>Una evaluación de los hechos.</u> Hay una realidad determinada por lo acontecido. De nada sirve el evitar tomarlo en serio. Sólo habrá victoria sobre la muerte manifestada si se enfrenta la realidad de los hechos, evaluando las dimensiones de la tragedia, las pérdidas ocurridas, las implicaciones en la propia vida y en la de los demás.
- <u>Una evaluación de las posibilidades.</u> La realidad que fue impuesta puede limitar o eliminar ciertas posibilidades como puede también abrir nuevas perspectivas de vida. Un análisis de la situación y de las posibilidades que realmente existen es fundamental para salir adelante en el duelo. No se debe apoyar en la primera posibilidad que aparezca, pero sí se deben buscar todas las alternativas posibles, confrontarlas y elegir la mejor.

Objetivizar la vida. La tragedia con sus pérdidas impone un nuevo camino en la vida, lo cual muchas veces afecta los planes que uno tenía para el futuro. Se amerita, por tanto, una redefinición de objetivos, una evaluación minuciosa de la factibilidad de ellos. En este proceso es imprescindible tomar en cuenta la siguiente:

• <u>La contribución de la fe.</u> Salir de una catástrofe sin ayuda de la fe es algo casi imposible. Si uno no cree en Dios, si uno no busca en Él las fuerzas para esta nueva etapa de la vida, es muy difícil salir adelante. Además, el hecho de que su vida necesita un nuevo objetivo, que los planes que tenía deben ser evaluados y quizás cambiados, impone muchas veces nuevas metas que alcanzar. Estas, debido a las circunstancias, pueden parecer demasiado lejanas,



casi inaccesibles. Solo la fe puede proporcionar las fuerzas necesarias para seguir adelante.

La contribución de la esperanza. Cuando la persona no se ha fijado metas futuras para su vida, su familia, su comunidad, cuando no tiene esperanza, es señal de que la muerte se ha instalado. La falta de esperanza no le permite moverse, luchar, salir adelante. Pero la esperanza de que, aún en momentos difíciles y desfavorables podamos luchar, trabajar y vencer, nos impulsa hacia adelante.

La victoria sobre la muerte es lo que se espera de alquien que está elaborando su duelo.

Marcos R. Inhauser y Jorge E. Maldonado, en Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 1988, pp. 31-38. Continuamos en otra entrega de los Recursos.

Religión

Un día cuando soplaba un fortísimo viento, saltó un paracaidista del avión y fue arrastrado a más de cien kilómetros de su objetivo, con la mala suerte de que su paracaídas quedó enredado en un árbol, del que estuvo colgado y pidiendo socorro durante horas, sin saber siguiera dónde estaba.

Al fin pasó alguien por allí y le preguntó: "¿Qué haces subido en ese árbol?"

El paracaidista le contó lo ocurrido, y luego le preguntó: "¿Puedes decirme dónde estoy?" "En un árbol", le respondió el otro.

"¡Oye, tú debes ser clérigo...!"

El otro quedó sorprendido. "Sí, lo soy. ¿Cómo lo has sabido?

"Porque lo que dices es verdad, pero no sirve para nada".

Anthony de Mello

Recursos para la liturgia del culto comunitario

"Que pueda volver a ver"

"Que pueda volver a ver".

Es el grito de la fe.

Ver que tus ojos, cual los nuestros,

han visto y han Ilorado, han visto y han amado,

han visto y han soñado,

han visto y han creído.

"Que pueda volver a ver".

Ver lo que nadie ve. Ver la vida. Ver horizontes.

Ver con ojos de esperanza.

Ver con claridad.

Ver la luz.

Ver y verte.

Es el grito de mi fe. Ver, como tú viste.

Gerardo Oberman



Creo en el Jesús que nació...

Yo creo en el Jesús que nació en un momento inoportuno y en un lugar inesperado.

Que tuvo la cuna que no debía, y los regalos incorrectos para un niño.

Yo creo en el Jesús que dudó en convertir el aqua en vino y desconoció a su madre, hermanas y hermanos cuando temiendo por él fueron a buscarle a la casa donde conspiraba, aquella tarde convulsa de Nazaret.

Yo creo en el Jesús que perdió la paciencia y los gritos con los mercaderes del templo; en el Jesús que marchó a Jerusalén dejando a su amigo Lázaro en un peligro que le llevó a la muerte.

En el Jesús que también –solo por esa vez, solo por eso-interrumpió su camino y marcado destino y dio vuelta hasta enfrentarse con las palabras de reproche de Marta y las lágrimas de María.

Yo creo en el Jesús que también lloró.

En el Jesús que, a pesar del miedo, el absurdo, la frustración, el peligro y la tristeza pronuncia en alta voz y frente a quienes ama la palabra que devuelve a la Vida.

Yo creo en el Jesús, que trató mal a la mujer sirofenicia y supo, sin embargo, aprender de ella.

En el que arremetió la curación de un ciego sin pedirle permiso, trastocando su vida sin avisarle.

En el Jesús que no se quedó a esperar que le dijeran "¡Gracias!"

Yo creo en el Jesús que pidió, si fuera posible, pasar el trago tan amargo del colmo de sus luchas, en esa hora de terrible tiniebla, de aparente derrota de su movimiento.



Yo creo en el Jesús que confió las monedas erróneamente a Judas, y creyó ciegamente en el amor de quien luego le negaría tres veces.

El Jesús en que creo, es vulnerable...

El Jesús en que creo se equivoca, y nosotros también.

Por eso es que le creo y creo que es posible caminar tras sus pasos, junto a él, como discípulas y discípulos nunca torpes, nunca tardíos, creyendo en lo posible de ese desafío de amor Inmenso que es la construcción de nuestro Reino.

Daylins Rufin Pardo - Red Crearte

Llamado a la adoración

Una voz: Jesús está en medio de nosotros. Jesús, nuestro sanador, libertador y amigo, está aquí.

Muchas voces: Hemos oído tantas cosas buenas sobre él, pero anhelamos conocerlo, encontrarnos con él nosotros mismos.

Una voz: ¡Llámale y no te quedes en silencio! Al igual que Bartimeo, gritale y no permitas que nadie silencie tu voz. ¡Grita y dile a Jesús lo que necesitas!

Muchas voces: Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de nosotras y nosotros! ¡Necesitamos un toque tuyo! ¡Tócanos; ¡tócanos en nuestra necesidad, que levantamos ahora mismo en nuestros corazones!

Una voz: ¡En este tiempo de adoración, celebra la bondad de Dios! En este tiempo de celebración de adoración, se consciente de que Jesús tocó tu lugar de necesidad. ¡Aleluya! ¡Amén!

Adaptado de Lillian C. Smith, The Africana Worship Book, Year B (Nashville: Discipleship Resources, 2007), 72.

Tomado de: Discipleship Ministries, UMC, Tr LD.

Pegamos el salto como Bartimeo

Gracias, Señor, porque escuchaste a Bartimeo y a lo largo de la historia seguís escuchando a todos aquellos que te dicen "ten misericordia de mí"; cuántos te necesitamos, Señor, cuántos necesitamos dejar la capa (todo lo que tenemos) en la seguridad que tú traes vida nueva.

Gracias, Señor, porque no fue en vano que dejara todo y saltara, porque nunca es en vano correr hacia ti y sentir que nos preguntas: "Qué quieres que haga por ti?"

Amado Padre, cuando nuestras vidas están en tus manos, tenemos la misma seguridad de Bartimeo, cuando lo que nos inquieta llega hasta tí, sabemos que será para bien.

Cuando hay algo que nos lastima y no queremos recibir malas noticias, ahí estás para abrazarnos y secar nuestras lágrimas.

Por eso, Señor, en este día, pegamos el salto como Bartimeo y nos acercamos para escuchar que nos preguntas "¿Qué quieres que haga por ti? Y abierto nuestro corazón, te mostramos heridas y cicatrices y sabemos que puedes cerrarlas para siempre. Y te contamos de nuestras tristezas y decepciones, reclinados en tu regazo hasta que llega la sanidad de la mano de la paz, Padre ternura. Amén.

Cristina Dinoto

• Campos de esperanza

Cuando la sencillez está íntimamente asociada a la bondad de corazón, el ser humano puede crear un campo de esperanza en torno a él.

Los discípulos de Cristo están llamados a ser humildes fermentos de confianza y paz en la humanidad. ¿Dónde estaríamos hoy en día si algunas mujeres, algunos hombres, algunos jóvenes y también algunos niños no se hubieran alzado cuando la humanidad estaba condenada a lo peor?

En un mundo en el que nos desconcierta el incomprensible sufrimiento de los inocentes, ¿quién no querría hacer accesible con su propia vida el consuelo del Espíritu Santo?

Si el amor que reconcilia se volviera ardor en nosotros, en torno a nosotros irradiaría, incluso a nuestras espaldas, una transparencia de Evangelio.



Algunos, por el don de sí mismos, testimonian que el ser humano no está abocado a la desesperanza.

Su perseverancia hace que miremos el futuro con profunda confianza. ¿No vemos surgir, a través de ellos, señales de una innegable esperanza hasta en las situaciones más alteradas del mundo?

Los hay que, por el don de sí mismos, dan testimonio de que el ser humano no está abocado a la desesperación. ¿Somos de éstos?

Frases de Hermano Roger de Taizé, tomadas de sus libros

Himnos y canciones

- ♣ Ayudar y servir Rodolfo Míguez, Uruguay CF 279
- Bendición Gerardo Oberman, Arg Horacio Vivares, Arg Red Crearte https://redcrearte.org.ar/bendicion-2/
- **Caminos por descubrir** Gerardo Oberman, Arg Horacio Vivares, Arg **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/caminos-por-descubrir/
- **← Castillo fuerte es nuestro Dios** Sal 46 M Lutero, 1483-1546, Alem. Tr J B Cabrera CF 262
- ♣ Cuando el pobre nada tiene José Olivar, España Miguel Manzano España, 1971 CF 317
- **Dios te acompañe hasta volverte a ver −** P. Harling, Suecia − **Red Crearte** Video: https://youtu.be/7s1xg4nr4W8?si=0zfEuz8L 8RKUIZT
- La mano de Dios P. Prescod, 1973, Tr. L. Kroeheler, N. Dexter MVPC 284
- Los talentos vamos a usar F. Kaan, Reino Unido, Tr y adapt: J. Maraschin, P. Sosa, Música folclórica, Jamaica CF 123
- **No se aflijan por nada –** A. Martínez, Argentina https://cancionerometodista.com/canciones/no-se-aflijan-por-nada/
- ♣ Oh Dios de mi alma Anónima Irlanda, Tr F. Pagura, 1960 CF 310
- Omnipotente Padre Dios Frederick W Faber, 1814-1863, RU. Tr Cántico Nuevo, 1960 Henri F Hemy, 1818-1888, RU. Adapt James G Walton, 1821-1905, RU CF 260
- Su paz Virginia Mínico, Argentina https://cancionerometodista.com/canciones/su-paz/

Octubre 31, 2021 – Textos y recursos para conmemorar el Día de la Reforma (Rojo) JUE 31: CONMEMORACIÓN DE LA REFORMA PROTESTANTE-EVANGÉLICA



Evangelio de Juan 8.31-36: Si se mantienen fieles a mi palabra, serán de verdad mis discípulos y discípulas; conocerán la verdad, y por la verdad serán libres. Si el Hijo los hace libres serán verdaderamente libres, hijos e hijas, nunca esclavos.

Profeta Jeremías 31.31-34: El Señor afirma y espera que un día hará una nueva alianza con su pueblo. Ya no será una alianza que se quebró, sino que pondré mi ley en su corazón y la escribiré en sus mentes. Ya no será necesario enseñarla, porque todos y todas me conocerán...

Salmo 46.1-3, 7-11: Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, nuestra ayuda en momentos de angustia. Por eso no tendremos miedo, aunque se deshaga la tierra. ¡Reconozcan que yo estoy por encima de toda la tierra!

Carta a los Romanos 3.19-28: Dios en su bondad y gratuitamente nos justifica, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús, dando su vida como instrumento de perdón. ¡Dios hace justo al ser humano por la fe, solo por la fe!

Recursos para la predicación

• Juan 8.31-36 - La Reforma del siglo 16 - Presentación de Guido Bello

La Reforma fue una batalla decisiva por la libertad de la fe cristiana, pero fue preparada durante siglos antes de ella misma: fue la lucha de Francisco de Asís y de los valdenses, de los hugonotes y de Savonarola, de los albigenses y de los anabaptistas...



Todos ellos dieron pasos importantes para una iglesia que viviera en la sencillez y libertad de Jesús, para recuperar la alegría de la salvación de Dios, para vivir en comunidades fraternales, sin ninguna jerarquía, sirviendo a los más pobres y necesitados en primer lugar.

Cuando el 31 de octubre de 1516 Martín Lutero clavó sus 95 tesis invitando, como era costumbre en la época, para convocar a un debate sobre un punto de interés público, nunca pensó que iba a abrir una nueva etapa en la historia del cristianismo, y con grandes consecuencias para la historia de toda la humanidad...

Podemos señalar tres aspectos importantes de esa reforma, siguiendo el texto propuesto del Evangelio de Juan:

- "Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán de veras mis discípulos". Esto le dice Jesús a los judíos que habían creído en él, pero que le estaban dando señales al Maestro de que no eran verdaderamente discípulos de Jesús. Y esto nos plantea la discusión sobre quiénes son verdaderamente discípulos de Jesús.
 - Esta palabra de Jesús había sido tapada por la iglesia medieval, había sido escondida y atrapada en una lengua ya muerta. Hubo que esperar nuevas condiciones sociales y políticas que permitieran su publicación, hubo que traducir la Biblia a la lengua del pueblo: primero en alemán, luego en inglés, en español, en francés, en holandés... para todos los pueblos...
 - Se necesitaba el aire fresco de los evangelios, el aire vitalizador de las cartas de Pablo, de Pedro, de Santiago y de los textos de Juan...Y hoy, si queremos ser verdaderamente discípulos, no simplemente admiradores de Jesús, tenemos que recuperar su palabra, de verdad...
- <u>"Ustedes conocerán la verdad, y la verdad los hará libres".</u> La libertad de Dios, que no está atado a nadie, que vive libre para amarnos, para cuidarnos y servirnos. La libertad de Jesús, que no tuvo miedo a nadie, que ni siquiera le tuvo miedo a la muerte.
 - Libertad de nuestros miedos, de nuestros rencores y resentimientos, de nuestras envidias y celos, de nuestros egoísmos... Libertad de nuestras pasiones egoístas, para poder amar de verdad...
 - Libertad de nuestros condicionamientos sociales, de nuestros prejuicios y discriminaciones, de nuestro miedo a bendecir a todos y a todas...
- "Son esclavos del pecado todos los que practican el pecado como norma de vida. Ahora bien, un esclavo puede ser un servidor de la familia, pero en realidad no pertenece a la familia. Un hijo, en cambio, sí pertenece para siempre a la familia..." (vs. 34ss en una traducción libre).
 - Hemos tenido esclavos y esclavistas mostrándose como servidores dentro de la familia cristiana. Hoy mismo hay predicadores que no los reconocemos como miembros de la familia, porque en verdad están comerciando con la fe de la gente.
 - Pero si nosotros somos verdaderos seguidores de Jesús, hacedores de su palabra, pertenecemos siempre a su familia, y vamos a dar testimonio de que "si el hijo de Dios nos hace libres, seremos verdaderamente libres…"

Guido Bello

• Jeremías 31.31-34 – Presentación de Samuel Almada

El tema central del texto es la realización de un *nuevo pacto* en vistas a restablecer la relación del pueblo con su Dios, la cual se había roto a causa de las infidelidades del pueblo y había provocado nefastas consecuencias para la vida de la nación y la situación del país. La ruptura de la alianza es un tema clásico entre los oráculos proféticos de denuncia y juicio, pero junto a esto los profetas también anuncian de diversas maneras la esperanza y la posibilidad de un nuevo comienzo.

Un *pacto* es un compromiso mutuo entre las partes que intervienen e implica la fidelidad y el cumplimiento de lo establecido. La forma de los pactos en la Biblia refleja la estructura de los pactos entre los soberanos y sus vasallos del Antiguo Oriente, y generalmente van acompañados por un resumen de bendiciones y maldiciones que son condicionadas por la fidelidad o infidelidad al mismo.



En el caso de Jr 31.31-34, la referencia es el pacto anterior o primer pacto, el que fue concertado con los ancestros del pueblo de Israel cuando fueron liberados del país de la esclavitud (v. 32). Pero aquél fue invalidado por la conducta de los padres y sus descendientes, y en especial por los representantes de la monarquía y los sacerdotes del templo de Jerusalén; y es por esta razón que la vida institucional del país estaba condenada a un inminente desastre. Aquel primer pacto de salvación y liberación no funcionó en las nuevas condiciones de opresión porque hacía mucho tiempo que la nación se había apartado de su Dios y de su proyecto (torá).

Ahora, la esperanza está puesta en un *nuevo pacto*, un compromiso verdadero, que permita al pueblo resurgir y encaminarse hacia un proyecto de vida sustentable. La característica principal de este nuevo pacto consistirá en la interiorización y apropiación de las instrucciones divinas (*torá*), que serán escritas en el corazón mismo del pueblo (v. 33); y si tenemos en cuenta que en el pensamiento semítico el corazón es la sede de la voluntad y no de los sentimientos, podemos inferir que la novedad del pacto no se refiere tanto al contenido sino a un cambio radical de actitud: *obediencia y fidelidad* a Yavé y sus enseñanzas.

Esta nueva actitud es la que asegurará la presencia y compañía del Señor junto a su pueblo, aún en las situaciones más difíciles; y hará que el pacto pueda ser *definitivo* e *inquebrantable* como se espera de acuerdo a 32.40, donde se habla de pacto *perpetuo* o *eterno*.

Una connotación relevante de esta interiorización de la *torá* por parte de todo el pueblo es que ya no va a ser necesario que alguien enseñe a su prójimo el *conocimiento del Señor*, porque todos lo conocerán directamente y sin intermediarios, desde el más pequeño hasta el más grande (v. 34). El verbo hebreo *conocer* (yd'), cuando se refiere a personas, no alude solamente a una actividad intelectual y receptiva: *saber cosas* sobre una persona o *informarse* sobre ella, sino que también implica *involucramiento* y *compromiso*: reconocimiento, respeto, cuidado, prestar atención.

Finalmente, la concertación del nuevo pacto ofrece como corolario el *perdón de los pecados* pasados, un primer paso propiciatorio para el nuevo comienzo (v. 34b).

Para la reflexión

Para evitar lecturas individualistas o intimistas conviene recordar que cuando el texto habla de una interiorización de la *torá* se refiere a un acontecimiento comunitario que tiene en cuenta al conjunto del pueblo y no a individuos aislados; se trata de un tipo de *pacto social*.

La distribución amplia del *conocimiento del Señor* a todo el pueblo nos ofrece claves orientadoras de participación, organización y control por parte del pueblo, en lo que concierne a la elaboración e implementación de sus proyectos, tanto en las comunidades particulares como en la sociedad abierta.

El énfasis en la *voluntad* (=corazón) y la alusión a un nuevo pacto con Yavé están relacionados con un nuevo *conocimiento de Yavé* y su *torá*, que no es el cumplimiento mecánico y obligatorio de códigos de preceptos y reglas que sólo conocen, administran e imponen los especialistas y las autoridades. Esto era en definitiva en lo que se había convertido la práctica religiosa y política, y lo que la oportunidad de la crisis permite revisar.

Muchas versiones traducen el término *torá* por *ley*, algo que tratamos de evitar pues el concepto de *ley* es percibido como algo exterior e impuesto. En el contexto de Jeremías, el término *torá* se utiliza en su sentido básico que es propedéutico (instrucción/enseñanza) o de proyecto constructivo para la comunidad (Constitución/Carta Magna); y no se refiere a escritos sagrados.

Finalmente, remarcamos que el perdón del pecado y la reconciliación con Dios debe corresponderse con el perdón y la reconciliación con el hermano y con el prójimo en general.

Samuel Almada, Encuentros Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003.

Salmo 46 – Presentación de Álvaro Michelin Salomón

(v.1- título) Introducción.

v.1- Enunciado de lo que significa Dios para su pueblo: "amparo y fortaleza", "nuestro pronto auxilio en las tribulaciones".

vv.2-3 – Aunque ocurran catástrofes naturales, el pueblo creyente y peregrino permanecerá fiel al Dios que viene a traer paz a la tierra (v.9).



vv.4-5 - Dios está y permanece en medio de los suyos, dando vida: el "río" como símbolo de vida.

vv.6-7 – Hay reinos poderosos en la tierra, pero Dios es más fuerte y su *voz* se hace oír en el mundo. Su pueblo escucha su voz y lo experimenta como refugio en medio de las guerras y los dominios de reinos humanos. La presencia del Creador se hace sentir para quien la quiera reconocer.

vv.8-9 - Dios obra prodigios en el mundo y puede destruir los planes de aquellos reinos que buscan dominar militarmente por las armas y los ejércitos.

vv.10-11 – Dios sigue hablando (v.10): tiene un programa de paz para el mundo tanto en el presente como en el futuro. Todas las naciones deberán reconocerlo como el Señor de la paz, cuya acción debe ser reconocida, en primer lugar por su pueblo, pero también por todos los pueblos de la tierra.

Del Comentario de Alonso Schökel y C. Carniti:

"El Salmo es una oración de confianza comunitaria que se funda en la presencia de Dios en la ciudad santa, en el templo. La situación conjurada en el poema es un asalto a la ciudad frustrado por intervención divina" (L. Alonso Shökel – Carniti: <u>Salmos I</u>, Estella, Ed. Verbo Divino, 1994, p.658).

Tenemos un poema con estribillo, el cual sirve de síntesis de la oración comunitaria. Dios es el Señor del universo y también el Señor de su pueblo. Tiene poder sobre la naturaleza y no dejará que su pueblo perezca cuando ciertos fenómenos catastróficos ocurran en el medio ambiente. El término hebreo *misgab* es traducido por las diferentes versiones como "auxilio" (Reina-Valera), "baluarte" (B. de Jerusalén), "refugio" (Vers. Pop.) o "alcázar" (Alonso Schökel).

El río que riega la ciudad recuerda a los cuatro brazos del río del Génesis (Gn 2.10-14). El agua en la ciudad santa está contrapuesta al agua que, sobre la tierra, puede ser conmovida y causar inundaciones como en un nuevo diluvio. Jerusalén oficia de nueva arca dispuesta por Dios como baluarte y refugio para su pueblo. Por eso puede haber fiesta en medio de ella, allí donde Dios habita. Cf. Is.33.17-24; Sal.87.3; Is.60.14.

Dios se manifiesta en medio del trueno ("dio él su voz", v.6), así como se había manifestado en el Sinaí (Ex.19:16ss). Aunque haya temblores de tierra e inundaciones o maremotos, aunque haya turbulencias políticas entre los países, aunque la ciudad santa esté asediada, Dios la ayudará para que permanezca firme y segura. Cf. Ex.14:13s,31.

Del Comentario de Alonso Schökel y C. Carniti:

"Lo más portentoso es que Dios no sólo vence a los enemigos, sino también a la guerra. Como si de la guerra fueran víctimas lo mismo agredidos que agresores. Ya no se mencionan ejércitos ni capitanes, sólo armas y batallas. No destruye armas enemigas, reforzando las de su pueblo, sino que destruye las armas como tales, porque su finalidad es poner fin a las guerras. Una visión hermana de Is.9.4, sin llegar a Is.2.1-4. En Miq.5.9s, el Señor anuncia que destruirá las armas y defensas de Judá." (Ibid, pp.662s).

El salmo invita a reconocer que el Dios de Jacob es el Dios que domina en la tierra y sobre todo lo que en ella hay ("yo soy Dios").

Temas:

- 1. Confianza firme en Dios;
- 2. discernimiento de los problemas mundiales;
- 3. la comunidad de fe como receptora de la voz de Dios;
- 4. militarismo y pacifismo;
- 5. el Dios de paz se manifiesta entre las naciones;
- 6. el Pueblo de Dios bajo el amparo del Dios de paz.

Hacia la predicación

Lutero se basó en este salmo para escribir el célebre himno "Castillo fuerte". Muchos salmos sirvieron de inspiración a diversos autores y músicos para enriquecer las liturgias judía y cristiana.

El Salmo 46 es eminentemente comunitario. Toma en cuenta el contexto internacional pero también afirma la validez y la fortaleza de la comunidad de fe afirmada sobre el Dios de Jacob.





Anuncio y promesa de la acción de Dios en el mundo es de manera muy relevante lo que podríamos denominar el ministerio por la paz. La paz en Dios debe hacerse visible en el mundo, allí donde Dios "hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra... quiebra el arco, corta la lanza y quema los carros en el fuego". Este anuncio debe corresponderse asimismo con el compromiso de las comunidades de fe por trabajar por la paz. No hay "amparo y fortaleza... pronto auxilio en las tribulaciones" sin el discernimiento de lo que ocurre en el mundo. Si imperan el militarismo, la lógica armamentista, las invasiones y la falta de entendimiento entre los pueblos y gobiernos, es porque la voz de Dios aún no fue escuchada ni respetada.

"Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5.9).

Álvaro Michelin Salomón, biblista valdense argentino en **Estudio Exegético– Homilético 92**, Noviembre de 2007, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

• Introducción a la Epístola a los Romanos – Presentación de Anders Nygren

"El evangelio más puro"

En su prólogo a la Epístola a los Romanos, Martín Lutero denomina a esta carta: "Justamente la parte central del Nuevo Testamento y el evangelio más puro"; y agrega que bien merece que el cristiano la aprenda de memoria, palabra por palabra. En consecuencia, opina Lutero que esta epístola presenta el evangelio con más claridad que cualquier otro escrito del Nuevo Testamento.

Pero no han faltado voces empeñadas en sostener que este juicio de Lutero encierra una dosis de exageración. Como él personalmente le debía tanto a la epístola, y en ella había encontrado el apoyo principal para su labor de reformador, era natural que viera en ella la parte principal del NT y el evangelio más puro. Sin embargo, se agrega, no podemos acompañarlo en este juicio. Si es posible señalar en el Nuevo Testamento una parte principal, sin duda deben ser los Evangelios.

Esta objeción es tentadora y a muchos les parece lógica. Pero un examen más detenido muestra que, al menos en parte, se basa en conceptos erróneos. Detrás de esta idea a menudo está la creencia de que en los Evangelios —particularmente en los sinópticos— poseemos la información histórica original sobre la vida y obra de Jesús; y que ese material primario fue recogido después por Pablo y utilizado por él en una forma que no responde a su real significado. Si esto fuera realmente así, tendríamos que admitir que el evangelio más claro se encuentra en los sinópticos, y que Pablo lo ha oscurecido.

Sin embargo, lo cierto es que la fe en Cristo es, para los Evangelios como para Pablo, una presuposición básica. De no haber existido esa fe, no tendríamos Evangelios. Los evangelios no son relatos descriptivos escritos con un interés histórico: son testimonios de Cristo, nacidos de la fe en él y destinados a evocar en otros la misma fe. "Pero estas (cosas) se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis visa en su nombre" (Juan 20.31).

La idea fundamental de la Epístola: la justicia que proviene de Dios

Esta expresión –"la justicia que es de Dios" – encierra el verdadero pensamiento fundamental de la Epístola a los Romanos. El mismo Pablo lo destaca al indicar el tema de su carta en 1.17: "Porque en el evangelio la justicia de Dios se revele por fe y para fe, como está escrito: "Mas el justo por la fe vivirá". Y a continuación la epístola entera no es otra cosa que la interpretación de esa "justicia que es de Dios" y de las consecuencias que se derivan para la vida cristiana de esa justicia de Dios revelada en Cristo, y que es compartida por aquel que cree en él.

Con mayor claridad que nadie, Lutero vio que en la Epístola a los Romanos lo más vital es ese contraste entre la comunión con Dios egocéntrica y la teocéntrica: entre la justicia que nosotros mismos producimos y la justicia que proviene de Dios. Las primeras palabras del comentario que Lutero hace de Romanos contiene una explicación del compendio de la misma: "La suma de esta carta es: destruir, extirpar y aniquilar toda sabiduría y justicia de la carne". Y refiriéndose a Jer 1.10 Lutero explica: arrancar y destruir, arruinar y derribar todo lo que hay en nosotros, es deicr todo lo que nos complace, porque proviene de nosotros mismos y está en nosotros mismos; yu edificar y plantar, todo lo que hay fuera de nosotros, en Cristo".

Los dos eones



Pablo piensa en *eones*. Aquí se confrontan dos reinos. Uno es el poder soberano de la *muerte* sobre todo lo que se llama ser humano, expresado en Adán. El otro es el poder soberano de la *vida*, por medio de Cristo. En Cristo se ha iniciado el *nuevo eón*, el eón de la vida. Con esto todos los que están con Cristo y confían en él, han sido liberados del poder de la muerte que pesa sobre la estirpe de Adán, o para expresarlo con palabras de la epístola a los Colosenses 1.13: Dios "nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo". Esta es la significación *universal* de Cristo, que va mucho más allá de nuestras experiencias subjetivas y psicológicas, que se efectúan en el plano anímico del ser humano.

El evangelio es la proclamación de la acción realizada por Dios cuando envió a Cristo al mundo. Es el mensaje de la intervención dinámica efectuada por de esta manera por Dios en nuestra existencia. El evangelio es el mensaje de cómo Dios ha introducido algo totalmente nuevo en medio de esta era: de que por medio de Cristo ha introducido entre nosotros la nueva era —una era que comienza en medio nuestro, pero culminará en la gloria.

Para la gente de la Reforma esta interpretación del sentido del evangelio lo m ismo que la idea de los dos eones, eran realidades vivas. Ellos operaban con las mismas presuposiciones naturales de Pablo, y por ello estaban en armonía con su concepto. En cambio la gente de nuestro tiempo, que gracias al secularismo han perdido en gran medida ese entendimiento, tienen que volver a recuperarlo mediante un penoso proceso. Nos preguntábamos si no debíamos valorar lo mucho de valor permanente que ha edificado la cultura humana. Y con argumentos como ese, en períodos optimistas y anhelantes de cultura, hemos rechazado el concepto de los dos eones.²

Ahora la situación mundial nos enseña a juzgar con mayor realismo. Y vemos que nuestro mundo, librado a sí mismo, cae bajo el poder soberano de la muerte. Si los pueblos vuelcan muerte los unos sobre los otros, resulta evidente que lo que se derriba o lo que se construye sobre las ruinas, está señalado por la muerte y lleva en sí su propio juicio y aniquilamiento.

¡Pero Dios, mediante Cristo, hizo irrumpir en medio de nuestro mundo el dominio de la vida, y mediante el evangelio nos llama ahora a entrar en esa nueva vida, en él y con él!

• Romanos 3.19-28

En nuestro análisis de la carta a los Romanos, estamos en la sección que denominamos "la ira de Dios contra la justicia por la ley" (Rom 2.1–3.20). En los vs iniciales de la perícopa que nos propone el leccionario en esta conmemoración de la Reforma, Pablo va llegando al final de su razonamiento. Y pregunta si los creyentes –judíos o gentiles– son mejores que los paganos, y la respuesta es que de ninguna manera. La Escritura pone a todos bajo el pecado. La finalidad de la ley consiste precisamente en que el ser humano calle delante de Dios, reconociendo la justicia de su juicio, y reconozca es pecador. Y no se refiere al pecado en un sentido moralista, sino que piensa ante todo en el pecado como un poder, como *dínamos*.

Pablo busca los testimonios fundamentales de su evangelio en estos dos grupos principales de escritos veterotestamentarios: de "los profetas" ha tomado el tema de la carta en su forma más concisa: "El justo por la fe vivirá" (1.17). Y de "la ley" –los libros de Moisés– saca las ilustraciones que le permiten trazar una imagen del "justo por la fe". Abraham, tal como se nos presenta en la narración del Génesis, llega a ser para Pablo el verdadero "prototipo" e ideal del "justificado por la fe" (cf Rom 4). Luego, tanto la ley como los profetas dan testimonio contra la justicia legal.

Volvamos a las palabras de Pablo sobre la "redención que es en Cristo Jesús" (RV95), la "liberación que realizó Cristo Jesús" (DHH). Es una redención o liberación realizada "en Cristo". Este término *apocalytrosis* no ha sido elegido arbitrariamente. Su uso reconoce la situación de la humanidad en el antiguo eón, su servidumbre bajo los poderes de la perdición, y quiere mostrar que esta situación ha cambiado completamente "en Cristo". Aquí se contempla en unidad lo que aconteció en un punto determinado de la historia de la humanidad pero se extiende a través de

² Valoramos la secularización como reconocimiento de la autonomía de la ciudad secular, sin pretender una jerarquía de lo religioso sobre la ciudadanía, como en la concepción medieval de la cristiandad. Pero el secularismo es el despojamiento de todo valor a lo que está más allá o fuera de lo secular. Por eso nos pareció ver en estas palabras una confusión entre secularización y secularismo. Nota de la edición de los Recursos.



toda esa historia. Lo que pasó en la muerte y resurrección de Cristo sigue aconteciendo cuando los seres humanos son incorporados en él y se convierten en miembros de su cuerpo.

La justicia de que aquí se trata al hablar de la propiciación o entrega de Cristo no se refiere a ninguna justificación de Dios, como si él tuviera que ser justificado o recompensado por la entrega de su Hijo (v 25). Es siempre la misma justicia mencionada en el v 21, la de siempre, la testificada por la ley y los profetas, y cumplida en la ofrenda del amor de Dios, Cristo Jesús. No dice "para que Dios sea hallado justo" sino que simplemente dice: para que de ese modo "Dios sea el justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (v 26). La justicia de la nueva era es a la vez la justicia propia de Dios y la que nos ha sido conferida por medio de Jesucristo. Es la justicia propia de Dios y no obstante es una realidad en medio de nosotros, así como la ira de Dios es una realidad en nuestro mundo, mientras dure la era antigua.

"¿Dónde, pues, está la jactancia?" es la siguiente pregunta de Pablo (v 27). Desde su época de fariseo, Pablo sabía con cuánta facilidad se pasa de la justicia a la jactancia. Los judíos se glorían del simple hecho de tener la ley (2.23), y quien de entre ellos guarda la ley y es justo, tiene, en opinión de ellos, algo de qué gloriarse. Afirmamos que quien cree en Cristo es justo. ¿Tiene en ese caso un lugar para la jactancia? No, porque "no hay diferencia, por cuanto todos pecaron están destituidos de la gloria de Dios". Y cuando son justificados, es un don, de modo que no hay ocasión para que se jacten.

Es sabido que los antiguos católicos romanos reprocharon duramente a Lutero el haber empleado en el v 28 la expresión "por la sola fe". Pero muy al contrario, la frase "sola fide", "por la sola fe" expresa exactamente lo que Pablo quiere decir aquí. Quiere decir, precisamente, que en la cuestión de la justificación todo está excluido, salvo la fe; y precisamente esto es lo que dice la fórmula "por la sola fe". Y, finalmente, la fe en Cristo no destruye la ley, sino que la confirma y le ayuda a lograr el resultado para el cual fue dada.

Anders Nygren (1890-1978), teólogo luterano sueco en **La Epístola a los Romanos**, La Aurora, Buenos Aires, 1969. Resumen y adaptación de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Un pastor de las comunidades Qom vivió la experiencia fraternal y vitalizadora de la Escuela Bíblica del ISEDET y de la comunidad reformada, y nos contó su lectura de la "parábola de la resurrección de Lázaro", que había vuelto a la vida pero tenía todavía las manos atadas. "Desátenlo y déjenlo ir", pide Jesús. Nosotros habíamos recibido ciertamente el evangelio – nos cuenta este pastor –, pero estábamos atados, sin recuperar nuestra historia ni nuestra cultura, ni nuestra lengua ni nuestras danzas. Cuando los hermanos profesores nos abrieron la Biblia, leímos nuestro mismo problema de la falta de la tierra, como el pueblo antiguo, valoramos nuestra historia y nuestra cultura, Dios nos habló en lengua Qom, y empezamos a redescubrir nuestras danzas. ¡Ya no estábamos con las manos atadas, éramos libres con la libertad del evangelio!

¡Tenía fe!

Martín Lutero King fue un hombre que hizo una clara opción por la luz. Y por la violencia de la luz. Ésa que busca hacer crecer a las personas. La que supera el miedo y nos puede hacer crecer hasta asumir la vergüenza.

Porque el valor nace en una persona cuando la vergüenza supera al miedo. Cuando logramos ver la raíz del mal en nosotros mismos, y la enfrentamos, asumiéndola a fin de superarla. Entonces podremos reconocer también el actuar del mal en los demás, y de esta manera los podremos ayudar a enfrentarlo y vencerlo.

Pero eso tiene un costo: la vida. No la vida del otro, sino la mía. Ya no se opta por matar, sino que se acepta la posibilidad de morir. Y no como m una mera hipótesis, sino casi como una certeza. La opción por la luz desatará inevitablemente la violencia de las sombras en aquellos que no logren superar el miedo. Porque la imposibilidad de asumir su propia responsabilidad en el mal, impide que la vergüenza los haga crecer, y en su lugar crece el miedo que mata. Y creyendo apagar la luz, asesinarán a quienes hayan hecho una opción por ella.



De esto fue bien consciente nuestro hermano evangélico de raza negra, el pastor Martín Lutero King. Él mismo nos cuenta de su lucha interior frente a la certeza de que sería asesinado por su clara opción por la lucha no violenta en favor de la plena integración racial en su pueblo. Parece que el miedo hizo su aparición invitándolo quizá a no exponerse a la luz, y entonces, acudió a la FE. Porque era un hombre de Dios. Tenía fe en el Dios que es Luz. Y se animó a contarlo en una pequeña anécdota, que trasmitió poco antes de su muerte. Como todo lo importante, lo dijo en forma concisa y genial:

–El miedo llamó a mí puerta.

La Fe salió a abrirle... ¡Y no había nadie!

Fue asesinado de un balazo en el año 1968, en Norteamérica. Desde entonces vive en la LUZ.

Mamerto Menapace, n 1942, monje benedictino argentino, en **Inventario de cuentos y recuerdos**, Patria Grande, Buenos Aires, 2004.

Protestantismo. Un enfoque católico romano.

En la actualidad, *protestantismo* designa al conjunto de iglesias y sectas que provienen de la Reforma del siglo XVI. Forman un conjunto bastante heterogéneo y con grandes diferencias doctrinales, sacramentales y de estructura eclesiástica. Estas divergencias se expresan en la diversidad de asociaciones de iglesias y en la falta de comunión plena entre algunas de ellas que ni siquiera llegan a reconocer los ministerios de las otras.

No hay una iglesia luterana, sino una Confederación mundial de iglesias luteranas, fundada en 1947, a la que no pertenecen todas ellas. Sus bases doctrinales están constituidas por la *Confessio Augustana* y el pequeño catecismo de Lutero. La estructura fundamental de la confederación es la sinodal y asambleísta con un presidente y un comité ejecutivo.

Junto al luteranismo, las iglesias reformadas de proveniencia calvinista y las iglesias anglicanas constituyen las otras dos grandes ramas protestantes. El movimiento anglicano es el más cercano al católico, y uno de los grandes problemas que plantea es el del reconocimiento católico de las ordenaciones anglicanas.

Por el contrario, las iglesias calvinistas son las que se han desarrollado de una forma más distante de la iglesia católica y las que revelan una mayor heterogeneidad doctrinal, sacramental y estructural, ocupando el luteranismo un puesto intermedio.

Actualmente hay un proceso de diálogo y de aproximación interconfesional, tanto de las confesiones protestantes entre sí como respecto a las iglesias católica y ortodoxa. Ha habido acercamientos significativos en lo concerniente a la doctrina de la justificación, a la relación entre la Escritura y la tradición, y en algunos sacramentos como el bautismo y la eucaristía. Pero en los sacramentos y en la valoración de la ministerialidad de la iglesia subsisten graves divergencias, así como en lo referente a la función eclesial del papa.

J. A. Estrada, Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Señor, nuestro Dios, te has humillado

Señor, nuestro Dios, tú te has humillado para que nosotros seamos exaltados.

Te hiciste pobre para que seamos enriquecidos.

Has venido a nosotros para que nosotros pudiéramos ir a ti.

Te has hecho un hombre como nosotros para que podamos compartir la vida eterna.

Todo esto lo hiciste por tu libre gracia que nosotros no merecemos,

y por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Karl Barth, en Para todo el pueblo de Dios, CMI

Invocación del nombre del Señor

Señor y Padre nuestro, que por medio de tu misericordia nos permites conocerte, concédenos que participemos con gozo y fe en las obras de tu Reino, reviste a tu Iglesia con la capacidad de discernir tu obra en medio de los tiempos y oportunidades, danos la felicidad de serte fieles en la obediencia por amor; prepáranos en la comunión de la Iglesia para conocerte y servirte, por Jesucristo. Amén.

Festejamos juntos al Señor, Iglesia Metodista en Am Latina, 100.



• Oración de Invocación

Dios, renovador de la vida y único reformador, tú nos rodeas con una gran nube de testigos a través del tiempo y el espacio a quienes has llamado a tu obra, dando testimonio de tu Evangelio de liberación solo por la gracia. Ahora continúa levantando testigos para tu obra de renovación y reforma, a fin de que todas y todos podamos crecer más profundamente en ese misterio de comunión que es tu iglesia. Ven ahora y sustenta la reforma continua de tu iglesia. Todo esto lo pedimos en el nombre de tu hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén.

Federación Luterana Mundial, Propuesta Celebrativa para el Día de la Reforma, 2017.

Oración

Oh Dios, dador de vida, te rogamos por la Iglesia en el mundo entero.

Santifica su vida, renueva su culto,

Da poder a su testimonio, restablece su unidad.

Concede tu fuerza a quienes en comunión buscan la obediencia que produce unión. Sana las divisiones que nos separan,

Para que pronto logremos la unidad del Espíritu, en el vínculo de paz.

A, López. Tomado de: Manual Litúrgico, P. Triana, A, López

• Oración por el Día de la Reforma

Dios de Abraham, Isaac y Jacob, Dios de Juan, María y Pablo, Dios de Crisóstomo y Agustín, Dios de Wycliff y Lutero, Zwinglio y Calvino, Dios de Martin Luther King y de los Obispos Romero y Angelelli, Dios de Amor, Gracia y Vida.

Damos gracias por todos los que nos procedieron en la fe.

Damos gracias por sus testimonios, por su confianza, por su entrega, y por su valentía para ensalzar lo bueno y denunciar lo malo.

Estamos hoy aquí como iglesia que siempre necesita tu reforma y tu renovación.

Guíanos en este camino.

Transfórmanos continuamente con Tu Gracia y con Tu Amor.

Refórmanos, Señor.

Perdónanos por las separaciones en que vivimos como iglesia.

Ayúdanos a reparar los vínculos rotos con nuestros hermanos.

Que los pecados y las discusiones humanas no separen más a Tu Cuerpo.

Oramos con Jesús: Te pedimos que todos nosotros estemos unidos; que como Tú, Padre, estás en el Hijo, también nosotros estemos en ustedes, para que el mundo crea.

Refórmanos, Señor.

Llénanos con Tu Poder para no ser solamente reformadores de la iglesia sino de toda la sociedad, dando de comer y beber, dando alojamiento y ropa, visitando a los enfermos y los que están en la cárcel.

Danos tu Espíritu Santo, conságranos para llevar la buena noticia a los pobres; anunciar libertad a los presos, dar vista a los ciegos; poner en libertad a los oprimidos; anunciar el año favorable del Señor.

Refórmanos, Señor.

Tim Bobbitt, Igl. Discípulos de Cristo, Argentina-Estados Unidos

Saludo trinitario

Dios se nos revela de manera trinitaria, en su sabiduría, su acción es compartida.

Gracias a Dios que en su solidaridad crea y recrea relaciones (*encender la primera vela*) Gracias a Dios que en su desprendimiento salió de si y se dio a su pueblo (encender la segunda vela)

Gracias a Dios que en su acción compartida nos llama, nos reúne, y nos hace comunidad (encender la tercera vela)

Como criaturas de Dios que nos encanta con su modo de actuar alegrémonos y cantemos.

Tomado de: Solo por tu gracia. Recursos celebrativos para acompañar la conmemoración de los 500 años de la Reforma, G. Oberman y L.C. Ramos, Red Crearte



Uno que hace amanecer

Foto de Hanni Gu

Oración de confesión: Sólo la fe

Padre nuestro, reconocemos que la fe es un regalo que llega a cada uno de nosotros, es gratuita y solamente debemos disponernos a recibirla.

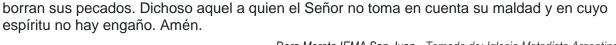
Reconocemos que muchas veces no la dejamos penetrar a lo más profundo de nuestro "ser". Reconocemos que por falta de fe ponemos nuestra confianza en otras cosas en vez de en Ti, Padre.

Confesamos que por eso nos invade el miedo; nos llenamos de rejas, alarmas en nuestras casas, autos, y nos paralizamos cuando nos falta la fe.

> Perdónanos cuando somos intransigentes y creemos ser dueños de la verdad de las cosas, acciones de los que nos rodean.

Perdónanos cuando juzgamos y emitimos juicios por y en contra de algún hermano. Perdónanos cuando nuestros egoísmos nublan nuestra mente y no te escuchamos.

Arrepentidos te imploramos nos renueves con tu amor y aumentes nuestra fe. En el nombre de Cristo, Amén.



Dora Moreta IEMA San Juan - Tomado de: Iglesia Metodista Argentina: Sugerencias litúrgicas referidos a la Reforma, Distrito Cuyo.



espíritu no hay engaño. Amén.

Señor, reforma a tu iglesia.

Dios de la Fe, de la fe que justifica, nos perdona, nos reconcilia y nos incorpora a tus actos de justicia en el mundo, reforma la fe de tu iglesia de manera que podamos creer, confiar, esperar y trabajar por la justicia, la paz y la integridad de la creación.

Anuncio de Perdón: Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le

Dios de las Escrituras, que te revelas en el testimonio de tus actos de amor y no en palabras muertas, reforma el mensaje de tu iglesia para que nuestro testimonio sea tu Palabra viva y vivificante.

Dios de la Gracia, que sobrepasa toda ley y todo sistema opresor, que nos acoge y nos acepta, que sana nuestras heridas, reforma nuestro corazón para ser una iglesia de gracia y perdón, que promueva la libertad, la vida digna, la vida plena. Amén.

Amós López Rubio

Y también recomendamos el hermoso cuaderno Solo por tu gracia. Recursos celebrativos para acompañar la conmemoración de los 500 años de la Reforma. Gerardo Oberman y Luis Carlos Ramos, ed. Red Crearte.

Himnos y canciones

- Castillo fuerte es nuestro Dios M Lutero, n 1483, Alemania Tr J B Cabrera CF 262
- Cuando se va la esperanza E Cámac, Perú y E Mora G Costa Rica, 1988 CF 235
- ♣ Dios, en tu gracia transforma el mundo Gerardo Oberman Horacio Vivares- Argentina https://redcrearte.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/
- **♣ En la Escritura encontramos** Torreglosa, Colombia **CF 432**
- **Kyrie de la misa cubana –** C. Ajo, P. Triana, Cuba https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-de-la-misa-cubana/
- La cruz excelsa Watts, RU Mason, USA CF 58
- Que no caiga la fe Jesús Páez- Adapt E Sosa, Venezuela y P Sosa, Arg CF 237
- Sé lo que es G. Di Lillo, Arg. https://cancionerometodista.com/canciones/se-lo-que-es-vivir/
- Soli Deo Gloria G. Oberman, H. Vivares Red Crearte Partitura: https://redcrearte.org.ar/solideo-gloria/ - Video: https://www.youtube.com/watch?v=6BGADNYOj50
- **↓ Todo te está diciendo** (Vuélvete) Osvaldo Catena, Argentina (1920-1986) CF 273
- ♣ Tu gracia nos justifica Horacio Vivares https://redcrearte.org.ar/tu-gracia-nos-justifica/
- Un poco después del presente Meincke, Reinhardt y Gottinari, Brasil CyF 330



3 de Noviembre 2024 – 24° domingo después de Pentecostés (Verde)

LUN 4: DÍA DE LA UNESCO – JUE 7: DÍA DEL CANILLITA - VIE 8: DÍA DEL TRABAJADOR MUNICIPAL ARGENTINO



Evangelio de Marcos 12.28-34: Un maestro de la ley se acerca a Jesús y le pregunta por el primero de los mandamientos. Y él contesta que es amar a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas. Y el segundo, es que amas a tu prójimo como a ti mismo. Y con eso ya no estás lejos del reino de Dios.

Libro de Rut.1.6-16: Noemí, migrante, viuda, desamparada, lejos de su tierra, decide regresar a Israel con sus dos nueras, también ellas viudas. Noemí quiere liberar a estas dos mujeres jóvenes de todo compromiso con ella. Una acepta, pero Rut decide ir con Noemí: tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios.

Salmo 146. 1-2, 7-10: ¡Alabaré al Señor mientras yo viva! El Señor hace justicia a los oprimidos, da de comer a las hambrientas, libera y levanta a los caídos, protege a débiles y confunde a los malvados.

Carta a los Hebreos 9.11-12, 14b: Cristo vino como el perfecto y definitivo Sumo Sacerdote, no para ofrecer sangre simbólica de animales sino ofreciendo su propia entrega, una vez y para siempre. Y esa ofrenda limpia nuestra conciencia para servir al Dios vivo.

Recursos para la predicación

Marcos 12.28-34 – "Habla" el evangelista Marcos – Presentación de Carlos Bravo Gallardo

Jesús, el hombre que cree en Dios

Había allí un escriba que había oído la manera como discutía con ellos, ya apreció lo bien que les había respondido; era un escriba fariseo, que creía en la resurrección. Y, además, era un hombre abierto, que se acercó a Jesús no en plan de ponerle trampas, sino de buena fe. Y le planteó algo que le inquietaba, no una mera discusión teórica. "Maestro –le dijo–, ¿cuál es para ti el primero y más importante de los mandamientos?"

La pregunta no era fácil, pues los fariseos, en su deseo de cumplir totalmente la voluntad de Dios, la habían concretado en 613 mandamientos, de los cuales hay 248 preceptos y 365 prohibiciones. Pensaban que no todos tenían la misma importancia, pero no se ponían de acuerdo a la hora de determinar cuál era el más importante para Dios. Para unos era el guardar el sábado, para otros, el ayuno, para otros, el pago del diezmo.

Jesús le respondió con la confesión de fe judía más ortodoxa y tradicional, la que está en el libro del Deuteronomio: "Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas". Pero luego Jesús citó otra fórmula muy antigua, del libro de Levítico, que para él tenía la misma importancia que la anterior: "y el segundo es este, 'amarás a tu prójimo como a ti mismo'. No existe otro mandamiento mayor que estos". Había tomado posición pública en este punto tan importante para la fe judía.

Y aquel maestro le dijo: "Tienes razón, Maestro, al decir que Él es el único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios". Había entendido la razón más honda de todo lo que Jesús hacía: el amor a Dios y el amor al ser humano, como una unidad inseparable y como camino a Dios más seguro que todas las prácticas rituales y todos los sacrificios que se hacían en el Templo.

Había entendido el núcleo del conflicto que tenía con las autoridades judías, que daban más importancia a las prácticas religiosas que al compromiso con la vida, al culto que a la misericordia y la justicia. Había comprendido que el Dios del que Jesús hablaba era otro Dios, el Padre, al que le importa más la vida de sus hijos que los sacrificios o los ayunos o las oraciones rituales,. Y al manifestar su acuerdo estaba confirmando la ortodoxia de Jesús, el excomulgado, el satanizado,



el perseguido, el excluido, y diciendo que su fe en Dios era la fe verdadera. Eso mismo habrían podido ver los escribas y fariseos, si no estuvieran ciegos.

Y Jesús, viendo la calidad de aquel hombre y el buen sentido que mostraba con aquella respuesta le dijo: "Y tú también estás muy cerca del Reino de Dios". Estaba cerca porque había aceptado el reto que planteaba la respuesta de Jesús: el reto de lo ilimitado del amor. Las leyes nos marcan los límites mínimos y, por eso dan seguridad. Un niño necesita que le digan claro qué puede y qué no puede hacer.

Pero cuando se es adulto, uno mismo es quien decide, desde lo profundo de su conciencia y de su libertad y amor, qué puede o no hacer. Los fariseos preferían la ley a la responsabilidad de la conciencia. Por eso sus 613 mandamientos, en cuyo cumplimiento se sentían seguros. Pero no sabían qué hacer cuando se encontraban con que las exigencias del amor nunca terminaban.

Tal vez por eso, porque intuyeron en aquella respuesta de Jesús un camino de compromiso, a partir de aquello la gente ya no se atrevió a hacerle más preguntas.

Carlos Bravo, en **Galilea Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.

• Introducción al Libro de Rut – Presentación de Armando Jorge Levoratti

Este libro ha sido designado tradicionalmente con el nombre de una mujer: Rut. Al principio se mencionan los nombres de tres varones: Elimelec, Majlón, Kilión. Luego entra en acción otro hombre, Booz, y también se habla de un "redentor" anónimo que podía ejercer su derecho al rescate en favor de su parienta Noemí. Finalmente, la genealogía de David incluye otros diez nombres masculinos. Pero el título del libro no lleva el nombre de ninguno de esos hombres, sino el de Rut, la mujer moabita que eligió seguir a su suegra viuda y desprotegida e incorporarse al pueblo de Dios.

En el núcleo de la narración hay dos mujeres que luchan por sobrevivir en el marco de una sociedad patriarcal. En esa dura lucha por la supervivencia personal y familiar, las voces femeninas se hacen oír con más fuerza que en cualquier otro escrito de la Biblia hebrea. Por eso la historia de Rut, a pesar de su brevedad y de la aparente sencillez de su trama narrativa, propone un mensaje tan audaz como provocativo para las condiciones de su época.

Otra característica notable de este relato podría definirse brevemente como la aceptación del otro en su radical alteridad. Rut acepta a su suegra Noemí, sabiendo que esta aceptación le hará renunciar a su patria y a todo su pasado: *Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios* (1.16; cf 1.8-11, 14-18; 2.11). Noemí, por su parte, acepta a Rut, su nuera moabita, y no duda en asegurar la continuidad de su familia y de su patrimonio familiar por medio de aquella mujer extranjera.

El tema de la narración

Aunque en el libro de Rut los episodios se suceden con toda limpidez desde el principio hasta el fin, no resulta fácil decidir cuál es el propósito central del relato. Hay varios temas que aparecen a primera vistas, como los sentimientos de solidaridad entre las mujeres y la importancia de las relaciones familiares, manifestadas, sobre todo, en el rescate de los bienes patrimoniales y en la necesidad de asegurar la propia descendencia. No menos importante es la afirmación de la fidelidad de Dios que siempre y en todas partes protege a sus fieles cuando sufren una desgracia...

Según la tradición rabínica, el principal tema de Rut se resume en la palabra *jesed*, término hebreo que expresa tanto la fidelidad de Dios hacia Israel como la mutua lealtad entre los miembros de la familia o de la comunidad. Todos los protagonistas del relato –Noemí, Rut y Boozdan un impresionante testimonio de esa fidelidad. Aunque Noemí no debía considerarse responsable de su nuera viuda, se preocupa por asegurarle un nuevo marido. Rut, por su parte, no estaba obligada a cuidar de Noemí, pero se empeña en ir a vivir con ella y trabaja duramente para brindarle el necesario sustento (cf 2.6-7). En cuanto a Booz, también él va más allá de lo que pedía la ley, ya que no soplo rescata el patrimonio familiar sino que se casa con Rut y perpetúa de ese modo el nombre de sus parientes muertos. Y también Dios manifiesta su *jésed*, dando continuidad y nueva vida a una familia que estaba a punto de extinguirse.



Otros intérpretes consideran que la estructura narrativa del libro trata de ilustrar el tema "del vacío a la plenitud". Las protagonistas del relato están al comienzo con las manos vacías y al fin terminan en la abundancia. El tema de la "vaciedad" se introduce desde el comienzo (1.1-5) y se acentúa aún más en la segunda escena (1.6-21): El Señor me hace volver sin nada (v 21).

Después de 1.22, que sirve de transición y en cierto modo pone las bases para el cambio, comienza a desarrollarse el tema de la "plenitud". Rut recoge una abundante cantidad de espigas (cap 2), y su buena fortuna se acrecienta aún más en el cap 3, cuando recibe la promesa de Booz y vuelve a casa de Noemí con el manto repleto de cebada. En la sección siguiente (4.1-12) se confirma legalmente la promesa hecha por Booz, el pariente cercano que viene a colmar el vacío de las dos mujeres. Por último, el nacimiento de Obed trae las plenitud no solo a Rut, sino también, y sobre todo, a Noemí (4.13-17).

• Rut 1.6-22 – El regreso de Noemí y Rut a Belén

El retorno de la prosperidad al país de Judá, fruto de una "visita" del Señor a su pueblo,. Hace que Noemí se decida a volver a su tierra. Con esta partida comienza a desarrollarse la acción.

Noemí parte acompañada de sus nueras, que emprenden el camino junto con ella para volver al país de Judá (v 7). En ese contexto sorprende el uso del verbo "volver" (heb. shûb), referido también a las nueras, porque ellas eran moabitas y no habían venido de Belén.

Noemí deja al principio que sus nueras la acompañen, pero en el camino las despide, quizá por temor a que sean un recuerdo permanente de su viudez y de la muerte de sus hijos. En su larga y patética argumentación hay un deseo y un pedido. La mujer quiere que sus nueras encuentren lo que ella ha perdido para siempre. Por eso las exhorta a que vuelvan a sus familias para rehacer sus vidas en un nuevo matrimonio. Y les explica largamente el porqué de esa despedida: ella es demasiado vieja; ya no tiene hijos en sus entrañas; y aunque los tuviera, habría que esperar demasiado tiempo hasta que lleguen a la edad de poder casarse con ellas.

El tema del "vacío" provocado primero por el hambre y después por la muerte de su esposo y de sus hijos reaparece ahora en un nivel más personal y profundo: la esterilidad de una anciana, que ya no puede ser madre.

La invitación de Noemí provoca en sus nueras reacciones opuestas. Orpá acepta la petición y regresa *a su pueblo y a su dios* (o *a sus dioses*, v 15), de acuerdo con la creencia antigua de que cada pueblo tenía sus propios dioses. En cambio, el amor de Rut por su suegra puede más que las ventajas que podía esperar de un retorno a su pueblo. Y aunque Noemí insiste en hacerla volver, la respuesta de Rut no deja lugar a réplica: *Adonde tú vayas, iré yo... tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios* (v 16).

El texto propuesto por el leccionario deja aquí la lectura, culminando con la amorosa decisión de Rut, que contrasta con la amargura que destila Noemí al encontrarse con sus compatriotas, que se cristaliza en el nombre que se atribuye a sí misma: *Mara*, la "*amarga*", en lugar de *Noemí*, "*mi dulzura*". Pero es bueno culminar aquí nuestro recuerdo de la historia, enfatizando las ardientes palabras de Rut a Noemí expresando una adhesión que va más allá de la persona y alcanza a todo un pueblo y a su Dios.

Por eso se ha podido ver en ella la versión femenina de Abraham, que también abandonó su país natal y la casa de su padre por obediencia la Palabra de Dios (Gn 12.1-4). Como Booz dirá más tarde de ella: Has dejado a tu padre, a tu madre y a tu tierra natal para venir a un pueblo desconocido (2.11).

Sin embargo, hay una diferencia entre la partida de Abraham y la de Rut. Abraham había recibido una orden de Dios y llevaba como prenda una promesa divina. Además, era una hombre en una sociedad patriarcal, y partía llevando consigo a su esposa y una considerable cantidad de bienes (Gn 12.5). Rut, en cambio, renunció a la solidaridad de la familia, a su identidad nacional y hasta a su propia religión, sin que ningún dios la hubiera llamado o le hubiera prometido su bendición. Tomó esa decisión sin el soporte de un grupo, sabiendo que su partida de Moab podía conducirla a la extrema pobreza y a la marginación social por su condición de extranjera. Y dejó su país, su familia y su antigua fe, no para encontrar un marido, sino para seguir a una mujer anciana,



asumiendo ese compromiso hasta su muerte y aún más allá, hasta su sepultura. En todas las memorias de Israel es difícil encontrar una decisión más radical que la de Rut.

Armando Jorge Levoratti (1933-2016), biblista católico argentino, editor de La Biblia. Libro del Pueblo de Dios, en <u>Rut</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005.

• Salmo 146 – Presentación de Cortese y Pongutá

Observaciones generales

Comienzan los salmos que los LXX atribuyen a Ageo y Zacarías, los dos profetas del comienzo de la restauración después del exilio. La introducción (1s) lo hace aparecer un himno individual. Quizá sea un efecto redaccional parecido al salmo anterior. Pero enseguida se hace una invitación a la comunidad (3s) a no pensar "en ningún mortal". Las motivaciones de la alabanza son sorprendentes: es una lista de casos de pobreza humana (3 en cada verso) favorecida por Dios (7ss), desde los oprimidos a las viudas. La lista, como si no fuera suficiente, se completará al comienzo del siguiente salmo. La conclusión (10) vuelve a tomar el tema de la realeza divina del salmo anterior y se dirige a Sión, tema del siguiente.

Universalismo

Pero lo que más sorprende es 146.5. La singular descripción de Dios 'El Ya'qob ((no el título 'elohe Ya'qob), a quien se mira en espera, parece tener en cuenta Sal 24.5 e ls 55.5. La bienaventuranza parece dirigida aquí a los no hebreos, que, volviéndose a Israel, aguardan la salvación de Dios, según el espíritu Dt-Is más genuino. Si es así, las diversas categorías de pobres son ciertamente las de Israel con la esperanza de ser también ellos ayudados.

Es así, con la gracia para los pobres (para los oprimidos se habla por la penúltima vez de *mishpat*, después hablará el tardío 149.9 en sentido nacionalista; en 147.19 el plural designa las leyes de Israel, como se establece el reino de Dios en el mundo. Y son sobre todos los pobres, los únicos mencionados en el templo de la gloria (146.8 incluye a los justos y el tardío 149 habla de los piadosos, *jasidim*), los primeros invitados a esta plegaria.

Lectura cristiana

Vienen a la mente las palabras del diácono Lorenzo que muestra a los ávidos emisarios del gobierno imperial cuál es el tesoro de la iglesia: los pobres. Y surge la pregunta: ¿Qué pasó con el dicho y el programa del Concilio Vaticano II: la opción por los pobres o la Iglesia de los pobres?

O dicho en perspectiva protestante, evocando las matanzas de campesinos en Alemania después del intento revolucionario de la reforma radical, cuando Lutero se niega a apoyar al campesinado pobre que había esperado tanto del reformador...



Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007. Agregado por GB el último párrafo.

• **Hebreos 9.11-15** – Presentación de Néstor Míguez y Ricardo Pietrantonio

Introducción General

Hebreos es considerada una composición homilética, dentro del judeocristianismo de influencia alejandrina. Autores: ¿Apolos? ¿Priscilla y Aquila? ¿Bernabé?; son los nombres con mayor consenso. Estilo elaborado, afín a la teología paulina pero diferente en su modo de argumentar, sus imágenes y modo de expresión.

En cuanto a su estructura, se ha propuesto (A. Vanhoye) una formulación concéntrica con su eje en 8.1–9.28: Cristo es el Sumo Sacerdote de los bienes venideros. Nuestro texto, la nueva institución, estaría en el mismo núcleo de la epístola.

Crítica textual

Hay una variante de importancia en el v. 11: los bienes que han venido (RV) o los bienes que comienzan a ser (BJ). Me inclino por la 2da. variante. Es el anuncio de un pacto que se inaugura,



que anuncia una herencia nueva. Hace más sentido pensar en algo que está llegando a ser, más que algo que ha sido.

Tradiciones y paralelos

La imagen del Sacerdocio, del tabernáculo, del sacrificio, son abundantes en el AT. Se corresponden más con la imagen propuesta por el Levítico que con las prácticas reales del Templo en ese momento.

La imagen de Jesús como Sumo Sacerdote es propia de Hebreos y no tiene paralelos neotestamentarios. (Ver *Comentario*).

Comentario

La teología de Hebreos se nutre de una imaginería desarrollada sobre la concepción de sacerdocio y sacrificio. Mediante una exégesis típico-alegórica expone lo que quizás sea la cristología más abstracta del NT. La interacción entre el modelo sacerdotal y la acción de Jesús se organiza de tal manera que se esfuman las lecturas de la historicidad crística. En ese sentido es una construcción fuertemente simbólica (aún más que Juan), y su esfera privilegia lo "religioso" como el trasfondo de comprensión de la misión de Jesús. Esta concepción se funda en una visión sacrificial de lo religioso, enmarcada en la dimensión de la violencia simbólica, que se nota principalmente en el v. 15. "interviene la muerte para la remisión": la muerte es llevada a la dimensión de ley. Por otro lado, se invoca el Dios de la vida. Esta tensión, sólo hay vida a través de la muerte, propia de la teología israelita de la pureza, es usada aquí para señalar la caducidad del culto sacrificial. Pero, sin embargo, se deja vigente el principio sacrificial de ese discurso.

El presente texto trata de explicar el ministerio de Cristo dentro del sistema religioso israelita, alterándolo en su contenido pero no en su principio organizador. Esto ha posibilitado recuperar dentro del cristianismo la violencia simbólica del sacrificio. Si se ha de trabajar homiléticamente este texto, cabría destacar la idea de un mediador de la Alianza más que el modo sacrificial de esa mediación. Señalar el acceso que nos abre a la comunión con el Dios de vida porque hace morir las obras muertas, o las obras de muerte, aún al precio de su propia entrega. Rescatar el núcleo histórico por encima del sacramental. Lo sacramental adquiere sentido por lo histórico y no al revés.

Comentarios hechos en el grupo:

- La epístola no dice quién es el autor. De todas maneras, fue incorporada al 'corpus ' paulino. Es un texto judeo-helenístico y esto implica poseer conocimientos de las tradiciones judías ya que, de lo contrario, no puede percibirse con claridad lo que el mismo quiere transmitir. La comunidad que se pone en juego aquí tiene similitudes con la comunidad qumranita. En esta última, los modelos mesiánicos son real y sacerdotal como en un escrito encontrado en el Cairo (luego se vio que éste era qumranita, cuyo modelo de mesías era sacerdotal). Es así, que la epístola a los Hebreos debe ser leída en función de estas ideas. Aquí, el modelo mesiánico básico es fuertemente sacerdotal. Cristo es mediador, lo mismo que un sacerdote.
- El tema de los macabeos creó un gran conflicto: la comunidad qumranita se crea por el rechazo al templo de Jerusalén usurpado por sacerdotes no auténticos (según los que luego serán los qumranitas). Idea básica del 'pueblo de Dios': es un proceso, nunca existe sino que va existiendo.
- En el grupo, se produjo una gran discusión porque la cuestión del sacrificio da lugar a la idea de la expiación: Cristo tenía que morir para expiar, ya que Dios quiere que Cristo "pague" por todos/as. Pietrantonio rechaza la cuestión expiatoria, ya que ésta no parece ser teológicamente correcta: no habría un Dios sediento de pagas. Para Romanos, la paga del pecado es la propia muerte: "si peco, muero". La dádiva de Dios es gracia, vida eterna. Toma la cuestión de Cristo en este segundo sentido: Cristo vino a este mundo para nuestra vida, no para nuestra muerte. La carga de nuestros pecados no significa, necesariamente, que Dios requiera que Cristo salde deudas que nunca contrajo. En este pasaje, se hace mención a una expiación.
- Desde el punto de vista histórico, Jesús muere porque se dan una serie de condiciones.
 Desde el punto de vista teológico, muere para resucitar y ser el primogénito entre muchos



hermanos. Muere para vencer la muerte. No es sólo la muerte propiamente dicha sino la resurrección. El destino final de Jesús es estar sentado a la derecha de Su Padre, para la Gloria de Dios Padre.

 Una distinción fuertemente marcada entre Protestantismo y Catolicismo es que el único lenguaje de sacerdote que tiene el primero es de comunidad y no de un individuo único, personal. La fórmula católica es: Dios – sacerdote – pueblo; la fórmula protestante: Dios – pueblo.

Néstor Míguez, metodista y Ricardo Pietrantonio, luterano, ambos biblistas argentinos, en **Encuentro Exegético-Homilético** 3, junio 2000, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

Amor

El amor es un misterio entre el yo y el tú (M. Buber). La aproximación a este misterio ha sido larga y difusa a través de la cultura, y es también un proceso en la historia personal.

El occidente ha vivido la realidad del amor en tensión continua entre el influjo del dualismo griego, con su secuela de ascetismo negativo, y el influjo del amor en plenitud de la revelación y del hecho cristiano mediatizado, muchas veces, por la desconfianza y el temor. El amor *cortés* reivindicó el amor como pasión pura, gozo intenso y exaltación, pero desvinculado del matrimonio y de la procreación.

En la época victoriana, el amor no se consideró una experiencia personal, sino un convenio a realizar según las reglas sociales impuestas del que posteriormente podía surgir el amor. En la época actual, se ha vuelto al amor romántico hecho experiencia personal. Predomina la libertad en el amor. Vivido en una sociedad de consumo, el amor está sometido, en ocasiones, a la excitación, la intensidad del momento y el intercambio ocasional; amor es experimentar, no "permanecer".

La exacta comprensión del amor pide superar los planteamientos tabuísticos, mitológicos y deshumanizantes, para abrirse a las aportaciones de las nuevas ciencias que clarifican la antropología y la psicología humanas. En la imposibilidad de hacerlo, optamos por presentar algunas de sus características:

El amor es un don gratuito (kharis), gratuidad: el misterio del amor nos descubre como indigentes y menesterosos. Necesitamos recibir amor y sentirnos amados sin ningún tipo de condicionamientos e imposiciones, y necesitamos vivirlo desde la libertad y la gratuidad del don ofrecido.

El amor es totalidad totalizante: la libertad y la gratuidad del amor recibido lleva a la donación y a la entrega de sí (ágape), al éxodo del yo para encontrarse con el tú sin exclusión o negación de los demás, en integración.

El amor es coraje. E. Fromm, en su clásica obra El arte de amar, afirma que el amor es un arte que pide disciplina, paciencia y preocupación por aprender. Requiere conocimiento y esfuerzo para pasar del sentimentalismo al compromiso de amar: "Si el amar no fuera más que un sentimiento, no existirían las bases para amarse eternamente".

El amor es apertura, actividad y tarea que lleva al crecimiento. Pide superar las etapas del anclaje en el yo cerrado: fijaciones, represiones, regresiones, etc., y pide superar la instrumentalización del tú objeto para encontrarse como sujetos y abrirse a la madurez del nosotros. Integración personal y relación interpersonal que llevan a vivir el amor como conducta y lenguaje fecundo.

El amor no es cálculo, ni intercambio económico, por eso no admite construirse sobre la relación mercantilista burguesa del *do ut des* (doy para que me des). Tampoco es el resultado de la satisfacción sexual recíproca, ni trabajo en equipo, ni egoísmo a dos.

Para el cristiano, el amor es don y un hecho de gracia: "Dios es amor... Él nos amó primero y envió a su Hijo" (1 Jn 4.8-10). Esta es la experiencia decisiva del actuar cristiano y, por eso mismo, el eje axiológico que vertebra sus opciones y actitudes. De aquí que el amor a Dios y al prójimo sea la exigencia ética fundamental en el empeño del seguimiento: es la respuesta vital al don gratuito del Espíritu que nos empuja a caminar según el mismo Espíritu (Gál 5.25).



El amor nos introduce en el ámbito religioso de la alianza a través de la cual Dios y el ser humano establecen su encuentro, y, a la vez, nos introduce en el universo ético concreto porque es el resumen de la ley, el resumen de la revelación. Por eso nos abre a la utopía de la creatividad: impide que la religión se convierta en alienación, rito vacío o piedad individualista, e impide que la ética degenere en legalismo, porque se abre al encuentro, el compromiso y la comunión con el prójimo real, sin evasiones: el pobre, el no amado.

Manuel Gómez Ríos en Diccionario abreviado de pastoral. Verbo Divino, Estella, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Oración para tres voces

Voz 1 Dios de toda justicia, mantennos en silencio cuando las únicas palabras que

tenemos para decir son palabras de enjuiciamiento, exclusión o prejuicio.

Enséñanos a enfrentarnos con las heridas de nuestro corazón. (Silencio)

Dios de toda justicia, danos el poder de la palabra que resista la injusticia, la opresión y el odio. No sólo cuando nos afecta a nosotros, sino sobre todo cuando afecta a otros, que sufren. Conviértenos en hacedores de paz y

restauradores de los quebrados que están cerca nuestro.

Dios de todo poder, mantennos en silencio para que podamos escuchar Voz 2

respetuosamente el dolor ajeno, sin ignorarlo y también a veces sin poder

curarlo. Porque vos estás presente en cada uno de nosotros.

Dios de todo poder, danos el coraje para compartir el don de nuestra palabra que

(Silencio) conforte, sostenga y fortalezca. Que podamos ser un anticipo de tu amor para

quienes está en necesidad de amor.

Dios de todo amor, en el silencio de nuestro corazón danos palabras de Voz 3

bienvenida, aceptación y renovación para que cada vez que hablemos, nuestras

palabras vengan de ti.

Dios de todo amor, danos voces de alabanza para celebrar la vida de cada uno y (Silencio)

cada una de tus criaturas y para celebrar las glorias de la creación, confiando en

que todos vivamos bajo tu bendición.

Ivonne Morland - Tomado de: Selah

En nuestra debilidad

Señor, nos estás llamando a acercarnos al débil y hacerlo con amor.

Mi vecino necesita una palabra que lo aliente a seguir adelante;

el joven que está tirado en la esquina, por exceso de droga y alcohol,

necesita alguien que lo ayude a levantarse hasta que pueda guererse solo.

"Danos la palabra, el gesto, el cariño que te muestre simple, así como sos."

Señor, nos estás llamando a acercarnos al débil y hacerlo con amor.

Tenemos frente a nosotros a quienes luchan contra el cáncer.

y tantas otras dolencias casi incurables, que dejamos en tus manos amorosas.

Da fuerza, paz y misericordia a cada vida, acercándolos a la sanidad.

Y a nosotros "danos la palabra, el gesto el cariño que te muestre simple, así como sos."

Señor, nos estás llamando a acercarnos al débil y hacerlo con amor.

Nos allegamos a tantos hermanos y hermanas, víctimas de la injusticia social,

cuando se les cae la esperanza y se les acaba el deseo de luchar,

hasta que puedan ponerse nuevamente de pie y confíen, que el Señor los sostendrá.

"Danos la palabra, el gesto el cariño que te muestre simple, así como sos." Amén.

Cristina Dinoto

No celebramos la muerte, celebramos la vida

No celebramos la muerte, celebramos la vida.

No celebramos la cruz, celebramos la victoria.

No celebramos ausencias, celebramos su presencia.

No celebramos "lo que pudo ser", celebramos lo que será.



Toda vez que Jesús vive y reina, toda vez que el Maestro resucitó, toda vez que se hace presente, nace la vida, la alegría, el sentido y la esperanza.

Cuando nos amamos, cuando ofrecemos nuestra vida y nuestras manos al servicio del prójimo, *cuando* construimos relaciones y un mundo con lugar para todos, sin barreras, sin exclusiones, sin límites, como el amor de Dios, Jesús se hace presente y resucita la vida.

Jorge Daniel Zijlstra – Red Crearte

Bendición

Que Dios nos bendiga con su amor, para amar a las demás personas como nos amamos a nosotros mismos.

Que Dios nos bendiga con un espíritu abierto a toda necesidad, un espíritu sanador y reconciliador.

Dios nos bendiga con humildad para buscar la verdad y descubrir el bien donde quiera que se encuentre.

Que Dios nos bendiga con una mirada nueva

para ver en la diversidad una riqueza y no una amenaza.

Que Dios nos bendiga con oídos atentos para escuchar, conocer, respetar, compartir y trabajar juntos y juntas por un mundo mejor. Amén.

A López Rubio, Tomado de: Red Crea



Para hacer nueva la faz de la tierra, Para hacer brotar la fe en medio de las dudas Para hacer crecer la esperanza en medio de los temores, para hacer reinar el amor en medio de la violencia...

Recibe, Señor, nuestras vidas e infúndenos los dones del Espíritu para que seamos señales del Reino de justicia y paz.



Vamos ahora en paz. Vivamos como personas libres. Sirvamos al Señor, alegrándonos con el poder de su Santo Espíritu.

¡Aleluya! ¡Amén!

Envío

CMI, Canberra, 1991

• Bendición y despedida

Animen a los que están desanimados, ayuden a los débiles y tengan paciencia con todos. Y que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y cumplirá todo esto. Saluden a todos los hermanos con un beso santo. Que nuestro Señor Jesucristo derrame su gracia sobre ustedes.

1 Tesalonicenses 5.14, 23-24, 28 - DHH

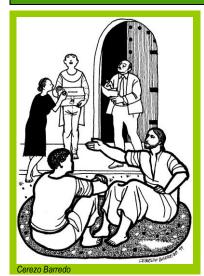
Himnos y canciones

- **Amar como Jesús amó –** P. Zezinho, Brasil, Tr. E. Chiaravali. **Red Crearte** https://redcrearte.org.ar/amar-como-jesus-amo/
- ♣ Amarte sólo a ti Señor Autor desconocido MVPC 229
- Ante tanta gracia C Jacobs, J Gattinoni https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/
- **Así como tú**, Creación Colectiva, Arg CF 312
- Bendición Gerardo Oberman, Arg H Vivares, Arg Red Crearte https://redcrearte.org.ar/bendicion-2/
- Caminos por descubrir Gerardo Oberman, Arg Horacio Vivares, Arg Red Crearte https://redcrearte.org.ar/caminos-por-descubrir/
- ♣ Canción del caminante (Porque el camino es árido) María Elena Wlsh, Argentina CF 321
- Chacarera de las gracias Cancionero Metodista
- **↓ Donde hay amor** Taizé https://open.spotify.com > track
- En nuestra oscuridad Taizé MVPC 236
- Hablar con Dios L Soares, Bra https://cancionerometodista.com/canciones/hablar-con-dios/
- ♣ Momento nuevo Creación colectiva, Brasil, tr: P. Sosa CF 269
- Somos uno en espíritu Peter Scholtes, USA 1996 / Tr.: F. Pagura CF 296
- Zamba para que te quedes Juan A. Gattinoni, Arg CF 126



10 de Noviembre 2024 – 25° domingo después de Pentecostés (Verde)

DGO 10: JORNADA NACIONAL DEL ENFERMO – DÍA DE LA TRADICIÓN – DÍA DE LA ABUELA – JUE 14: DÍA MUNDIAL DE LA DIABETES - SÁB 16: DÍA INTERNACIONAL PARA LA TOLERANCIA



Evangelio de Marcos 12.38-44: Jesús advierte que se cuiden de los escribas o maestros de la ley, que quieren lugares de privilegio y simulan piedad, pero son corruptos. Miren a estos ricos que ofrendan ostentosamente mucho dinero, y esta viuda pobre da dos monedas, pero en realidad viene a dar todo lo que tiene...

Libro de Rut 3.1-5, 14-17: Noemí sigue los preparativos para que Booz, el bueno, además de rico e influyente, considere a Rut la moabita como su posible esposa, con una estratagema ingenua pero eficaz, y al mismo tiempo respetuosa de los mejores valores de ese tiempo patriarcal.

Salmo 127: Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabaien los constructores: si el Señor no protege la ciudad de nada sirve que vigilen los centinelas. ¡Y los hijos e hijas son ricas bendiciones de Dios!

Carta a los Hebreos 9.24-28: Cristo no tuvo que ofrecerse en sacrificio muchas veces, sino una sola vez y para siempre, quitando así el pecado de muchos. Y volverá por segunda vez para salvar a quienes lo esperan.

Recursos para la predicación

Marcos 12.38-44 – "Habla" el evangelista Marcos - Presentación de Carlos Bravo Gallardo

Los escribas, equivocados en su modo de pensar y de actuar

A la gente le gustaba cómo hablaba Jesús y le oían con gusto. Ya desde el comienzo la gente había podido apreciar la diferencia que había entre su forma de hablar, con autoridad, y la de los escribas, rutinaria, sin novedad, que no le ofrecía nada bueno al pueblo.

Y Jesús, decidido a prevenir al pueblo contra el daño que podían hacerle los escribas, no solo con su teología sin o con su práctica, les advirtió: "Cuídense mucho de los escribas, esos que les gusta pasearse luciendo grandes mantos y ropajes ampulosos, como si eso los hiciera más importantes, esos que ansían que la gente los reconozca y salude en las plazas, esos que en cuanto llegan a la sinagoga se van tras los primeros lugares y que buscan a toda costa que les den los pueblos de privilegio en los banquetes.

"Y jojalá solo eso hicieran!; lo peor es que abusan del dolor de las viudas y de su situación de desprotección; las convencen de que Dios no las quiere y que lo que les ha venido es un castigo por sus pecados, y con pretexto de largas oraciones de intercesión por ellas, devoran los bienes de las viudas y de sus hijos. Esos tales tendrán un castigo terrible por su soberbia, por su injusticia, por la opresión que hacen amparados en falsos motivos religiosos, y por el falso testimonio que dan del Padre, presentándolo como un Dios duro que rechaza a los que sufren".

Marcos 12.41-44 – Dios, la viuda pobre y los ricos

Luego de aquello Jesús fue y se sentó enfrente del lugar del Tesoro, donde la gente depositaba sus ofrendas y se dedicó a observar cómo iban echando el dinero den la caja. ¿No lo han hecho ustedes nunca? Es bien interesante, porque se retrata el modo de ser de las personas. Muchos ricos echaban mucho, y se veía su cara de satisfacción al hacerlo. Y entre la gente se acercó, tímida, una viuda pobre y echó una moneditas insignificantes, de muy poco valor, unos centavos.

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "¿Se fijaron? ¿Quién de todos esos creen que echó más? Les aseguro que esa viuda pobre es la que echó más que nadie. Y es que todos los ricos que vieron echar en abundancia han dado las sobras, lo que ya no necesitan; en cambio ella ha echado de lo que le hace falta para su sustento diario, ha echado todo lo que tenía para vivir".

Alguno dirá: "Es un mundo al revés este de Jesús". Yo más bien diría "al derecho". Es el mundo tal como Dios lo ve, donde no cuenta la cantidad sino la calidad; donde la gente vale por lo que es,



no por lo que tiene o por lo que pretende valer; un mundo que no compra con sobornos, en el que nadie domina sobre nadie, ni hay quien explote a otro. Es el Reino, que empezó con él.

Carlos Bravo, en **Galilea Año 30.Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Centro Bíblico Verbo Divino, Quito, 1993.

• Rut 3.1-5, 14-17 – Presentación de Armando Jorge Levoratti

Ver la introducción al libro de Rut, en los Recursos del 3 de noviembre, p 104

3.1-5. El encuentro nocturno de Rut con Booz

Durante la cosecha, la generosidad de Booz permitió que la nuera y su suegra tuvieran qué comer. Pero una vez terminados los trabajos, ya no tenía motivos para seguir entre las criadas de Booz. Entonces Noemí toma de nuevo la iniciativa y comunica a Rut el plan que ha tramado para que ella lo cumpla,. Esta iniciativa desembocará en el "punto crucial" del relato, que es el encuentro nocturno de Rut con Booz.

La pregunta retórica del v 1 apunta a lograr que Rut adhiera a su proyecto. Noemí no cede en su empeño de buscar para Rut *un lugar de descanso que le venga bien*, y el descanso que conviene a Rut (es decir, el marido) no puede ser otro que Booz. Por eso, sus detalladas instrucciones apenas dejan a su nuera margen de maniobra. A fin de llevar a buen puerto la empresa que se había iniciado con su salida al campo para recoger espigas, Rut debe actuar sin darse a conocer previamente.

Los dos primeros verbos (*levántate*, *úngete*) introducen un juego de seducción que manifiesta la voluntad de encender el deseo del hombre. Este juego culmina cuando Rut se acuesta a los pies de Booz después de haberse despojado del manto con que se cubría. Los *pies* pueden designar eufemísticamente el sexo masculino (cf Ex 4.25; 2 Sm 11.8,11; Is 6.2; 7.20). La frase *extiende tu manto sobre tu servidora, porque tú eres mi go'el* (3.9) es una invitación a hacerse cargo de ella. Por tanto, todo hace pensar que Rut debía llevar a Booz a la relación sexual.

Este objetivo deja entrever por qué se impone la astucia: se trata de tomar a Booz por sorpresa, de manera que no pueda reprimir su deseo, despertado por la presencia de la mujer después de una buena comida (v 3).

El plan de Noemí prevé la conducta de Booz una vez que no pueda resistirse a los encantos de Rut: Él te dirá lo que tienes que hacer (v 4). Rut acepta sin restricciones lo que le dice su suegra (v 5), de manera que es ella la que actúa, pero la que mueve los hilos es Noemí (cf 2.22-23).

Armando Jorge Levoratti (1933-2016), biblista católico argentino, editor de La Biblia. Libro del Pueblo de Dios, en <u>Rut</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005.

Salmo 127 - Augurios a quienes parten

Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Ver **la Introducción a los salmos ascensionales o cánticos de las subidas** (Salmos 120-134) en estos Recursos, p 15

Los dos discursos de los salmos que siguen se caracterizan por los buenos deseos y la felicitación ("Feliz el hombre" 127.5; "Feliz tú", 128.1) a las familias, dejados seguramente como mensajes en casa. La casa que sin la ayuda de Dios no se puede construir bien, no es el templo, como lo entendería el título (ver edición de RV60), sino la familia. Aquí se tienen en cuenta sobre todo los hijos e hijas. El discurso pudiera ser todo del levita o del sacerdote que está encaminando a los peregrinos.



Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

Hebreos 9.24-28 – Presentación de Néstor Míguez

Análisis

Este texto se encuentra en el centro estructural y doctrinal de la epístola. Su énfasis está en la naturaleza irrepetible del ministerio sacerdotal de Cristo. Por único e irrepetible descalifica



cualquier otro ministerio sacerdotal. La especificidad de este ministerio es que no es réplica de otro, sino "la cosa misma". Veamos algunos detalles del texto:

- V. 24: Hay una velada desvalorización del Santuario jerosolimitano (e indirectamente de cualquier otro templo terrestre) por ser "hecho de manos", y ser réplica (anti-tipo, tiene el sentido de copia que sigue un modelo, pero también de señalar la distancia con el modelo mismo). El ministerio de Cristo no se vale de réplicas del santuario o de la presencia divina, sino que accede directamente al cielo y a Dios mismo. Actúa ante la persona misma de Dios. La distancia que hay entre el sacerdocio y santuario humano y el de Cristo es la misma que hay entre una obra de arte y su modelo vivo. La obra puede ser maravillosa, pero no vive.
- V. 25-26: Se introduce la idea de que el sacerdote terreno ritualiza algo que no puede hacer definitivamente, y lo hace "sobre sangre ajena". En cambio, el ministerio de Cristo "desritualiza" al hacer definitivamente lo perfecto (por perfecto, irrepetible). La novedad, además, es que no es "sangre ajena": este único sacerdote es verdadero porque no victimiza a otro; se ofrece a sí mismo para "desestablecer" el pecado.
- V. 27-28: Se destaca el sentido sotereológico que adquiere este ministerio. Por eso se introduce la idea de muerte y juicio. No se puede repetir la muerte. Por eso se necesita una salvación definitiva. Notemos que no se propone una escatología de realización súbita, pero tampoco cae fuera del horizonte. Este texto es la única vez en el NT que aparece la expresión "segunda" con respecto a la "mostración gloriosa" de Cristo. Lo hace para destacar el contraste con la presencia "bajo pecado" que asume en la encarnación. Sin embargo, la misma expresión "fuera del pecado" aparece en 4.15 para señalar la única diferencia del encarnado con sus hermanos. Acá, entonces, probablemente deba interpretarse que este "fuera del pecado" no se refiere sólo a Cristo, sino que su ministerio ha puesto "fuera del pecado" a los que ansiosamente le aguardan.

Comentario

- ¿Por qué esta obsesión del autor de Hebreos por la unicidad del ministerio de Cristo? ¿Qué cosas pasaban que le llevan a destacar este elemento? Podemos sospechar:
- * Cristianos de origen israelita que extrañaban la fastuosidad solemne de los sacrificios del templo, y se veían tentados o a mantener la práctica judaica, o a crear ceremonias propias destinadas a reemplazarlas. Aunque, por otro lado, en cierto judaísmo, tanto de Galilea como de la diáspora, la función del Templo, si aún existía, estaba desacreditada. Cómo esta es una predicación de un judío a otros judíos, discute desde el propio judaísmo la caducidad de la ritualidad judaica, y procura evitar que el cristianismo se transforme en una nueva ritualidad.
- * El inicio de una tendencia a establecer un "sacerdocio cristiano" (que finalmente se impuso). El autor busca desautorizar cualquier intento en este sentido, destacando que no queda lugar para una jerarquía sacerdotal a partir de Cristo. Los espacios y funciones terrenas quedan desacralizadas al revelarse, por la acción de Cristo, su carácter insuficiente, precario.
- * Posibles tendencias a reemplazar la reunión (cf. 10.25) con algunos ritos particulares, más inofensivos frente a las comunidades circundantes, más adaptados a las necesidades "psicológicas" de los creyentes que a la naturaleza tensa del testimonio en tiempos de tribulación.
- ¿Algunas de estas tendencias se dan también entre nosotros? ¿Puede ayudarnos este texto de Hebreos a meditar sobre la diferencia y complementariedad del carácter único de Cristo y las formas de nuestra religiosidad y testimonio?

Néstor Míguez, teólogo y biblista metodista argentino en **Encuentros Exegético- Homiléticos** 8, ISEDET, Buenos Aires, noviembre de 2000.

Recursos para la acción pastoral

• La narrativa: el lenguaje del sacramento

Si el sacramento profano o sagrado surge del juego del ser humano con el mundo y con Dios, entonces la estructura de su lenguaje no es argumentativa, sino narrativa. No argumenta, ni quiere persuadir. Intenta celebrar y narrar la historia del encuentro del ser humano con los objetos, con las situaciones y con los demás seres humanos, por los que fue pro-vocado a trascender y le evocaron una realidad superior, hecha presente por medio de ellos, con-vocándolo al encuentro



sacramental con Dios.

La teología fue argumentativa durante siglos. Quería hablar a la inteligencia de los seres humanos y convencerlos de la verdad religiosa. Los éxitos fueron escasos. Convencía generalmente solo a los ya convencidos. Fue elaborada con la ilusión de que Dios, su designio salvífico, el futuro prometido al hombre, el misterio del Hombre-Dios Jesucristo, pudiesen ser aceptados intelectualmente, sin haber sido antes acogidos en la vida ni haber transformado el corazón. Se olvidaba, al menos al nivel de la teología de manualística y en el discurso apologético, el hecho de que la verdad religiosa no es una fórmula abstracta y el término de un raciocinio lógico. Ante todo y fundamentalmente, es una experiencia vital, un encuentro con el sentido definitivo. Solamente después, cuando se intenta la articulación cultural, se la traduce en una fórmula y se explicita su contenido racional.

El sacramento se estructura esencialmente como un encuentro. En la raíz del sacramento hay siempre una historia que comienza: "érase una vez un jarro..., un pedazo de pan..., un Hombre-Dios llamado Jesús..., una cena celebrada por él..., un gesto de perdón que él hizo". Por eso, como nos enseñaron los semiólogos acerca del discurso teológico, el lenguaje de la religión y del sacramento nunca es solamente descriptivo. Es parcialmente evocador. Narra un hecho, cuenta un milagro, describe una irrupción reveladora de Dios, para evocar en el ser humano la realidad divina, el comportamiento de Dios, la promesa de salvación. Esto es lo que primordialmente interesa. Por ejemplo: estoy frente a una montaña. O describir la montaña, su historia milenaria, su composición físico-química. Estoy actuando como científico. Pero más allá de esta dimensión verdadera, existe otra. La Montaña me evoca la grandeza, la majestad, la solidez, la eternidad. Me evoca Dios, que fue llamado Roca. La roca dice relación a solidez, a lo imponente, a la majestuosidad y a la grandeza. Se convierte en sacramento de estos valores. Los evoca. El lenguaje religioso se sitúa principalmente en este horizonte de evocación. El sacramento es, por esencia, evocación de un pasado y de un futuro, vividos en un presente.

El lenguaje religioso y sacramental es *auto-implicativo*, porque no es solamente descriptivo, sino, ante todo, evocador, y siempre involucra a las personas con las cosas. A nadie deja neutral. A todos los toca por dentro; establece un encuentro que modifica al hombre y su mundo. En su libro Memorias de la Casa de los Muertos, Dostoievski cuenta su liberación. Al abandonar la Casa de los Muertos, contempla las cadenas que aprisionaban sus piernas. A martillazos sobre el yunque, consigue arrancarlas. Contempla los pedazos sobre el suelo, pedazos que le dan el placer de la libertad. Antes de salir, visita y se despide de las cercas, de los albergues inmundos. Se le habían convertido en familiares y fraternos. Allí dejó parte de su vida. Ahora ya formaban parte de ella. Se sentía implicado en todo aquello, porque las cosas ya no eran cosas, eran sacramentos que evocaban el sufrimiento, los largos insomnios, el ansia de libertad.

El lenguaje religioso y sacramental es, finalmente, *performativo*, es decir, lleva a modificar la praxis humana. Induce a la conversión. Llama a una apertura y a una acogida consecuentes en la vida.

Este ensayo intenta articular el lenguaje narrativo en su dimensión de evocación, auto-implicación y per-formación, aplicada al universo sacramental. Nuestro esfuerzo se orienta hacia la recuperación de la riqueza religiosa contenida en el universo simbólico y sacramental que puebla nuestra vida cotidiana. Los sacramentos no son propiedad privada de la sagrada jerarquía. Son constitutivos de la vida humana. La fe ve a la gracia presente en los gestos más rudimentarios de la vida, por eso los ritualiza y los eleva al nivel de sacramento.

Nuestra intención, en este ensayo, —que esperamos traerles parcialmente en próximas entregas de Recursos—es despertar la dimensión sacramental adormecida o profanada en nuestra vida. Despiertos, podemos celebrar la presencia misteriosa y concreta de la gracia que habita nuestro mundo. Dios estaba siempre presente allí, incluso antes de que nos hubiésemos despertado. Ahora que despertamos podemos ver que el mundo es sacramento de Dios. Quien haya entendido los sacramentos de la vida está muy cerca o mejor dicho, ya está dentro de la vida de lo sagrado.

Leonardo Boff, brasileño, en **Los Sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos**, Edit. Santa María, Bs Aires, 2014. Resumen y adaptación parcial del primer capítulo.



• Credo Social de la Iglesia Metodista Episcopal -1918

<u>Considerando que la Iglesia de Dios</u> está divinamente encargada de interpretar a Jesucristo y su evangelio a cada sucesiva generación y de trabajar a fin de que todas las cosas sean sometidas a su voluntad, y

considerando que los problemas tanto de un nuevo orden social como de una nueva liberación social que esta generación está obligada a considerar como un desafío de la Iglesia para afirmar el señorío de Cristo en la vida social y en la vida personal,

<u>para interpretar el evangelio</u> a esta generación en términos sociales como en términos individuales, estamos al lado de nuestros hermanos, representados en el Consejo Federal de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América, luchando:

- Por derechos iguales y justicia completa para todos los hombres en todas las clases de la sociedad;
- 2. Por la protección de la familia, por medio de modelos únicos e iguales de pureza, leyes uniformes sobre divorcio, una regulación apropiada de casamientos y juicios convenientes.
- 3. Por el más pleno desarrollo posible de todas las infancias, especialmente por la provisión de instrucción y recreación convenientes.
- 4. Por la abolición del trabajo de niños y niñas.
- 5. Por una regulación de las condiciones de trabajo para mujeres, de tal forma que la salud física y moral de la comunidad sea asegurada.
- 6. Por la protección y prevención de la pobreza.
- 7. Por la protección del individuo y de la sociedad contra los daños sociales, económicos y morales del negocio de las bebidas alcohólicas.
- 8. Por la conservación de la salud.
- 9. Por la protección del trabajador contra las maquinarias peligrosas y por la seguridad en el trabajo.
- 10. Por el derecho de todos los seres humanos a la oportunidad de mantención propia, por la protección de este derecho contra toda clase de usurpación, y por la protección de los trabajadores contra los dolorosos daños de los trabajos forzados.
- 11. Por una provisión apropiada para la vejez de los trabajadores y para aquellos incapacitados por desastres.
- 12. Por los derechos de patrones y empleados de organizarse igualmente para lograr medios adecuados de conciliación y arbitraje en el caso de conflictos industriales.
- 13. Por el descanso semanal en el trabajo.
- 14. Por la reducción gradual y razonable de las horas de trabajo hasta el punto más bajo posible, y por aquel nivel de descanso para todos que es condición para una vida más elevada.
- 15. Por un salario suficiente para cubrir la vida como lo mínimo en cada fábrica, y por el salario más elevado que cada establecimiento fabril pueda pagar.
- 16. Por una solidez en las declaraciones sobre la aplicación de los principios cristianos en cuanto a la adquisición y el uso de la propiedad, y por la distribución más justa posible de los productos de la industria que finalmente pueda ser descubierta.

<u>Doctrinas y Disciplinas de la Iglesia Metodista Episcopal, SUL, 1918.</u> Edición brasileña, San Pablo, Casa Publicadora Metodista, 1919; en **Sal da Terra e Luz do Mundo, 100 años del Credo Social Metodista**, Editeo, Faculdade de Teologia da Igreja Metodista, Sao Bernardo do Campo, SP, Brasil, 2009. Trad. de GBH, edición gráfica del traductor.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Bienaventuranzas para otro mundo posible

Dichosos ustedes cuando compartan lo que tienen, así serán una comunidad de vida.

Dichosas ustedes cuando puedan disfrutar del fruto de su trabajo, así serán una comunidad honesta.

Dichosos ustedes cuando puedan convivir en pie de igualdad,



así serán una comunidad de justicia.

Dichosas ustedes cuando dejen de aferrarse a las posesiones, así serán una comunidad libre.

Dichosos ustedes cuando sientan como propio el dolor de los demás, así serán una comunidad de misericordia.

Dichosas ustedes cuando sepan educar a sus hijos e hijas en los valores del reino de Dios, así serán una comunidad de esperanza.

Dichosos ustedes cuando sustituyan la ley por el amor, así serán una comunidad de gracia.

Amós López Rubio

Tengo poco que darte, Señor

Tengo poco que darte, dos reales como la viuda pobre silenciosa, vuelo de luz herida, mariposa que mendiga el color de tus rosales.

Tengo poco, Señor; los arrabales de una ciudad vacía y lacrimosa, un hilito de voz y la gozosa sensación de beber tus manantiales. Tengo poco, Señor; el paraíso de ser pobre de bienes y valores y rico en abandono y esperanza.

Acepta mi desnudo compromiso y viste con alegres ruiseñores el claro valle de mi confianza.

Rafael Matesanz Martin



• Oración de la rebeldía

Llego ante Ti, Señor, con humildad a pedirte rebeldía.

Quiero vivir comprometido con la justicia.

No venderme por nada ni ante nadie.

Resistir la tentación de buscar una falsa paz de la comodidad y la ceguera.

Hazme un inconforme con el error, la injusticia, el odio.

pero con un gran deseo de trabajar por mejorarlo. Hazme un indómito de tu Reino, que es la fe y la justicia, digno de recibir aquellas palabras tuyas: "En el mundo tendrán apreturas; pero tengan buen ánimo: Yo he vencido al mundo".

Autoría desconocida - Red de Liturgia del CLAI

Oración de gratitud por la comunidad

un insatisfecho con la farsa del mundo,

Te damos gracias, Señor, por hacernos hechura tuya, por ser la maravilla que vos creaste, por darnos dones personales para animarnos unos a otros.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima. Gracias por este sentir que solos no podemos, que necesito de mi hermano, de mi hermana, para que la Iglesia tenga razón de ser.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima. Gracias por la Iglesia que es el lugar donde vivimos la comunión aunque no sea perfecta.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima. Gracias, Señor, por sentir que extraño la reunión cuando no estoy presente.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima. Gracias, Señor, por disfrutar la presencia del Espíritu Santo en la alabanza, en la adoración, en la palabra.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima. Señor, ilumínanos, para llegar a ser un verdadero cuerpo tuyo, donde cada miembro descubra su don, muestre su fuerza y así sea Iglesia viviente. Amén.

Grupo Est. Bíblico Iglesia Metodista Gral Alvear (adap. L.D.)

Otra vez nos convocas al culto

Por tu bondad, otra vez nos convocas al culto.

Señor, recibe la oración que queremos ofrecerte en testimonio de filial amor.

Venimos, de distintas casas. Somos distintos. Haznos uno en Ti. Como nuestras voces, que son diferentes, pero se unen al cantarte en armonía.

Traemos gozo por distintas causas. Dolor traemos. Falta de salud.



Y el testimonio que en todas las horas estuvo con nosotros el Señor y amigo Jesús.

Borra nuestro pecado, y que nuestra oración se eleve con manos puras. Y al congregarnos como un solo cuerpo, cuya cabeza es Cristo, sean nuestras manos como manos tuyas y nuestra lengua tuya al proclamar.

Oh, Santo Espíritu, sopla al congregarnos, y en ese aliento, nos des tu vida. Amén.

Adaptado de Juan B. Cabrera, 1837-19164

Bendición del llamado

Que Dios no deje de llamarte cada día para el servicio en la vida cotidiana, con todas sus complejidades y desafíos, buscando iluminar realidades, salando tus entornos.

Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría para compartir el abrazo, la esperanza, la mesa y el camino.

Y que el Espíritu te inspire y anime a la solidaridad con el proyecto inclusivo del mundo nuevo, a la ternura en el trato con cada ser humano y al respeto y cuidado por toda la creación. Amén.

Gerardo Oberman

Tú trabajas en nuestras familias, Señor



Sabemos que tú trabajas en nuestras familias, Señor, y que quisieras moldearlas. Que seas nuestro gran alfarero.

Afirmamos que tú quisieras usarnos de acuerdo a tu voluntad.

Que solamente en ti pongamos nuestras esperanzas.

Creemos que frente a nuestras cargas y cansancios,

tú eres nuestro descanso.

Creemos que ante la soledad y la falta de fe, tú eres nuestra respuesta.

Por eso te pedimos, Señor, ser instrumentos tuyos, para que reflejemos tu esperanza, tu descanso y tu compañía en quienes lo necesitan. Amén.

Autoría desconocida

Confía

la flor la abre Dios. Tú la plantas, la riegas, la resguardas; ilo demás lo hace Dios! Tú no obligas a un amigo que te ame: la amistad la da Dios. Tú le amas, le ayudas, en ti la amistad arde; ¡lo demás lo hace Dios! Tú no empujas a un alma a que crea; la fe la da Dios. Tú le amas, oras, esperas: ilo demás lo hará Dios! Así no trates de adelantarte a su plan de amor. ¡Trabaja! ¡Sirve! Vive para amarle. ¿Lo demás? Lo demás lo hará Dios.

Tú no fuerzas a una flor a que abra;

Violeta Caballero, Uruguay. El Aposento Alto, Ene-febr 2008

Himnos y canciones

- Abre nuestras manos Elizabeth Hernández Carrillo Red Crearte https://redcrearte.org.ar/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon-2/ --
- Canción del testigo Juan Damián, Urug Juan C Constable, Arg CF 275
- Cuando el pobre nada tiene José Olivar y Miguel Manzano, España, 1971 CF 317
- ♣ Dar vuelta la historia Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina Red Crearte https://redcrearte.org.ar/dar-vuelta-la-historia/
- ♣ De todo lo que nos das P. Sosa https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/
- **LI Señor edifica la casa −** P. Sosa, Arg, 2005 − **CF 244**
- Oh deja que el Señor J. Wimber, EEÜU, 1979 CF 288
 Por la fecunda tierra Vicente y Claudio Tripputi, Argentina CF 332
- ♣ Salmo 145 J. Gattinoni https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/



17 de Noviembre 2024 – 26° domingo después de Pentecostés (Verde)

LUN 18: DÍA DE LA SOBERANÍA NACIONAL, FERIADO NACIONAL (20/11) – JUE 21: DÍA INTERNACIONAL DEL AIRE PURO – DÍA DE LA ENFERMERÍA – VIE 22: DÍA UNIVERSAL DE LA MÚSICA



Evangelio de Marcos 13.1-11: ¿Ven estos grandes edificios? Todo será destruido. ¡Cuidado, que nadie los engañe haciéndose pasar por mí! Porque los entregarán a las autoridades, pero el Espíritu mismo les dirá en esos casos lo que tengan que decir. Y antes del fin el evangelio será anunciado por todas partes.

Primer libro de Samuel 1.4-5, 9-11, 20: Ana no puede tener hijos y la otra mujer de Elcana se burla de ella. Ana llora llena de amargura y le promete a Dios que, si tiene un hijo, lo dedicará al servicio del Señor en el templo. Y cuando Ana queda embarazada llama Samuel a su hijo: "Yo se lo pedí al Señor."

Primer libro de Samuel 2.1-8 (como salmo): En ti, Señor, mi corazón se regocija. El Señor cuida los pasos de sus fieles, los hambrientos son saciados, quiebra los arcos de los poderosos. ¡Que nadie sea altanero!

Carta a los Hebreos 10.11-14, 23-25: Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre. Mantengamos firmes

esta esperanza de la fe que profesamos, ayudándonos mutuamente, teniendo más amor

Recursos para la predicación

• Marcos 13.1-11 – "Habla el evangelista Marcos – Presentación de Carlos Bravo Gallardo Marcos 13.1-2 – Este Templo ya no tiene sentido; será destruido.

Salió Jesús del Templo, ya para siempre. Jamás volvería a él. (Había sido el lugar deseado, el lugar preferido para la fe de Israel: "¡Cuán hermoso es tu santuario, Señor todopoderoso! ¡Con qué ansia y fervor deseo estar en los atrios de tu templo!", Salmo 84. Después íbamos a entender que empezaría un tiempo nuevo, donde no iba a ser necesario un Templo, donde "los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad" Jn 4.23).

Pero por entonces aún no comprendían los discípulos. Y cuando iban saliendo le dice uno, que aún venía contemplando el impresionante edificio aún en construcción: "Maestro, ¡ve las piedras y qué construcción tan bella para nuestro Dios!" En efecto, eran impresionantes los enormes bloques de piedra que lo componían. Jesús le dijo algo que no se esperaban: "No quedará piedra sobre piedra". La higuera llena de follaje pero sin frutos era el símbolo de aquel Templo, en otro tiempo con vida; ahora se había secado y va no daba vida.

Jesús no había buscado purificar el Templo, sino denunciar su esterilidad de inicar el éxodo que nos llevaría a sus seguidores después a abandonarlo también en busca de la verdadera vida, del verdadero culto, del verdadero Dios.

Marcos 13.3-9, 28-29 – Ante el final: advertencias a los discípulos

Ya estaba cerca el final. Jesús había abandonado el Templo. Bajaron el torrente Cedrón, y subieron al montecillo de los Olivos, que estaba enfrente, a escasos veinte minutos, y que tiene casi la misma altura que el Monte Sión, el del Templo. Se sentó, pues, enfrente, de cara al Templo, solo, a un lado de sus discípulos, a contemplarlo. Dentro de su corazón bullían mil sentimientos. ¿Qué es propiamente lo que irá a pasar? ¿Es realmente momento de cruz? ¿O todavía es tiempo de seguir manteniendo precauciones? ¿Hasta cuándo? El Reino va a llegar en poder, pero ¿cómo? Y pensaba en sus discípulos, y en las reacciones que habían tenido al entrar en Jerusalén, y la fascinación que sentían aún ante el Templo: ¿Cómo irán a reaccionar en el momento en que afronte finalmente la muerte?

En eso se le acercan los tres, Pedro, Juan y Santiago, y a solas con él le preguntaron: "Acláranos algo. Tú hablaste de que el Templo va a ser destruido. Eso significa que el final de todo se acerca ya. ¿Cuándo va a ser esta destrucción? ¿Y qué señales van a preceder al fin del mundo?"



Pensaban que, acabándose el Templo se acabaría Israel y con él se acabaría todo el sistema edificado en torno a él. No habían entendido aún que lo que buscaba Jesús era reunificar y congregar al Israel renovado en torno al Padre, al margen del Sistema, y que al llegar su Reino se transformarían las relaciones entre los hombres haciendo una historia humana de amor, de libertad, de justicia, y que ellos jugarían un papel fundamental en esa reconstrucción de la humanidad nueva. Pero eso no se iba a dar sin la persecución, el sufrimiento, la muerte. Y para ayudarles a comprender lo que iba a suceder en la historia, comenzó:

"No se confundan, y pongan cada cosa en su lugar. Una cosa es lo que va a pasar con Israel y con ustedes en relación con los jefes judíos y otra muy distinta es el final de la historia. Ante esto ustedes tendrán que ver la manera de cómo actuar en el presente.

Respecto de Israel y ustedes, abran bien los ojos para que nadie los engañe. Van a venir muchos usurpando mi nombre y diciendo: 'Yo soy el Mesías esperado', y muchos van a ser engañados.

Y va a haber mucha muerte y rumores de guerras; ustedes no se asusten ni pierdan la fe. Eso es algo que tiene que pasar, pero aún no es el fin. Van a pelearse una nación contra otra, un reino contra otro; habrá terremotos en muchos sitios, habrá hambres, y eso apenas será el comienzo de los dolores del parto de la nueva humanidad.

En esas situaciones vean por ustedes mismos; porque van a sufrir muchas persecuciones. Los entregarán a los tribunales, los van a azotar en las sinagogas, van a ser citados a juicio ante jefes y reyes y la manera como los traten será tomado al final como testimonio contra ellos; porque ese es el precio del anuncio de la Buena Nueva a todos los pueblos.

Marcos 13.28-29 - Sepan que el Reino de Dios está cerca...

Y siguió Jesús con otra comparación: "Ustedes se dan cuenta de que el verano está llegando cuando ven que las ramas de las higueras se ponen tiernas y empiezan a brotar de ellas las hojas. Aprendan de este ejemplo: cuando vean suceder esto que les digo, sepan que el Reino de Dios está cerca, ya casi tocando a su puerta"...

Carlos Bravo Gallardo, sj, en **Galilea, Año 30. Historia de un conflicto (Para leer el evangelio de Marcos)**, Verbo Divino, Quito, 1993. Adaptación de GBH.

Introducción a los libros de Samuel – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

El nombre de estos libros se debe al primero de los tres grandes protagonistas: Samuel, Saúl y David, siguiendo una costumbre antigua. Unos libros que, según dice Gerhard von Rad, presentan historias de personajes muy lejos de ser hombres religiosos, llenas de "amor y odio, intrigas, orgullo, humillaciones, astucia y pruebas de gran lealtad", y unas figuras que el narrador hace desfilar frente al lector, sin censuras para lo oscuro ni alabanzas para lo luminoso (*Teología del Antiquo Testamento* I: 390).

En un principio los libros de Samuel 1 y 2 se tenían como una sola obra. Parece que la división en dos libros la hicieron los traductores griegos de la Septuaginta, en la cual la obra de Samuel forma parte del libro de los Reinos.

Algunos investigadores, siguiendo a Martin Noth, afirman que la obra del autor Deuteronomista es una unidad hecha por un teólogo después de la caída de Jerusalén, que miraba lo acontecido entre la división del reino y el exilio de tal manera que este era la consecuencia de la ruptura de la alianza de parte del pueblo. Sin embargo, es preciso hacer notar que la comprensión de la Ley en el Deuteronomio se encuentra en la historia de Saúl, quien, por desobedecer los mandamientos del Señor, se destruye a sí mismo, mientras que David, fiel a la alianza, es protegido por Dios.

Otros autores como von Rad y Frank Cross tienen una visión más positiva de la historia del deuteronomista, fundamentada en la promesa que Dios hace a David y en su realización. Esto le permite a Cross hablar de dos momentos en la redacción de esta historia: una en la época del rey Josías y otra en el exilio.

Los investigadores actuales reconocen que los libros de Samuel representan el empeño teológico del antiguo pueblo de Israel para adaptar su fe al cambio radical de las realidades sociales y a los vínculos de sus costumbres con la providencia de Dios que se prolongan hoy para los creyentes de todos los pueblos.



Aproximaciones hermenéuticas

Martin Noth considera que solo puede hablarse de historia en Israel desde la época monárquica, y que los libros de Samuel son la mejor fuente para esa historia. Von Rad afirma que las narraciones sobre la sucesión son el ejemplo más antiguo de la historia escrita y la narración más secular de toda la Biblia.

La nueva crítica literaria ha trabajado los libros de Samuel desde la perspectiva de los exiliados que necesitaban basar sus esperanzas en la promesa de una monarquía estable, que no pudiera ser cuestionada.

En los últimos años una interpretación feminista ha abierto nuevas pistas para la comprensión de Samuel, con el análisis de los diferentes caracteres femeninos que abundan en estos libros y las relaciones que se establecen con los protagonistas: Samuel, Saúl y David, convirtiendo a las mujeres en la clave de la interpretación.

• 1 Samuel 1.4-5, 9-11, 20

1.1-8. La familia de Elcana

La importancia que el autor da a la historia del nacimiento del profeta hace pensar que Samuel tuvo significación en la historia posterior, ya que fue considerado como el tránsito de la época de los jueces a la de los reyes. Es fácil comprender que, más allá de la historia familiar entre Elcana y Ana, el narrador quiere introducir una nueva experiencia en Israel.

Ana, la madre de Samuel, se llama la primera esposa y la favorita de Elcana, aunque era estéril. La monogamia predominaba en el AT, pero existía la costumbre de tomar una segunda esposa en caso de infertilidad de la primera, y parece que Elcana tomó por esposa a Peniná por esta razón. Los nombres de las esposas significan su función en la historia. Ana, "atractiva, atrayente", y Peniná, "prolífica, fecunda". Pero esta situación despertó la rivalidad entre las dos mujeres, lo que hacía sufrir inmensamente a Ana, a pesar de la comprensión que le mostraba su esposo (cf las historias de Agar y Sara (Gn 16); Lía y Raquel (Gn 29.30-31).

Con ocasión de la peregrinación que la familia de Elcana hacía cada año al santuario de Silo, en donde se guardaba el Arca hasta que fue trasladada a Jerusalén, por primera vez se emplea el término Yavé Sebaôt (el que cera los ejércitos celestiales), término heredado posiblemente de la cultura cananea, que aquí es un nombre propio del Dios de Israel, que guía al pueblo en las luchas cruciales que se dan durante la formación del nuevo Estado.

El autor quiere destacar la religiosidad de la familia y la bondad de Elcana: él guardaba una porción del sacrificio para su esposa amada, que no quería comer y se pasaba el día llorando por su esterilidad.

1.9-20. El nacimiento de Samuel y el santuario de Silo

Se presenta aquí la historia de una mujer despreciada por su esterilidad y de quien el Señor escucha la súplica y le concede un hijo. Esta historia no es un caso único en la Biblia (ver Sara, madre de Isaac; Rebeca, madre de Jacob; Raquel, madre de José; la esposa de Manoa, madre de Sansón; Isabel la madre del Bautista). Esta narración recuerda el nacimiento de Sansón, quien como Samuel fue consagrado nazareo (Jue 13.5-7); nazareo era una persona que, entre otras cosas, debía abstenerse de tomar vino y dejarse crecer la cabellera (para ampliar el significado de esta consagración, ver Nm 6.1-21).

Ana se dirige a Dios para pedirle un hijo. El sacerdote Elí, que la observaba, no comprende su angustia. Ana defiende la dignidad de su oración y finalmente Elí la despide con su bendición. Ana concibe un hijo, y comprende que su oración ha sido escuchada por Dios, el cual se manifiesta en esta historia no con palabras sino con hechos: la concepción de una mujer estéril. Así, Samuel es el regalo de Yavé, y por eso su madre se lo consagra desde antes de nacer. La etimología del nombre es dudosa, pero Ana la explica teológicamente: lo llamo Samuel porque se lo he pedido a Yavé (v 20).

Lucía Hernández y Humberto Jiménez, <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005.Resumen y adaptación de GB.



• 1 Samuel 2.1-11. El cántico de Ana – Como Salmo

Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

El canto de Ana pudo haber sido un himno de acción de gracias que entonaba el pueblo en el culto, pero en boca de Ana y en este contexto, es el agradecimiento a Dios por el niño nacido de una madre estéril. Sin lugar a dudas hay un anacronismo: presupone la monarquía establecida (v 10) unida a la promesa hecha a David por el profeta Natán (2 Sm 7.2-16).

Dios es la figura central del canto: su santidad y la protección que da a su pueblo; es la síntesis de lo que Samuel hace y dice como juez y profeta; ubica a Samuel en la dirección que se va desarrollando su historia. Tal vez fue esta la intención del autor al introducir la actividad de Samuel con el canto de Ana.

El cántico de Ana es sin duda el modelo que emplea el evangelista Lucas para componer el canto de acción de gracias de María (*Magnificat*: Lc 1.46-55). Si se compatan cuidadosamente estos dos poemas se encuentra la misma actitud de dos mujeres humildes que se maravillan por las acciones de Dios, una alabanza a la justicia de Dios que engrandece a los humildes mientras derriba a los poderosos.

En ese himno se encuentra una verdadera teología de la historia de salvación: personas de un pasado humilde llegan a ser importantes: los pobres, los humildes, los sin voz, mediante la elección de Dios y su fuerza, se convierten en personas importantes que llegan a gobernar el pueblo. Tiene un tinte político que decía mucho al pueblo de Israel, pobres inmigrantes en la tierra de Canaán, sin tierras ni posesiones, a quienes el Señor les fue permitiendo conquistar un territorio; la acción de Dios en su favor, una dádiva incondicional como bendición, y el juicio de Dios para quienes son soberbios en su fuerza, se explicitan en el canto de Ana.

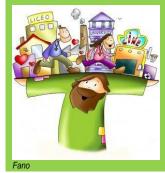
El canto de Ana sigue teniendo validez para la persona de hoy, en un mundo consumista que controla la sociedad por lo que tiene y no por sus valores espirituales, pero Dios valora a la gente de una manera diferente: el poderoso no es quien más tiene sino quien es capaz de servir; quienes detentan el poder deben reflexionar sobre la importancia del servicio desinteresado a quienes los han elegido para dirigir una comunidad civil o religiosa.

Lucía Hernández y Humberto Jiménez, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005.Resumen y adaptación de GB.

• Hebreos 10.11-18, 23-25 – Presentación de Néstor Míguez

Análisis

Este texto sigue las líneas del que corresponde al domingo anterior, pero ahora va haciendo la transición en el sentido del efecto que tiene en el creyente: su sentido final es llegar al concepto de santificación. El argumento experimenta un giro. El sacrificio ritual, reiterado, no tiene sentido, no sólo porque ha sido hecho perfectamente en Cristo y se



vuelve irrepetible, pero además se vuelve innecesario, a partir de que por ese sacrificio los creyentes han sido perpetuamente santificados.

- V. 11-13: Reitera sobre conceptos anteriores, apoyando ahora sobre textos escriturísticos. Sin embargo aparece un matiz particular: cumplida la tarea sacerdotal, el Cristo asume su lugar en la esfera divina y su situación su vuelve cuasi pasiva. Su acción lo acredita como Hijo, y vuelve a su estado anterior, por encima de los ángeles y demás seres celestes. Así espera que lo que ya ha conseguido se complete casi en forma automática, como las fichas de dominó, cayendo todos los enemigos a sus pies.
- V. 14: Esta particular santidad adquirida por Cristo pasa ahora a los creyentes, que ahora son santificados (aptos para el servicio divino) a perpetuidad. Es en ellos donde la obra "celestial" de Cristo debe mostrarse en su fuerza terrena.
- V. 15-17: (salteados por el Leccionario) Introduce un florilegio de citas de Jeremías vinculadas a la idea de nuevo Pacto, atribuyéndolas al Espíritu Santo. La introducción de la figura del Espíritu como anunciador profético del Nuevo Pacto es significativa porque le añade un sentido trinitario que, de no ser así, estaría ausente del escrito. La importancia de estas citas es que mediante ellas se fundamenta el pasaje de la acción de Cristo al estado de los santificados. Y este pasaje es



promesa y pacto testificado por el Espíritu Santo (el espíritu de la Santidad que ahora habita en los santificados).

- V. 18: La ofrenda por el pecado desaparece en virtud del perdón. Es un concepto totalmente novedoso para el mundo antiguo. La ofrenda deja de ser pues, un débito que se paga. No hay más pecado, no hay deuda. En esto logra ir más allá de otros textos neotestamentarios.
- V. 23-25: En <u>la exhortación a la fidelidad</u> que va desde los vs. 19-39, destacamos la fidelidad del Señor, que "cumplirá la promesa que nos ha hecho" y que por tanto nos ayudará a mantenernos firmes. Y enseguida, la exhortación a la fidelidad comunitaria, ayudándonos unos a otros y manteniéndonos unidos en nuestros encuentros para animarnos mutuamente. Esto es santidad compartida, santidad vivida en comunidad. (Este último párrafo lo agregamos en los Recursos, para completar la lectura que vinimos haciendo de la Carta a los Hebreos).

Comentario

¿Qué significa ser santificados en esta interpretación? Este escrito no tiene el matiz ético de otras cartas, o el sentido de elección que le da la tradición profética. En su marco teológico la santificación es un especial estado que hace a algo o alguien especialmente disponible para agradar a Dios, liberado de las ataduras que lo ligan a lo manipulable y corruptible. Esa santidad ha sido adquirida por Cristo a perpetuidad, y transferida a quienes se adhieren a él como nueva condición de vida.

¿Cómo somos, entonces, liberados de la corrupción y de la posibilidad de ser manipulados? Quizás en esa línea hay que buscar las mejores posibilidades homiléticas para este texto.

Mantener la idea del testimonio del Espíritu y el sentido subjetivo del Pacto pueden ayudarnos a descubrir el sentido de esta santidad: somos testigos del Espíritu que renueva la Creación para liberarla de su corrupción (= Rom 8.20ss) y partícipes de un nuevo Pacto que quita a mi prójimo del ámbito de la manipulación de la ley para hacerlo objeto del perdón. El perdón ya no requiere ofrendas compensatorias, sino asumir esta santidad.

Néstor Míguez, teólogo y biblista metodista argentino en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 8, ISEDET, Buenos Aires, noviembre 2000.

Recursos para la acción pastoral

La verdadera espiritualidad

Le preguntaron al Maestro: "¿Qué es la espiritualidad?"

"La espiritualidad", respondió, "es lo que consigue proporcionar al hombre su transformación interior".

"Pero si yo aplico los métodos tradicionales que nos han transmitido los Maestros, ¿no es eso espiritualidad?"

"No será espiritualidad si no cumple para ti esa función. Una manta ya no es una manta si no te da calor".

"¿De modo que la espiritualidad cambia?"

"Las personas cambian, y también sus necesidades. De modo que lo que en otro tiempo fue espiritualidad ya no lo es. Lo que muchas veces pasa por espiritualidad no es más que la constancia escrita de métodos pasados".



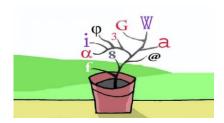
Hay que cortar la chaqueta de acuerdo con las medidas de la persona, y no al revés.

Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en **El canto del pájaro**, Sal Terrae, España, 30ª edición, 1989.

Los disfraces en la comunicación

Carlos Valle afirma que el actual sistema social necesita un elemento de conexión que verifique y convalide su razón de ser y su permanencia, y por eso la información se pone al servicio de una estrategia de dominación para neutralizar toda posibilidad de que el pueblo se exprese libremente.





Entre las recomendaciones que C.S. Lewis incluye en sus *Cartas a un diablo novato* destaca aquella en la que lo exhorta a que procure demostrar que no existe. La certeza que la gente tenga de su no existencia le permitirá moverse sin dificultades y realizar aquellas cosas que desee sin encontrar impedimentos o resistencias. El mundo actual de las comunicaciones es un mundo de muchos intereses que han aprendido bien esta regla básica y la aplican utilizando todos

los recursos que tienen a su alcance. Así, las comunicaciones modernas se presentan como aportes bondadosos para la sociedad y no como un problema.

Como toda auténtica tentación, las comunicaciones masivas se presentan como un bien necesario al que se tiene derecho. No se imponen, apelan a las necesidades humanas. Resulta por demás simple compartir sus posturas. ¿Será éste uno de los motivos por los cuales, en muchos sectores, se manifiesta una actitud pasiva a lo que comunican? Sabemos que los creadores de ilusión no están interesados en responder a reclamos. Los utilizan como una pantalla para ocultar sus verdaderos propósitos. Por ello inducen a creer que las acciones del gobierno solo buscan beneficiar al pueblo. Pero, no se trata de que están procurando transformar el mundo, como decía Bertolt Brecht, sino de hacerles olvidar por un momento la miseria.

Habría que preguntar si los diversos problemas que aquejan a nuestro mundo tienen algún núcleo conductor y aglutinante, ya sean tanto los derechos humanos, deuda externa, racismo, ecología como el lugar de la mujer, entre otros. Lo cierto es que corresponden a una manera de entender la vida y la sociedad que abarca la justicia, la paz y el bienestar de los pueblos. Por eso se considera que cualquier afectación al sistema actual de la sociedad no proviene de sí mismo, sino de elementos extraños que vienen a erosionar su propia integridad. Una ancestral ideología con resabios de cultura cristiana, puja por absolutizarse abortando todo intento de crítica.

Tal sistema, lo sabemos, está basado en el poder y en su concentración. Promueve el incentivo del lucro. Estimula el consumo. Procura la seguridad de los poderosos y la sumisión de los muchos. Se maneja a partir de la internacionalización de su sistema económico, desarrollando una penetración colonial. Se sustenta en los intereses de las elites locales dominantes y ejerce su gobierno por medio del control y la represión social. Desarrolla una técnica precisa de corrupción a distintos niveles, mientras se auxilia con cierta justicia para dominar a los espíritus rebeldes. Sabe cómo desvalorizar las culturas autóctonas y descalificar a los movimientos populares. Conoce la fragilidad de la naturaleza humana y utiliza varios cebos para atraer y minar los esfuerzos y la voluntad de cambio.

Este sistema para poder funcionar necesita, entre otras cosas, un elemento de conexión que verifique y convalide su razón de ser y su permanencia. El mundo moderno ya hace tiempo ha encontrado una respuesta: las comunicaciones. Por eso, la concentración acentuada en el poder de la información se convierte en un arma sumamente poderosa para anular toda expresión del derecho humano a comunicarse. La información se pone al servicio de una estrategia de dominación y se acentúan los valores que predominan en los centros de poder. Se busca, así, neutralizar toda posibilidad de que el pueblo se exprese libremente.

Lo que para algunos es un peligro y una amenaza un tanto lejana, en varios otros países del mundo es una catástrofe que están sufriendo los pueblos desde hace mucho. Las probabilidades de vida se han ido limitando para millones, por falta de trabajo, desnutrición y enfermedades. Son víctimas de la rapiña, económica y política, y muchas veces también religiosa, cuyos efectos hoy se expanden a las sociedades que las han generado. Ya no es suficiente referirse a esos problemas en términos generales. Hacerlo sería ocultar su verdadero origen y evitar denunciar responsabilidades. Pero la realidad universal de muchos problemas no debería hacer olvidar que no se puede acceder a un camino de solución sin partir del hecho que justicia, paz, y bienestar del pueblo son elementos inseparables. No hay camino de restauración si no se comienza desde la perspectiva de los sectores más desprotegidos, muchos de los cuales están desconcertados por el silencio al que han sido condenados, y con quienes hay que empezar a construir la comunidad.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración para el mundo

Permitamos que la lluvia caiga y arrastre los antiguos rencores y los amargos odios acumulados y nutridos por generaciones. Permitamos que la Iluvia arrastre la memoria del lastimado y del abandonado. Luego permitamos que salga el sol y llene el cielo de un arco iris. Permitamos que el calor del sol nos sane en donde sea que estemos quebrados. Permitamos que queme la neblina y podamos vernos unos a otros claramente, para que podamos ver más allá de los rótulos, más allá de los acentos, género o color de piel. Permitamos que el calor y el brillo del sol derritan nuestro egoísmo, para que podamos compartir las alegrías y sentir las penas de nuestros vecinos. Y permitamos que la luz del sol sea bien fuerte para que podamos ver a todas las personas como nuestros vecinos. Permitamos que la tierra, nutrida por la Iluvia, traiga hacia nosotros flores para que nos rodee la belleza. Y permitamos que las montañas le enseñen a nuestras corazones a alcanzar las alturas celestiales. Amén.

Rabino Harold Kushner

Invocación

Guárdanos Señor en este día para alabarte y bendecir tu nombre darte el Poder y la gloria, admirando el esplendor de tu presencia. Que tu Espíritu esté entre nosotros para limpiarnos las lágrimas y devolvernos las sonrisas. Para seguir caminado de tu mano la utopía de otro mundo posible. Guárdanos Señor en este día para disfrutar tu palabra, la oración, las canciones y el abrazo de los hermanos. Que tu Espíritu Santo nos quíe en esta reunión y tu amor nos guarde hoy y siempre. Amén

Cristina Dinoto



• Te damos gracias por hacernos hechura tuya

Te damos gracias, Señor, por hacernos hechura tuya, por ser la maravilla que vos creaste, por darnos dones personales para animarnos unos a otros.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima.

Gracias por este sentir que solos no podemos, que necesito de mi hermano, de mi hermana, para que la Iglesia tenga razón de ser.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima.

Gracias por la Iglesia que es el lugar donde vivimos la comunión, aunque no sea perfecta.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima.

Gracias, Señor, por sentir que extraño la reunión cuando no estoy presente.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima.

Gracias, Señor, por disfrutar la presencia del Espíritu Santo en la alabanza, en la adoración, en la palabra.

Te reconocemos en la Comunidad de hermanos y hermanas que nos contiene y nos anima.

Señor, ilumínanos, para llegar a ser un verdadero cuerpo tuyo, donde cada miembro descubra su don, muestre su fuerza y así sea Iglesia viviente.

Iglesia Metodista Argentina - Recursos para las liturgias sobre la Reforma Protestante. Adapt. L.D.



Tu Espíritu danza en medio nuestro

Tu Espíritu danza en medio nuestro.

Y con él danzamos todos y todas, traemos voces y colores, movimientos y ritmos para tejer horizontes nuevos, para diseñar nuevos caminos, para crear nuevas melodías y sentir nuevos latidos.

Tu espíritu danza en medio nuestro.

Y en ese torbellino de esperanza, compartimos alegrías y dolores, compartimos el cansancio y el esfuerzo, compartimos el fracaso y los intentos, los finales y los comienzos.

Tu espíritu danza en medio nuestro.

Y nos dejamos arrastrar por su locura, por sus encantos de vida nueva, por sus gritos desesperados y sus anuncios de primavera, por sus espacios abiertos y sus luces que al alma llenan.

Amós López, Cuba – Tomado de: Red Crearte

Comparte este tiempo con nosotros, Señor Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,

así como compartes nuestra vida de todos los días, con sus luces y con sus sombras, con la música y el canto de la alegría que llega, y a veces el triste llanto del alma que sufre y desespera.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,

así como un día quisiste compartir los caminos polvorientos de la vida con los hombres, los niños y las mujeres: predicando, sanando, sufriendo, muriendo, amando... resucitando para mantener viva la esperanza en ese reino nuevo que seguimos buscando.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros.

así como compartiste palabras, gestos, abrazos y un concreto pan partido en pedazos como señal de tu propia entrega solidaria por un mundo hambriento de paz, de justicia y de vida.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros,

y márcanos a fuego con tu presencia, para que nuestra vida se transforme y se renueve.

Ven, Señor, comparte este tiempo con nosotros.

G. Obermann

• De persona a persona – Oración de adolescentes

Poné en mis labios Enséñame a hacer Enséñame a orar, Señor. las palabras simples, de toda mi vida Llena mi alma y mi boca las palabras verdaderas una oración, "Perdón" de tu silencio eterno a alabarte con mis actos, para que pueda encontrar, "Gracias" a amarte en mis amores. en mi soledad, "Dame" ¡Enséñame a orar, Señor! las palabras del encuentro. "Te auiero" Juventud rebelde, E Galindo y F Donayre, ¡Enséñame a orar, Señor! ¡Enséñame a orar, Señor! Padres Blancos, Madrid 1975

Himnos y canciones

- ♣ Alma, bendice al Señor Joachim Neander, 1650-1680, Alemania. Tr Fritz Fliedner, 1845-1901, España – CN 5 – CF 197
- **♣ El amor de Dios** A Frostenson, Suecia tr F Pagura, Arg L Lundberg, Suecia CF 163
- Dios, entre tus manos Ana M Kaskinen, Finlandia . Tr Juan Gattinoni, Arg CF 224
- El soplo del Espíritu, F. Irala, Oliveira, Junker, Brasil https://cancionerometodista.com/canciones/el-soplo-del-espiritu/
- Enciende el fuego de tu espíritu Luciano Tiripichio https://cancionerometodista.com/canciones/enciende-el-fuego-de-tu-espiritu/
- ♣ Hace tiempo tu presencia Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina CF 280
- Hemos cubierto la tierra Federico Pagura, Arg Pablo Sosa, Arg CF 347
- La justicia nacerá Creación Colectiva Encuentro Espiritualidad y Renovación Litúrgica AIPRAL Nov 2010 El Salvador ttps://redcrearte.org.ar/la-justicia-nacera/ Red Crearte
- Porque su Espíritu nos une Creación Colectiva, Arg. CF 337
- Que a nadie le falte G Oberman y H Vivares, Arg https://redcrearte.org.ar/que-a-nadie-le-falte/ Red Crearte
- ↓ Ven oh tú que haces nuevos S. Monteiro, Brasil, Te L. Olivieri CF 77



24 de Noviembre 2024 – Celebración del Reinado de Cristo (Blanco)

DGO 24: DÍA DEL VINO ARGENTINO – LUN 25: DÍA INTERNACIONAL PARA LA ELIMINACIÓN DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER – JUE 28: DÍA UNIVERSAL DE ACCIÓN DE GRACIAS – VIE 29: DÍA INTERNACIONAL DE LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO



Evangelio de Juan 18.33-37: Pilato le pregunta a Jesús: ¿Eres tú el Rey de los judíos? ¿Lo preguntas por tu cuenta o te mandan a preguntarme? Tú eres judío, no te hagas el inocente, insiste Pilato. Sí, es cierto, dice Jesús. Mi reino no es de este mundo, pero soy rey, y vine al mundo para decir lo que es la verdad.

Segundo libro de Samuel 23.1-7: Últimas palabras de David: El espíritu del Señor habló por mí. Un hombre justo y temeroso de Dios establecerá su reino entre los hombres. Será luz de la mañana, sol brillante del amanecer.

Salmo 132.1-9, 15: Señor, acuérdate de David, que no quería descansar hasta que tuvieras lugar digno donde residir. Ven, Señor, a tu lugar de reposo. Que tus sacerdotes se revistan de justicia, que multipliques el alimento de tu pueblo y los pobres se sacien de pan.

Apocalipsis 1.4b-8: Reciban gracia y paz del que es, era y ha de venir, de Jesucristo, testigo fiel y el primero en resucitar. Él nos ama y nos libra de nuestros pecados. Es el alfa y la omega, principio y fin.

Recursos para la predicación

• Juan 18.33-38a – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto

La realeza de Jesús

La escena plantea la cuestión de la realeza de Jesús, detenido como "el Nazareno", es decir, como pretendiente al trono de David. El tema ha surgido periódicamente a lo largo del evangelio (1.49; 6.15; 12.13). El título "Mesías" indica precisamente al rey de Israel ungido por Dios. Jesús afirma claramente su realeza, que equivale a su misión mesiánica, pero explica que no tiene semejanza alguna con la realeza del "mundo", pues renuncia en absoluto al uso de la fuerza y tiene por misión dar testimonio de la verdad.

Pilato hace una pregunta extrañada, que sin embargo rehúsa entrar en el fondo de la cuestión. Jesús le explica la diferencia entre su realeza y la de este mundo (el "orden este"). Afirma de nuevo ser rey y define cuál es su misión, lo que provoca el comentario despectivo de Pilato.

Síntesis del comentario

Explica Jesús en esta perícopa la calidad de su mesianismo, tema que se ha ido presentando a lo largo de la narración, y que ha dado lugar a equívocos por parte de los discípulos y de las multitudes.

Condena Jesús todo uso de la violencia como perteneciente "al orden este", es decir, al mundo injusto enemigo de Dios y del ser humano. Para realizar su obra, el Rey-Mesías no se apoya en la fuerza ni ejerce el dominio; él no tiene guardas ni subordinados; los que lo sigan, lo hará libremente. El Mesías que Dios ofrece a Israel cumplirá las promesas de modo muy superior y diverso al imaginado por la expectación popular. No ocupará el trono, coartando con su poder la libertad de sus súbditos, sino que ofrecerá una vida que, haciendo conocer la verdad sobre Dios y sobre el hombre, los hará libres.

Lectura del texto

18.33 – Pilato entra en su residencia, donde se encuentra en su terreno propio, al abrigo de la presión judía. Hace llamar a Jesús que estaba afuera con sus acusadores.

El hecho de que el batallón haya participado en la captura de Jesús muestra que Pilato sabía quién era y de qué se le acusaba. La insistencia de las autoridades judías le ha impedido esquivar este proceso y quiere informarse de primera mano.



Lo llama "el rey de los judíos", en lugar de "el rey de Israel", modo de hablar tradicional (1.49; 12.13). En boca del romano, la denominación "los judíos" indica la diferencia racial y religiosa, la nación como tal, no solo la casta dirigente. Equivalente a "rey de Israel", el título "el rey de los judíos", con su determinación (el), designa a un rey conocido, al Mesías, objeto de la expectación popular. La cuestión del mesianismo de Jesús, que se identifica con la de su realeza, y que ha aparecido ya con frecuencia en la narración evangélica, se propone ahora oficialmente.

18.35 –Se consuma con esta entrega el rechazo anunciado desde el prólogo : los suyos no lo acogieron (1.11), donde Jesús anunciaba ya esta "hora" (2.41). Judea, que se niega a hacer caso al Hijo, rechaza quedar bajo la elección privilegiada de Dios, aunque quedará un resto que será integrado en la comunidad del Mesías (19.25-27).

Al descargar la responsabilidad en la nación y los sacerdotes, Pilato quiere rebajar la cuestión de la realeza de Jesús a un asunto interno de los judíos. Los títulos de Jesús no le interesan, pero sí su actividad: ¿Qué has hecho? La pregunta coloca en el contexto de la acusación anterior: un malhechor. Jesús apela directamente a sus obras como credenciales de la legitimidad de su

misión mesiánica (5.36; 10.25, 38; 14.11). Pilato, sin embargo, va a considerarlas solamente en cuanto pueden suponer una amenaza para el poder que él representa.

18.36 – El rey que no se apoya en la fuerza.

Jesús no responde directamente a la segunda pregunta de Pilato: ¿Qué has hecho?, sino a la primera: ¿Tú eres el rey de los judíos? Al descartar la realeza que se apoya en la fuerza quedará patente que no pretende ocupar el trono, como podía sugerirlo el título que le han dado: el rey de los judíos.

Afirma claramente su calidad de rey, pero niega tener parecido alguno con los reyes que Pilato conoce. La expresión: *La realeza mía no pertenece al orden este*, está en paralelo con la que había dicho de sí mismo: *yo no pertenezco al orden este* (8.23), den un contexto donde inmediatamente después afirma su calidad de Mesías: *yo soy lo que soy* (8.24b). el orden este, "el mundo", es el sistema de injusticia, el que oprime al ser humano, y la adhesión a él es el pecado (8.23). Jesús practica el servicio al ser humano y rechaza el poder (6.10, 15); como rey será el Hombre levantado en alto, que dará su vida por salvar al ser humano (12.13,15,32,34; cf. 3.3,5,14). La figura de Jesús, el rey que no pertenece al orden este, se opone al "jefe del orden este" (12.32; 16.11), personificación del círculo de poder.

37b – Explica Jesús su función como rey, que deriva de la calidad de su realeza; no consiste en dominar o gobernar, al estilo de los reyes de este mundo, sino en dar testimonio de la verdad. Con estas palabras condensa Jesús ante el juez el significado de su vida y tarea.

Yo para esto ha nacido es frase que se relaciona con 3.6,8: *del Espíritu nace espíritu ... Eso pasa con todo el que ha nacido del Espíritu*. Jesús ha recibido la plenitud del Espíritu (1,32s), que es el Espíritu de la verdad (14.17; 15.26; 16.13), por eso su misión es dar testimonio de la verdad. Pero la frase está también en relación con varias designaciones utilizadas en el evangelio: el único Dios engendrado (1.18), el Hijo único (1.14; 3.16,18) y más en general, el Hijo de Dios (1.34, etcétera) o simplemente el Hijo (3.35, etc.). Implícitamente se une aquí la idea mesiánica con el Espíritu que habita en Jesús y lo hace Hijo de Dios (1.32-34; 10.36).

Haber venido al mundo es frase que se aplica dos veces a la luz (3.19; 12.46); la segunda vez. Jesús la refiere explícitamente a su persona. La verdad de que da testimonio , que es él mismo (14.6), se identifica, por tanto, con la luz, el resplandor de la vida (1.4).

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, **El Evangelio de Juan**, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979. Resumen y adaptación del "contenido" y síntesis" del Comentario.

• 2 Samuel 23.1-7 – Últimas palabras de David

- Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

Hay razones para pensar que este poema es antiguo y aún original de David, y no hay muchas objeciones en contra. En la estructura del libro, el oráculo tiene una función conclusiva. David llega al término de su vida. Sus últimas palabras están puestas a continuación del salmo real, como las bendiciones de Moisés siguen a su cántico. Los dos textos han sido puestos intencionalmente uno



después del otro. La introducción tiene dos versos que muestran una extraordinaria semejanza con el comienzo del tercer y cuarto oráculo de Balaam (Nm 24) y con las palabras de Agur (Prov 30.1ss).

La primera estrofa, v 1, pone de relieve, con la ayuda de versos paralelos, el estado de David. Sus raíces se hunden en la familia de Yesé, su exaltación viene de Dios, su posición es la de un rey ungido y es un poeta de mucho valor. Cuenta la historia de David, humilde en sus comienzos, como un pastor de ovejas; Dios que lo eligió y su providencia que lo hizo príncipe de Israel y organizador e inspirador de la liturgia del templo. El oráculo hay que leerlo en ese contexto.

El segundo verso indica la comprensión que David tiene de sí mismo: su elección no es de origen humano, sino que viene de Dios. Aquí se habla de David como portavoz de Dios. En David, Dios revela su voluntad y su propósito sobre Israel. En el salmo anterior, el autor habla del orgullo de David, en buen sentido, como de alguien que ha vivido su vida con toda responsabilidad (22.21-25). Lo mismo sucede hoy; el que predica o enseña sabe de la enorme responsabilidad que implica el hecho de tener la mirada de la gente sobre uno mismo, a la espera de una palabra de Dios que pueda iluminarlos en la toma de decisiones sobre sus vidas.

El tercer verso habla de las bases del liderazgo de David: la defensa de la justicia como ideal, aunque la historia muestra que hubo deficiencias; precisamente la rebelión de Absalón tuvo como motivo fallas en la administración de justicia por parte de David. El ideal de todo rey de Israel es tratar a sus súbditos con equidad y justicia y sigue siendo todavía una utopía que inspira a muchos gobernantes.

La comparación de la justicia con el sol es común en el antiguo cercano Oriente. En un himno babilónico se presenta al dios Sol como un juez insobornable. Malaquías habla del sol de justicia (3.20 o 4.2). En ese medio cultural también es muy significativa la imagen de la lluvia.

Este himno, como legado de David, deja una imagen de la monarquía que debe perdurar más que la realidad humana sujeta siempre a fallas y deficiencias: lo humano se queda siempre corto frente a los planes de Dios. En el antiguo oriente el rey era considerado como mediador de salvación, pues por medio de él Dios concedía a su pueblo bienes tanto de orden espiritual como material, pero a condición de que el rey practicase la justicia y la fidelidad (Sal 72).

La quinta estrofa subraya la clave para entender la acción de Dios en David. El que habla ahora no es el Señor sino el cantor, y sus expresiones tienen el carácter de una confesión. El Señor ha mantenido su alianza con David y le ha concedido la salvación.

Con imágenes muy sugestivas el poeta habla de los malvados, que son como el cardo secado por el sol y consumido por el fuego.

Todo el poema es una explicación profética de lo que David fue y realizó. El cap 22 lo expresó en forma poética, a la manera de un salmo; en 23.1-7, este mismo se expresa en forma profética. El salmo y la profecía llevan al Dios que está con David y su proyecto.

Cuando leemos el libro de Samuel, vemos la historia de David, sobre todo, lo que fue su reinado. Este aparece con sombras y fallas, pero cuando pasamos al libro de los Reyes nos asombra ver cómo se presenta a David como el modelo y el criterio según el cual son juzgados los reyes. En estas últimas palabras de David tenemos el mismo efecto. Lo que dice aquí no concuerda con lo que sabemos de David. ¿Cómo conciliar estas discrepancias? La respuesta es que por un lado tenemos el ideal que Yavé propone y el otro la realización humana de ese ideal: la parte humana nunca alcanza a cumplir lo que se proponía. El ideal aparece como una meta lejana que solo Dios puede realizar. Mientas estemos en ese mundo no faltarán las injusticias, las guerras, las desigualdades, la explotación. Entonces, ¿tendremos que perder la esperanza de contemplar el reino en este tierra? En parte sí, porque los seres humanos nunca lograrán plenamente ese cometido. Sin embargo, como con David, Dios está siempre actuando en la historia, no de una manera espectacular, visible, sino dentro mismo de los acontecimientos, en medio de las tragedias, superando el pecado humano, hasta que la historia llegue a su final, donde, a despecho de todos los males, Dios triunfará.

Lucía Hernández y Humberto Jiménez, <u>Los libros de Samuel</u> en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005.



Salmo 132 – La procesión del arca y de las promesas

Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

El salmo es sustancialmente antiguo, por reflejar la liturgia de la procesión con el arca, desaparecida en tiempos de la colección final; con esta procesión se relaciona la promesa de Natán a David. Alguna liturgia semejante, aunque sin rey y sin arca, se debió celebrar en alguna fiesta postexílica de parte de los peregrinos y por eso se incluyó aquí.

Después de la plegaria inicial por David (1), a la que respondería Dios al final (17), hay un narrador que retoma la historia del arca (6ss, cuando David la va a buscar y la lleva a Jerusalén: 2 Sm 6 y 1 Cr 13); en 132.6 los campos de *Jáar* son Kiriat Yearim) y el propósito de construirle el templo, que le mereció de Dios la famosa promesa (3-5). La promesa de la descendencia y la elección de Jerusalén se refiere más solemnemente en el centro de la liturgia (11-14), enmarcada con augurios y promesas para sacerdotes y fieles (9 y 16)).

Muchos quedan desconcertados por la idea deuteronomista de la promesa condicionada (malentendida porque el condicionamiento de la Obra dtr se refiere solo a la posibilidad de mantener en el reino también el Norte, separado muy pronto. Pero el salmo no se bloquea por estos prejuicios, porque sigue orando por David (1 y 10) y el oráculo en la parte final sigue garantizando el futuro mesiánico (178s). Esta fe simple de los peregrinos después del exilio es todavía la del actual pueblo creyente de Israel, la que expresa siempre en sus liturgias y sus oraciones.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en <u>Salmos</u>, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.

Apocalipsis 1.4-8 – Presentación de Néstor Míguez

es el saludo introductorio para las Cartas a las siete iglesias de Asia, de parte de Dios y de Jesucristo. Para Dios, desarrolla el nombre revelado a Moisés (Ex 3.14) como "aquel que es/está, que era/estaba, y que ha de venir" (v 4 y 8), y como el "principio (alfa) y el fin (omega)" de todas las cosas (v. 8), y presenta a Jesucristo como "testigo fiel", "primogénito de entre los muertos" y "Príncipe de los reyes de la tierra" que reinará junto con su pueblo constituido en un "reino de sacerdotes" (vv. 5-6).

Análisis

La festividad católico-romana de "Cristo Rey" (es contradictorio que esté en un Leccionario "ecuménico", porque es una celebración del poder temporal de la Iglesia) hace que se abandone la secuencia de Heb y su use un texto de Ap, y además recortado. El corte es introducido porque quiere apuntar a los títulos reales cristológicos. Veamos algunos detalles.

- V. 4b: El saludo de Juan a las iglesias a las que se dirige, no para presentarse él sino para bendecirlas con gracia y paz, presentando al "que es y era y ha de venir", el alfa y la omega, principio y fin (vs 4 y 8, que comienzan y cierran la presentación con la misma fórmula).
- V. 5-6: la descripción de la acción de Cristo se hace mediante calificativos. Jesús es lo que le hemos visto hacer. Es probable que al tiempo de la Escritura de Ap estos títulos ya estuvieran fijados. En algunos casos recuperan tradiciones veterotestamentarias. Esos títulos se trasladan en la consecuencia para nosotros. En tanto Rey, nos transforma en reino, en tanto liberador de los pecados, nos santifica. El texto, como suele ocurrir en Ap se corta por una inserción doxológica.
- V. 7: Esa soberanía y dominio eterno se hará visible, aún para quienes lo ignoran. Pero se hará visible también en su debilidad, en su padecimiento. La majestad del que se manifiesta en su poder y gloria plenos no desmiente el padecimiento por el cual accede. Provoca la lamentación de todas las tribus de la tierra.
- v.8: Nuevamente se elabora un título, que recoge tradiciones y nombres israelitas de Dios. Estos títulos están vinculadas con la tradición del Éxodo, con la marcha de una nueva liberación.

Comentario

En caso de usar la fecha para hablar del Reinado de Cristo, conviene verlo, entonces, como la expresión de una visión desde el sufrimiento que busca consuelo y certeza de que todo este dolor



no es en vano, despojado del aire triunfalista que tiene la festividad en sí. La afirmación del Señorío de Cristo suena muy distinto como afirmación de un anciano exilado que le escribe a Iglesias que están sufriendo persecución hasta el martirio (el caso de Juan en Patmos) que en boca de un Papa que buscaba reafirmar la autoridad de la Iglesia en el mundo secular (la festividad de Cristo Rey fue decretada por el papa León XIII a principios del siglo XX).

Cristo es Señor por su entrega y por el efecto liberador de su ministerio. No es Señor porque ejerce el poder, sino porque mostró su dignidad desde el no-poder. En la historia humana aparece como "el cordero degollado", y solo al final se revelará como el jinete victorioso de la espada de doble filo. Por eso el primer título se refiere a la fidelidad de su testimonio, o, en otros términos, a la integridad de su martirio. Si se predica sobre esos textos es una oportunidad para mostrar que los "poderes frágiles" del amor, la entrega, la integridad, son más fuertes que los "poderes duros" de la imposición. Ese es el modo de la realeza de Cristo.

Néstor Míguez, teólogo y biblista metodista argentino en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 8, ISEDET, Buenos Aires, noviembre 2000.

Recursos para la acción pastoral

Posmodernidad

La cultura posmoderna surge como reacción contra la modernidad: *niega la idea progreso*, pero no la sustituye por la de decadencia, sino que proclama el *final de la historia*; los acontecimientos se entrecruzan sin finalidad propia. Frente a la laboriosidad, exaltada por la mentalidad capitalistaburguesa, se exalta ahora el *principio de placer*, la no dilación del goce (sociedad de consumo frente a sociedad del ahorro, liberación sexual frente a moral victoriana, etc.).

Frente al racionalismo que trajo la mentalidad científico-técnica, el posmoderno reivindica los derechos de la sensibilidad y de la subjetividad. Frente a la secularización, proclama el retorno de lo religioso; pero se trata de una religiosidad de carácter mistérico (espiritismo, orientalismo, retorno de los brujos...). Es tal la complejidad del fenómeno de los "nuevos cultos", que Rosak ha sugerido la conveniencia de inventar alguna palabra inutilizable para designarlos, tal como "psicomístico-paracientífico-espiritual-terapéutico".

Son quizás expresión de una sociedad peligrosamente frustrada que se está volviendo cada vez más receptiva a las soluciones carismáticas, mesiánicas y fanáticas. Frente al deseo de dominar el mundo y transformar la sociedad, se alza ahora la bandera de la liberación interior. Manifestaciones de ello serían desde la devoción a la psicoterapia hasta la desaparición de cualquier interés exterior (pasotismo, diría algún español). El recurso a la droga expresa también la búsqueda de "liberación interior" en medio de un mundo que se deja intacto. La posmodernidad parece, en resumen, una reacción unilateral frente a las unilateralidades de la modernidad.

L González-Carvajal, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999

• Una Olimpíada muy especial

Hace algunos años, en una Olimpiada para personas con diverso tipo de discapacidad, también llamadas Olimpíadas Especiales, competían en una carrera nueve participantes, todos con algún grado de deficiencia mental.

Se alinearon para la salida de los cien metros planos y de la señal partieron, no exactamente disparados, pero con deseos de dar lo mejor de sí, terminar la carrera y ganar el premio.

Pero, al partir ocurrió algo inesperado: uno de los competidores se tropezó y cayó al piso de manera muy violenta y comenzó a llorar.

Los otros ocho competidores escucharon el llanto, disminuyeron el paso y miraron hacia atrás.

Entonces vieron al muchacho en el suelo, y todos sin dudarlo un minuto, se detuvieron y regresaron al punto de partida.

Una niña con síndrome de Down se arrodilló, le dio un beso y le dijo: "listo, ahora vas a ganar".

Entonces todos los competidores se entrelazaron y caminaron juntos hasta la línea de llegada.



El estadio entero se puso de pie y en ese momento no había un solo par de ojos secos. Los aplausos duraron durante largos minutos.

Las personas que estaban allí aquel día, quedaron tan sorprendidas que recuerdan esta historia hasta el día de hoy, y todos los asistentes salieron del estadio contando lo que había sucedido.

Esta experiencia nos recuerda que lo importante en esta vida, más que ganar, es ayudar a los demás a vencer, aunque haya que disminuir el paso y cambiar el rumbo.

Porque el verdadero sentido de la vida es que... todos juntos ganemos, más que cada uno de nosotros en forma individual.

Ojalá que también seamos capaces de disminuir el paso o cambiar el rumbo, para ayudar a alguien que en cierto momento de su vida tropezó y que necesita de ayuda para continuar.

Cristian Urzúa Pérez, Historias para crecer en comunidad, San Pablo, Santiago de Chile, 2009.

• ¿Amores y humores? ¿Amor y amor?

Una vendedora le vendió unos pantalones de un amarillo rabioso a un muchacho que parecía encantado con su compra.

Al día siguiente volvió el muchacho diciendo que quería cambiar los pantalones. El motivo: "No le gustan a mi novia".

Una semana más tarde regresó de nuevo, todo sonriente, a comprar otra vez los dichosos pantalones. "¿Ha cambiado su novia de opinión?", le preguntó la vendedora.

"¿No!", respondió el joven. "He cambiado yo de novia".

+++++

La madre: "¿Qué es lo que le gusta a tu novia de ti?"

El hijo: "Piensa que soy buen mozo, inteligente y simpático y que bailo muy bien".

"¿Y qué es lo que te gusta a ti de ella?"

"Que piensa que soy buen mozo, inteligente y simpático y que bailo muy bien".

Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en **La oración de la rana, 1**, Sal Terrae, España, 15ª edición, 1988.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Seamos de Dios un buen y fiel reflejo

En este tiempo de tantas angustias donde los fanatismos nos dividen, vale jugar con mente y corazón por algo nuevo, nuevo de verdad.

Ya no creemos que construya el odio ni que la intolerancia nos bendiga, porque el pasado ya nos ha enseñado que este no es el camino a recorrer. Busquemos diálogo como comienzo, donde encontrarse con el diferente sea construir un mundo más diverso, donde así pueda triunfar el amor.

Seamos de Dios un buen y fiel reflejo para la paz juntos construir. Seamos obreros de un mundo distinto para su voluntad obedecer.

Maximiliano A. Heusser, Red de Liturgia del CLAI

• Cómo seguir caminando en tu Reino

Muéstranos, Señor, en este día cómo seguir caminando en tu Reino.

En medio de las luces y las sombras por las que transitamos día a día. En medio de los Pilatos que se asoman en las páginas de los diarios y en las pantallas de la televisión,

mostrando su poder para sobresalir en los reinos de este mundo.

Muéstranos, Señor, en este día cómo seguir caminando en tu Reino.

En medio de los Pilatos que tienen en su poder a jóvenes y jovencitas abusadas y maltratadas, viviendo solamente la noche oscura de su alma.

En tiempo de golpes, forcejeos y violencias sin medida entre integrantes de muchos hogares, golpes que destruyen parejas y muchas veces matan.

Muéstranos, Señor, en este día cómo seguir caminando en tu Reino.

En medio de misiles y cohetes de país a país ocasionando miles de muertos



y aterrorizando a poblados enteros de día y de noche, ocasionando lo que luego llaman "daños colaterales"

sobre hombres, mujeres y niños que soñaban, creaban y querían vivir en paz.

Muéstranos, Señor, desde tu entrega al Reino de la verdad y la justicia, que amar al prójimo sigue siendo tu obsesión,

que aprender a amarnos en palabras y gestos sigue siendo tu enseñanza favorita, y que entonces cuando estemos frente a frente, nos preguntarás qué hicimos con Jesús? Y sea ese el momento de mostrar todos los nombres que llevamos en el corazón. Amén.

Cristina Dinoto

• A ti que por tu muerte al mundo vida das (letra adaptada)

A ti que por tu muerte al mundo vida das, Jesús humilde y fuerte, que siempre reinarás; a ti canta aleluya la iglesia de la luz; la paz es fuerza tuya, y tu poder la cruz.

El manto de tu gracia al odio cubrirá, y todo ser humano tu voz escuchará. Del este hasta el oeste, del uno al otro mar, contemplarán las gentes tu triunfo sobre el mal.

Tus fieles se adelantan, y tu potente voz en la palabra santa por fin corre veloz. Por calles y caminos tus mensajeros van, y pobres peregrinos acuden con afán.

Congrega a tus amados, Señor, siega tu mies; que todo el pueblo santo dé cuenta de su fe; y donde suene el nombre de Jesucristo Rey, amor encuentren todos en tu bendita grey.

Del Himnario Cántico Nuevo 167 – C.G. Barth. c.1894 - Adaptación de la letra por Guido Bello

El fuego del Espíritu nos convoca

El fuego del Espíritu nos convoca a apasionarnos por tu Reino, Señor.

Enciéndenos y concédenos fuerza, oh Dios.

El aliento del Espíritu nos ofrece vida nueva.

Concédenos poder recibir y vivir el Evangelio en el mundo.

En un mundo donde hay necesidad y opresión, violencia e indiferencia.

Haz que podamos llevar vida y amor, oh Dios.

En un mundo donde existe el racismo, el odio y la división.

Haz que podamos llevar la unidad y la comunidad, oh Dios.

En un mundo donde falta más sentido y menos vaciedad.

Haz que podamos aportar propósito y esperanza, oh Dios.

Cuadernos de Liturgia N° 2, Iglesia Valdense, texto adaptado.

• Confesión comunitaria: Si quieres...

Dios amoroso y justo, que estás a favor de la vida y dignidad humana, nos acercamos a Ti en humildad.

Suplicamos tu perdón, porque a veces nos creemos sanas y sanos, cuando en realidad nuestra vida está enferma.

Señor, si quieres, quítanos la indiferencia hacia el prójimo, hacia las cosas de tu Reino. Si quieres, quítanos el egoísmo.

Si quieres, quítanos el deseo de tener más poder. Si quieres, quítanos el deseo de no querer perdonar.

Si quieres, quítanos el rencor que no ayuda al goce de la vida plena. Si quieres, quitamos la indisposición a escuchar Tu Palabra y no encerrarnos en el monólogo egocéntrico y estéril de nuestra seguridad



Si quieres, quítanos nuestras actitudes hipócritas. Si quieres, quítanos el solo ver para nuestro beneficio.

Señor, si quieres, quítanos la práctica de religiosísmos, legalismos y dogmas que atentan contra la fraternidad.

Señor, si quieres, quitamos todo aquello que estorbe para la paz Contigo y con nuestro prójimo.

Joel Eli Padrón Ibáñez

Oración para comenzar el día

Buen Dios de los amaneceres. del sol que siempre despierta a tu creación y la baña de luz y le sacude su modorra... Gracias por el descanso reparador, gracias por la oportunidad del renuevo que tanto el cuerpo como el alma necesitan. Que al igual que los pájaros que trinan, puedan mis palabras y mis acciones alabar tu nombre en este día. Que al igual que las flores que se abren y regalan, de gracia, su perfume, mi vida toda pueda ofrecerse, generosa, en el encuentro con otras y con otros. en este andar los caminos del vivir. Que al igual que las manos y los brazos, las voces y los miradas, los pies y los pensamientos de tantas mujeres y hombres que salen a sus trabajos, mis dones, aquellos que me diste, puedan ser puestos al servicio de tu Reino en el lugar donde tu amor me ha colocado. Alabado seas, Dios mañanero, por el milagro de este nuevo día.

G. Oberman. Del libro "No murió por mi": Red Crearte

Tu Reino, Señor

Amado Padre, Dios del cielo y de la tierra, sin principio ni final.

Amo y confieso tu presencia entre nosotros porque tu obra es esplendorosa y tu justicia permanece para siempre.

Enséñanos, Señor, a sembrar semillas de paciencia, alegría y amor para que germine un tiempo nuevo, tiempo de tu Reino

comenzando aquí en la tierra,

tiempo de ser iguales para vivir sin ansiedades, tiempo para que cada uno construya su hogar y viva en él, tenga un trabajo, cultive la tierra y podamos sentir tu mano de bendición porque ya no habrá mañanas grises ni noches oscuras.

Te veremos entre nosotros, Padre. ¡Tu Reino.

Señor, de justicia y paz!

Enséñanos a gestarlo desde lo pequeño, desde lo cotidiano, y así caminar por la vida con pasos seguros hacia el Reino final. En el nombre de aquel que lo anunciaba con palabras y gestos por los caminos. Amén.

Cristina Dinoto

Tú eres el Mesías

Jesús, tú eres el Mesías, no te acomodes a los títulos que te hemos puesto, no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres, niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,

Sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones, sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas, sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:

¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías.

sique construyendo tu reino a tu propio estilo,

organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños; continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,

dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor. Jesús, tú eres el Mesías.

convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,

muévenos al compromiso por la lucha de un cielo nuevo y una tierra nueva,

haznos caminar juntos y juntas

como colaboradores y colaboradoras de tu misión. Amén.





No estás lejos del Reino de Dios

Cuando la insolidaridad se va imponiendo como norma, cuando la política no se ejerce como servicio, cuando la justicia deja de ser justa, cuando el humilde es maltratado y el poderoso exaltado, cuando a quien es diferente se le discrimina, cuando no hay lugar para el extranjero, cuando el egoísmo aísla más y más a las personas, cuando el hambre golpea cada vez más puertas y nadie oye, cuando ya no conmueve el dolor de un niño ni el llanto de una madre que perdió a un hijo ni el reclamo de las abuelas que siguen buscando...

Y sin embargo abres tu corazón y extiendes tus brazos

y abrazas a quien necesita

y acompañas a quien ya descreía del amor

y te acuerdas aquello del vaso de agua y del pan para el hambriento

y de romper las cadenas de quienes están aprisionados por la insensibilidad de un mundo perversamente cruel...

"No estás lejos del reino de Dios."

G. Oberman. Tomado de: Red Crearte

Himnos y canciones

- Arriba los corazones, cerca está Osvaldo Catena Melodía folclórica Argentina CF 4
- **A ti que por tu muerte vida das** Christian Barth, 1799-1862, Alem. Bas en Mt 22.1-10 Tr F Fliedner, España Melchior Teschner, 1584-1635, Alemania letra adaptada GB **CF 90**
- Busca primero el Reino de Dios Karen Lafferty, USA Tr anónimahttps://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY - CF 329
- Cristo, recuérdame Comunidad de Taizé CF 87
- ♣ Dueños del Reino L. Contino https://cancionerometodista.com/canciones/duenos-del-reino/
- Las semillas de tu reino Creación colectiva, México, 2012 Arr Coral H Vivares https://redcrearte.org.ar/las-semillas/ Red Crearte
- Porfiada esperanza J. Ziljstra, H. Vivares https://cancionerometodista.com/canciones/porfiada-esperanza/
- Soñamos E. Torreglosa https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/
- **Tu reino nace hoy** Gerardo Oberman Horacio Vivares Argentina https://redcrearte.org.ar/tu-reino-nace-hoy/ Red Crearte
- ♣ Un poco después del presente S. Meincke, Brasil. Trad. Pablo Sosa, Argentina - E. Reinhardt / J. Gottinari, Brasil https://www.youtube.com/watch?v=mptassRW5i0 CF 330
- Ven Jesús, nuestra esperanza J. Maraschin, Brasil, Tr Jorge Rodríguez, M de Oliveira Filho CF 88



Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo el tiempo de PENTECOSTÉS, de Septiembre a Noviembre 2024, (Ciclo B). Reedición de 2017-2018 con nuevos materiales, incluyendo sugerencias de recursos musicales,

- para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.

Cotejando el "Leccionario Común Revisado", en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar o extender algunos de los textos y proponemos también otras alternativas.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos "recursos". Agradecemos una buena cantidad de materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto y por las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ CA Cancionero Abierto, ISEDET.
- ✓ CF Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ HCN Himnario <u>Cántico Nuevo</u>, Methopress.
- ✓ MV Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red Crearte, https://redcrearte.org.ar/
- Red de Liturgia del CLAI: www.reddeliturgia.org
- ✓ Red Selah: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ DHH Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ RV60 o RV95 o RVC Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ BJ Biblia de Jerusalén Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ NBI Nueva Versión Internacional Edit. Vida, USA
- ✓ Libro del Pueblo de Dios Verbo Divino, Argentina

Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello, desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com guidobello88@gmail.com

En estos "Recursos" procuramos usar un lenguaje inclusivo.

En nuestros textos optamos por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del "los/as", los "otres" o l@s. Usamos "los seres humanos" o "la gente", en vez de "los hombres", etc.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: nunca haremos de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – SEPTIEMBRE-NOVIEMBRE 2024 (Ciclo B)

